Trabajando tu llamado a las naciones

Una guía para el misionero biocupacional

Trabajando tu llamado a las naciones

Una guía para el misionero biocupacional

Jonatán P. Lewis, editor




COMIBAM Internacional



Publicado por Editorial **Unilit**
Miami, Fl. 33172

Segunda edición 1998 (revisada)

Jonatán P. Lewis, editor general
Miguel Ángel De Marco, consultor editorial
Aíxa Morales de Rivera y Audry Morales, traducciones
Dona Kacalek, ilustraciones
Jeff Northway, diseño de portada
David Treat, fotografías

Trabajando tu llamado a las naciones es una coedición de la Alianza Evangélica Mundial, COMIBAM Internacional y Editorial Unilit.

Producto 498624
ISBN 1-56063-975-X
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Sumario

Prólogo

Como parte del movimiento misionero uno se alegra muchísimo con cada nuevo logro, con cada paso adelante que podemos dar como Cuerpo de Cristo. Y precisamente eso es lo que experimento en este momento, al ver que este material ha sido concluido y que ya está editándose en varios idiomas.

Si la Iglesia ha de trabajar esforzada y eficazmente en la evangelización del mundo, esto se deberá en gran parte a los cristianos que usen sus profesiones y oficios para entrar en países de acceso restringido. Esa es la razón de nuestra alegría al ver impreso este material.

Trabajando tu llamado a las naciones, editado por Jonatán P. Lewis, es el primer curso efectivo destinado a la preparación de misioneros profesionales. El Dr. Lewis ha trabajado fuerte y minuciosamente para involucrar en este proyecto a varios especialistas internacionales en el tema. Tanto él como las personas a quienes ha invitado a escribir tienen una trayectoria probada en sus respectivas áreas. Verdaderamente, este no es un mero trabajo de escritorio, sino que cada idea, cada párrafo, cada experiencia ha surgido de lo que significa «caminar con el Evangelio» en otras culturas, llevándolo y presentándolo a quienes nunca antes habían escuchado de él.

En estas páginas encontrarás el fruto de vidas entregadas a la misión sublime. Esto ha sido posible porque esos hombres y mujeres, así como sus hijos, han dejado de lado sus culturas, su bienestar y la calidez de sus amistades para viajar lejos y vivir en función de bendecir eternamente a otros.

Miles y miles de personas pasan a la eternidad directo a la perdición, por no saber de Jesucristo. Dios los ha creado, los ha amado ¡y ha provisto salvación para ellos! Él quiere alcanzarlos a través nuestro.

Hace más de veinte años que con mi esposa estamos dedicados a las misiones. Y para ser francos, el usar nuestra profesión fue la única alternativa que teníamos para ministrar en el país al que fuimos llamados. Hemos aprendido mucho en nuestro propio andar y también hemos sido testigos de las grandes cosas que Dios ha hecho con otros obreros de este tipo en todos estos años. Por supuesto que hemos sufrido también, pero aquí estamos, gozosos de participar en la tarea más gloriosa a la que podemos aspirar: saber que otros irán al cielo porque Dios nos ha usado para hablarles. Como profesionales, comerciantes y ejecutivos podríamos estar contentos con nuestra vocación y logros personales. Pero, ¿qué se compara con el participar en la salvación eterna de otras vidas?

Doy gracias a Dios por este curso. Te animo a transitarlo con dedicación y seriedad, poniendo atención en cada idea compartida, meditando cada una de sus preguntas. Y si en tu corazón experimentas el llamado de Dios a las misiones, déjame repetirte lo que aquel varón le dijera en cierta noche al apóstol Pablo: «Pasa y ayúdanos».

Ing. Pablo Carrillo
PM Internacional.

Prefacio

La participación de Latinoamérica y de otros continentes del Tercer Mundo en las misiones mundiales está experimentando un tremendo crecimiento. Es un movimiento cuya visión, inspirada en el texto de Mateo 24.14, es hacer volver al Rey Jesús. «El cumplimiento de la Gran Comisión en nuestra generación», es el lema desafiante, y para realizarlo la iglesia cuenta con todos los recursos espirituales, tecnológicos, financieros y humanos necesarios. Impulsado por un crecimiento sin paralelo en toda su historia, la Iglesia marcha hacia lo último de la tierra.

El año 2000 se ha propuesto como la meta para identificar y tener ubicados misioneros en todos los *«pueblos no alcanzados»*, es decir, donde no existe un testimonio viable de Cristo. COMIBAM Internacional está apoyando este movimiento, coordinado a nivel continental por el programa *Adopte un Pueblo* (véase Apéndice D). A través de este programa se facilita información y ayuda para las iglesias que quieran orar, ofrendar y enviar obreros a estos 11.000 grupos humanos no alcanzados por el Evangelio. ¡Unos 3.000.000.000 de personas!

Para lograr esta meta los misioneros biocupacionales son indispensables. La gran mayoría de los grupos humanos no alcanzados viven en países de acceso restringido para los misioneros y otros religiosos cristianos. Y si ellos no pueden ir, la Iglesia no puede contar con la «infantería» necesaria para penetrar a cada grupo con los portadores del mensaje de Jesucristo. Hoy en día no se puede hablar de misiones sin considerar el aspecto biocupacional.

Las iglesias del Tercer Mundo están haciendo misiones con mucho sacrificio. Son misiones que en gran parte provienen de contextos de pobreza. Aunque la iglesia promedio siempre puede dar mucho más para las misiones de lo que en la actualidad se hace, los biocupacionales cuentan con sus trabajos para sostenerse, al menos en parte. Esto no es una solución para asimilar la flaqueza de las iglesias que no ofrendan para las misiones, pero sí ayuda a enfrentar la realidad económica con la cual muchos misioneros se encuentran. El hecho que los biocupacionales puedan producir parte de su sostén ayuda a disminuir una de las barreras para el envío del misionero que a menudo se presenta en la iglesia.

Los biocupacionales y la iglesia local

¿Quiénes son los misioneros *biocupacionales*? Son hombres y mujeres con un llamado genuino para llevar el evangelio a otros pueblos y naciones. Son personas con dos ocupaciones. La primera es la expresión de su vocación y compromiso con la extensión del Reino de Dios. La segunda es una ocupación con la cual son identificados por el pueblo en que residen —un trabajo que no los identifique como un «religioso profesional».

El modelo del ministro biocupacional es tan antiguo como la Biblia misma. Noé, Abraham, José y Daniel como tantos otros fueron biocupacionales, ministrando al Señor y sirviendo a sus

propósitos mientras desempeñaban otros oficios. Aunque siempre ha habido lugar para las personas dedicadas exclusivamente a la administración del culto y servicio a Dios, los biocupacionales también han jugado un papel muy importante en el cumplimiento del plan divino. Y siguen haciéndolo. No cabe duda que la mayoría de los pastores en las iglesias evangélicas del Tercer Mundo son biocupacionales —trabajando para sostenerse mientras pastorean sus congregaciones.

La iglesia local es el ambiente natural y eficaz para capacitar y orientar al misionero biocupacional. Ella tiene la autoridad espiritual y los recursos para hacerlo. Tal vez le falte una herramienta que la ayude, a fin de que la formación del candidato a misionero sea sistemática y eficiente. Creemos que *Trabajando tu llamado a las naciones* puede llenar este vacío. Es un curso para la iglesia, diseñado para realizarse dentro de la iglesia local y bajo la dirección de sus líderes.

> ***«Lo ideal es usarlo en el contexto de una iglesia local, con un grupo de estudio que se reúne semanalmente para discutir ideas, compartir respuestas a las preguntas y tareas, y apoyarse mutuamente con consejos y oración.»***

¿Quién debe estudiar este material?

Trabajando tu llamado a las naciones sirve como un curso inicial para todos los que sienten una inquietud por las misiones mundiales. Es una introducción a todos los aspectos a considerar cuando uno desea realizar un llamado misionero. A través del curso uno puede llegar a entender cuál será el camino personal que deberá trazar para llegar al lugar donde Dios lo está enviando. Si tienes una inquietud misionera, este curso es para ti.

Es también para la persona que siente un interés por las misiones pero sin estar convencida de que su papel es el de «ir» al campo, sino que está deseando apoyar a los que son enviados. El tomar el curso junto con los que se están preparando para ser enviados creará un vínculo especial entre *el enviado* y *el enviador*. Llegarás a apreciar todo lo que el biocupacional debe enfrentar y serás de mayor y mejor apoyo a su labor por haberlo cursado.

La intensidad dedicada al curso depende de la intención de cada participante. Para quienes desean preparase «para ir» es indispensable tomarse el tiempo para realizar el *Plan Personal de Acción* (PPA) del *Apéndice A* de este manual. Aquellos que no piensan en ser enviados, no tienen la obligación de completar el PPA, aunque sí deben apoyar a quienes lo están haciendo, cuando estos piden su consejo, colaboración y oración.

En ambos casos, los participantes examinarán cada uno de los asuntos concernientes a la misión, pudiendo evaluar ya sea su propio alistamiento, o su participación en la preparación de otros. Con base en esta evaluación, podrá desarrollarse un bosquejo de metas, planes y un calendario, el cual podrá seguirse en forma responsable, a fin de lograr el envío del misionero. El proceso necesario para desarrollar el *Plan Personal de Acción* para cada candidato a misionero está claramente delineado capítulo tras capítulo.

Maneras de estructurar el estudio

Este manual está diseñado con mayor flexibilidad para su uso en varios contextos. Se puede realizar *individualmente,* bajo el asesoramiento de un pastor o líder de la iglesia; puede llevarse como un curso *por correspondencia,* ofrecido por alguna entidad misionera como un curso *por extensión* apoyado por tutores, o también como libro de texto en una materia dictada magistralmente. Lo ideal es usarlo en el contexto de una iglesia local, con un grupo de estudio que se reúne semanalmente para discutir ideas, compartir respuestas a las preguntas y tareas, y apoyarse mutuamente con consejos y oración. En el *Apéndice B* se encuentran sugerencias para quien desee formar y liderar un grupo de estudio en su iglesia local.

El *Apéndice C* contiene la *Guía para el estudiante,* con instrucciones específicas para el uso del manual y sugerencias generales sobre cómo estudiar para obtener su mejor provecho.

Esperamos que este curso pueda ser de bendición para todos los que aman las misiones. Con la ayuda del Señor, será utilizado para reclutar y preparar miles de obreros para una cosecha espiritual fructífera entre los pueblos menos alcanzados del mundo, y así apresurar el Gran Día del Señor y su Segunda Venida (2 Pedro 3.12).

¡Maranata, Señor Jesús!

Dr. Jonatán P. Lewis, editor

CAPÍTULO 1



Cómo planificar para el éxito

Los obreros biocupacionales —también conocidos como «hacedores de tiendas»— han comenzado a jugar un papel esencial en el cumplimiento de la Gran Comisión. Para terminar la tarea encomendada se necesitan decenas de miles de obreros, y el desafío que presentan las misiones biocupacionales es enorme.

Obtener un empleo en el extranjero es posible. De hecho, en estos momentos hay millones de cristianos que se encuentran trabajando en un contexto extranjero. Sin embargo, por lo general, las razones por las que estos creyentes en Jesucristo buscan empleos en otros países no tienen nada que ver con la predicación del Evangelio. Como consecuencia, la mayoría de ellos logra muy poco impacto.

El obrero biocupacional debe ser un individuo bien entrenado, tanto en sus habilidades ministeriales como en las ocupacionales. Debe tener capacidad para relacionarse eficázmente con otros, y a la vez ser maduro y sensible al Espíritu Santo. La perseverancia y la disciplina personal son también indispensables.

El preparar el camino hacia un ministerio biocupacional, a través de la planificación cuidadosa, ayuda a dichos obreros a desarrollar precisamente esas destrezas, cualidades y madurez necesarias para el éxito. En el siguiente artículo, Donaldo Hamilton —quien posee un corazón comprometido con las misiones biocupacionales y una vasta experiencia de treinta años en el mundo empresarial— aborda este tema.

Así que deseas ser un misionero biocupacional, ¿verdad?

Por Donaldo Hamilton*

Hace algunos años me encontraba esperando en un aeropuerto, y para aprovechar el tiempo estaba trabajando en el manuscrito del libro *Tentmakers Speak* (Los obreros biocupacionales hablan). Fue allí que se me acercó un hombre y me preguntó sobre qué escribía. Al mirar mis notas se detuvo en la frase «hacedor de tiendas».

* Donaldo Hamilton trabajó por treinta años en corporaciones empresariales antes de involucrarse en el campo de los biocupacionales. En 1985 fundó TMQ Research en la ciudad de Duarte, California, desde donde condujo un estudio sobre la realidad de más de 800 misioneros biocupacionales. De este trabajo de investigación nació el libro *Tentmakers Speak* (Regal Press, 1987) y la prueba TREP (Tentmaker Research Evaluation Profile).

—¡Ah! ¡Se trata de hacer tiendas como lo hacía el apóstol Pablo! —dijo. Sin necesidad de ninguna otra clave, el hombre sabía exactamente a qué me refería.

«Hacedores de tiendas», misiones biocupacionales, un concepto tan conocido que casi no necesita ser explicado. Hechos 18.3 dice que Pablo hacía tiendas para mantenerse mientras predicaba el Evangelio. Tomando a Pablo como ejemplo, el concepto se ha utilizado para describir a todo aquel que —al igual que él— mantiene un empleo secular para sostenerse mientras ejerce su ministerio como embajador de Cristo. Algunos piensan que todo cristiano que tiene un trabajo secular es un obrero biocupacional. «No tienes que ser un evangelista, y por supuesto que no tienes que vivir en el extranjero», afirman ellos. «Mientras vivas para Cristo y ganes tu propio sustento, en vez de que otros te mantengan, eres un obrero biocupacional», concluyen.

Quizás haya algo de razón en una definición tan generalizada como ésta. Sin embargo, más que aclarar el concepto, esta definición tiende a hacerlo más confuso. De ninguna manera pretendo restarle importancia a la necesidad de que la gente testifique acerca de Jesús en sus trabajos. Quizás los mejores candidatos para obreros biocupacionales son aquellos que así lo hacen. No obstante, para nuestro propósito específico, la definición relevante es la siguiente: «Un obrero biocupacional es un cristiano que se desenvuelve en un medio transcultural y al que la cultura anfitriona reconoce como algo más que un "profesional religioso". Sin embargo, es un misionero en todos los aspectos, ya sea en su compromiso, en su motivación y su entrenamiento».

Los obreros biocupacionales son personas que cruzan barreras culturales para llevar el Evangelio. En forma legal, sus visas y *estatus* frente a los organismos gubernamentales manifiestan otra cosa, no necesariamente que sean misioneros o ministros religiosos. Usan sus intereses, capacidades profesionales o productos y no su religión para legitimar su presencia en medio de la cultura anfitriona. Sin embargo, admiten abierta y firmemente sus convicciones religiosas.

Los obreros biocupacionales no son solamente «cristianos evangélicos que viven en el extranjero». El predicar el Evangelio no es un propósito aparte de sus trabajos. Estos obreros tienen un llamado misionero, llevan un propósito misionero, y han sido entrenados para eso. Son recursos estratégicos para llevar a cabo los propósitos de Dios, los cuales no podrían realizarse de otro modo. La evidencia bíblica y el testimonio de innumerables obreros biocupacionales a través de los años hacen que uno se dé cuenta de que las misiones de este tipo deben considerarse como algo más que simplemente una segunda opción para los lugares en donde misioneros regulares no son admitidos.

1. ¿Cuál es la definición del término «cristiano biocupacional»? ¿Por qué es importante definirlo con precisión?

____

____

____

Debilidades

A pesar de las muchas ventajas que pueden ofrecer las misiones biocupacionales, tanto los obreros que adoptan esta estrategia como los misioneros tradicionales han percibido ciertas debilidades. Dichas deficiencias tienden a neutralizar el potencial que poseen los obreros para ser eficaces, contribuyendo a la creación de estereotipos negativos y minando la credibilidad del movimiento en general.

1. Los obreros biocupacionales tienden a ser «llaneros solitarios». Es decir tienen sus propias ideas y casi nunca consideran afiliarse a otros ministerios ya establecidos. Suelen funcionar sin el apoyo de un equipo o alguna estructura a la que puedan rendir informes y serle responsables. Por esa razón tampoco consultan ni reciben autorización de nadie más, sólo de ellos mismos. A menudo carecen de experiencia con respecto a otras culturas, así como de una estrategia a largo plazo; exceptuando lo que pueden lograr por sí mismos. No alcanzan fines visibles y pueden, incluso, crear problemas que los afecten a ellos mismos y a otros cristianos del área.

2. Los obreros biocupacionales suelen llegar al campo mal equipados bíblica y espiritualmente. Ellos carecen del entrenamiento, trasfondo y otros recursos necesarios para manejar los asuntos espirituales que confrontarán.

3. Los obreros biocupacionales, a menudo, le dan poca prioridad al adaptarse a la cultura o aprender el idioma local.

4. Los empleos seculares de los obreros biocupacionales requieren tanto tiempo y energía que sus ministerios se diluyen.

Estos temas constituyen serios problemas, pero no deberían caracterizar a los obreros biocupacionales que hemos definido. Estas deficiencias pueden encontrarse esporádicamente en el evangélico promedio que consigue un trabajo en el extranjero. Sin embargo no deben caracterizar al obrero biocupacional. Recuerde: son misioneros.

La mayoría de los misioneros no son «llaneros solitarios» que no se sujetan a ninguna estructura, ni son irresponsables o están mal equipados bíblica y espiritualmente. A ellos tampoco les falta compromiso para adaptarse a la cultura o para aprender el idioma local. Al igual que otros misioneros, los biocupacionales deben recibir un entrenamiento completo, a fin de poder desempeñarse como ministros transculturales de la forma más efectiva posible.

2. ¿Cuál es tu reacción inicial hacia las debilidades que el autor ha señalado? ¿Las consideras realmente así? ¿Por qué?

Hacia un buen comienzo

Ahimaas era el más veloz de todos. Llegó antes que Cushi hasta donde estaba David para informarle acerca de lo que sucedía en aquella batalla crucial (2ª Samuel 18.19-33). Era importante que David recibiera la información más reciente, pero también era necesario que fuera la correcta. David quería saber sobre su hijo Absalón específicamente, pero

Ahimaas había abandonado el lugar de la batalla demasiado pronto, por lo que al llegar hasta David no estaba al tanto del resultado de la batalla. Se le dijo que se hiciera a un lado, hasta que llegó el etíope, quien tenía la información correcta y completa —a pesar de no ser la que David hubiese querido escuchar. ¡Es triste que se le haya dicho a Ahimaas que se hiciera a un lado! Era una persona de gran entrega, además de un excelente corredor. Sin embargo, no estaba bien informado.

Hoy mucha gente está altamente preparada en determinadas carreras, y posee un inmenso deseo de involucrarse en el ministerio de las misiones biocupacionales. ¡Es una lástima que tengan sólo la mitad de la preparación! Pablo le dijo a Timoteo que, como hombre de Dios que era, debía estar «enteramente preparado para toda buena obra». (2ª Timoteo 3.17). Ese, en especial, es un buen consejo para un futuro obrero.

3. ¿Cuáles son las limitaciones que puede enfrentar una persona al querer llegar a ser un obrero biocupacional, aun cuando fuera un excelente profesional?

____

____

____

Cómo planificar la preparación

Hay cinco elementos que deben tomarse en cuenta al planificar tu preparación como misionero biocupacional.

- Evaluación
- Prioridades
- Disciplina
- Metas
- Responsabilidad

Evaluación

La palabra «evaluación» no es muy popular. La mayoría de las personas se resiste a ser evaluada; les resulta demasiado amenazante. Sin embargo, es necesario que cada individuo sepa dónde está parado antes de emprender cualquier empresa significativa.

Existen varios tipos de evaluación. Uno de ellos es la autoevaluación, la cual se lleva a cabo usando una escala parecida a las que aparecen en este estudio. Si el individuo es verdaderamente objetivo, su autoevaluación puede resultar muy efectiva. No obstante, son muy raros los casos en que se da esta objetividad.

Cuando la evaluación puede ser verificada al mismo tiempo por alguien que nos conoce bien, entonces es posible que el resultado sea más exacto. El poeta escocés Bobby Burns, escribió:

«¡Oh, que algún poder
nos diera el don de vernos
como nos ven los demás!;
¡De cuántos errores nos libraría!»



¡BIEN PREPARADO!
10
9
8
7
6
5
4
3
2
1

Y esto es muy cierto para los obreros biocupacionales, quienes cuentan con un alto potencial para cometer toda clase de errores en un contexto transcultural. El contar con la perspectiva de otras personas acerca de nuestras fortalezas y debilidades nos ayudará a obtener un cuadro más exacto de nosotros mismos.

Cuando es posible, la mejor forma de obtener una apreciación acertada es evaluar en comparación con un estándar conocido. En este tipo de evaluación cada individuo usa un formulario tipo, cuya puntuación se compara con la de otros cientos de miles de personas que han pasado por el mismo proceso. Este método elimina la mayor parte de la subjetividad y cada área se analiza con criterios ya probados.

Basado en una extensa investigación, he desarrollado una herramienta —un *test*— con el propósito específico de evaluar los aspectos del obrero biocupacional. A este instrumento se lo conoce como el TREP* —por sus iniciales en inglés, *Tentmaker Research Evaluation Profile*. Sin embargo, aun utilizando esta herramienta, lo mejor es trabajar con otra persona, quien pueda interpretar los resultados y ayudar al evaluando a equiparse para el campo misionero.

Prioridades

Cuando la lista de recomendaciones cualificadas para un obrero biocupacional es recogida de diferentes fuentes —así como se ha hecho para este curso— es inevitable que el candidato se encuentre con una larga lista de «indispensables», «importantes» y «deberías». El enfrentarse a ella puede resultar abrumador para un candidato. Todos tenemos limitaciones en cuanto al tiempo y a la energía, por lo que es necesario definir prioridades. Las evaluaciones ayudan a determinar cómo se encuentra el individuo en cada una de estas áreas. Si tiene deficiencia en un área clasificada como «indispensable», es esta la que tiene mayor prioridad, mientras que se puede trabajar en las áreas de los «importantes» y «debería» a medida que el tiempo y la energía lo permitan. Entre las páginas 22 y 24, bajo el título de «Aceptar el desafío», hay un resumen de las áreas que considero de carácter «indispensable».

4. Las evaluaciones y el establecer prioridades, cómo ayudan a determinar un curso de acción?

____

____

La disciplina

En el título de este manual *Trabajando tu llamado a las naciones*, la palabra «trabajo» tiene un doble sentido. Su significado primario es precisamente el usar la vocación profesional o la capacitación laboral como medio para entrar al campo y para alcanzar un sostenimiento económico, mientras se sirve como misionero biocupacional. Pero el término también implica que el prepararse de la manera correcta es un trabajo duro.

La preparación de un obrero biocupacional abarca muchas disciplinas y requiere mucho tiempo y energía. Aquellos que piensan que las misiones biocupacionales son una alternativa sencilla a las misiones convencionales necesitan reconsiderar seriamente su filosofía acerca del ministerio. Si hay algo más difícil que las misiones convencionales, ese algo lo son las biocupacionales. Además, requieren una preparación más completa; el trabajar para llenar los requisitos necesarios para ser un obrero biocupacional requiere

* El TREP puede conseguirse en TMQ Research, 312 Melcanyon Rd., Duarte, CA 91010, EE.UU. Su costo es de veinte dólares.

una gran disciplina en un periodo de tiempo prolongado.

Las metas

No se puede crear un plan de acción a menos que se conozca la meta. Y antes de diseñar un programa de preparación es necesario que se comprenda a fondo el término «meta».

Hay mucha confusión en cuanto a este concepto; en especial entre los cristianos. «Ser como Cristo» es un objetivo muy loable, pero no constituye una meta. Las metas deben ser específicas, como por ejemplo: «Para fin de mes estaré estudiando la Biblia por lo menos veinte minutos diarios». Esa es una meta, dirigida a lograr el objetivo de ser más como Cristo. Ella es válida porque es significativa, alcanzable, medible y manejable : ¡SAMM!

Examinemos cada una de estas características de las metas válidas.

Significativa

En la mayoría de los casos, el decir: «Mi meta es salir de la cama en la mañana» no es muy significativo, puesto que no cambia en nada la realidad cotidiana. Sin embargo, para alguien que tiene dificultades en compartir el Evangelio con otros, el decir: «voy a aprender a compartir mi fe con otros, y antes del 31 de diciembre voy a hablarle a alguien que necesita a Cristo» sí es significativo, sobre todo si esta persona se está preparando para ser un obrero biocupacional.

Alcanzable

El querer retrasar el sol diez grados, volviéndolo a su posición anterior, ciertamente es significativo, pero no alcanzable. Es necesario asegurarse de que la meta en cuestión pueda realizarse. La meta de hablarle a alguien que necesita a Cristo antes del 31 de diciembre de este año es significativa y alcanzable.

Medible

Para que una meta sea válida, debe ser medible. «Voy a memorizar algo de la Palabra» no es una meta válida puesto que no es medible. Para establecer esta meta en términos válidos es necesario añadirle una cantidad. Decir: «voy a memorizar cincuenta versos nuevos antes de que termine el año» constituye una meta medible. Ahora bien, si la meta no se establece sino hasta el primero de diciembre, puede ser que no se cumpla y por lo tanto es inválida.

Para que una meta pueda ser medible de un modo realista es necesario establecer puntos de referencia a lo largo del camino. En este punto puede ser muy útil un guía-verificador. Si se establece la meta el primero de junio en lugar del primero de diciembre, eso significa que se deben memorizar dos versos por semana. Esto es alcanzable, pero se deben establecer puntos de referencia. Por ejemplo, que para el 30 de setiembre se deben haber memorizado veinticinco versos. No es responsable esperar hasta el 31 de diciembre para medir cuánto progreso se ha hecho. Además, se tienen que determinar las dimensiones que abarca el «memorizar». ¿Qué queremos decir con memorizar? ¿Significa poder repetir el verso palabra por palabra, o una paráfrasis es suficiente? ¿Hay que memorizar las referencias también? Mientras más precisos seamos en cuanto a los términos, más clara será la meta.

Volviendo al ejemplo original de «voy a hablarle a alguien que necesita a Cristo, antes del 31 de diciembre de este año», esta afirmación constituye una meta significativa, alcanzable y medible.

Manejable

Aquí es donde más frecuentemente se falla al establecer las metas. ¿Qué significa «manejable»? Puesto de manera sencilla, quiere decir que la meta pertenece a una persona específicamente, y que esa persona tiene, además, los recursos necesarios —el dinero, el tiempo, etc.— y la oportunidad para alcanzarla.

¿Cuán manejable es la meta de «voy a hablarle a alguien que necesita a Cristo antes

del 31 de diciembre de este año»? La palabra «voy» —con sujeto tácito— indica la pertenencia de la meta. ¿Tienes los recursos para alcanzar esta meta? De no ser así, quizás necesites algún tipo de entrenamiento en esta área ¿Has estado testificándole a otra persona?

Quizás esta es una meta demasiado alta para este año. Una mejor meta podría ser: «Voy a tomar un entrenamiento sobre cómo dirigir a una persona a tomar una decisión personal de fe en Cristo, antes del 31 de diciembre de este año». Esa es una meta significativa, alcanzable, medible y manejable. ¡SAMM!

En términos generales, tenemos la tendencia de establecer metas que son demasiado altas para el trabajo a corto plazo, demasiado bajas para el trabajo a largo plazo. El aplicar los criterios de SAMM al establecer las metas debe ayudarnos considerablemente a corregir esta tendencia.

5. ¿Por qué es importante entender el modo correcto de establecer metas para poder llevar a cabo nuestros planes?

Responsabilidad y sujeción

Ningún siervo de Dios alcanzará un éxito total a menos que pueda contar con una estructura a la cual sujetarse y ser responsable. En el último análisis es a Dios a quien se es responsable, pero también es necesaria la evaluación y la consejería por parte de los demás. Dios ha puesto a sus siervos en posiciones a través de las cuales puedan ejercer autoridad sobre ti y se necesita humildad para someterse a ellos.

En términos generales, la estructura de responsabilidad que provee un mejor crecimiento y desarrollo, tanto espiritual como ministerial, es la iglesia local en la cual sirves. Idealmente, contarás con uno o varios consejeros que trabajarán contigo en tu desarrollo espiritual así como en otros aspectos de crecimiento, tanto social como personal.

También necesitarás una guía o *mentor**, una persona que se comprometa con tu desarrollo como obrero biocupacional. Aunque el discipulado es parte de esta relación, va mas allá de esto. El mentor ideal es una persona que tiene experiencia como obrero biocupacional y ha apoyado a otros en su desarrollo y ubicación. No siempre se encontrará un mentor ideal, pero el elemento más importante de la relación es el compromiso que él tenga con tu éxito como misionero. Esta dinámica se ilustra en el capítulo 3 de este manual.

Un mentor ideal

1. Es un cristiano maduro.
2. Es un miembro comprometido de una iglesia de ser posible, la tuya.
3. Es una persona exitosa en su campo (preferentemente, similar al que tu estás.
4. Es un testigo eficaz en su trabajo.
5. Ha tenido algún tipo de experiencia ministerial y ha trabajado en el desarrollo espiritual de otros.
6. Te conoce bien y está dispuesto a comprometerse el tiempo que sea necesario para guiarte a través del camino hacia tu preparación y colocación como obrero biocupacional.

**Mentor:* alguien que esta comprometido con tu éxito como misionero, y ante quien vas a responder por tu *Plan personal de acción (PPA).*

Walt Shearer, de International Interns, es este tipo de persona. Él está sirviendo continuamente como mentor de obreros biocupacionales. También ha desarrollado un programa para ayudar a que cada iglesia forme una estructura propia de amplio alcance y que sirva como mentor. Este tipo de estructura es esencial dentro de las iglesias locales para llevar a cabo la movilización a nivel mundial de obreros biocupacionales eficaces.*

En nuestras iglesias existen millones de «mentores potenciales». Aunque algunos se desempeñan como diáconos, ancianos u otro tipo de oficiales, el mayor potencial numérico se encuentra entre los cristianos laicos maduros, quienes quizás no tienen ninguna responsabilidad oficial en la iglesia. Ellos comprenden lo que se necesita para ser un cristiano exitoso en el lugar de empleo. Al unirse a otros individuos pueden hacer una valiosa contribución al compartir su sabiduría; además de establecer una relación de sujeción y responsabilidad.

Un grupo de compañeros —como ese con el cual quizás te encuentres tomando este curso— constituye otra *estructura de responsabilidad*. Las personas que comparten tu edad y una motivación similares a las tuya pueden guiarte y aconsejarte durante tus años de entrenamiento. El hecho de que el grupo tenga una misma meta —convertirse en obreros biocupacionales— puede ser de mucho estímulo. Sin embargo, existen algunas limitaciones. El grupo quizás carece de un compromiso a largo plazo o del trasfondo necesario —en cuanto a consejería— para lidiar con situaciones difíciles. Por esta razón es necesario que la estructura de dicho grupo se complete con el trabajo por parte de consejeros o de un mentor.

Las agencias misioneras también pueden proveer estructuras de responsabilidad. Una vez establecida la relación con una agencia, esta puede encargarse de guiarte hacia una preparación adecuada. Aunque no todas las agencias misioneras están preparadas para trabajar con obreros biocupacionales —ni todas están trabajando en el lugar hacia el cual sientes un llamado— las que sí lo hacen estarán en condiciones de proveer el apoyo necesario. Una vez que encuentres una agencia que te resulte conveniente, debe escribirse un acuerdo entre la agencia, tu iglesia local y tu mismo, a fin de aclarar los puntos acerca de la autoridad y la responsabilidad. Los mentores también pueden jugar un papel muy importante en este proceso, cuando se están negociando los acuerdos de trabajo y relación.

«En términos generales, la estructura de sujeción que provee un mejor crecimiento y desarrollo es la iglesia local.»

6. ¿Qué importancia tiene la presencia de un mentor y una estructura de responsabilidad para el éxito del futuro misionero?

___

___

*Para mayor información sobre el desarrollo de mentores para obreros biocupacionales en la iglesia local (disponible solo en inglés), solicitarla a Walt Shearer, International Interns, P.O. Box 133, San Dimas, CA 91773, EE.UU.

Trabajando tu llamado a través de este curso

El autor ha explicado en detalle los elementos que conlleva el prepararse para ser un obrero biocupacional. Los siguientes son algunos puntos específicos sobre cómo tomar este curso.

Trabajando tu llamado a las naciones está diseñado de modo que te ayude a convertirte en un obrero biocupacional.

El primer paso es concentrarse en los puntos que se discuten en cada capítulo. Las preguntas que se encuentran intercaladas en el texto —así como las discusiones que estas generan— te ayudarán a reflexionar sobre cada tópico.

El segundo paso es realizar las asignaciones de tareas que se encuentran al final de cada capítulo. Muchas de estas asignaciones te ayudarán a evaluar tu preparación para la obra biocupacional. Otras requerirán que definas o expreses tu forma de pensar sobre un área en particular. En la mayoría de los casos estas tareas se pueden hacer completamente en el tiempo que dura el curso, especialmente si te comprometes a hacerlas entre una sesión y otra.

El tercer paso —el cual es esencial para alcanzar el éxito— es escribir las metas en el *Plan personal de acción* (PPA), del apéndice A. Estas metas van a ayudarte a desarrollar, de manera concreta, las relaciones, los conocimientos y las habilidades que necesitas para ser un buen obrero. Las medidas sugeridas en el PPA están directamente relacionadas con las asignaciones de cada capítulo. Al igual que algunas de las tareas, se pueden completar durante la semana, mientras que otras pueden requerir pasos adicionales, los que pueden tomar, incluso, años para completarse. Al completarlo, el PPA se convierte en la guía para alcanzar el objetivo de convertirte en un obrero biocupacional exitoso.

Trabaja con el *Plan personal de acción* del apéndice A

El *Plan personal de acción* (PPA) te llevará desde los procesos de análisis y reflexión que se encuentran contenidos en las tareas asignadas al final de cada capítulo hasta el desarrollo de pasos específicos a tomar, con miras a tu desarrollo como obrero biocupacional. Esta tabla delineará una transición del pensar al hacer.

Si ya has logrado llevar a cabo uno de los pasos que se encuentran en la lista, no necesitarás tomar medidas para lograr ese paso en particular. El paso 2-1 en el PPA del apéndice A, por ejemplo, consiste en memorizar Mateo 28.18-20. Si ya has memorizado este verso, no debes formular un plan de acción para lograr dicha tarea. No obstante, la evaluación de tu destreza o habilidad en un área en particular no debe depender de ti solamente. El mentor tiene la tarea crucial de ayudarte a determinar el área de preparación a la que necesitas dedicarle más tiempo y esfuerzo.

El propósito de muchas de las tareas es ayudarte a expresar a otros tus pensamientos y convicciones. Estas asignaciones no sólo agudizarán tu forma de pensar sino que también ayudarán a las personas con las que hables a entender la dinámica de las misiones biocupacionales. A medida que el Señor vaya despertando interés en los corazones de las personas con las que hables respecto a tu preparación y su futuro ministerio, dichos contactos podrán convertirse —en ciertos casos— en relaciones fructíferas.

7. Examina las «acciones requeridas» en el Plan personal de acción del apéndice A. ¿Cuál es la acción que requiere mayor tiempo de tu parte para completar tu preparación como obrero biocupacional?

8. ¿Por qué es importante que los candidatos a obreros biocupacionales puedan expresarse con precisión acerca del fundamento de las misiones biocupacionales y de su compromiso con dicho ministerio?

Aceptar el desafío

Las misiones biocupacionales no son para todo el mundo. De hecho, no representa una opción fácil en lugar de ser misionero de manera convencional. Ser un obrero biocupacional es uno de los trabajos más difíciles, pero las recompensas que Dios tiene para aquellos que El usa para que otros lo conozcan bien valen todo el esfuerzo, el dolor y las frustraciones por las que se transcurre en el proceso.

Primero establece en tu mente por qué quieres ser un obrero biocupacional. Luego busca de forma diligente cuál es la voluntad de Dios sobre el asunto.

Las misiones biocupacionales representan un medio magnífico para compartir el Evangelio de una forma natural, positiva, contando con el respeto y la confianza de aquellos que trabajan contigo. Las misiones biocupacionales no son lo primero que viene a nuestra mente cuando pensamos en misiones, pero sí es un esfuerzo misionero necesario. En muchas áreas, culturas y países es, a menudo, el único método permitido de hacer misiones.

¡Prepárate!

Acepta el reto y prepárate adecuadamente para tu nueva carrera. Comprométete con un plan de autodisciplina organizado, de modo que puedas completar tu preparación como obrero biocupacional. Si das un paso a la vez, el trabajo no te parecerá tan intimidatorio.

Desarrolla un grupo fuerte que te sostenga en oración y te infunda ánimo. El mejor grupo de apoyo es tu iglesia local. Por lo tanto, involúcrate entre ellos y sé sumiso y responsable con el liderazgo.

Si acaso te dieras cuenta de que tu interés en las misiones biocupacionales ha disminuido con el tiempo, retírate. No tiene nada de malo admitir que tu entusiasmo inicial no estaba cimentado en la voluntad de Dios y que Él tiene, en realidad, otros planes para ti. No debes ser necesariamente un obrero biocupacional para servir al Señor. Si Él quiere que estés en otro lugar, no vayas contra su voluntad. Si lo haces, terminarás siendo un obrero biocupacional mediocre, un cristiano mediocre y una persona solitaria.

Preparación Espiritual

1. ***Apoyo local.*** Dentro de tu estructura de apoyo, asegúrate de incluir un grupo de cristianos que se comprometan a fortalecerte en la fe y a sostenerte a través de cartas y de la oración. También debes tener un mentor ante quién ser responsable de tu vida espiritual.

2. ***Estudia la Biblia.*** Conviértete en un estudiante de la Palabra. Intenta incluir dentro de tus planes un mínimo de un año para asistir a un seminario o instituto bíblico. No será un tiempo desperdiciado. Estudia la Palabra en grupos de estudios bíblicos y también por tu cuenta. Sumérgete en las Escrituras y deja que ellas llenen cada aspecto de tu vida.

3. ***Aprende a orar.*** Comienza (si no lo has hecho ya) a orar todos los días. Sé consistente. Hazlo incluso —¡especialmente!— cuando no tengas deseos. No olvides orar por los problemas comunes de la vida, así como pedir que el Espíritu Santo te proteja de la maldad espiritual.

4. ***Aprende a evangelizar.*** ¿Has compartido abiertamente el Evangelio con alguien alguna vez? Aprende cómo hacerlo desde ahora; ya que de no ser así, menos podrás hacerlo en otra cultura. ¿Has llevado a alguien a hacer una oración de entrega a Cristo? Ese es uno de los gozos más grandes que puede experimentar cualquier cristiano. Aprende cómo hacerlo ahora, de modo que tengas práctica para que tus esfuerzos en el campo resulten naturales y honren al Señor.

5. ***Aprende a discipular.*** El aprender a discipular presupone que tu ya has sido discipulado por alguien y, por lo tanto, tienes experiencia en cuanto a enseñar y discipular a otros. ¡Eso es presuponer bastante, ¿no crees?! Quizás debas discutir primero con tu mentor cómo puedes convertirte en un discípulo de Cristo. A través de ese proceso podrás aprender cómo discipular a otros. Algunos de los libros clásicos acerca del discipulado abarcan ambos aspectos.

Preparación cultural

1. ***Aprende el idioma.*** Comprométete a aprender el idioma del lugar donde Dios te envía. Siempre es necesario conocer el idioma de la cultura anfitriona para poder evangelizar con éxito. Al aprender el idioma, además de demostrar respeto hacia las personas y hacia su herencia, puedes lograr tocar no sólo sus mentes sino también sus corazones. No te preocupes por cometer errores; incluso el hacerlo te dará oportunidades para establecer conversaciones amistosas con aquellos cuya lengua intentas aprender.

2. ***Aprende a desligar el Evangelio de las formas culturales.*** No presentes tu cultura como si eso fuera el Evangelio. Sólo escucharán y respetarán el mensaje si lo presentas de una manera aceptable dentro del contexto de la cultura de quienes te escuchan. Es necesario que seas sensible y te esfuerces por aprender dicha cultura. Un buen punto de partida será el demostrar tu gran deseo de conocerla, así como el respeto hacia las personas.

Preparación profesional

1. ***Aprende a ser el mejor.*** Tu credibilidad como cristiano y cuán bien hagas tu trabajo son cosas que van a estar unidas fuertemente. Si tu trabajo es mediocre no reflejará una fe de excelencia. Aprende a ser el mejor ingeniero, maestro de idiomas, doctor o tipógrafo que puedas ser. Si tratas de escapar de las obligaciones de tu trabajo —pensando que al ser obrero biocupacional «le haces un favor a Dios»— tus compañeros se darán cuenta y van a perderte el respeto; a ti y también a Dios.

2. *Aprende a integrar tu trabajo junto con tu ministerio.* El mejor lugar para aprender que toda tu vida es un ministerio es ahí mismo, en casa. Tus horas de trabajo, los recesos, las horas de almuerzo, tus noches y tus fines de semana son todos parte de tu ministerio. El ser cristiano requiere el 100% de tu tiempo. Es realmente necesario que trabajes con esta área mientras aún estás en tu país; ya que de otro modo sufrirás muchas frustraciones en el campo por no tener tiempo para hacer exclusivamente «trabajo misionero».

> ***«El ser biocupacional representa un medio magnífico de compartir el Evangelio de forma natural, contando con el respeto y la confianza de aquellos que trabajan contigo.»***

3. *Comienza a «cruzar culturas» mientras estás en casa.* Dondequiera que vayas a servir como obrero biocupacional necesitarás experiencia transcultural. Involúcrate ahora con algún vecindario de algún grupo étnico específico, o con alguna obra en el interior de la ciudad. Trabaja con estudiantes de otros países. Gana experiencia aprovechando las ocasiones de servir como misionero a corto plazo. Hay muchísimas oportunidades.

4. *Lee algunos buenos libros.* Gracias a Dios, en los últimos cinco años han salido a la luz varios libros sobre misiones. Los encontrarás en tu librería cristiana local, en la biblioteca de algún seminario cercano o puedes solicitarlos directamente de la editorial. Hay mucho que puedes aprovechar si prestas tu oído a lo que Dios le ha ido enseñando a otros hombres y mujeres antes de ti. La experiencia de ellos no será, tal vez, la tuya, pero sí los principios bíblicos que han aprendido y vivido en las misiones del Señor.

Sirviendo a Dios

Al ser un obrero biocupacional tendrás el privilegio —no muy común— de estar en el frente de batalla, en la guerra entre Dios y el pecado; es decir, a la vanguardia de las misiones cristianas de hoy. Siéntete orgulloso de ser un obrero biocupacional ¡y regocíjate de que Dios te haya escogido para ser parte del cumplimiento de la Gran Comisión!

¿Así que deseas ser un obrero biocupacional? ¡Sé uno excelente!

Resumen

Las misiones biocupacionales significan diferentes cosas para diferentes personas. El término se utiliza de manera general para identificar a cualquiera que es un testigo activo de Cristo en su trabajo. No obstante, de acuerdo a los propósitos de este curso, un obrero biocupacional es un cristiano que trabaja en un contexto transcultural, mientras que es reconocido por los miembros de la cultura anfitriona como algo más que un «profesional religioso». En lo que hace a compromiso, llamado, motivación y entrenamiento, es un misionero en todos los aspectos. Cuando se aplica esta definición, las deficiencias principales que se identifican en los obreros biocupacionales se pueden evitar con la orientación, entrenamiento y responsabilidad adecuados.

Para convertirse en obreros biocupacionales bien equipados los candidatos deben, en primer lugar, evaluar su disposición, establecer las prioridades en cuanto a su prepara-

ción y comprometerse con un plan en el que haya metas claras, así como una disciplina establecida para alcanzar dicha preparación. El enfoque «SAMM» provee una guía práctica para establecer metas válidas. Dichas metas deben ser significativas, alcanzables, medibles y manejables. Las asignaciones de tareas al final de cada capítulo y el PPA en el apéndice intentan ayudar al candidato a crear un plan dirigido hacia metas ya establecidas, de manera que pueda convertirse en un obrero biocupacional eficaz.

La responsabilidad es un componente esencial del servicio al Señor. Somos responsables, en última instancia, ante Dios, pero Él utiliza a otros cristianos para aconsejarnos y evitar que tropecemos. La iglesia local es el mejor lugar donde los obreros biocupacionales pueden establecer relaciones de responsabilidad. Además de aquellas personas que puedan ayudar eventualmente a los candidatos en su desarrollo espiritual y social, estos necesitan también un mentor, es decir una persona comprometida a ayudarlo a cumplir su llamado con éxito. Los grupos de estudio (otros obreros biocupacionales potenciales) y las agencias misioneras constituyen otras estructuras de responsabilidad. Sin responsabilidad y sujeción no es posible el éxito, ya sea en la preparación como en el ministerio.

Tareas

Capítulo uno

Como mencionáramos anteriormente, cada capítulo de este manual tiene tareas asignadas. El propósito de ellas es ayudarte a comenzar a lidiar con aquellos asuntos relacionados con las misiones biocupacionales. Si las realizas a medida que el curso transcurre, cuando hayas terminado el libro deberás tener una idea bastante acertada de lo que necesitarás para prepararte como obrero biocupacional. Utiliza el PPA en el apéndice A para ayudarte en cada una de estas tareas.

Tarea uno

Los obreros biocupacionales son, a menudo, gente con un carácter independiente. Tienen mucha iniciativa y creen conocer claramente cuál es su destino. Estas cualidades, que se consideran como virtudes, pueden tornarse en los principales escollos de los obreros biocupacionales si no se ubican dentro de determinados límites de ciertas estructuras de responsabilidad. A menudo, los «independientes» y los «llaneros solitarios» hacen más daño de lo que bendicen. La sujeción a la autoridad y el ir a través de «canales» puede ser difícil y a veces riesgoso; no es fácil poner nuestras vidas en manos de otros, al igual que no lo es para otros dicha responsabilidad. No obstante, provee una comprensión más completa de las situaciones y garantiza un mayor sentido de responsabilidad. En todo esto la confianza es un asunto fundamental.

- *Escribe una declaración que exprese tu compromiso de desarrollar relaciones confiables de responsabilidad y sujeción, necesarias para convertirte en un obrero biocupacional.*

Tarea dos

El planificar las cosas no es algo que surge de modo natural en la mayoría de nosotros. Quizás a ti se te hace difícil crear un PPA como se sugiere en este curso. Sin embargo, aunque el planificar es solo una parte del proceso por medio del cual Dios nos dirige, el hacerlo es un ejercicio valioso y enriquecedor. Algunos de los Proverbios tratan, específicamente, sobre este tema. Mira Proverbios 15.22, 16.3, y 16.9. Planifica tu camino hacia las naciones. A medida que lo hagas, el enfoque «SAMM» para establecer metas puede serte de bendición.

• *Memoriza los componentes del SAMM y pon en práctica dicho enfoque al establecer las metas de tu PPA.*

Tarea tres

No cabe duda que el mentor puede hacer la diferencia en llegar a la meta de ser enviado como misionero. Por esta razón es importante encontrar alguien con quien compartir la emoción y la responsabilidad de tu preparación. Encontrar una persona con todas las características del ideal será casi imposible. Sin embargo, deberías buscar y comprometer a alguien. Si conoces a un misionero o un cristiano que es extranjero trabajando en tu país, puede ser la persona indicada. El pastor de tu iglesia, un anciano, diácono o miembro fiel son otros mentores potenciales. Puede ser alguien que esté tomando el curso contigo pero que no tiene el compromiso de salir como misionero.

• *Encuentra alguien que está dispuesto a trabajar contigo. La responsabilidad inicial de tu mentor será la de repasar los planes que estás elaborando semana tras semana en tu PPA (apéndice A) durante este curso. Al ayudarte en la formación de estos planes, se creará un compromiso mutuo para su ejecución a largo plazo.*

La lista descrita en la página 19 representa un ideal. Difícilmente encontraremos una persona que posea todas estas cualidades. La número seis es, quizás, la más importante.

El ser mentor constituye, de por sí, una experiencia maravillosa. Las habilidades y la experiencia, tanto del mentor como del candidato, crecerán considerablemente. Las expectativas de ambas partes deben ser realistas, ya que como en toda relación habrá logros y fracasos. Es necesario aprender a lidiar con ambos.

• *Repasa la lista de la página 19 y úsala para identificar a las personas que consideras que podrían ser tu mentor. Escribe sus nombres y discútelos con aquellos que forman el liderazgo de tu iglesia. Comienza a pedirle al Señor que te dirija hacia la persona correcta.*

CAPíTULO 2

Entrar en perspectiva

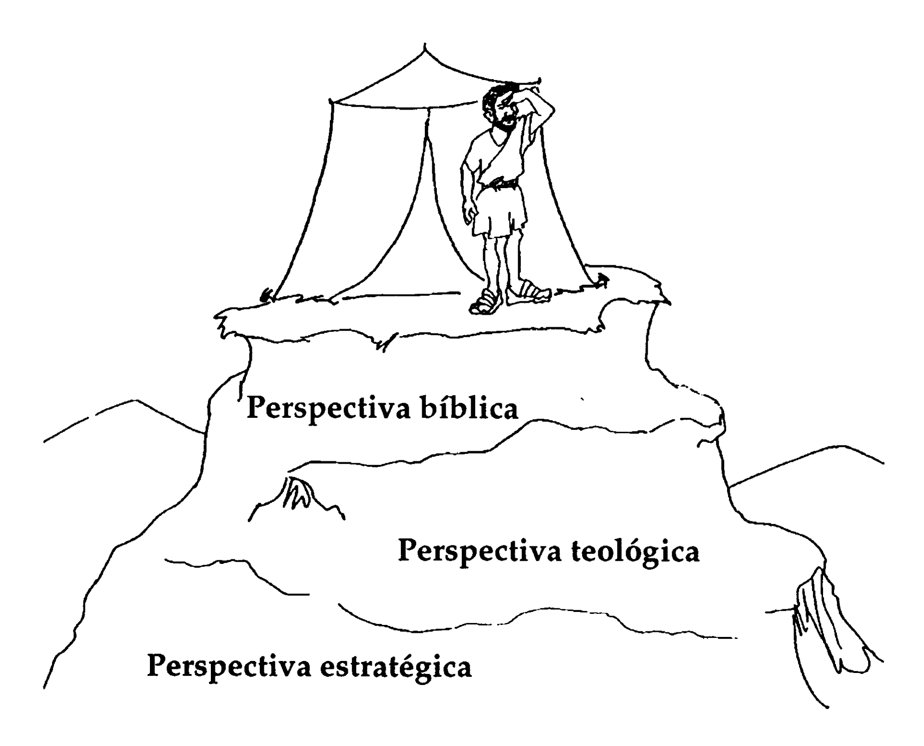
Llegar a ser un obrero biocupacional efectivo comienza con un entendimiento amplio de lo que es la hazaña misionera. Si bien es cierto que el propósito misionero de Dios está presente en toda la Biblia, fue la Gran Comisión de Jesucristo lo que brindó a los apóstoles y a la Iglesia el peso mayor al mandamiento de alcanzar el mundo entero. Aquel mandato de «...Id y haced discípulos a todas las naciones» (Mateo 28:19) fue dado con la intención de que todos los verdaderos seguidores de Jesús lo obedecieran hasta su regreso.

Muchos siglos después de haberse emitido este mandato, la Iglesia aún debe completar la tarea. Si bien la fuerza misionera protestante ha llevado a cabo una magnífica labor en diseminar las buenas nuevas durante los dos siglos pasados, aún quedan hoy en día dos mil millones de personas fuera del alcance de un testimonio vivo del evangelio de Cristo. La mayoría de esta gente sin alcanzar viven en países donde la permanencia de los misioneros tradicionales es prohibida. Estos son países de *acceso creativo*, donde los cristianos de la Gran Comisión deben usar métodos indirectos para introducir el Reino de Dios.

La radio, los videos, las grabaciones y la literatura son métodos excelentes para llevar el Evangelio a los pueblos no alcanzados. Sin embargo, los *testimonios vivientes* que encarnan la gracia y la obra de Jesucristo, son agentes catalíticos esenciales para hacer discípulos de Jesucristo en estas regiones.

Es necesario utilizar las estrategias de «hacedores de tiendas» (también usado en este libro como *obreros biocupacionales*) para lograr la entrada a los países de acceso creativo. El término «hacedor de tiendas» se toma de la costumbre del apóstol Pablo de ejercer su oficio de hacer tiendas conjuntamente con el desarrollo de su trabajo misionero. Pablo tenía varias razones por las cuales trabajaba con sus manos mientras testificaba del Señor. Sostenerse económicamente, evadir la crítica y proveer un ejemplo son las razones más prominentes. Estas razones aún son válidas para los hacedores de tiendas modernos. Añadimos a todas estas razones la que para hoy en día es de suma importancia: proveer un acceso creativo a estos países donde la entrada es difícil.

En este capítulo el Dr. Blocher establece las bases del servicio biocupacional desde las perspectivas bíblicas, estratégicas y teológicas. Su vida y su ministerio por varios años en Medio Oriente le permiten escribir con la autoridad de «uno que ha estado allí».



Testificar y trabajar

Por Deltlef Blocher*

Por fin aquí, sentado en una oficina de reclutamiento, firmando un contrato de empleo para desempeñar un desafiante trabajo en un país de acceso creativo. Después de diez años de preparación personal, profesional y teológica, se hace realidad el sueño de utilizar mi entrenamiento y peritaje para ser embajador de Cristo en un país no alcanzado. Con gozo en el corazón, silenciosamente le di la gloria a Él mientras examinaba con sumo cuidado la letra diminuta de los extensos documentos.

Todo se veía bien. El director de Recursos Humanos me extendió un último documento que se leía de la siguiente manera:

> *«Con mi firma, doy fe que he sido informado de que el Islam es la única religión legal en este país, y que no puede practicarse ninguna otra religión. Cualquier violación a las costumbres de este país, incluyendo el uso de alcohol y drogas, constituye un acto criminal que será penalizado severamente.»*

Esto era lo que tanto temía. ¿Podía yo firmar esta declaración y adherirme a su significado, o constituía esto una violación a mi llamado? Si firmaba esta declaración, ¿estaría yo negando al Señor? Escudriñé mi corazón mientras discernía cuidadosamente el significado de cada palabra. De repente me di cuenta de que lo único que yo tenía que confirmar era que había sido informado acerca de las leyes y costumbres de este país, y de que estaba completamente al tanto de los riesgos que conllevaba violar las mismas. ¡Nadie me demandaba que prometiera obedecerlas! «Gracias, Señor», suspiré. Firmé el documento con la consciencia tranquila. Este fue el primero de muchos desafíos que estaban por venir, desafíos con los que diariamente se enfrenta un embajador de Cristo en una situación transcultural y para los cuales debe pedir la guía y protección al Señor.

*Deltlef Blocher es un científico y maestro alemán. Ejerció su profesión por varios años sirviendo en el Medio Oriente, lo cual le ha brindado una experiencia «de primera mano» en la concepción y desarrollo de los ministerios biocupacionales.

La perspectiva bíblica

¡Id, pues!

Jesús ha confiado la Gran Comisión a sus discípulos: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones.» (Mateo 28.18b,19a). Al pueblo de Dios se le encomendó a llevar las buenas nuevas de Jesucristo al mundo entero. Sin embargo, la mitad de la población del mundo, especialmente en África del Norte y Asia, no ha escuchado el Evangelio de forma significativa. ¿Pueden estas personas seguir sin escuchar el Evangelio? ¿Están estas personas camino al infierno, a no ser que reciban el perdón de pecados y la vida eterna que Jesucristo ofrece? ¿Cometió Jesús un error cuando le pidió a sus discípulos que fueran al mundo entero, o era él un soñador irreal? ¿Podemos escudarnos detrás de la excusa de que estos países se han cerrado al Evangelio? Ciertamente, la actividad religiosa directa está prohibida en la mayoría de ellos. El Señor, sin embargo, ha derramado muchos dones a sus seguidores: entre otros, la imaginación, la creatividad, el conocimiento y la experiencia profesional. No hay país cerrado para un embajador de Cristo con experiencia profesional. En lugar de «cerrados», debemos llamarlos *países de acceso creativo.*

1. ¿Por qué es importante pensar en estos países como «países de acceso creativo» y no como «países cerrados» al Evangelio?

En el Antiguo Testamento

¿Son, estos embajadores de Cristo con credenciales seculares, una nueva invención de los estrategas misioneros? Aunque no encontramos el término «hacedores de tiendas» en el Antiguo Testamento, sí vemos ejemplos de gente que Dios llevó por caminos similares. Abraham obedeció a Dios y salió de Caldea para vivir en Canaán, apacentar sus ovejas y proclamar el nombre del Señor en un ambiente hostil (Génesis 12.8).

Otros no tuvieron la oportunidad de escoger sino que fueron llevados a un contexto transcultural por medio de circunstancias dolorosas. Entre ellos está José, quien luego pasó a ser gobernador de Egipto (Génesis 41); la sirviente de Naamán (2 Reyes 5); y Daniel, un cautivo de Israel que luego se convirtió en un oficial de alto rango en Babilonia. Ninguna de estas personas escogió el exilio voluntariamente, sin embargo Dios las usó poderosamente en una tierra extraña.

Lot, Jacob, Noemí, Nehemías... Como vemos, la mayor parte de los testigos transculturales del Antiguo Testamento fueron hombres y mujeres a los que hoy en día llamamos *hacedores de tiendas;* no fueron profetas, ni sacerdotes ni clérigos ordenados. Por lo tanto, la tarea biocupacional no es una invención nueva sino la ruta clásica que ha usado Dios a través de toda la historia, con el propósito de que su nombre sea conocido hasta lo último de la tierra.

En el Nuevo Testamento

El mismo patrón se encuentra en el Nuevo Testamento. La mayoría de los díscipulos tenían trabajos comunes. Los testigos más poderosos y efectivos, tales como Esteban y Felipe (Hechos 6) no fueron apóstoles sino diáconos. Felipe ministró en un ambiente transcultural cuando tuvo el encuentro con el oficial etíope (Hechos 8).

El modelo bíblico de «hacedores de tiendas», al igual que la expresión, se basa en la vida y ministerio de tres comerciantes: el

apóstol Pablo y sus dos campañeros, Aquila y Priscila. En Hechos 18.1-5 leemos: «Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos. Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo».

Pablo, al igual que la pareja Aquila y Priscila, hacían tiendas. En esto consistía su oficio, por el que adquirieron la reputación de profesionales cristianos. Eran considerados comerciantes, no predicadores, lo cual les dio una identidad secular. Fueron testigos del Señor Jesucristo en la cultura extraña donde desempeñaron su trabajo.

Hacer tiendas: principios y práctica

En 1 Corintios 9, al igual que en otras de sus cartas, el apóstol Pablo nos explica la razón por la cual integró su carrera secular con la estrategia misionera en un solo ministerio global. De sus escritos derivamos varios principios importantes.

1. El papel del testigo no debe obstaculizar la propagación del Evangelio.
«¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ... Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo ... ¿Cuál pues es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio» (1 Corintios 9.6-7, 12, 18).

Pablo deja muy claro que los predicadores de la Palabra tienen derecho a recibir un sostenimiento económico. Otros, como Pedro, utilizaron esta ayuda financiera, pero Pablo renuncia a ello con el propósito de alcanzar una efectividad mayor en su ministerio. Proclamó el Evangelio libre de costo para evitar acusaciones de motivaciones erradas. Nada debe obstaculizar el Evangelio. Ni el sostenimiento económico, ni la posición de Pablo como teólogo, ni su estilo de vida personal; nada que beneficie al embajador mismo debe de poner en peligro la meta de alcanzar el mayor número de personas para Cristo. En tales casos, Pablo renunció a los privilegios que legítimamente le pertenecían.

A los obreros biocupacionales no se los puede acusar de predicar la Palabra con el fin de lucrar económicamente. En muchos lugares esta estrategia tiene una ventaja tremenda sobre los obreros que viven del Evangelio.

2. No ser carga a otros
En 1 Tesalonicenses 2.9 Pablo señala otros aspectos importantes del ministerio biocupacional. «Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios». Pablo no deseaba ser carga a otros, y mucho menos a aquellos a quienes ministraba. De igual manera los «hacedores de tiendas» pueden vivir de sus propios ingresos y ahorrarle a la Iglesia este dinero, a fin de utilizarlo en el sostenimiento de los ministros tradicionales.

3. Dar valor a la ética de trabajo
Este pensamiento se elabora más adelante en 2 Tesalonicenses 3.7-13: «Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde

el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando estabamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien».

Con estas palabras se alude a la importancia de una buena ética del trabajo. El trabajo no es una maldición de la Caída sino una provisión maravillosa de Dios. El hombre, creado a la imagen de Dios (Génesis 1.27), debe actuar y trabajar creativamente. No debe permanecer perezoso sino que debe cuidar de la creación y representar a Dios en la tierra. Nuestro llamado consiste en glorificar a Dios a través de nuestro trabajo. Es un honor trabajar y compartir con los que padecen necesidad (Efesios 4.28).

4. Un ejemplo para los nuevos creyentes
A la misma vez, un «hacedor de tiendas» sirve de modelo a los nuevos creyentes, cuando armoniza su trabajo profesional y su vida personal con el Señor. Para crecer espiritualmente, los creyentes jóvenes necesitan de alguien que viva diariamente el discipulado en la práctica. Necesitan no sólo la enseñanza y la adoración inspiracional sino también los ejemplos de personas maduras que muestren una vida santa y agradable a Dios.

Todos los aspectos de la vida deben estar bajo el señorío del Espíritu Santo —la utilización del tiempo, las habilidades, las relaciones, el dinero, el trabajo, la familia, la vida en comunidad y el tiempo de devoción personal. Es necesario que los nuevos creyentes encuentren un balance en la vida diaria y aprendan a vencer las tentaciones, frustaciones y derrotas. Es importante que entiendan cómo utilizar las oportunidades diarias, a fin de compartir a Cristo con otros, en forma natural y espontánea. Como cuestión de hecho, Pablo utiliza las palabras «copiar» o «hacer mímica» para describir este proceso.

Muchas veces, el único modelo es el pastor o el misionero, porque no es común que el nuevo convertido, por lo menos al principio, deje su trabajo para dedicarse a tiempo completo al ministerio. Nadie puede ser mejor modelo que un cristiano, que lleva una vida normal y tiene un trabajo secular. Es natural que el nuevo creyente se identifique con el trabajador biocupacional y siga su ejemplo.

5. Un contexto para la responsabilidad
En sus cartas, el apóstol Pablo siempre usa el plural (nosotros, nuestro) para referirse a su trabajo (2 Tesalonicenses 3.1; 2 Corintios 8.1). Pablo siempre trabajó en equipo y esto incluía la tutoría a compañeros más jóvenes (1 Timoteo 1.2; Tito 1.4). Fue encomendado por la iglesia de Antioquía, a la cual brindaba informes con regularidad (Hechos 13.2-3; Hechos 14.26-28) y la que juntamente con él participaba en el servicio (Filipenses 1.5; 2 Corintios 8.4). Pablo era responsable, característica de extrema importancia para la efectividad del ministerio de los obreros biocupacionales.

3. Haz un resumen de la filosofía del ministerio de Pablo, según se desprende de los principios anteriormente señalados.

____

____

Ser flexible cuando la situación lo requiere

Aunque Pablo se desempeñaba como obrero biocupacional, tenía la libertad de asumir el rol de misionero tradicional cuando su trabajo así lo requería. Aceptó que la iglesia de Filipo apoyara económicamente su ministerio (2 Corintios 11.9; Filipenses 4.10), pero no aceptó la ayuda de la iglesia a la cual servía. Cuando su equipo evangelístico llegó a Corinto, Pablo regresó a su trabajo de predicador a tiempo completo. Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo se dedicó exclusivamente a predicar, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo (Hechos 18.5). De hecho, Pablo oscilaba entre su trabajo de hacedor de tiendas y el trabajo de misionero clásico, según beneficiara más al ministerio.

De igual manera, hoy en día necesitamos que los ministros biocupacionales y los misioneros tradicionales trabajen mano a mano. En ocasiones, el obrero biocupacional tendrá que desplazarse al ministerio de tiempo completo, según crezca el trabajo y aumenten las demandas; según sea necesario y viable hacerlo.

Solamente para hacedores de tiendas

Un modelo mucho más puro del ministerio biocupacional lo exhiben las vidas de Aquila y Priscila. Aunque solo tenemos unas cuantas referencias muy esquemáticas que aluden a esta pareja, podemos sin embargo llegar a unas buenas conclusiones (Hechos 18.2, 18, 26; Romanos 16.3; 1 Corintios 16.19; 2 Timoteo 4.19). Con la ayuda de algunas guías de estudio podremos poner estas referencias en orden cronológico.

Pablo llegó a Corinto para el año 51 o 52 d.C., y allí conoció a Aquila y Priscila. La pareja había salido de Roma porque el emperador Claudio había ordenado a los judíos salir de Roma (Hechos 18.2). La *Biblia de Estudio NVI* (versión en inglés) hace el siguiente comentario de este verso: «Registrado en Suetonio (*Claudio* 25). Suetonio escribe que la orden se había dado por los continuos tumultos y motines instigados por Chrestus (un error comúnmente hecho del nombre de Cristo). Si Chrestus se refiere a Cristo, es obvio que los motines eran *acerca* de Cristo y no *dirigidos* por Cristo».

«Hoy en día necesitamos que los ministros biocupacionales y los misioneros tradicionales trabajen mano a mano.»

Más tarde se sabe que no todos los judíos fueron expulsados de Roma en el 49 d.C. sino solamente aquellos a quienes los líderes de las sinagogas señalaban como instigadores. Obviamente, Priscila y Aquila ya eran creyentes y habían sido expulsados de Roma por su fe. Roma, sin embargo, no era su ciudad de origen. Ellos eran oriundos de Ponto, que se encuentra en la costa sur del Mar Negro (Hechos 18.1-2). Vemos en Hechos 18.18-19 que navegaron con Pablo a Éfeso. Pablo los dejó allí para que le organizaran su próxima campaña evangelística, y continuó rumbo a Antioquía.

Pablo escribió la primera carta a los Corintios probablemente durante su estadía en Éfeso, en la primavera del año 55 d.C. En su carta, Aquila y Priscila envían saludos a la iglesia en Corinto, junto con la iglesia que está en su casa (1 Corintios 16.19). Quiere decir que para aquel entonces ya habían establecido una iglesia en su casa, y continuaban su contacto con sus amigos en Corinto. Dos años más tarde Pablo escribe su carta a los Romanos (primavera del año 57 d.C.) y saluda a Aquila y Priscila que se encontraban ahora en Roma (Romanos 16.3) y nuevamente habían establecido una iglesia en su casa. ¿Los había enviado Pablo a preparar los detalles concernientes a su visita a la ciudad capital?

La última referencia de Aquila y Priscila la tenemos en 2 Timoteo 4.19, carta escrita por Pablo entre el otoño del 58 d.C. y el 66 d.C. Para esta fecha Aquila y Priscila estaban de regreso a Asia Menor. La pareja se caracteriza por su extrema movilidad (del Mar Negro a Roma en 48-49 d.C., Corinto en 51 d.C. y de nuevo en Asia Menor por el 58 d.C.). Esta flexibilidad es característica no sólo de Aquila y Priscila sino de todos lo obreros biocupacionales, quienes frecuentemente deben mudarse de un lado a otro para aprovechar al máximo las oportunidades.

Un modelo para el ministerio

Hechos 18.26 nos muestra que Aquila y Priscila tenían un «hogar abierto» y que estaban involucrados en el evangelismo personal. Hicieron amistad con Apolo, quien era un educado teólogo y conocido predicador. Con mucha sabiduría llevaron a Apolo a una comprensión mucho más profunda de la Palabra de Dios. Aunque no es tarea fácil corregir los conceptos teológicos de un profesor de teología, lo ministraron para llevarlo a Cristo y llenar sus necesidades.

Esta pareja tenía un don especial para discipular y enseñar a personas, lo cual es típico del ministerio biocupacional. En 1 de Corintios 16.19 y Romanos 16.5 vemos que eran líderes de una congregación hogareña. La meta principal del ministerio biocupacional no es el evangelismo sino el establecimiento y el crecimiento de iglesias locales. En países de acceso restringido y durante los períodos de persecución, las iglesias en los hogares constituyen el modelo ideal de plantación de iglesias.

A la misma vez Aquila y Priscila sabían mantener relaciones interpersonales a lo largo del tiempo. En Hechos 18.18 se nos dice que Pablo fue a Éfeso y planificó un alcance evangelístico en esta ciudad estratégica (1 Corintios 16.19). Se llevó con él a Priscila y Aquila para que le organizaran la campaña. Esto es evidencia de los dones que esta pareja poseía para establecer relaciones, redes de trabajo, administrar y planificar estrategias. Independientemente del lugar donde se encontraran, siempre estaban a disposición de la iglesia local, utilizando sus dones para edificar el Reino de Dios.

4. *¿Qué características en las vidas de Aquila y Priscila hacían de ellos excelentes misioneros biocupacionales?*

Cuando estudiamos las vidas de Aquila y Priscila observamos ciertas cualidades que son típicas de los misioneros biocupacionales efectivos. Algunas de estas son la flexibilidad, la habilidad para establecer relaciones duraderas, la habilidad para establecer redes de trabajo y para empezar por sí solos un ministerio, la motivación propia, la habilidad para trabajar en equipo, el desarrollo de planes estratégicos, la hospitalidad, la sabiduría y la responsabilidad. Es de especial interés que en cuatro de las seis referencias bíblicas en torno a esta pareja, el nombre de Priscila se menciona primero. Esto puede ser reflejo del extraordinario aporte de esta mujer y de la amplitud de su trabajo en la obra del Señor.

Debemos también destacar el comentario tan significativo de Romanos 16.4, donde se señala que Aquila y Priscila habían arriesgado sus vidas por Pablo, de tal forma que no solo él sino todas las iglesias de las naciones les estaban agradecidas. No sabemos a ciencia cierta si este comentario se refiere al motín

de Éfeso (Hechos 19.23-41) o a algún otro evento, pero queda en claro que Aquila y Priscila arriesgaron sus propias vidas para salvar la de Pablo. Ellos supeditaron *todo* al objetivo principal de sus vidas, y estuvieron dispuestos a hacer grandes sacrificios. Se tomaron todos los riesgos por sí solos y no pusieron la carga de tomar riesgos en nadie más.

La perspectiva estratégica

Existen hoy en día más de dos mil millones de personas que nunca han escuchado el Evangelio. El recuadro de la página siguiente nos muestra los países con el porcentaje más bajo de creyentes evangélicos (según Patrick Johnstone en *Operación Mundo*, 1995). Es evidente que las necesidades más grandes están en África del Norte, El Medio Oriente, así como en toda Asia. Estos son los países del mundo musulmán, del mundo hindú y del mundo budista; países que restringen la actividad misionera cristiana en forma dramática.

Debido a que la mayoría de estas naciones se encuentran entre la latitudes 10° y 40° al norte del ecuador, a esta región se la llama a *La ventana 10/40.* Al día de hoy tenemos conocimiento de alrededor de 10.000 grupos etnolinguísticos que no han sido alcanzados por el evangelio. Es nuestra meta y nuestra oración que de su propia cultura emerja una iglesia en cada uno de estos grupos. Uno de los obstáculos que existen es que la mayoría de estas naciones están cerradas al trabajo misionero directo, y no se les permite acceso a los misioneros tradicionales.

La oportunidad

La mayoría de los países de la ventana 10/40 se dividen entre los que están experimentando una explosión económica (Asia Occidental) y los que se encuentran sufriendo gandes necesidades sociales (por ejemplo, Asia Central). Hay una demanda tremenda por ocupaciones tales como enfermeras, técnicos de laboratorio, fisioterapeutas, médicos, maestros de escuela y maestros vocacionales, entrenadores en deportes, agricultores, especialistas en computadora, mecánicos y técnicos, negociantes, expertos en

Países de acceso creativo en la ventana 10/40

y sus habitantes

Afganistán	16.862.000	Emiratos Arabes Udos.	1.485.000	Kuwait	2.600.000	Sahara Occidental	195.000
Arabia Saudita	17.570.000	Etiopía	56.250.000	Laos	4.450.000	Senegal	8.620.000
Argelia	29.900.000	Filipinas (islas)	63.670.000	Líbano	3.440.000	Siria	13.730.000
Bahrein	609.000	Franja de Gaza	545.000	Libia	5.035.000	Sudán	31.090.000
Bangladesh	143.100.000	Gambia	973.000	Macao	474.000	Taiwán	21.000.000
Benin	5.340.000	Gibraltar	30.860	Malí	10.535.000	Tailandia	61.300.000
Bután	1.540.000	Grecia	10.120.000	Malta (Isla de)	361.000	Tayikistán	5.300.000
Burkina Faso	10.000.000	Guinea	6.415.000	Marruecos	27.600.000	Túnez	8.900.000
Camboya	10.300.000	Guinea-Bissau	10.374.000	Mauritania	2.310.000	Turquía	59.250.000
Corea del Norte	22.227.000	Hong Kong	6.000.000	Myanmar	42.500.000	Turkmenistán	3.856.000
Corea del Sur	44.284.000	India	936.360.000	Nepal	21.500.000	Vietnam	62.212.000
Chad	6.500.000	Irán	63.000.000	Nigeria	140.360.000	West Bank	836.000
China	1.210.000.000	Iraq	22.113.000	Omán	1.600.000	Yemen	10.400.000
Chipre	716.000	Israel	5.000.000	Paquistán	122.000.000		
Djibouti	576.000	Japón	127.000.000	Portugal	10.500.000		
Egipto	60.460.000	Jordania	4.750.000	Qatar	483.000	**Total**	**3.500.000.000**

comunicaciones, contadores y muchos otros. Hay abundancia de empleos, particularmente en el área de cuidado médico, enseñanza de idiomas y entrenamiento vocacional, trabajo de desarrollo, tecnología y los negocios. A los profesionales cristianos se los tiene en alta estima por su ética de trabajo, estilo de vida moral, y respeto por la cultura del país anfitrión; razón por la cual con frecuencia se le tolera que compartan su experiencia cristiana.



En estos países los obreros biocupacionales no son percibidos como proselilistas religiosos sino como peritos profesionales que ejercen una buena labor y contribuyen al desarrollo de la nación. Los obreros biocupacionales tienen un contacto natural con sus compañeros de trabajo en los distintos niveles de la sociedad, contactos que no le son posibles a otros tipos de obreros cristianos tradicionales. Con frecuencia a los obreros biocupacionales se les paga un buen salario, haciendo posible de esta forma que los recursos financieros en la iglesia enviadora se desplacen a otros misioneros. En algunos casos, los hacedores de tiendas, por tener buenos ingresos, pueden contribuir a los fondos misioneros de su iglesia madre o pueden financiar proyectos en su propio país anfitrión.

La satisfacción que le produce su trabajo puede ayudar a compensar la frustración en el ministerio que frecuentemente experimentan los misioneros tradicionales, especialmente en las fases iniciales cuando todavía no se han desarrollado los lazos de confianza. Los obreros biocupacionales no tienen casi restricciones en las visas y no están bajo ninguna sospecha. Ellos encuentran muchas oportunidades para compartir a Cristo en una forma no ofensiva para la cultura. Obtienen empleos en el país que de otra forma los tendrían personas con un estilo de vida y una filosofía no cristiana. Los misioneros que ocupan estos puestos pueden proveer un buen ejemplo a los nuevos creyentes del país.

Por lo tanto, los hacedores de tiendas pueden hacer un aporte importante a las misiones mundiales y pueden complementar el trabajo, siempre necesario, de los misioneros clásicos. En muchos casos los obreros biocupacionales trabajan mano a mano con los tradicionales y utilizan sus dones para ministerios especializados.

5. ¿Cuáles son los factores que otorgan a los obreros biocupacionales una importancia estratégica para completar la Gran Comisión?

La perspectiva teológica

Desafortunadamente, en la historia de la iglesia ha persistido una dicotomía entre el clérigo y el laico, basada en conceptos falsos. La Escritura llama *santo* a todo creyente (2 Corintios 1.1; Efesios 1.1, Filipenses 1.1). Se exhorta a cada creyente a vivir una vida santa (1 Corintios 1.2; Efesios 1.4; Colosenses 1.22; 1 Pedro 1.15-16) y a usar sus dones en la iglesia local. Somos llamados a ser sacerdotes (1 Pedro 2.5) para traer las necesidades del mundo delante de Dios y representar a Dios en la tierra. Puede que tengamos un trabajo secular o ministerio a tiempo completo, pero hemos sido llamados a compartir a Cristo con otros (Hechos 1.8). Que esto sea en nuestro propio país o en el extranjero, depende de la dirección de Dios a nivel individual.

Por lo tanto, los obreros biocupacionales no pueden ser «agentes secretos». No están involucrados en actividades ilegales o subversivas, en actos criminales o revueltas políticas como podrían sospechar los gobiernos de los países no cristianos cuando se establece en el país un misionero tradicional, sin ninguna ocupación aparente o justificada a los ojos del propio país. Los hacedores de tiendas viven de forma consistente con lo que creen. Honran a Dios mediante la ejecución de su trabajo y con su estilo de vida, con sus hechos y sus palabras; con su vida y su fe, en el tiempo libre y en el de trabajo. «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él» (Colosenses 3.17). Este mandamiento es para todos los creyentes cristianos, incluyendo los hacedores de tiendas.

«Los hacedores de tiendas viven de forma consistente con lo que creen. Honran a Dios mediante la ejecución de su trabajo y con su estilo de vida, con sus hechos y sus palabras.»

6. ¿Por qué no debe existir una dicotomía entre nuestra ocupación (secular o religiosa) y lo que somos como santos y sacerdotes del Dios Altísimo?

¡El trabajo es un ministerio!

El hecho de que existan muchas ofertas de trabajo en los países de acceso creativo permite que algunos cristianos con cierta carga misionera en su corazón, hagan uso de su trabajo con el solo pretexto de conseguir una visa. De esta forma, encontramos estudiantes que no estudian para sus exámenes, maestros incompetentes y mal preparados, técnicos sin preparación que desempeñan un trabajo de inferior calidad, empleados que no tienen interés alguno en su trabajo ni sus compañeros. También hay negociantes ofreciendo productos de mala calidad, compañías que solo poseen un número de apartado postal, etcétera. Para estos misioneros, el empleo es tan solo un medio que les permite llevar a cabo otros intereses. Viven una vida doble y cuestionable, que los pone bajo una presión poco saludable y que finalmente arruinará su reputación y destruirá su personalidad.

Estos cristianos no son auténticos hacedores de tiendas. No tienen credibilidad y no pueden servir de modelos. La mayor parte de nuestros contactos naturales en la vida los tenemos con nuestros colegas y vecinos que nos llegan a conocer bien y nos observan a lo largo del tiempo. ¿No es contradicho, acaso, nuestro testimonio cristiano, cuando desem-

peñamos un trabajo descuidado? No podemos hacer una actuación de nuestro trabajo secular que esté en contra del verdadero ministerio espiritual. ¡El trabajo es un ministerio! La credibilidad y la confianza que se derivan como resultado de hacer una labor de excelencia establecen las bases de nuestro testimonio cristiano. Los obreros biocupacionales tienen como meta llegar a ser los mejores profesionales que ellos puedan. Se derraman sobre su trabajo con todas la fuerzas de su personalidad, con sus intereses, la visión que tienen del mundo, y por lo tanto las conversaciones en torno a cosas espirituales surgen de forma natural.

7. ¿Por qué la actividad ocupacional es un ministerio en sí, y no tan solo un medio para justificar otra cosa?

La actividad biocupacional no es un concepto nuevo sino que es tan vieja como el trato de Dios con el hombre. Tanto los misioneros de carrera que reciben sostenimiento económico completo, como los hacedores de tiendas, son modelos bíblicos. Mientras sigan existiendo millones de gentes sin Cristo, ambos tipos de misioneros se necesitan urgentemente. En los países de acceso creativo no tenemos otra alternativa que incrementar el envío de misioneros biocupacionales. Estos complementan el trabajo histórico del misionero tradicional. A medida que los obreros biocupacionales penetren en los lugares de trabajo y en los mercados del mundo, sus trabajos de excelencia serán sus testimonios. Los que no son salvos y los no alcanzados querrán conocer cómo es que experimentan una vida de abundancia. A medida que los hacedores de tiendas, comparten las buenas nuevas llenos de poder de Dios, se cumple el mandamiento de «Id y haced discípulos a todas las naciones ... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin el mundo» (Mateo 28.19-20).

Resumen

La Gran Comisión (Mateo 28.19-20) no es una opción. Se le dio a todos los creyentes «hasta el fin del mundo». Los misionólogos conciben el mundo en términos de un mosaico de gentes. Más de 10.000 de estos grupos etnolinguísticos (alrededor de dos mil millones de personas) no han sido alcanzados con el mensaje del Evangelio. La mayor parte de estas gentes, viven en lo que llamamos La ventana 10/40, una región que comprende países que en su gran mayoría restringen el acceso a los misioneros tradicionales. En muchos casos, la única forma de establecer un testimonio cristiano en estos lugares es a través del envío de obreros biocupacionales (a quienes también se los conoce como hacedores de tiendas). Por lo tanto, la movilización de un ejército gigantesco de misioneros biocupacionales es de suma importancia para completar la Gran Comisión.

El concepto de misiones biocupacionales está altamente respaldado por las Escrituras, tanto por el Antiguo como por el Nuevo Testamentos. El término 'hacedores de tiendas' se deriva del hecho de que el apóstol Pablo desempeñó este oficio para sostenerse económicamente a sí mismo y al ministerio. Trabajando para su propio sostenimiento, Pablo

evadió la crítica, proveyó un modelo importante a nuevos creyentes, utilizó una estructura de responsabilidad ya existente, y proveyó una plataforma importante para testificar. Cuando la situación lo requería, Pablo también se dedicaba por completo al ministerio. De esta forma Pablo oscilaba de un sistema de sostenimiento económico a otro. Como contraste, vemos que Aquila y Priscila representan un modelo puro de la misión biocupacional, demostrando la viabilidad del modelo para alcanzar grandes cosas para Dios. Sin embargo, se necesitan ciertas características específicas para ser un obrero biocupacional exitoso.

El ministerio biocupacional tiene un respaldo teológico total. Ataca la falsa dicotomía entre el clero y el laicado. Todos hemos sido llamados, como santos, a la santificación y al ejercicio de ser sacerdotes de nuestro Dios. Como sacerdotes, intercedemos por aquellos con los cuales establecemos contactos y les mostramos la verdad de Dios a través del testimonio de nuestras vidas y palabras. ¡El trabajo es un ministerio! No se pueden separar. De otra forma, los hacedores de tiendas estarían en una situación moral embarazosa, viviendo una doble vida y desacreditando al Señor que reclaman servir. A medida que el trabajo y el discipulado se integran, los obreros biocupacionales pueden ser usados por Dios para atraer gentes al Salvador, y ayudarlos a establecer y fortalecer la iglesia entre las poblaciones no alcanzadas del mundo.

Tareas

Capítulo dos

Tarea uno

Si hasta ahora no lo has hecho, memoriza los versos de la Gran Comisión en Mateo 28.19-20.

Tarea dos

Escribe un comentario acerca de uno o más de los siguientes conceptos erróneos:

- La misión biocupacional es una idea nueva que se ha puesto de moda, pero no es realmente una parte de la estrategia actual de Dios para alcanzar las naciones.

- La misión biocupacional es sólo un «tren expreso» al campo misionero, para aquellos que no quieren desperdiciar tiempo entrenándose teológicamente o para aquellos que no quieren «mendigar» dinero o depender de los comités de misiones.

• La misión biocupacional es una senda ilusoria que lleva a jóvenes bien intencionados, aunque inexpertos, a desperdiciar su tiempo en situaciones frustrantes de trabajo, donde realmente no pueden ministrar.

Tarea tres

¿Es tenido en cuenta el ministerio biocupacional en la política misionera de tu iglesia? Investiga sobre esto, examinando los materiales escritos o dialogando con el liderazgo misionero.

CAPÍTULO 3

Siervos transculturales

Llevar a cabo la Gran Comisión no es una opción de la Iglesia: es un mandato. La mayoría de los cientos de millones de personas que se encuentran más allá del alcance del Evangelio viven en países donde se requiere que los misioneros tengan alguna forma creativa de lograr acceso. Es por esta razón que se torna imposible el que la Iglesia termine la tarea sin la intervención de una buena cantidad de obreros biocupacionales. Es necesario que dichos obreros se levanten. Pero... ¿dónde conseguirlos?

Una de las fuentes principales la constituyen los ávidos jóvenes de esta generación que han captado, desde temprano, el llamado de la Gran Comisión y la visión hacia las naciones no alcanzadas del mundo. ¿Qué se necesita para convertir a estos jóvenes comprometidos en obreros biocupacionales, con un nivel de involucramiento maduro? El Dr. David Tai Woong Lee —quien ha sido consejero y entrenador de muchos jóvenes con un fuerte deseo de servir como misioneros— describe en el artículo siguiente el proceso de convertir el entusiasmo juvenil en la disposición necesaria para el desafío que representa el ministerio transcultural.

La preparación espiritual para el ministerio transcultural

Por David Tai-Woong Lee*

Kim, un joven recién entrenado a los 20 años, vino a hablar conmigo. Se había convertido hacía un año y medio y durante ese tiempo su visión misionera había crecido de manera notable. Se encontraba en un momento durante el cual sentía que le era necesario tomar una decisión acerca de convertirse en obrero biocupacional e ir a uno de los países de acceso creativo. «¿Qué debo hacer? ¿Qué pasos debo dar para convertirme en un obrero biocupacional?», preguntó. Al mirar al joven pude notar su sinceridad y su genuino celo. A juzgar por su fogosidad parecía listo para morir por el Señor. Pero, ¿estaría listo para vivir para Él, como un siervo transcultural? ¿Qué debía aconsejarle? Yo conocía áreas que él tenía que desarrollar y en las cuales debía ser probado, antes de poner un pie en el campo misionero.

Es en este punto cuando algunos líderes de misiones —especialmente aquellos que

*El Dr. Tai-Woong Lee es el director de Global Ministry Center en Seúl, Corea del Sur. Los programas de ese centro están dedicados a la capacitación de misioneros, tanto tradicionales como biocupacionales. El Dr. Lee también sirve en la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial y es considerado uno de los líderes más importantes de su país en lo referente a misiones.

carecen de experiencia ejerciendo papeles administrativos— cometen un grave error. Al ver a una persona tan dedicada y de tal candidez lo primero que se les cruza por la cabeza es en colocar al nuevo misionero en medio de uno de los grupos no alcanzados, tan pronto como sea posible. Sin embargo, hemos visto una y otra vez cómo estos individuos no sólo ponen en peligro su propia seguridad sino que llegan al campo con el potencial necesario como para destruir el trabajo que otros han desarrollado tan paciente y minuciosamente a través de los años. Esto es así, especialmente, entre aquellos que son colocados en naciones de acceso creativo.

La gente hace suposiciones equivocadas acerca de los obreros biocupacionales. Piensan que al no ser misioneros de profesión pueden ir al campo con poco —o ningún— entrenamiento. Lo cierto es que mientras los misioneros de profesión usualmente tienen un buen sistema de apoyo moral y logístico, muchos obreros biocupacionales dependen de sus propios recursos. Por lo tanto es esencial que ellos sean evaluados en varias áreas.

1. ¿De qué forma podría una persona que no ha sido entrenada —o que es espiritualmente inmadura— entorpecer la labor de Dios en un país de acceso creativo, en vez de contribuir a favor?

Examinar las motivaciones

«Kim, además de tu evidente amor por el Señor y tu deseo de servirle, ¿por qué crees que deseas ser un obrero biocupacional?»

«Desde que me convertí mi descontento en cuanto a mi trabajo ha ido creciendo. Y como sé bien que hay oportunidades en otros lugares para gente con mis habilidades, pienso entonces que es un buen momento para hacer un cambio. Me gustaría viajar y ver el mundo. Sé que el Señor necesita gente que vaya al campo misionero, y yo puedo y estoy dispuesto a hacerlo».

2. ¿Cuáles son las razones por las que tu estás interesado en considerar las misiones biocupacionales?

La gente desea convertirse en obreros biocupacionales por varias motivaciones. Las razones que Kim expresó no son malas en sí mismas, sin embargo a su respuesta le faltaba un ingrediente esencial para el éxito de la misión biocupacional: el llamado claro de Dios para servir como misionero. Sin este llamado, Kim quizás podría lograr sus otros objetivos, pero su eficacia como obrero biocupacional estaba en duda.

Al mirar a Kim sentado frente a mí quise abrirle mi corazón. No era diferente a muchos otros muchachos a los que había

aconsejado. Tenía un entusiasmo fresco y brillante hacia las misiones. ¿Era acaso un escape? ¿O en verdad Dios había comenzado a hablarle a este joven, llamándolo para la desafiante tarea de comunicar su amor a un nivel transcultural?

«El obrero biocupacional», comencé a decir titubeando «es como cualquier otro de los enviados de Dios. Debe ser un obrero biocupacional porque tiene un llamado claro para ejercer un ministerio transcultural. Su interés debe ser el obedecer la Gran Comisión, glorificar al Señor y obedecerle a toda costa, Kim. Tú has experimentado el amor de Dios y quieres predicar y testificar a los perdidos. Vas por el camino correcto. Trata de echar a un lado cualquier otra motivación que esté atrayéndote hacia las misiones y comienza a buscar cuál es el llamado de Dios para tu vida. Si Él te está llamando a ser un testigo transcultural, Él confirmará ese llamado.»

Al darse cuenta de la preocupación genuina que sentía por él, Kim me demostró con su siguiente pregunta que había recibido de buena forma mi sutil reprimenda. «Si es cierto que es necesario tener un llamado para ejercer un ministerio transcultural, ¿cómo recibo ese llamado? ¿Cómo puedo estar seguro de que Dios me está llamando para este tipo de ministerio?»

Con mucho cuidado comencé a hacerle un bosquejo de cómo entender más claramente la voluntad de Dios para él, en cuanto al servicio transcultural.

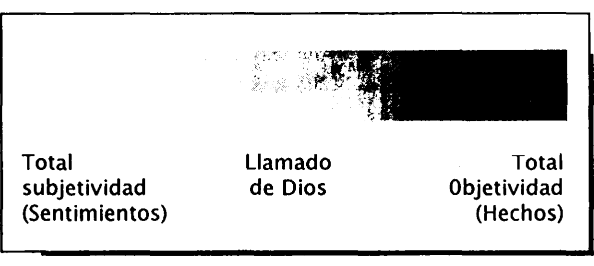
Examinar el llamado

«Dios llama de modos diferentes a diferentes personas. No existe una situación específica a la que Dios se limita para hacer un llamado. No obstante, existen dos extremos que se deben evitar. Uno es basar el llamado solamente en los sentimientos personales, sin contar con hechos concretos. El otro es confiar en los hechos, sin tener ninguna convicción o realidad subjetiva. Un llamado, si es uno saludable, yace en el punto medio entre estos dos extremos (véase la página 44). Un llamado debe incluir tanto el aspecto subjetivo como el objetivo. Si careces de objetividad quizás sería sabio buscar más información. Si por el contrario, careces de convicciones subjetivas, deberías orar e incluso ayunar a fin de ver qué es lo que Dios te está diciendo, en base al conocimiento que ya tienes acerca de las necesidades misioneras y las oportunidades de los obreros biocupacionales.

«El obrero biocupacional es como cualquier otro de los enviados de Dios. Debe ser un obrero porque tiene un llamado claro para ejercer un ministerio transcultural.»

»Si quieres resultados concretos que te ayuden a determinar la naturaleza de tu llamado, sigue estos pasos prácticos. A pesar de que no podemos encajonar a Dios, este es un proceso que ha sido probado a través de los años. Primero, ora con la Palabra abierta. Mira algunos de los llamados misioneros más importantes de las Escrituras, como el de Efesios 3.1-13, el libro de Hechos y los pasajes en los que se encuentra la Gran Comisión. En segundo lugar, escucha al Espíritu Santo. Pídele que te dirija a medida que vas leyendo la Palabra con una mente dispuesta. En tercer lugar, consulta biografías de misioneros, estadísticas, información sobre diferentes países y cualquier fuente de la que puedas echar mano. Y en cuarto lugar, ora específicamente para recibir una convicción profunda en cuanto al llamado de Dios.

»Cuando todos estos elementos se unan podrás tomar una decisión sólida. Si sientes que Dios te está llamando hacia el ministerio transcultural, ora entonces: "Heme aquí. Estoy dispuesto a dar un paso adelante. ¡Muéstrame el camino!" Si esta es la voluntad de Dios, vas a experimentar su paz sobre ella.

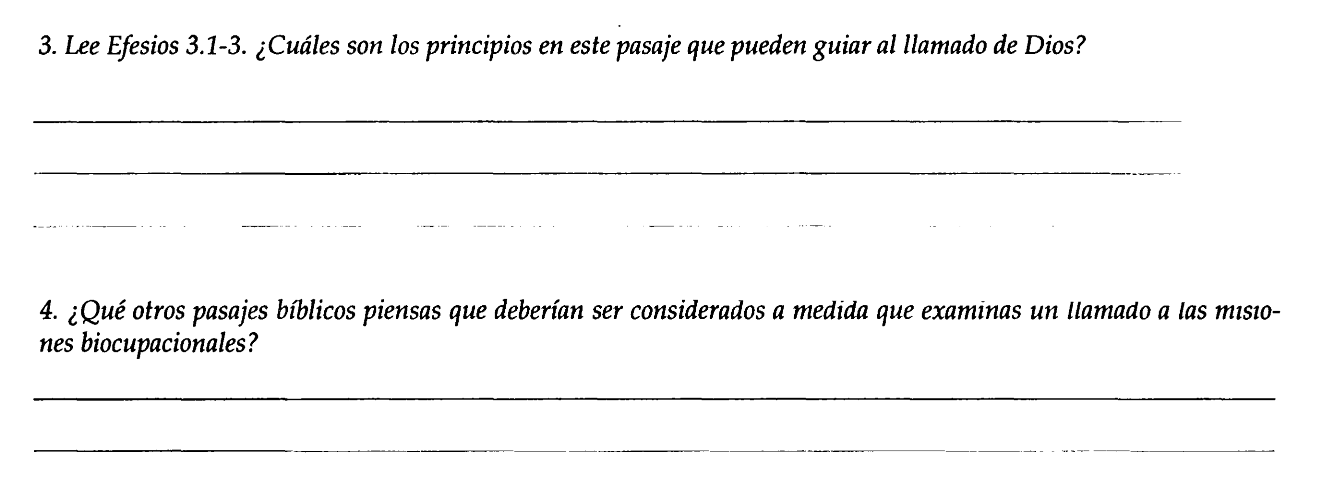


El llamado de Dios se encuentra en el punto medio, entre los sentimientos y los hechos.

Luego de haber tomado la decisión y de haberla confirmado en tu corazón, comienza a dar los pasos necesarios para llevar a cabo tu llamado. Este es un buen momento para acercarte a algún líder de misiones de tu iglesia o a tu pastor. Ellos podrán aconsejarte y guiarte a través de este proceso.»

Pasos hacia la madurez

A medida que yo le explicaba la manera de buscar la confirmación del llamado de Dios para su vida, Kim había permanecido escuchando atentamente. Cuando terminé, él habló: «Creo que he hecho mucho de lo que usted sugiere. He orado mucho y hasta he ayunado.



3. Lee Efesios 3.1-3. ¿Cuáles son los principios en este pasaje que pueden guiar al llamado de Dios?

4. ¿Qué otros pasajes bíblicos piensas que deberían ser considerados a medida que examinas un llamado a las misiones biocupacionales?

»Admito que no sé mucho sobre misiones biocupacionales, pero he estado leyendo bastante acerca del Medio Oriente y sobre la gran necesidad espiritual que hay allí. No estoy seguro de que ese es el lugar para mí, pero por lo visto el orar solamente no me está dando la confirmación que busco. Creo que necesito conocer más acerca del ministerio hacia los musulmanes. ¿Hay algo más que pueda hacer?»

«Un llamado casi nunca ocurre en el vacío», le expliqué. «Usualmente viene en un momento en el que estás experimentando crecimiento espiritual y te encuentras envuelto activamente en el ministerio del mejor modo posible, según tus habilidades, sin importar el entrenamiento que tengas. Estás sirviendo en una iglesia, testificándole a tus amigos y orando por el mundo. Para empezar, me gustaría que empezaras midiendo cómo estás en términos de tu crecimiento espiritual»

A renglón seguido saqué de mi archivo una hoja de papel con un gráfico y la puse delante de Kim (véase la escala para evaluación de la página 55). «Esta es una lista de las cosas que deben ser evidentes en una persona que está creciendo espiritualmente. Toma tu tiempo y mídete en una escala del 1 al 10.

»Mientras más alto sea el número resultante, mayor es la madurez que has alcanzado. De modo conveniente, la escala se divide en dos secciones: tu relación con Dios y tus destrezas en el ministerio.»

Mientras Kim miraba la lista yo seguía con mis instrucciones. «Esta lista es para que tú la uses. Trata de ser lo más honesto que puedas contigo mismo. Quizás quieras que tu pastor o alguien que te conozca bien te evalúe también. Cuando cuentes ya con una evaluación precisa, usa esa misma lista para establecer metas para los próximos seis meses. Sea cual fuera la escala en que te hayas colocado, y basándote en tu estatus presente, establece una meta que se encuentre dos o tres números más arriba como tu objetivo de crecimiento».

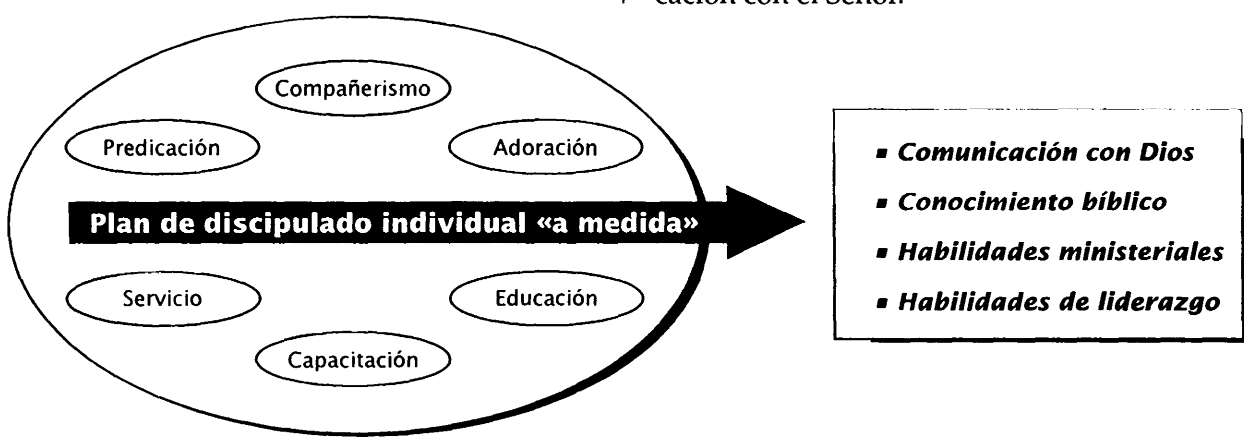
La mirada ávida de Kim me infundió ánimo para continuar explicándole cómo se logra el crecimiento espiritual. «El crecimiento espiritual surge más eficazmente cuando es nutrido por dos esferas simultáneamente: un sistema colectivo y un programa individual. El sistema colectivo tiene que ver con el clima espiritual de la iglesia a la que asistes, mientras que el lado individual se relaciona con un plan de discipulado hecho a tu medida, por el cual debes pasar» (figura de abajo).

Me dirigí de nuevo hasta mi archivo y saqué un par de diagramas:

«Déjame mostrarte gráficamente lo que intento decirte. A través de la adoración, la comunión, la predicación, el servicio, el entrenamiento y la educación, la iglesia puede proveer un clima que favorezca el crecimiento espiritual. No obstante, aun si estás en una iglesia saludable necesitas nutrirte individualmente en varias áreas esenciales, de modo que puedas crecer hasta convertirte en un obrero biocupacional maduro.

«Un llamado generalmente viene en un momento en el que estás experimentando crecimiento espiritual y te encuentras envuelto activamente en el ministerio del mejor modo posible.»

»La flecha que ves en este primer diagrama indica cómo tu programa autodirigido hacia el crecimiento intenta alcanzar ciertos objetivos. Primero debes aprender a alimentarte de la Palabra de Dios, sin la ayuda de otros. Este es, quizás, el factor más importante del crecimiento —especialmente cuando va junto a la oración. Al llevar a cabo estas dos actividades regularmente en un lugar tranquilo estableces un "momento devocional" durante el cual puedes desarrollar tu comunicación con el Señor.



Crecimiento espiritual en un clima favorable

»En segundo lugar necesitas cimentar firmemente tu vida espiritual estudiando libros como Romanos, Efesios y los Evangelios. Estos libros te darán un fundamento bíblico y teológico firme. Por ejemplo, si tomas para estudiar un libro como Romanos te ayudará a tener un entendimiento sólido acerca de temas importantes —no sólo del contenido— tales como el ser justificados por la fe (capítulos 1 al 5), el vencer los deseos pecaminosos y cómo depender del poder de la vida resucitada de Cristo (capítulos 6 al 8), entender el plan futuro de Dios para con el Universo (capítulos 9 al 11), y cómo vivir una vida de servicio ministrando a los demás (capítulos 12 al 16).



La base de la visión global para las misiones mundiales

»En tercer lugar, es necesario que aprendas ciertas habilidades para el ministerio, tales como el evangelismo personal, cómo nutrir espiritualmente a otros y algunos principios para el entrenamiento de discípulos.

»En cuarto lugar debes desarrollar algunas destrezas acerca del liderazgo. Todo esto debe integrarse dentro de una visión global para las misiones mundiales. A medida que sigues tu plan personal de crecimiento comenzarás a desarrollar aquellos elementos esenciales para convertirte en un obrero biocupacional eficaz. Este segundo diagrama (figura de la columna anterior) ilustra cómo se desarrolla el proceso hacia una visión global personalizada de las misiones mundiales.»

Cuando terminé con todo este discurso sentía que había abrumado a Kim; en especial cuando exclamó: «¡Cielos! ¡No sabía que el alcanzar la madurez espiritual abarcara tanto!», dijo. «¿Qué tan maduro debo ser antes de convertirme en un obrero biocupacional? Podría tomarme años alcanzar lo que usted sugiere. ¡Siento que tendría que ser un gigante espiritual sólo para llegar al campo!»

Casi me río al oír la respuesta del joven Kim. El entusiasmo a menudo se desanima ante un panorama de trabajo arduo y paciente espera. Sin embargo, es este proceso el que nutre y fortalece el llamado de Dios. Kim necesitaba escuchar aquella palabra firme; necesitaba que el Señor comenzara a trabajar en su corazón.

«¿Qué tan maduro debes ser antes de convertirte en un obrero biocupacional? No existe ninguna regla fija ni establecida sobre el particular», contesté con precaución. «No obstante, me gustaría sugerirte cuatro guías mínimas. Primero, debes ser capaz de nutrirte espiritualmente tú mismo, en un contexto dentro del cual quizás no recibas mucho apoyo espiritual o emocional de parte de otras personas. Por otro lado debes ser competente en la vocación que has escogido. Además debes ser capaz de ajustarte a la tensión emocional que produce el vivir dentro

Guías para medir el nivel de madurez

- Capacidad para nutrirse a sí mismo espiritualmente, sin el apoyo de los demás.
- Competente en la vocación escogida.
- Capacidad de ajustarse emocionalmente a la cultural.
- Capacidad para testificar a otros y nutrirlos a lo largo de su crecimiento espiritual.

del marco de tu cultura anfitriona. Y por último debes haber desarrollado y practicado largamente la habilidad de testificar a otros individuos y de nutrirlos a lo largo de su crecimiento espiritual.»

Pasaron algunos momentos antes de que Kim hablara: «Ya me doy cuenta de que esto de las misiones biocupacionales envuelve mucho más de lo que se ve a simple vista».

«¿Por qué no tomas algo de tiempo para pensar y orar sobre esto?», le sugerí. «Ven a verme de nuevo si sientes que el Señor está realmente confirmando en ti un llamado para servirle como un siervo transcultural.»

5. ¿Son razonables las guías que el autor establece para medir el nivel de madurez? ¿Por qué?

____

____

____

El obrero biocupacional y aquellos a su alrededor

Pasaron casi siete meses antes de que Kim volviera a verme. Cayó una tarde por mi oficina y pude ver en la expresión de su rostro que tenía muchos deseos de compartir conmigo lo que había ocurrido desde aquella última vez. Dios había estado obrando en su vida y confrontándolo con muchos asuntos de forma directa. El entusiasmo de Kim se convertía en un tranquilo caminar con Dios a medida que se disciplinaba a través de su «momento devocional». Se notaba que había estado estudiando. El ser moldeado por una teología sana no es algo que se logra fácilmente, pero Kim comprendía la importancia de aprender a alimentarse de la Palabra por sí mismo, y esto lo motivaba.

El Señor también le había hablado acerca de su llamado para las misiones transculturales. Su convicción acerca de servir en un país de acceso creativo había crecido. Su corazón había sido dirigido hacia servir entre estos pueblos no alcanzados al leer sobre las profundas necesidades —tanto físicas como espirituales— de muchas de las naciones musulmanas. Sin embargo lo inquietaba pensar cómo podrían convertirse a Cristo las personas en estos países donde estaba prohibida la proclamación pública del Evangelio. «¿Cómo puedo testificar en esas condiciones?», preguntó Kim.

«Precisamente, bajo estas condiciones el único medio de testimonio puede ser tu vida misma. Un testimonio verbal explícito puede tal vez poner en peligro no sólo tu propia seguridad, sino también la de tus compañeros. Por lo tanto una de las mejores formas de glorificar a Jesús como obrero biocupacional es a través de una actitud de servicio. Esto puede resultar tan poderoso que la gente terminará por preguntarte las razones y los recursos que te capacitan para ser diferente a los demás. Esto proveerá una excelente oportunidad para presentar a Cristo.»

«Puedo entender eso en teoría», replicó, «pero me parece que a la larga es algo muy difícil de poner en práctica.»

«No es fácil desarrollar actitudes de servicio», respondí. «Puedes poner una fachada por algún tiempo, pero a medida que la presión crece y el tiempo pasa estas actitudes artificiales se derrumban y no puedes evitar revelar tu verdadera personalidad. La única forma de desarrollar una actitud de servicio es cambiar desde adentro. Cultiva la humildad de Cristo como se refleja en Filipenses 2.5-11 y pronto te darás cuenta de que la humildad es el resultado de una vida crucificada con Cristo. Una persona así obtiene del Se-

ñor el poder para negarse a sí mismo diariamente y se viste con virtudes como la compasión, la bondad, la mansedumbre, la paciencia, la templanza (Colosenses 3.12). Si los obreros biocupacionales son realmente siervos, no sólo hablarán sus vidas sino que las palabras de su testimonio serán poderosas. ¡Tan poderosas que la gente se convertirá!»

6. Lee Filipenses 2.5-11. En la mayoría de las sociedades, un siervo es usado por los demás y a menudo despreciado. ¿Por qué es importante que los obreros biocupacionales actúen como siervos? ¿Qué puede esperar un obrero biocupacional si alcanza una actitud de servicio sincera y sostenida por Dios?

Capacidad de comunicación

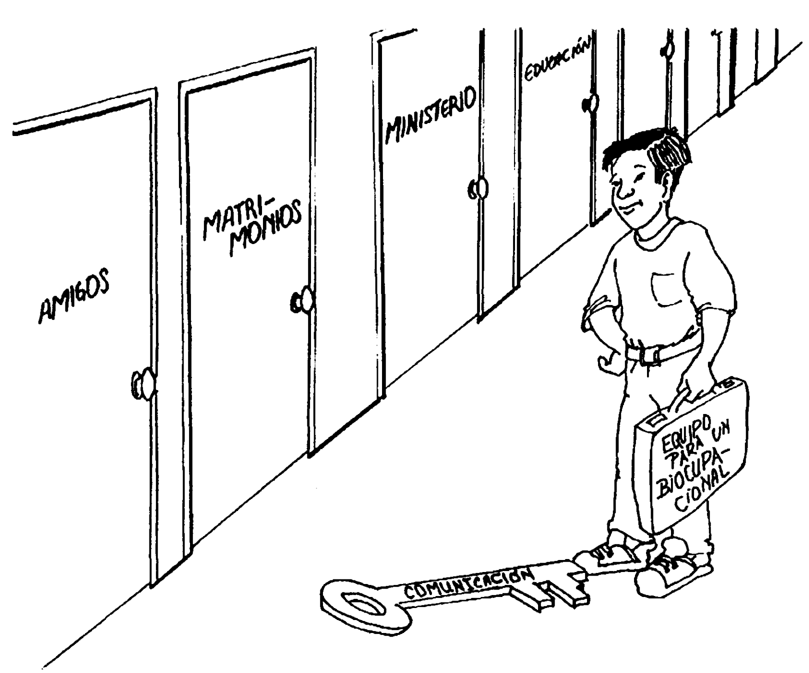
«Creo que empiezo a entender cómo una actitud de servicio puede abrir puertas para testificar», dijo Kim. «Pero, ¿acaso no es igual de importante poder comunicarse una vez que se han abierto esas puertas? Creo que es necesario que podamos comunicarnos con las personas.»

«Tienes razón, Kim. La comunicación es la clave de muchas cosas en la vida. Es la clave para un matrimonio exitoso, para el ministerio en equipo, para la amistad y la vida en general.

»Para los obreros biocupacionales transculturales la habilidad de comunicarse es crucial. Muchos malentendidos y conflictos personales innecesarios con los nacionales y también con los compañeros de ministerio son prevenidos cuando se poseen habilidades para comunicarse correctamente. Por otro lado, las destrezas en la comunicación intensifican el desarrollo de relaciones y amistades firmes, las cuales son, a menudo, los medios por los cuales se comunica mejor el Evangelio. Y por último —y sobre todo— la capacidad de comunicación puede ser usada para testificar de modo efectivo. Una vez que el obrero maneje con fluidez el idioma le llegarán las oportunidades principales para comunicar el Evangelio. Después de todo, es por eso que la gente se convierte en obreros biocupacionales.

»Sabemos, a través de la teoría de la comunicación, que no solo son importantes las palabras, sino que tú, el emisor del mensaje, eres una parte clara del mismo. Eso quiere decir que si demuestras humildad y una actitud de servicio, tendrás una mayor oportunidad de comunicar el verdadero Evangelio. Si, por el contrario, demuestras una actitud altiva y orgullosa, presentarás un mensaje distorsionado. Es necesario que como obreros biocupacionales que somos no solo tengamos buenas destrezas de comunicación sino que nuestra vida vaya a la par con el mensaje. Solo de esta forma podremos comunicar a Cristo y su poder para cambiar vidas.»

7. ¿Cuál es el punto que quiere hacer ver el Dr. Lee en cuanto a la relación entre una actitud de servicio y la verdadera comunicación?



Destrezas para relacionarse

«Creo que comienzo a darme cuenta», dijo Kim pensativo. «Si voy a ser un testimonio eficaz dentro de mi cultura anfitriona, ese testimonio debe surgir del corazón. Será duro, pero tiene sentido. Tengo mucho que aprender acerca de las destrezas de comunicación también. Pero entonces, si voy a ser un siervo, ¿significa que no puedo levantarme en favor de lo que creo, de mis convicciones?»

«Esa es una muy buena pregunta, Kim. Muchas personas sacrifican sus convicciones para ganar aceptación, pero nada sustituye el tener un genuino carácter cristiano en cuanto a las relaciones. El poner en práctica las habilidades para relacionarse sin tener credibilidad personal a la larga sólo afectará tu testimonio.

»Supongamos que vas a China. Te diré que hasta el más inconmovible de los comunistas vería con mayor agrado a un cristiano de convicciones firmes y genuinas, en lugar de un ateo con capacidades profesionales y habilidad de relacionarse, pero sin integridad. Así que antes de discutir cómo desarrollar destrezas para establecer relaciones es necesario que ratifiquemos la necesidad de amor e integridad. Si estas ya se encuentran en su lugar correspondiente, hay algunas habilidades aprendidas que ayudarán al desarrollo de relaciones.

»Una de ellas es la de poder hacer amigos. El Dr. Phil Parshall cuenta sobre cómo se hizo amigo de varios intelectuales musulmanes. Algunos de ellos se convirtieron en amigos permanentes e incluso a menudo facilitaron el camino para el Evangelio. Para algunas personas, el hacer amigos es tan natural como respirar. Si tú estás en esta categoría, ya has superado un gran obstáculo. Pero la mayoría de nosotros necesita aprender cómo hacer amigos, especialmente cuando estamos en una cultura ajena a la nuestra.»

«Sí», admitió Kim, «a mí me es muy difícil hacer amigos. Parece que no tengo demasiado en común con mucha gente, en especial con aquellos que no aman al Señor.»

«El establecer buenas relaciones no es una opción para los obreros biocupacionales. Hay varias formas de conocer gente y empezar a construir amistades de un modo natural. Una forma de hacerlo es demostrar un interés genuino por aprender de otros. Me encontraba

una vez en un tren que iba de Singapur a Kuala Lumpur, y me senté al lado de una muchacha malaya musulmana. Me preguntaba cómo podía empezar una conversación con ella y estuve pensando durante una hora antes de que se me ocurriera algo. Utilizando un vocabulario simple empecé a preguntarle con mucho cuidado acerca de la cultura malaya. Para cuando llegamos a nuestro destino ya había podido establecer una conversación más profunda. No sólo pude compartirle mi testimonio, sino que pude escucharla a ella contarme acerca de su historia como musulmana. Por curiosidad le pregunté cómo era que ella, siendo musulmana no se había ofendido por hablarle, siendo yo un hombre cristiano. Ella simplemente me dijo: "Porque usted quería saber acerca de nuestras costumbres." El demostrar interés por otros, acerca de sus vidas, sus creencias, países y culturas es la clave para establecer relaciones.

»Otra manera sencilla de establecer relaciones es el aprender a disfrutar deportes junto con otras personas. De hecho, cualquier interés o talento especial como tocar un instrumento musical, por ejemplo, puede facilitar el cambio hacia una nueva y fructífera relación. Además de estos simples pasos para establecer amistades, un conocimiento básico de sicología, antropología cultural y comunicación transcultural será también muy útil para entender a los demás.»

8. Proverbios 18.24 dice: «El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo». ¿Cómo haces amigos? Analiza y escribe tus virtudes y debilidades en esta área.

El obrero biocupacional y su trabajo

«El hacer amigos suena simple de la manera en que usted lo explica», dijo el muchacho. «Supongo que parte de mi problema es que estoy demasiado envuelto conmigo mismo. No he sido muy amigable, ni siquiera con mis compañeros de trabajo. Donde trabajo hay mucha tensión y eso me pone a la defensiva. Temo que he ofendido a unas cuantas personas. Quizás si me voy a trabajar al extranjero podría comenzar de nuevo. Pero lo que realmente me gustaría hacer es dejar mi profesión y dedicarme tiempo completo al Señor. Pero supongo que deberé tolerar un empleo si voy a ser un obrero biocupacional.»

«Creo que puedo entender lo que sientes, Kim. Mucha gente parece tener el mismo problema y por ello se frustra. Pero un obrero biocupacional que desarrolla un trabajo con la única motivación de poder entrar a un país determinado termina frustrándose. Trabajar en el extranjero no va a borrar el problema fundamental de cómo ves tu trabajo. Como obrero biocupacional tu trabajo es tu ministerio. Déjame ilustrarte este principio tan importante.

»Ricardo es un profesor de economía que sirve en uno de los países de acceso creativo. Comparado con otras sociedades musulmanas, esta es una bastante abierta. Él enseña en una de las universidades y tiene grandes oportunidades de conocer estudiantes musulmanes en su salón de clases. Cuando estos estudiantes miran la vida de Ricardo, muchos se sienten atraídos hacia su persona. Él está manteniendo ahora varios grupos de estudio bíblico y a menudo se reúne con los estudiantes que le piden consejería personal. Los aconseja sobre asuntos muy variados —desde problemas matrimoniales hasta inquietudes

espirituales. ¿Cómo surgieron estas oportunidades? En este caso, fueron las clases de economía de Ricardo las que abrieron un camino para testificar. Él se entrega a su trabajo. Día tras día comparte su corazón y su mente con sus estudiantes. Ellos perciben que este hombre es único. A medida que Él se abre, ellos ven a Jesús. Para Ricardo su trabajo está intrínsecamente unido a su ministerio. ¡Su trabajo *es* su ministerio!»

9. ¿Piensas que tu ocupación es (o podría ser) tu ministerio, como en el caso de Ricardo? ¿Por qué?

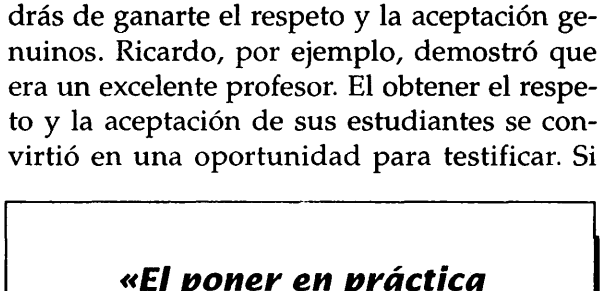
____

____

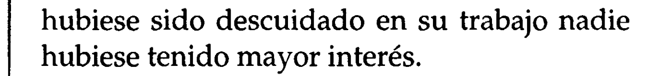
Buscar la excelencia

«¡Cielos! ¡Ese es un gran testimonio! Supongo que Ricardo es una de esas personas afortunadas a quienes les gusta su trabajo. Francamente, yo sólo hago lo necesario para poder testificar del Señor. ¿Hay algo que pueda hacer para que mi trabajo sea un punto de partida para testificar?»

«Sí. Existen al menos dos áreas que se deben considerar. La primera es el trabajar para alcanzar un nivel de excelencia dentro de la profesión. Mientras mejores sean tus logros en el área de trabajo, mejor oportunidad tendrás de ganarte el respeto y la aceptación genuinos. Ricardo, por ejemplo, demostró que era un excelente profesor. El obtener el respeto y la aceptación de sus estudiantes se convirtió en una oportunidad para testificar. Si



«El poner en práctica las habilidades para relacionarse sin tener credibilidad personal a la larga afectará tu testimonio.»



hubiese sido descuidado en su trabajo nadie hubiese tenido mayor interés.

»Otro punto importante es la excelencia en el área de la integridad personal. Imagínate que eres un profesor muy conocedor de tu materia, pero nunca cumples tu palabra ni demuestras interés y amor genuinos por los estudiantes. En su lugar le prestas atención a tus propios intereses más que a cualquier otra cosa y no los respetas debidamente. El resultado es obvio. Tus palabras de testimonio no tendrán mucho impacto y tus estudiantes tendrán en poco tanto al Evangelio que predicas como a ti como maestro.



»La Biblia dice que todo lo que hagamos sea hecho de corazón, como para el Señor. En obediencia a esto es necesario que seamos excelentes dentro de nuestra área en particular; ya sea que estemos enseñando, trabajando como técnicos involucrados en los negocios, ¡o incluso sirviendo a tiempo completo como obreros cristianos! Nuestro trabajo es la demostración pública más obvia de cómo realmente vivimos.

»También es necesario que los "hacedores de tiendas" sean excelentes en áreas que sean útiles para el país anfitrión. Deben estudiar y analizar de antemano el área en la cual van a servir, así como el estar al tanto de las destrezas o intercambios que son rentables en dicha área, concentrándose en el desarrollo de estas habilidades, de modo que puedan llegar a ser expertos. Quizás, incluso, necesiten adquirir un grado académico elevado en alguna disciplina, tal como administración de empresas, desarrollo urbano o programación de computadoras. El efectuar dichos estudios requiere de un plan a largo plazo, especialmente si se desea contar con la suficiente experiencia en esa profesión antes de salir al campo.»

10. ¿Cuál es tu ocupación actual? ¿De qué manera estás intentando alcanzar un nivel de excelencia dentro de tu campo? ¿Cómo podrías mejorar esta área?

El camino hacia la madurez espiritual

Kim dejó salir un largo suspiro: «Veo que tengo mucho que recorrer», dijo. «Pero eso no me desanima. Me he dado cuenta de que las misiones biocupacionales no son tan sólo una forma de entrar a un país para poder evangelizar; es un estilo de vida, una forma de pensar. De verdad necesito cambiar algunas de mis actitudes hacia mi trabajo y empezar a trabajar en ciertas áreas para lograr ser excelente».

Al ver la sobriedad recién adquirida de Kim, sonreí. «Ya has recorrido parte del camino, amigo. Aún resta bastante, pero el Señor ha prometido estar con nosotros a lo largo de todo ese camino. Algunos obreros biocupacionales han ido al campo con actitudes parecidas a las que tú tenías cuando viniste a verme por primera vez, y la mayoría de estos individuos no alcanzaron fines espirituales significativos. De modo que no creas que has alcanzado un entendimiento completo. Permíteme decirte que lo que te he explicado acerca de la madurez espiritual, las relaciones interpersonales, la vida y el trabajo de un obrero biocupacional no ha sido sino una parte muy pequeña de todo lo que esto conlleva. En términos de la excelencia que debes alcanzar en cada una de esas áreas, te falta mucho por recorrer, pero has comenzado bien.

»A medida que nos esforzamos por crecer más en cada área, rogamos que el Señor nos conceda cada vez más gracia, más consejo, más ánimo, más amor y más fe, mientras nos lleva hacia la madurez. Siempre habrá nuevas alturas que conquistar. Y como bien dice Pablo en Filipenses 3.12-14: "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús".»

Resumen

No todo el que se siente atraído hacia las misiones biocupacionales es apto para esta tarea. Es necesario examinar las motivaciones y evaluar la preparación espiritual. A menos que los obreros biocupacionales sean relativamente maduros y sepan cómo alimentarse y sostenerse a sí mismos espiritualmente, no es posible que tengan éxito en esta empresa. En el proceso que esto conlleva es fundamental que se tenga un llamado claro hacia las misiones transculturales. El crecimiento espiritual es desarrollado en el contexto de una iglesia que provee lo necesario para nutrir a sus miembros, así como a través de un programa de estudio devocional privado, que busca desarrollar el conocimiento de Dios y de las Escrituras. Una vez que se establece este fundamento es importante aprender habilidades relacionadas con el ministerio. En especial, cómo llevar a otros a Cristo y cómo discipularlos.

Los obreros biocupacionales deben tener la capacidad de testificar. A causa de las condiciones respecto a la seguridad que existe en muchos de los países de acceso creativo, las vidas de estos obreros pueden ser el medio principal de comunicar el mensaje del Evangelio. El tener una verdadera actitud de servicio es la mejor forma de ser un modelo de lo que representa el mensaje del Evangelio. Es necesario que la gente pueda ver una diferencia en los obreros biocupacionales. Además de esto, el trasmitir un mensaje verbalmente es también esencial.

El establecer relaciones no es una opción para los obreros biocupacionales. Se puede empezar amistades si se demuestra un interés genuino en las demás personas. También se logra aprovechando la afinidad que se tenga en cuanto a alguna actividad en particular. Son estas amistades las que proveerán las oportunidades para testificar del Evangelio.

Los obreros biocupacionales deben aspirar a llevar a cabo una labor de excelencia en su trabajo, si es que desean ser escuchados. En muchos casos el trabajo constituye la mayor expresión pública de la fe de un cristiano. El trabajo es, en este contexto, el ministerio mismo. La mejor manera de ganarse el respeto de los demás es tener una actitud positiva y esforzarse por hacer un trabajo de excelencia.

Tareas

Capítulo tres

Tarea uno

¿Has buscado entender claramente el llamado de Dios en tu vida hacia las misiones transculturales?

- *Escribe una explicación de tu llamado, tan claro como lo entiendas. Comparte esta información con, al menos, un líder de misiones de tu iglesia o con tu pastor.*

Tarea dos

Recuerda la escala de subjetividad/objetividad que nos propusiera el Dr. Lee en la página 44. ¿Hay equilibrio en tu llamado? De no ser así, ¿qué es lo que necesitas hacer para alcanzarlo?

- *Haz una lista de los pasos que puedes dar para corregir cualquier desequilibrio existente.*

Tarea tres

- *Evalúate a ti mismo usando la* Escala de evaluación de la vida espiritual *que se encuentra en la siguiente página. Lee el pasaje que se sugiere para cada punto, si piensas que necesitas aclarar la premisa.*

Tal vez sería una buena idea el poner tus respuestas en una hoja aparte, y usar la tabla original que provee el libro, sin rellenar, para sacar una fotocopia y dársela a tu pastor, cónyuge, padres o a un amigo cercano que pueda ayudarte a obtener una evaluación honesta. Cuando termines, considera en oración qué áreas necesitas proponerte mejorar dentro de unos cuantos meses, y haz una marca en donde esperas estar para entonces, al evaluarte de nuevo.

Escala para la evaluación de la vida espiritual

Mi relación con Dios	**No - Nunca**									**Sí - Siempre**
1. Soy cristiano y estoy completamente seguro de mi salvación en Cristo Jesús (1ª Juan 1)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Reconozco el señorío de Cristo en mi vida, de palabra y hecho (Filipenses 3.7-14)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Estoy experimentando la llenura del Espíritu Santo (Efesios 5.18-20)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Soy guiado por el Espíritu Santo (Juan 16.13-15)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Mis convicciones sobre la verdad y la realidad están basadas en la Biblia y en sus enseñanzas (2ª Timoteo 3.14-17)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Demuestro mi carácter cristiano (Gálatas 5.22-26)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. Tengo mi tiempo devocional regularmente (Salmo 1.1-3)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Estoy experimentando el significado de compartir la adoración y la vida como parte del cuerpo de Cristo (Hechos 2.46, 47; Efesios 5.19, 20)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Mi relación con los demás	**No - Nunca**									**Sí - Siempre**
1. Me comporto con madurez y humildad hacia otros. (Filipenses 2.1-8)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. El testificarle a otros es para mí un estilo de vida	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Conozco cuál es mi don espiritual y lo uso para servir a la iglesia (Romanos 12.1-8)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Estoy ayudando a otros jóvenes cristianos en su crecimiento espiritual (2ª Timoteo 2.1-2)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Ayudo a otros con sus necesidades físicas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Demuestro cualidades de liderazgo (1ª Timoteo 3.1-13)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

CAPÍTULO 4

El rol crucial de la iglesia local

En este capítulo examinaremos lo que la iglesia madre y el misionero biocupacional necesitan y esperan uno del otro. Partiendo del ejemplo bíblico nos proyectaremos con el fin de explorar actitudes, programas y acciones, tanto para las iglesias como para los misioneros biocupacionales.

Los que asumen el liderazgo en las iglesias todavía mantienen cierto escepticismo con respecto a los misioneros biocupacionales. Quizás se cuestionan la efectividad de enviar gente al extranjero que deban pasar la mayor parte de su tiempo haciendo trabajos seculares. Ellos no tienen muy desarrollada la visión de que se puede ser testigo en el lugar del trabajo. Por otro lado quizás aún no entienden la dinámica de las misiones cristianas en países de acceso creativo. Otros líderes eclesiásticos puede ser que simpaticen con la causa, pero no saben cómo responder a los misioneros biocupacionales.

Los misioneros de carrera, los tradicionales, son una entidad conocida, pero ¿cómo podemos bregar con esta nueva clase? Los misioneros biocupacionales no están ni siquiera en la política de las misiones.

La responsabilidad de crear una atmósfera de entendimiento y apoyo no recae completamente en las manos del liderazgo eclesiástico: es también el deber de los mismos misioneros biocupacionales. Muchos de ellos tendrán que sembrar fiel, y amablemente para conseguir el entendimiento que ellos necesitan. También se requerirá una gran cantidad de trabajo perseverante. En el siguiente artículo el pastor Derek Christensen provee una excelente orientación tanto para los misioneros biocupacionales como para los líderes de las iglesias locales. A medida que nos vamos abriendo camino en este capítulo, queremos fijarnos en dos iglesias. La primera es nuestro modelo bíblico, la iglesia misionera y enviadora de Antioquía. La segunda será tu propia iglesia local. Las preguntas intercaladas a través de este capítulo te ayudarán a pensar acerca de cómo son las cosas en tu iglesia, y cómo debieran ser.

La historia de dos iglesias

Por Derek Christensen*

Juan y María son una buena pareja cristiana. Son entusiastas, con excelentes capacidades profesionales, cuentan con experiencia, un interés profundo en las misiones y un deseo de hacer algo para Dios.

La puerta nunca se abrió para que ellos pudieran dedicarse a la carrera del servicio misionero. No les fue posible asistir a un instituto bíblico, sin embargo Juan y María sintieron el llamado para servir en la causa global de Cristo. Desafortunadamente parece ser que nunca hubo un camino para que sus cuerpos pudieran realizar lo que sus corazones anhelaban.

Fue triste, realmente, porque Juan y María realizaron un impacto significativo en sus trabajos, por su dedicación y esfuerzo, su compasión y su honestidad ... triste también porque en su iglesia ellos eran muy queridos. Dirigían un grupo en su hogar, discipulaban nuevos cristianos y en general servían de estímulo a su pastor. Ellos deberían haberse sentido satisfechos con su servicio al Señor, pero no era así.

Fueron donde su pastor. El les sonrió calurosamente y oró con ellos. Luego fueron al comité de misiones, pero no encajaban con el concepto que ellos tenían acerca de las misiones.

Más adelante también fueron y compartieron su preocupación con algunos miembros del grupo en su hogar, quienes los amaban, los apoyaban y se sentían muy contentos de tenerlos todavía dirigiendo el grupo.

Juan y María son misioneros biocupacionales frustrados.

1. ¿Fueron las respuestas del pastor, del comité de misiones y las del grupo del hogar, apropiadas para esta pareja? ¿Por qué?

Una iglesia que está funcionando correctamente debería responder de una forma distinta a una situación como la descrita. Lo ideal sería que hubiera un clima de convencimiento y trabajo en la iglesia, del cual emergiera naturalmente la gente necesaria para todo tipo de esfuerzos misioneros, incluyendo las misiones biocupacionales.

El rol de la iglesia local en las misiones

La primera iglesia en nuestra historia es el muy bien conocido ejemplo bíblico de la congregación en Antioquía. Cuando examinamos esta iglesia misionera usualmente nos concentramos en los tres primeros versos de

* Derek Christensen es pastor de una iglesia en Pakiranga, Auckland, Nueva Zelandia. El ha estado envuelto en la tarea de preparar y supervisar el trabajo de los misioneros biocupacionales en Papua, Nueva Guinea. Actualmente dirige el trabajo de Marketplacers International, una organización neocelandesa de misiones biocupacionales.

Hechos 13. Si añadimos las referencias de Hechos 11, 14, 15 y 18 conseguimos un cuadro más completo de la relación que debe existir entre la iglesia madre y los misioneros.

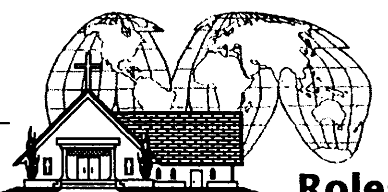
La tabla de roles (abajo) enumera los roles de la iglesia enviadora, basados en el ejemplo establecido por la iglesia de Antioquía. La lista está dividida en dos partes: 1) tareas relacionadas con preparación y envío de misioneros al extranjero y 2) tareas concentradas en el mantenimiento de relaciones con esos misioneros.

A continuación examinaremos cada una de esas tareas.

Preparación y envío de misioneros al extranjero

Discipular

En su Gran Comisión Jesús ordenó a sus seguidores ir y hacer discípulos (Mateo 28.18-20). La iglesia local está en el negocio de hacer verdaderos discípulos. Para lograrlo, todos los trabajadores misioneros, incluyendo los biocupacionales, tienen que ser primero discípulos ellos mismos, y debemos planificar para que esto pase. Frecuentemente nos entusiasmamos con los nuevos cristianos, pero desatendemos su desarrollo y madurez. Nos olvidamos que hasta Jesús debió crecer en sabiduría y madurez, en comunión con Dios y con el hombre (Lucas 2.52).



Roles de la iglesia misionera

Tareas	Iglesia de Antioquía	Otras Referencias
PREPARAR Y ENVIAR MISIONEROS FUERA		
Hacer discípulos	Hch. 11.26	Ef. 4.11-13 1ª Co. 3.1-15
Reconocer dones	Hch. 3.1-2	Ro. 12.4-8
Entrenar, equipar, probar	Hch. 15.32	Ef. 4.11-13
Discernir el llamado	Hch. 18.24-28	
Comisionar para el servicio	Hch. 13.3	Hch. 6.1-6
MANTENER LAS RELACIONES		
Orar	Hch. 13.3	Fil. 1.9
Proveer compañerismo, alimento y apoyo	Hch. 11.26-30	Fil. 4.10-20
Crear estructuras de responsabilidad	Hch. 14.26-28	

La iglesia local necesita un proceso específico y sistemático. Lo ideal sería que se incluyera un guía espiritual e individual para cada nuevo cristiano.

2. ¿Has sido discipulado sistemáticamente por un cristiano con mayor grado de madurez que tú? Si fue así, ¿se desarrolló tu discipulado en la iglesia local? Si tu iglesia no tiene un «proceso sistemático de disciplina», ¿sería factible implementar uno? ¿Por qué?

___

___

___

Orientación cristiana para el desarrollo de carreras laborales

Al concepto tradicional sobre discipulado debería seguirle la orientación cristiana para definir y desarrollar la carrera profesional de una persona, lo cual es algo nuevo en la vida de la mayoría de las iglesias locales. Hay dos fases en este proceso: 1) la orientación para definir y desarrollar la carrera; y 2) el desarrollo de una relación correspondida y creciente entre el mentor y el discípulo.

Los consejeros vocacionales, como se los denomina a menudo, son cristianos maduros, quienes ayudan a la gente joven de la iglesia a escoger sabiamente su carrera, basándose en principios espirituales. Ellos ofrecen consejería desde que los jóvenes empiezan hacer sus primeras decisiones con respecto a sus vocaciones futuras. También ayudan a construir fundamentos espirituales fuertes dentro del entrenamiento para la carrera de la gente joven. Los mentores se envuelven más con sus discípulos cuando estos ya están definidos y entran al campo del trabajo, contando con experiencia previa en carreras similares a las de sus dirigidos. La meta es ayudar a cada joven a tener éxito como cristiano en su lugar de trabajo.

Frecuentemente se busca que los jóvenes hagan sus propias selecciones y que escojan el contenido de su entrenamiento ellos mismos. Luego, si Dios los llama para servir como misioneros biocupacionales, se tratará de involucrarlos en un marco espiritual apropiado, induciéndolos con énfasis a alcanzar la preparación espiritual que necesitan. Es muy importante prestarle atención especial a los jóvenes que están por empezar su carrera universitaria. Ellos tienen grandes decisiones que tomar por delante, y necesitamos estar ahí con ellos, para que su elección sea la decisión de Dios para sus vidas.

3. El pastor Christensen está sugiriendo un concepto que requiere un cambio radical para muchas iglesias. ¿Cómo puede llevarse a cabo un programa de orientación vocacional en tu iglesia?

___

___

___

Reconocer dones

Si discipulamos correctamente llegaremos a reconocer los dones y las posibilidades de los nuevos cristianos. Los grupos pequeños son vehículos excelentes para este proceso de reconocimiento. Me refiero especialmente a los grupos que pretenden ayudar a sus miembros a alcanzar un potencial de plenitud espiritual. Imagínese un grupo que ayuda a sus miembros a identificar sus dones y en el que los líderes le preguntan a los miembros cada seis meses hacia dónde se dirige, cuáles son sus metas y cómo está planificando alcanzarlas. Esa clase de responsabilidad está sujeta a producir cambios en la vida de las personas.

Los dones y las posibilidades, desde luego, no aparecen automáticamente. Ellos afloran mejor en un clima que fomenta el compromiso. En el caso de las misiones biocupacionales, la creación de una conciencia misionera y la exposición a las tareas relacionadas es de suma importancia. Las iglesias que exponen su gente a otras culturas, a un evangelismo emprendedor y a la solución de los problemas de la vida real están facilitando la identificación rápida de los dones que Dios ha dado a su pueblo. En la medida que una iglesia tenga a su gente involucrada de alguna manera en las misiones transculturales, eso reflejará cuánto esa iglesia está comprometida con un evangelismo emprendedor en su propio escenario.

4. Reflexiona en este último postulado del pastor Christensen. ¿Está tu iglesia envuelta en una misión transcultural? ¿Hay alguna correlación directa con un evangelismo emprendedor en el escenario local? Explica tus contestaciones.

Entrenar, equipar y probar

Después que los dones han sido identificados, el próximo paso es entrenar a los creyentes en el uso de esos dones. Entrenar requiere algo más que una conferencia en un salón de clases. Un buen programa de entrenamiento informa, inspira, aplica, evalúa, estimula, reafirma y va sazonado con una buena dosis de práctica. Obviamente no todas las iglesia locales pueden hacer todas estas cosas por ellas mismas. Otras instituciones —tales como institutos bíblicos, agencias misioneras y programas de entrenamiento misionero— están disponibles para ayudar con esto. La iglesia local, desde luego, es responsable de velar porque su gente sea nutrida en dones y que sus miembros estén creciendo apropiadamente.

«Si discipulamos correctamente llegaremos a reconocer los dones y las posibilidades de los nuevos cristianos. Los grupos pequeños son vehículos excelentes para este proceso de reconocimiento.»

Hay cierto entrenamiento que es general. Está aquel que equipa a los miembros de la iglesia a lidiar con problemas y oportunidades en su propia realidad local. Otro gira específicamente hacia el servicio transcultural. Si una persona tiene dones, habilidades, interés y quizás un llamado genuino para el ministerio transcultural, la iglesia es responsable de probar ese llamado. Cuando este ha sido discernido y se ha probado que es válido, la iglesia entonces necesita ayudar a equipar al individuo para el servicio.

Discernir el llamado

Una de las tareas de discernimiento que tiene la iglesia local es ayudar a las personas a reconocer su llamado al ministerio transcultural y evaluar las «ventanas de oportunidades» las cuales pueden presentárseles. ¿Tiene esta persona un corazón genuino para misiones? ¿Ha sido llamada por Dios para el servicio en las misiones biocupacionales? ¿Está Dios llamando a la persona a actuar ahora mismo? ¿Existe alguna oportunidad en particular que es apropiada para este candidato? Ese ejercicio de discernimiento es muy importante. Cualquier persona que esté considerando el servicio fuera de la iglesia local, debe tener la recomendación clara de la misma. La iglesia, en buena parte, existe para probar el llamado al ministerio, en medio de un clima de nutrición espiritual y apoyo.

En este punto, si la iglesia ha estado haciendo su trabajo, el discipulado y el entrenamiento deben converger tanto con los dones como con el llamado. El entusiasmo por la aventura de una misión no es necesariamente un llamado misionero. Un llamado genuino debe encuadrarse con la conducta observada.

Como los misioneros biocupacionales frecuentemente buscan su propio empleo y se sostienen económicamente ellos mismos, ellos puede llegar a creer, entonces, que la iglesia no puede opinar mucho sobre eso, pero esto no es verdad. Se debe ofrecer consejería para ayudar a discernir, asegurándose de esta forma que los nuevos misioneros biocupacionales no tendrán que hacer más de lo que ellos han probado ser capaces de hacer en su iglesia local. Debemos dejar espacio para el desafío amplio que nos ofrece la fe, pero no podemos esperar que un boleto de una aerolínea cambie un observador de pueblo pequeño en un triunfador internacional.

5. ¿Cómo aprende la gente de tu iglesia acerca de las misiones? ¿Podrán los miembros de la iglesia recibir un llamado para el servicio misionero a través del programa que ofrece actualmente? ¿Cómo se evalua el llamado?

Comisionar para el servicio

Una vez que un llamado ha sido confirmado, la iglesia debe comenzar el proceso de preparación para enviar al misionero. Para eso es necesario trabajar junto a quienes han sido llamados para ayudarlos a salir de donde están y llegar adonde deben llegar. Esto conlleva mucha responsabilidad y requiere:

- Definir claramente la tarea.
- Designar un grupo que la lleve a cargo.
- Tener a alguien que la supervise.
- Proveer los medios para mantener el grupo en contacto con toda la iglesia.

En el caso de los misioneros biocupacionales es necesario considerar las siguientes preguntas:

1. ¿Dónde van a servir?
2. ¿Concuerdan las oportunidades de servicio con las destrezas vocacionales demostradas por los interesados?
3. ¿Qué entrenamiento adicional o qué experiencia necesitan, de manera que puedan aprovechar debidamente las oportunidades?
4. ¿Irán a través de una agencia de misiones? ¿Cuál?

Si no, ¿cómo proveerá la iglesia local para el sostenimiento logístico y supervisión en el campo?



5. ¿Podrá la iglesia recomendar a esos misioneros biocupacionales como personas espiritualmente maduras y ministros capaces?

6. ¿Necesitarán los misioneros biocupacionales sostenimiento económico de la iglesia? Si fuera así, ¿cuánto?, y ¿qué podría hacerse para recaudar los fondos?

7. ¿De qué manera y cuándo vamos a comisionarlos?

En Hechos 13 vemos que Pablo y Bernabé estaban discipulados y entrenados cabalmente. El llamado había sido probado. Los miembros de la iglesia tenían confianza en estos hombres y eran capaces de recomendarlos. Pablo y Bernabé conocían la tarea, tenían un barco para el viaje y sabían cuál era su primer destino. Ellos estaban listos para ser enviados. Por eso la iglesia ayunó y oró, impuso manos a la pareja y los envió.

6. ¿Hay en tu iglesia un «grupo enviador» para ayudar a esas personas que tienen un llamado misionero confirmado, a que se preparen para irse? Si no, ¿cómo podría organizarse uno?

Mantenimiento de las relaciones interpersonales

Oración y apoyo

Sabemos poco de lo que hizo la iglesia en Antioquía mientras Pablo y Bernabé estaban afuera. Por su parte, Pablo se mantuvo en contacto. En Hechos 14.27-28 vemos que regresa a la iglesia y que se «quedó allí mucho tiempo con los discípulos» después de su primer viaje misionero. En Hechos 18.22,23 vemos de nuevo a Pablo aprovechando la oportunidad para pasar algún tiempo con su

iglesia. Quizás todo el proceso se puede resumir señalando que es necesario mantener comunicación apropiada o hacer los esfuerzos necesarios para mantener lazos estrechos entre la iglesia y los misioneros biocupacionales. En muchas maneras, Pablo era un personaje demasiado grande para pertenecer a una sola iglesia. Nosotros podemos ver su relación con muchas iglesias. Pablo le pedía a los cristianos que oraran por él. El expresaba su gratitud a los que sostenían su equipo con ofrendas, quienes se veían a sí mismos como co trabajadores en el Evangelio (Ro. 15.30-35; 2ª Co. 1.11; Fil. 1.4-5,15-18).

El misionero biocupacional y la iglesia local

¿Qué espera tu iglesia de ti como misionero biocupacional?

1. *La iglesia desea conocer todo el proceso.* La congregación quiere participar en todo el proceso de tu partida al campo misionero. Son varios los pastores —y sus iglesias— que en una u otra oportunidad han oído estas palabras de miembros prometedores y talentosos: «Me gustaría hacerles saber que he sido aceptado para el servicio misionero en Transilvania por la "Sociedad de Misiones de las Regiones Inimaginables", y ellos quieren que yo les diga a ustedes que necesito 1.500 dólares por mes para mi sostenimiento».

   La Iglesia es el cuerpo de Cristo. ¡Y el cuerpo quiere saber lo que hacen sus miembros! Si Dios empieza a mover tu corazón con su llamado, incorpora a tal iglesia en el proceso desde el principio. No esperes a cuando ya está todo adelantado para hacerlos sentir como que sólo compartes el final, y recién cuando te das cuenta de que necesitarás dinero. ¡Ellos te lo agradecerán! Esto es tan vital para los misioneros biocupacionales como para los de carrera tradicional. Dícelo a tu pastor, a la persona encargada de las misiones si la hubiere, al líder del grupo de los hogares o a los ancianos de la iglesia. Observa qué pasos ellos esperan que tomes. Lee la política de misiones de tu iglesia o de tu denominación. Invita a otros a orar contigo. Si estás dialogando con una agencia de misiones, deja que la iglesia tome parte en esta comunicación. Esto fomentará la asociación y no la rivalidad por tu persona.

   Si planificas trabajar en un país de acceso creativo, considera todos los puntos referentes a la seguridad. Bajo estas circunstancias deberás delimitar la publicidad en tu iglesia madre. ¡Trabaja con los detalles antes y no después de la crisis! Planifica una ordenación y comisionamiento apropiados. ¿A qué se llamará «política de misiones» en tu iglesia? ¿Habrá fotos, listas de oración y necesidades en la pizarra de anuncios, mapas y cuadros en las paredes sobre dónde estará localizada tu misión, etcétera?

> ***«Si Dios empieza a mover tu corazón con su llamado, incorpora a la iglesia en el proceso desde el principio.»***

   Algunas agencias de misiones recomiendan definir un acuerdo de responsabilidades. Esto significa una especie de acuerdo de todas las partes involucradas —la iglesia enviadora, la iglesia que recibirá al misionero (si la hubiere), la agencia misionera de envío, un representante de los empleadores (si fuese posible y apropiado) y, desde luego, el misionero biocupacional. El *acuerdo de responsabilidades* establecerá temas tales como cuáles serán las líneas de comunicación, expectativas en el trabajo, pasos a seguir para resolver conflictos y procedimientos de emergencia —como por ejemplo evacuación de la zona—, cadenas de responsabilidad y

sujeción. Si la iglesia madre es parte de este acuerdo, entonces sentirán que lo que ellos hacen en ti es una saludable inversión para el avance del Reino.

7. *¿Cómo planificarías tu participación en el «acuerdo de responsabilidades»?*

____

____

2. *La iglesia querrá saber cómo estás realizando tu trabajo.* Investiga cómo tu iglesia madre espera que te comuniques con ellos y con cuánta frecuencia esperan que les escribas. Trata de definir cuál sería la mejor metodología. ¿Esperan ellos que les envíes fotos, cintas grabadas, un video? ¿Les has dado información detallada sobre el lugar donde se encuentra el destino y el trabajo que se realiza en ese sitio? Hoy en día es fácil mantenerse en contacto. ¡La tecnología está de nuestro lado!

3. *La iglesia quiere ser tu familia espiritual durante tu tiempo de licencia.* Algunos misioneros, cuando toman vacaciones, pasan rápidamente a través de la oficina de migraciones, luego la aduana y allí comienza una tremenda ronda de días festivos, visitando, hablando y levantando fondos a través de todo el país. ¡A la iglesia madre le dedican solamente una llamada telefónica para decir adiós o para recoger un cheque! Esa iglesia madre se siente traicionada, por lo que no responde debidamente, y así también los misioneros biocupacionales. Repetimos: es necesario decidir con anticipación lo que cada uno espera del otro. ¡Sé honesto con tu iglesia madre! Si ellos te han amado, han orado por ti y te han apoyado, dales una oportunidad para que te abracen con cariño, tanto física como espiritualmente.

> ***«Si ellos te han amado, han orado por ti y te han apoyado, dales una oportunidad para que te abracen con cariño.»***

¿Qué puedes esperar de tu iglesia a cambio?

- Una comunicación abierta.
- Participación en el proceso de envío.
- Compañerismo en el acuerdo de responsabilidades.
- Amor, confraternidad.
- Cobertura espiritual.

La iglesia debe mantenerte al día con las noticias acerca de lo que está sucediendo en ella misma. Diles lo que te gustaría recibir de ellos —cartas, cintas grabadas, informes, etc. ¡Recuerda el tema de la seguridad! La iglesia también puede proveerte con apoyo para tu sostenimiento espiritual. Los misioneros biocupacionales pueden sentirse desesperadamente solos y espiritualmente vacíos. Algunas iglesias proveen recursos para mantener a su personal vivo y fuerte espiritualmente. Los paquetes pueden contener material devocional de gran ayuda, buenas cintas grabadas para enseñar, casetes de adoración, revistas, artículos y ocasionalmente un buen libro. Esos paquetes quieren decir que las personas allá en casa están pensando cuidadosamente sobre ti como persona y acerca de tus necesidades espirituales.

¿Qué hay de las visitas de los miembros de la iglesia al campo misionero? Hoy en día la gente viaja mucho y es posible que un miembro apropiado de la iglesia o un pastor pueda visitarte. ¡A los misioneros tradicionales les gusta mucho que los visiten, y como misionero biocupacional, también lo disfrutarás!

8. ¿Qué acuerdo mutuo, basado en las expectativas de todas las partes, existe entre los misioneros biocupacionales de tu iglesia y las personas envueltas en equiparlos, enviarlos y sostenerlos?

Reconociendo el rol de la iglesia y su autoridad

Es importante para los misioneros biocupacionales conocer con precisión su posición en la vida de la iglesia madre. Los misioneros tradicionales tienen un patrón de autoridad muy bien establecido, incluyendo la comunidad cristiana local, su organización misionera y el concilio asignado al campo misionero. Los misioneros biocupacionales frecuentemente están en un arreglo más flexible. Aquí es donde el acuerdo de responsabilidades es útil. Si quieres el amor, el apoyo y las oraciones de tu iglesia madre, ¿reconoces la importancia que tiene tu iglesia en tu vida y en tu trabajo?

Los siguientes son principios básicos:

1. Acepta el discernimiento de tu iglesia en relación a tus dones y a tu disposición para el servicio.
2. Espera que tu iglesia provea referencias o una recomendación que sea honesta y justa.
3. Concédeles el derecho de ser parte de un equipo que le dé forma a tu servicio. Provéeles de toda la información que ellos necesiten para tomar decisiones correctas.
4. No hagas cambios mayores en el servicio o en la localización sin antes consultar al liderazgo de la iglesia.

Muchos misioneros biocupacionales son audaces, aventureros, dispuestos a correr riesgos con mucha más energía y visión que el miembro promedio de la iglesia. Y al final, los «hacedores de tiendas» que cuentan con la gracia y la humildad para aceptar la autoridad de la iglesia local son los que con frecuencia logran un impacto duradero más allá de los mares.

9. Someterse a la autoridad puede ser un riesgo para un misionero biocupacional joven y fervoroso. Por ejemplo, el liderazgo de la iglesia podría pedirle que se quede en casa, hasta que llene ciertas expectativas adicionales. Menciona algunas de las razones válidas que justifiquen el someterse a la autoridad eclesiástica, aun a pesar de estos riesgos.

Planificación detallada

Un equilibrio entre la responsabilidad y la autoridad

En la sección anterior el autor ha discutido la importancia y necesidad de que los misioneros biocupacionales se sujeten a la autoridad de la iglesia local. La autoridad y la responsabilidad van mano a mano. Hay una correlación directa entre la responsabilidad asignada o asumida y la cantidad de autoridad que es necesaria para manejarla.

Los líderes de la iglesia varían ampliamente en la cantidad de responsabilidad que están dispuestos a aceptar en favor de los misioneros biocupacionales. Algunas iglesias están completamente envueltas en cada aspecto de la preparación, envío y sostenimiento en el campo misionero, mientras que otros prefieren delegar la responsabilidad a los misioneros mismos o a las agencias misioneras. La cantidad de involucramiento depende de la iglesia misma y de su habilidad para satisfacer las demandas que la responsabilidad requiere. Una iglesia grande, con muchos recursos, puede encontrar más fácil el asumir la responsabilidad total que una iglesia pequeña. Es por ello que una iglesia así también deseará ejercer un grado mayor de autoridad en el ministerio de los misioneros.

Algún conflicto puede surgir cuando las expectativas de los líderes de la iglesia o de los misioneros biocupacionales no son satisfechas. Los líderes de la iglesia pueden desear ejercer autoridad completa sobre los planes de los misioneros biocupacionales y sus ministerios, pero pueden fallar en la responsabilidad de equipar, enviar o sostenerlos debidamente. Los misioneros pueden tener un plan muy definido, el cual esperan sea aceptado e implementado automáticamente por los líderes de la iglesia, pero a veces no quieren someterse al consejo y los aportes del cuerpo.

Lo ideal sería un acercamiento realista y balanceado. Los líderes de la iglesia necesitan evaluar sus recursos y su habilidad para manejar la responsabilidad que tienen sobre los misioneros transculturales. Estos, a su vez, necesitan responder apropiadamente y confiar en que Dios usará a las autoridades de la iglesia en el cumplimiento de su llamado. Es muy importante desarrollar esta relación de confianza.

«Hay una correlación directa entre la responsabilidad asignada o asumida y la cantidad de autoridad que es necesaria para manejarla.»

La responsabilidad y la autoridad usualmente está distribuida entre los misioneros biocupacionales, la iglesia y el equipo del campo o la agencia de misiones. En casi todos los casos los líderes de la iglesia querrán tener la oportunidad de aportar a los planes, particularmente en lo que al tiempo de esos planes se refiere. Además, las iglesias pueden desear ayudar a los misioneros biocupacionales a evaluar su disposición para el trabajo, sugerir y proveer cursos de entrenamiento, así como participar en la aprobación final. Es de crucial importancia lograr un entendimiento claro y cuidadoso del apoyo financiero, en oración y moral que la iglesia está dispuesta y capacitada para brindar. En muchos casos la responsabilidad directa por el ministerio de los misioneros bio-

cupacionales en el campo puede ser mejor manejada por una agencia de misiones que está enfocada en esta tarea.

El principio importante que se debe tener en mente es que cuando se asume la responsabilidad por cierto lugar, la autoridad necesaria para cumplir con ella debe estar presente; sea esta ejercida por la iglesia, por el obrero en el campo o por una agencia. Solamente de esta manera es que las iglesias pueden convertirse en semilleros prolíficos de misioneros biocupacionales. El pastor Christensen discute otras áreas que las iglesias, tal vez, quisieran considerar en relación a las misiones biocupacionales.

El comité de misiones y tu programa

¿Cómo se puede lograr que una iglesia o el comité de misiones de una iglesia comience un subprograma biocupacional en su programa general de misiones, de modo que deje una huella en la vida de la iglesia?

Empecemos con el comité de misiones. Para muchos, la idea de las misiones biocupacionales es relativamente nueva y parecería necesario dar un salto muy grande desde las misiones tradicionales a un enfoque mucho más flexible. Pero la realidad es que el salto es muy pequeño. Muchas de las ideas básicas de las misiones tradicionales continúan siendo válidas.

Las nuevas áreas incluyen lo siguiente:

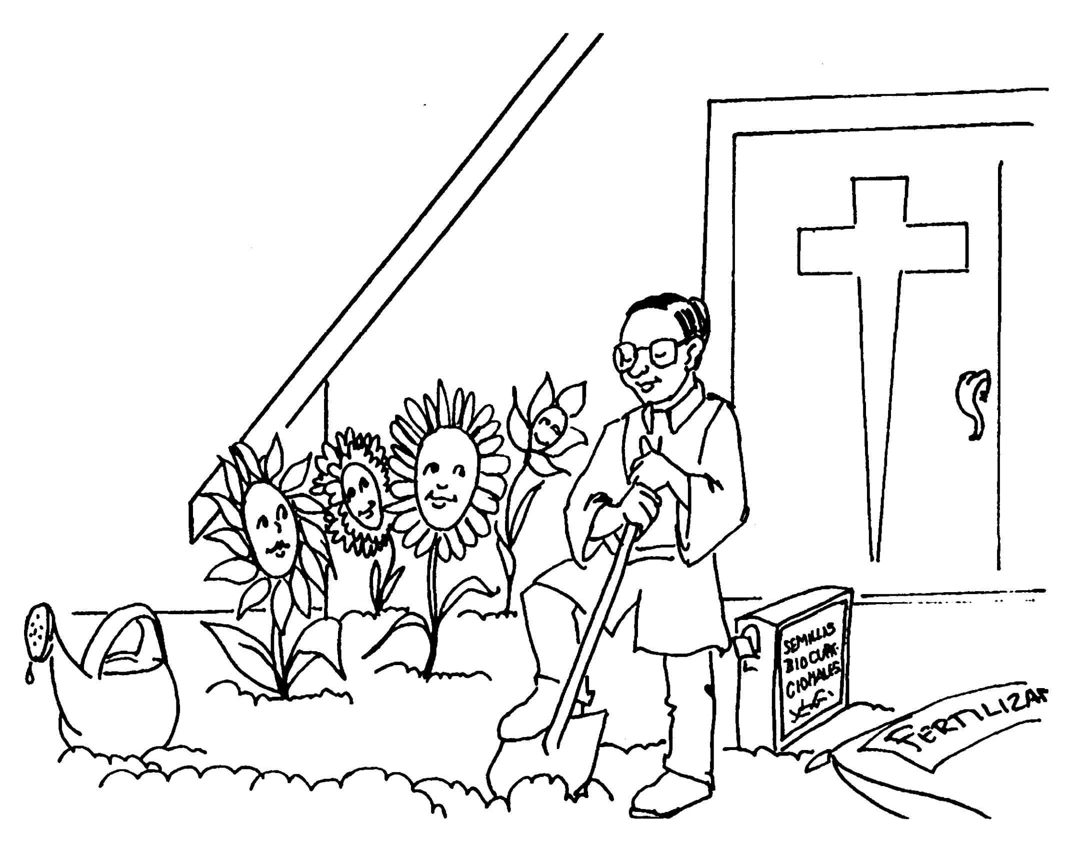
1. Dejar sentado que la política de misiones biocupacionales es parte integral de las estrategias modernas de misiones. Esto significará que el comité de misiones honrará la esencia de las misiones biocupacionales y no verá rivalidad alguna con las estrategias tradicionales.

2. Facilitar que la iglesia aprenda acerca de las misiones, y entre ellas las biocupacionales. Por ejemplo, algunas iglesias incluyen sesiones especiales dentro de sus actividades.

3. Es importante buscar buenos recursos en misiones biocupacionales e incorporarlos a la vida de la iglesia. Existen algunos libros, artículos y materiales relacionados al tema. Se puede presentar estos materiales al pastor, ponerlos en la biblioteca de la iglesia u ofrecerlos a los miembros interesados

4. Se puede explorar si hay miembros de la iglesia trabajando en el extranjero que pudieran prepararse para asumir un rol como misionero biocupacional. Como dijimos al principio de este libro, no todos los cristianos trabajando en el extranjero son misioneros biocupacionales. Sin embargo, puede que haya alguno con el don y el corazón para serlo. Hay que planificar el adiestramiento adicional que necesitan estas personas, y elaborar cómo establecer nexos y acuerdos. La iglesia se interesará en la tarea porque conocen a la persona envuelta. No obstante, es necesario hacer una pequeña aclaración. Es mejor esperar por la persona que Dios haya escogido en tu iglesia para servir como misionero biocupacional, que promover a una persona no del todo adecuada por la única razón de llamar la atención de la congregación.

10. ¿Cuáles de las sugerencias mencionadas anteriormente son parte de las actividades de misiones biocupacionales en tu iglesia? ¿Cuáles pueden ser incorporadas? Enumera cualquier otra idea que se te venga a la mente.



La iglesia y su clima

¿Qué clase de iglesia es la que produce buenos misioneros biocupacionales? Es precisamente la que tiene una visión saludable del trabajo y una visión bíblica de la iglesia. La misión biocupacional es la expresión de una «teología en el mercado», en un escenario misionero. Si tu iglesia entiende el mundo del trabajo y estimula a sus miembros a que sean embajadores de Cristo en ese mundo, sin lugar a dudas va a producir misioneros biocupacionales. Una buena prueba sería preguntar cuál es el concepto sobre la membresía y su funcionamiento que tienen quienes están en el liderazgo. ¿Las personas están para mantener en marcha a la iglesia, o la iglesia mantiene en marcha a la gente? Cuándo fuiste a un servicio en la iglesia, ¿saliste mejor equipado para enfrentarte a la semana que comenzaba? ¿Tiene el domingo algún impacto en el lunes? Si así fuera, entonces las misiones biocupacionales crecerán saludables en tu iglesia.

A continuación encontrarás algunas ideas que ayudan a promover en la congregación un enfoque apropiado sobre el trabajo cristiano.

1. Dedicar un servicio anual al tema del «trabajo», donde la gente venga vestida en sus ropas de trabajo, su uniforme escolar, etcétera. Invitarlos a traer un objeto de su trabajo para exhibirlo. Tener un tiempo especial de acción de gracias, peticiones y testimonios en relación al trabajo.

2. Reunir grupos ocupacionales para compartir lo que significa ser cristiano en las distintas experiencias laborales. Ayudarlos a explorar asuntos de la ética en el trabajo secular.

3. Reunir a aquellos que están desempleados para que entiendan que la iglesia se preocupa por la frustración que representa la pérdida de sus trabajos, y rogar a Dios por empleos apropiados para ellos.

4. Hacer uso de testimonios, oraciones e ilustraciones provenientes del escenario de trabajo durante los servicios de la iglesia. ¡Es importante afirmar a la gente en su trabajo y hacerles saber que están en un lugar sensitivo para evangelizar!

5. Los pastores deben preguntarle a alguien de confianza si sus sermones incluyen suficientes referencias para ser de ayuda a los que trabajan secularmente.

6. Los pastores podrían almorzar una vez a la semana con un miembro de la iglesia en su lugar de trabajo, y así descubrir más acerca de lo que hace la gente y cómo es su lugar de labores cotidianas.

7. Elaborar predicaciones en relación al trabajo y a los trabajadores.

Regresando a la pareja que se describió al principio del capítulo, ¿cómo crees que les iría a Juan y María en tu iglesia? ¿Estaría tu congregación planificando con gozo para enviarlos como misioneros biocupacionales a un oscuro lugar del planeta donde brillarían como luces espirituales? Dios quiera que miles de iglesias alrededor del mundo se conviertan en comunidades que nutran y envíen y que tengan la visión de movilizar a miles de nuevos obreros a la gran cosecha de Dios. Los misioneros biocupacionales son la única solución para evangelizar a los millones de personas que viven en países de acceso creativo. ¡Que las iglesias locales despierten ante esos tremendos desafíos y oportunidades!

Resumen

Si miramos la iglesia de Antioquía en el libro de los Hechos como modelo de una iglesia enviadora, tal vez descubramos que nuestra iglesia no se acerca a la norma. Los roles de la iglesia enviadora se definen como parte de un proceso que incluye el hacer discípulos, reconocer dones, equipar, discernir el llamado y comisionar a los misioneros. Una vez que estos se encuentran en el campo, la iglesia debe ocuparse de orar por ellos, de apoyarlos, de ser fiel a sus responsabilidades y de brindarles la comprensión necesaria. La iglesia debe proveer un clima saludable para que tanto las misiones tradicionales como las biocupacionales florezcan a través de una exposición clara de la teología en el mercado.

Tanto la iglesia como el misionero biocupacional tienen expectativas el uno del otro. La iglesia desea recibir noticias del misionero y compartir sus experiencias en el campo. También desea ser la familia espiritual del misionero biocupacional. Es importante para el obrero saber que existen buenas líneas de comunicación, que la iglesia participa en diversas áreas del proceso de envío, que hay un genuino sentido de compañerismo (cuya expresión puede evidenciarse en un acuerdo de responsabilidades), que existe un lugar de amor y comunión al que puede regresar durante sus vacaciones y el cual representa una verdadera cobertura espiritual para él.

Es importante planificar una relación de confiabilidad donde se requiere de un acertado equilibrio entre la autoridad y la responsabilidad. Mientras mayor sea la limitación de recursos de la iglesia, mayor necesidad tendrá de depender de agencias que establezcan y manejen las estructuras de responsabilidad. El acuerdo de responsabilidades ayudará a todas las partes involucradas a entender claramente la estructura de responsabilidad y saber qué se espera de cada una de ellas.

Tareas

Capítulo 4

Tarea uno

El recuadro en la página 59 enumera los roles de la iglesia enviadora. ¿Se asemejan estos roles a los que tu iglesia está desempeñando para equipar y enviar misioneros? Es posible que se puedan mejorar muchas áreas.

• *Discute estas áreas con otros que están interesados en las misiones biocupacionales. Para cada una de estas áreas, menciona por lo menos una cosa que puedas hacer para mejorar este proceso en tu iglesia.*

Tarea dos

El acuerdo de responsabilidades se prepara en forma conjunta por todos los que están participando directamente en esta empresa misionera. Este contrato debe incluirte a ti y a tu iglesia. También puede incluir una agencia misionera, a tu empleador en el país de destino y a la comunidad cristiana con la cual harás contacto allá, si la hubiere. El contrato establece: (a) líneas de comunicación, (b) expectativas de trabajo, (c) los pasos a seguir para resolver conflictos, y (d) procedimientos de emergencia, tales como evacuación, etcétera.

• *Elabora —con lujo de detalles— las implicaciones que tiene este acuerdo de responsabilidades entre tu iglesia y tu.*

• *Anota las expectativas mutuas en términos de los tópicos enumerados.*

Tarea tres

Utiliza la escala de evaluación de la página siguiente, para evaluar la comunicación entre la iglesia y sus misioneros biocupacionales. ¿Qué puedes hacer para mejorar esta situación?

• *Enumera las cosas que se pueden hacer para mejorar la comunicación.*

Escala evaluativa de la comunicación entre la iglesia y el misionero biocupacional

	No o Nunca									Sí o Siempre
1. La iglesia completa conoce quiénes son sus misioneros biocupacionales, dónde están, con quién trabajan y por cuáles motivos deben orar en favor de ellos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. El pastor y el liderazgo de misiones se mantienen en comunicación con el misionero biocupacional.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. El comité de misiones sabe exactamente cuáles son las necesidades del misionero biocupacional en el momento presente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Los misioneros biocupacionales se mantienen en contacto con la iglesia, teniendo en cuenta las cuestiones de seguridad.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Hay una política clara para el tiempo de licencia del misionero, lo que abarca descanso, reporte a la iglesia, esparcimiento y reevaluación de la tarea.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

CAPÍTULO 5

Consideraciones críticas

Hasta ahora nos hemos concentrado en la relación del obrero biocupacional con su iglesia local. En este capítulo comenzaremos a considerar la logística que implica la ubicación en el campo. A medida que nos adentremos en esta área se presentarán asuntos relacionados entre sí. El primero es el dilema de la identidad biocupacional que la mayoría de los obreros de este tipo enfrentan, especialmente los que van a países de acceso creativo. El segundo asunto es crear un equilibrio entre el trabajo y el tiempo personal, a fin de fomentar el clima apropiado para tener la oportunidad de ministrar. Finalmente le echaremos un vistazo a ciertos métodos para llevar a cabo las misiones biocupacionales, así como a las ventajas y desventajas de cada uno.

La exploración de los «quiénes» y de los «cómo» de las misiones biocupacionales

Por Jonatán Cortés*

«¿Cuál es, realmente, su trabajo aquí?», preguntó el oficial de aduana con cara de «pocos amigos». Roberto posó su vista rápidamente sobre lo que el oficial estaba revisando. Con terror vio lo que alguien bien intencionado de su iglesia había escrito en un sobre: «Para uso exclusivo del misionero».

Roberto es un obrero biocupacional. Luego de tomar un curso corto sobre cómo enseñar inglés en el extranjero, había obtenido un trabajo en uno de los países de acceso creativo en Asia. ¿Qué se suponía que el oficial creyera? ¿Roberto era un maestro de inglés o un misionero? En fin, era ambas cosas.

*Jonatán Cortés es un facilitador de misiones extranjeras de la agencia Los Navegantes. Desde su residencia en Singapur, Cortés es el encargado de preparar el camino para los biocupacionales que provienen de distintos ministerios cristianos a través del mundo, encaminándolos hacia los países menos evangelizados en Asia.

La situación incómoda en la que él se encontraba ilustra la dificultad que experimentan las iglesias al hacer la transición de enviar obreros biocupacionales que usan credenciales de laicos para entrar en ciertos países. Esta situación también refleja el dilema en que se encuentran dichos obreros biocupacionales en cuanto a su identidad. Bajo medidas de seguridad prevalecientes en situaciones restringidas, el manejo de la identidad se torna una verdadera lucha.

Dilemas biocupacionales

Ahora bien, la historia de Roberto no termina allí. A pesar de que al fin consiguió su visa, las preguntas continuaron llegando. Él sólo enseña unas cuantas horas a la semana, por lo que le preguntan las razones, además de sus clases, que lo llevaron a vivir en ese país. A menudo es presionado con muchas preguntas, las que son cada vez más fuertes. Él sabe que a pesar de tener su visa para enseñar, jamás habría ido al país donde se encuentra sólo para enseñar inglés, sino que en realidad está allí como misionero. Sin embargo, no puede decirlo. Sus respuestas evasivas perturban su conciencia y crean una atmósfera de desconfianza, tornándose muchas veces en obstáculos, en cuanto a las oportunidades para ministrar se refiere.

Al no haber recibido orientación que lo ayudara a evitar o a resolver algunos de estos conflictos antes de llegar al campo, Roberto se encuentra bajo mucha presión. Eso crea tensión en su conciencia, en su cuerpo, en los miembros de su familia (que enfrentan esas mismas preguntas todos los días), en la organización que lo ha recibido, en la agencia que lo envía y en los nacionales con los que quiere relacionarse y a los que desea servir.

1. ¿Por qué crees que el dilema biocupacional de la identidad real puede resultar difícil para ser asimilado por nuestra conciencia?

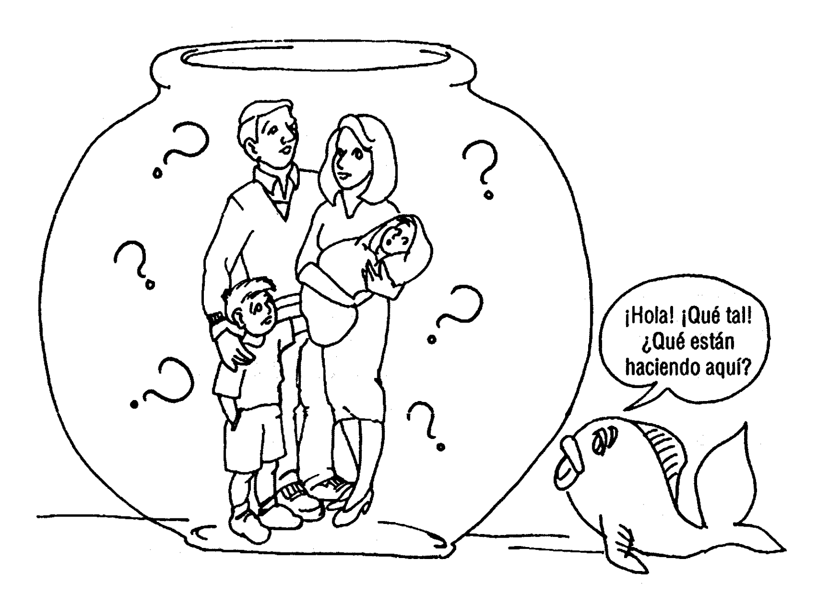
___

___

Presiones

En este capítulo el autor identifica las presiones externas que Roberto enfrenta, así como las internas. La presión viene de fuentes externas —como por ejemplo las personas locales, quienes intentan desafiarlo—, pero internamente él experimenta la presión que ejerce su conciencia, la cual comienza a acusarlo. Como muchos obreros biocupacionales, Roberto no tuvo que lidiar con todo eso antes de salir de su país, sin embargo ahora todo eso parece agobiarlo.

El asunto de una identidad verdadera es uno de los temas críticos para el éxito en este caso. Muchos obreros biocupacionales han fracasado por no haber lidiado con este aspecto antes de ir al campo. Cuando la posición de un obrero biocupacional no puede sostenerse más en su «fachada», la sospecha es una reacción natural. Un ejemplo puede ser un hombre de 35 años que ha estado matriculado en la universidad local por años sin mostrar ningún progreso hacia la obtención de un grado. Otro ejemplo puede serlo el hombre de negocios que, por lo visto, nunca logra hacer ninguno, o el profesor que solo enseña unas pocas horas a la semana.



La mayoría de las áreas no alcanzadas del mundo son pobres y muchas tienen gobiernos represivos. Es por esto que a las personas de dichos países no les resulta lógico que alguien abandone un país más desarrollado y tranquilo, que abandone familia, amigos, libertad y oportunidades para venir a establecerse en este país. Esta falta de entendimiento crea un sentimiento de desconfianza, y cuando los obreros biocupacionales no pueden ser lo suficientemente claros y expresar de qué se trata su misión cristiana, la situación los puede drenar sicológicamente; no importa lo dedicados que sean.

Las preguntas son interminables: «¿Por qué viniste a trabajar aquí? Este es un país pobre y con pocas oportunidades para ofrecerte». «¿Por qué querrías vivir aquí en vez de en tu propio país, donde hay más libertad y es más fácil ganarse la vida?» «¿Qué hay de tus padres y familiares? ¿No los extrañas?» «¿Cuanto ganas?» «¿Cómo puedes sostener a tu familia y vivir tan bien, ganando tan poco?» «¿Cuál es tu verdadera razón para estar aquí?» «¿Eres un espía, un traficante de drogas, ...un subversivo, un misionero?»

Una manera obvia de resolver dicho problema de identidad es asegurarse de que la ocupación no se fabrica, simplemente, como una fachada. Cuando el trabajo resulta a todas luces legítimo a los ojos de quien observa la presión tiende a disminuir. Una posición relativamente bien pagada o de cierto prestigio ayuda a reafirmar este sentido de autenticidad, al igual que lo hace la afiliación a algún gobierno o a alguna compañía o agencia internacional. Además, el manifestar placer genuino en la tarea ayuda a reafirmar las razones del obrero biocupacional para estar en ese país.

2. ¿Por qué es esencial que el obrero biocupacional tenga un trabajo legítimo y claramente definido en el país anfitrión?

____

____

____

La segunda clase de presión que Roberto enfrenta es la interna. Al igual que muchos otros obreros biocupacionales, él no tomó el tiempo en su país para lidiar con lo que —una vez en el campo— empezó a sentir que era una vida deshonesta. A causa de las respuestas evasivas que daba a las personas su conciencia lo acusaba de ser un fraude y no cristiano. ¿Cómo podía vivir en una mentira? Estas acusaciones conllevaban preguntas verdaderamente éticas. En la próximas secciones, nuestro autor y obrero biocupacional relata cómo enfrentar algunos de estos asuntos.

Fuentes de presión

Existen asuntos éticos que deben considerarse cuando se va a ir a un país como obrero biocupacional. Vale la pena considerar:

- Suprimir información.
- Escribir medias verdades.
- Esconder la verdad.
- Vivir una doble vida hasta cierto punto.
- Ser obligado a tomar otras decisiones éticas difíciles.
- Colocar a la familia en circunstancias difíciles, exponiéndolos a un posible detrimento.

El ser confrontado con dichos asuntos no es algo que pueda tomarse livianamente. Tanto para la familia como para los contactos ministeriales, para el equipo ministerial y para el propio obrero biocupacional hay mucho en juego. Es importante discernir si se puede operar dentro de este estilo de ministerio, y hacerlo manteniendo una conciencia clara ante Dios y ante los hombres. Muchos obreros biocupacionales han fracasado por no haber resuelto estos conflictos dentro de sí mismos, antes de salir al campo.

3. *¿Qué se podría haber incluido en la orientación que Roberto tomó antes de salir al campo, para tratar de lidiar con estos asuntos de conciencia?*

___

___

La obligación de testificar

En el último análisis, la autoridad de testificar acerca del Evangelio se deriva de Jesucristo, a quien le ha sido dada toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Ya que toda autoridad le pertenece a Él, no podemos aceptar el concepto de un «país cerrado». Toda tierra está abierta para Aquel que tiene la llave de David, que abre y nadie cierra; que cierra y nadie abre (Ap. 3.7). Por otro lado, el poder de Satanás es limitado y derivado, y además está sujeto a la autoridad suprema de Cristo.

A pesar de que Satanás usa a otros para «cerrar» los países, esta prohibición es una contradicción directa, siendo inválida por el mandato de Cristo: «Id por todo el mundo» (Mr. 16.15) y «haced discípulos a todas las naciones» (Mt. 28.18-20). Debemos obedecer los mandatos de Dios antes que cualquier otro (Hch. 4.1-20).

Tenemos, por lo tanto, la obligación de ser testigos para nuestro Señor, aun cuando el hacer prosélitos esté prohibido. Esto no es ni fácil ni simple. Sin embargo, hay principios generales respecto a cómo orar y meditar

sobre esto. Estos deben considerarse a la luz de la necesidad de discreción, tacto y cautela, debiendo ejercer un equilibrio entre estos y la advertencia dada por Gedeón a aquellos que temen: «Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase» (Jue. 7.3).

El ser un testigo a través de la palabra hablada era una norma en los tiempos del Nuevo Testamento. Jesús les dio a sus discípulos la comisión de anunciar el Evangelio a toda criatura. Esto implica esparcir las buenas nuevas a través del testimonio verbal. Dicho énfasis une el mensaje al mensajero. Dios se deleita en —y honra a— un testigo que dice: «No me avergüenzo de este mensaje». De hecho, la mayoría de las culturas tienen un profundo respeto hacia este tipo de actitud. Se pueden identificar con ella. «El testigo silencioso» es, a menudo, despreciado y muchas veces su actitud es mal interpretada. A medida que los obreros biocupacionales invierten sus vidas en el cumplimiento de la Gran Comisión es necesario que tengan sabiduría y discreción con respecto de lo que comunican, tanto en forma verbal como con el resto de cada uno de sus «movimientos».

4. Busca Romanos 1:14-16. ¿Cuál era básicamente la actitud de Pablo hacia el Evangelio? ¿Por qué? ¿Cómo debe expresarse esta forma de pensar en la vida del obrero biocupacional?

Testificar sin proselitismo

No existe ninguna ley que te prohiba expresar abiertamente tu fe personal en Jesucristo. Jesús mismo dijo: «Yo públicamente he hablado al mundo» (Jn. 18.20). Pablo dijo: «Como nada fuese útil he rehuido de anunciaros» (Hch. 20.20). Debemos caminar en luz y nunca engañar o mentir. No obstante, también la Escritura aclara que no todo tiene que ser revelado.

La razón principal por la cual los gobiernos prohiben oficialmente el proselitismo es porque en el pasado esto ha estado unido a ataques o insultos en contra de la religión principal de cada país, lo que ha dividido a muchos de sus grupos religiosos y sociales. Este tipo de acusaciones ha contaminado altos estándares morales, ha alejado a la gente del nacionalismo o incluso ha derrocado al estado presentando una subcultura occidental. Todas estas actividades pueden producir desórdenes sociales y problemas para el gobierno.

Es posible, por la gracia y sabiduría de Dios, que una persona sea un hijo de Dios, un adorador de Cristo y aun contribuir con el bienestar económico, incluso de una nación atea. Es posible ser un siervo de Cristo y no blasfemar contra otros dioses o traicionar los intereses del gobierno de algún otro país. Si los cristianos que se dejan regir por la Biblia dejan que esa Palabra se haga carne en sus vidas (Jn. 1.14), si son capaces de enseñar

«A medida que los obreros biocupacionales invierten sus vidas en el cumplimiento de la Gran Comisión es necesario que tengan sabiduría y discreción con respecto de lo que comunican, tanto en forma verbal como con todo lo que hacen.»

amablemente como humildes siervos de Cristo (2ª Ti. 2.24-26), y si tienen un mensaje de amor ágape (Jn. 3.16), entonces no siempre van a trastornar el orden establecido. Ellos van a traer a Cristo y lo presentarán a otros pecadores iguales que ellos; mostrarán un Salvador y Redentor que los ama y a quien ellos importaron lo suficiente como para morir por ellos.

5. ¿Cuál es la mejor solución para las presiones internas y externas del dilema biocupacional?

No siempre es posible evitar fácilmente el dilema de la identidad biocupacional. Por lo tanto es importante que el obrero biocupacional estudie este asunto profundamente antes de salir al campo, manteniendo una convicción firme dentro de sí mismo. Un estudio más avanzado, quizás, no evitará que surjan preguntas —al contrario, las fomentará. Sin embargo, el enfrentar el problema ayudará a olvidar la tensión. ¡Si en la mente del obrero biocupacional no surgen acusaciones, será mucho más fácil para él resistir las presiones externas! El dilema biocupacional se puede resolver haciendo un trabajo legítimo y una conciencia clara en cuanto al testificar en un país «restringido». Mientras estos sean, quizás, los asuntos más críticos, hay todavía algunos otros con los que se debe lidiar. El señor Cortés discute algunos de estos asuntos adicionales relacionados con las misiones biocupacionales, en las secciones siguientes.

La mezcla del trabajo y el ministerio

Marcos había pasado un largo tiempo en su país consiguiendo las credenciales necesarias. Presentía que la experiencia que había acumulado en ese proceso le serviría para realizar su sueño de ministrar transculturalmente. Durante sus años de preparación se había casado y había tenido dos hijos. Se encontraba en sus treinta para cuando la iglesia lo comisionó y lo envió al país donde habría de ministrar.

La compañía para la cual Marcos trabajaba secularmente tenía la política de llenar las necesidades educacionales de los hijos de sus empleados. Por esta razón, Marcos y su familia fueron alojados cerca de la escuela internacional, en una comunidad construida para los extranjeros. El trabajar duro para no ser absorbidos por el ambiente de la comunidad extranjera —lo cual le impediría desarrollar relaciones con aquellos a los que había ido a ganar para Cristo— se convirtió en una lucha diaria para toda la familia. Mientras tanto, la esposa de Marcos se quejaba de que se le hacía difícil aprender el idioma, a causa de la responsabilidad que tenía de criar a sus hijos.

«Evitar el dilema de la identidad biocupacional es difícil. Es importante estudiar este asunto profundamente antes de salir al campo, manteniendo una convicción firme dentro de sí mismo.»

Además, la adaptación cultural se hacía difícil, ya que al estar ellos más allá de sus treinta años, tenían patrones culturales bastante bien establecidos. Por otro lado, Marcos tenía numerosas responsabilidades en cuanto a preparar operaciones bajo condiciones difíciles en el negocio; el trabajo en la oficina era duro

y a menudo tomaba mucho tiempo, así que después de un buen día de trabajo, Marcos estaba exhausto y listo para pasar el resto de la noche relajadamente.

Él no era el tipo de persona que podía cambiar rápidamente de una actividad a otra. El establecer relaciones a través de las cuales pudieran ministrar era difícil, tanto para él como para su esposa. Como resultado comenzaron poco a poco a abandonar los sueños que habían tenido en un principio de desarrollar el mismo tipo de ministerio en el que estaban envueltos en su país.

6. ¿Cuáles eran los obstáculos para las misiones biocupacionales eficaces que estaban enfrentando Marcos y su familia? ¿Se podían evitar? De poder, ¿cómo hacerlo?

Hay varios aspectos sobre la situación de Marcos que vale la pena observar.

Algunas personas no pueden aprovechar su tiempo al máximo. Por ejemplo, Marcos y su esposa se encontraban exhaustos después de un día de trabajo y no tenían la energía necesaria para establecer relaciones. Este tipo de situación creaba en ellos el interrogante de si existe un equilibrio entre el ministerio del obrero biocupacional y las metas en cuanto a su trabajo se refiere. Existen circunstancias que no permiten que el obrero biocupacional sea eficaz ministerialmente. Los empleos que consumen demasiado tiempo constituyen una de esas circunstancias. En algunos casos, puede que el obrero biocupacional tenga que firmar una declaración en la cual promete que no va a testificar. Además, la compañía para la que trabaja puede aislarlo de las personas locales colocándolo en una «colonia» de extranjeros.

¿Pueden los obreros biocupacionales ser realmente eficaces cuando tienen trabajos a tiempo completo? Sí, pueden, pero se necesita una dosis saludable de realismo. Una de las mayores barreras para las misiones biocupacionales eficaces es el «romanticismo». La gente suele tener la romántica idea de que para ser efectivos instantáneamente todo lo que necesitan es obtener sus credenciales e irse a un país lejano. Entrar a un país es relativamente fácil. Lograr ser eficaz una vez que se está allí es un asunto totalmente aparte.

Factores que influyen en la efectividad

Los casos que presenta el autor —de Guillermo y Marcos— ilustran el hecho de que pretender ser un obrero biocupacional eficaz es un asunto más complejo de lo que parece inicialmente. En un extremo del espectro se encuentra un obrero biocupacional cuya razón para estar en el país no resulta muy lógica a los nacionales. Entonces, como resultado de dicha desconfianza, es ineficaz. En el otro lado de la escala se encuentra un obrero biocupacional que tiene un buen trabajo y mucha credibilidad, pero no tiene mucho tiempo ni ocasión para estrechar relaciones con la gente del país de manera que pueda hacer avanzar el ministerio. Es entre estos dos puntos donde más eficaz puede ser un obrero biocupacional. El desempeñar un papel legítimo en el trabajo —además de tener tiempo y energía para el ministerio— crea el mejor ambiente para que surjan oportunidades de ministrar. El cuadro de la página siguiente ilustra este

principio. La escala vertical representa el tiempo y la energía para ministrar, mientras que la escala horizontal representa la legitimidad vocacional. Las líneas sombreadas dividen la gráfica en cuadrantes. Cuando la legitimidad vocacional, el tiempo y la energía para el ministerio están clasificadas en 5 o más, el obrero biocupacional está funcionando en un ambiente en el cual las oportunidades están disponibles en forma abundante.

Evaluemos a Marcos usando esta gráfica. Su nivel de legitimidad vocacional es bastante alto, por lo que le daremos un 8. En cuanto al tiempo y la energía que le dedica al ministerio, sin embargo, se encuentra en un nivel más bien bajo, quizás obtendría un 2. Las coordenadas (8,2) colocan a Marcos en el cuadrante inferior derecho. Podría estar peor, pero lo ideal sería que estuviese en el cuadrante superior derecho, si es que está interesado en propiciar buenas oportunidades para el ministerio.

Existen además otros factores que contribuyen a que un obrero biocupacional sea efectivo. Entre estos se encuentran el nivel de madurez espiritual y las habilidades ministeriales que se hayan desarrollado antes de salir al campo, tal como se discutió en el capítulo 3. En las secciones siguientes el señor Cortés examina algunas de las cualidades personales necesarias, así como la experiencia y las destrezas necesarias para establecer un equilibrio eficaz entre trabajo y ministerio.

El misionero biocupacional ideal

Se han dado muchas recomendaciones y sugerencias acerca de las credenciales vocacionales y ministeriales que debe tener el misionero biocupacional ideal. Estas recomendaciones requieren el establecer estándares, lo que implica un proceso más profundo de entrenamiento, evaluación y selección: elementos esencialmente nuevos para la mayoría de las iglesias. Sin embargo, es importante entrenarse y calcular los costos. Las agencias misioneras y sus juntas directivas pueden dar testimonio del «índice casual» de misioneros y obreros biocupacionales que no pueden ajustarse a sus tareas y se ven obligados a abandonar el campo por varias razones. El tener que hacerlo implica grandes costos.

¿Cuáles son algunos de estos costos?

• Hay algunos costos en término de los años que puedan haber perdido los obreros biocupacionales y sus familias; y no sólo en el tiempo que pasaron en el campo, sino también el necesario para los reajustes al regresar a casa, empezar con una nueva tarea ministerial o conseguir un nuevo trabajo. Los obreros

biocupacionales también tienen que lidiar con sentimientos de fracaso personal.

• También hay costos que el campo misionero tiene que enfrentar, como por ejemplo el atraso en el trabajo. Por lo general se requieren meses —y hasta años— para conseguir un reemplazo. Cuando al fin se encuentra uno, a este le toma tiempo adaptarse al campo. A veces las relaciones públicas negativas hechas por un misionero biocupacional insensible pueden tomar años para ser sanadas. Las personas que han sido heridas también necesitan restauración.

• Hay un costo además que compete a los líderes y demás colaboradores, tanto en casa como en el campo mismo, sin contar los costos financieros en los que también se incurre.

7. ¿Crees que la iglesia local tiene la responsabilidad de no autorizar a un obrero biocupacional si aprecia que no cuenta con la preparación adecuada para desempeñar un servicio a nivel transcultural? ¿Por qué?



Evaluar el costo del misionero fracasado

La persona principal en evaluar la preparación de un misionero biocupacional para servir es, a menudo, él mismo. La decisión de convertirse en misionero biocupacional debe estar respaldada por mucha oración.

Se recomienda que las evaluaciones surjan tanto de las personas que envían como de las que reciben al obrero, ya que las misiones biocupacionales abarcan también a otras personas. Tanto los pastores como los líderes misioneros deben involucrarse en este proceso de evaluación, asegurándose que las evaluaciones son completas e integrales. Deben tomar en cuenta si existe un equilibrio entre ciertas deficiencias notables que el individuo pueda tener y las fortalezas que manifiesta, como para compensar una cosa con la otra. Al ver el resultado de esta mezcla de cualidades, los encargados de hacer la selección final del personal deben sentirse confiados de que el misionero biocupacional puede cumplir con el trabajo.

«En el caso de una pareja, se recomienda que ambos cónyuges sean evaluados bajo los mismos criterios, aun cuando tengan dones ministeriales y experiencias diferentes.»

En el caso de una pareja, se recomienda que ambos cónyuges sean evaluados bajo los mismos criterios. Podría haber excepciones en cuanto a dones ministeriales y experiencias, los cuales deben ser tenidos en cuenta de acuerdo con las demandas del ministerio que han de desarrollar.

Los cuadros de las páginas 88 al 92 se pueden utilizar como herramientas de evaluación; ya sea por los mismos obreros bivocacionales o por quienes los conozcan bien (o ambos). Dichos instrumentos de evaluación son herramientas valiosas para aquellos que están diseñando programas de orientación y entrenamiento para obreros biocupacionales potenciales. Cada candidato puede trabajar directamente con alguna área problemática o de debilidad, y aunque no se espera que los individuos sean perfectos a través de estos esfuerzos, es importante que estén conscientes de áreas problemáticas que pueda haber para entender la dinámica de grupo y detectar signos de precaución sobre problemas que podrían surgir en el campo.

Oportunidades y modelos vocacionales

Existen muchos caminos hacia las misiones biocupacionales, pero no todos pueden seguirse en todos los países. Por ejemplo, a menudo existe la idea errónea de que un doctor en medicina puede entrar fácilmente a un país en donde haya una fuerte escasez de personal médico. La mayoría de los países tienen una legislación estricta que protege a sus clases profesionales por más pequeñas que estas sean. Dichas leyes dificultan la entrada de médicos, ingenieros, arquitectos y otros profesionales extranjeros, salvo que sean empleados por organizaciones internacionales con un fin y plazo determinado. Los maestros de inglés y otros idiomas —así como los profesores de asignaturas sobre ciencia y tecnología— constituyen profesiones que ofrecen un acceso más fácil. Los misioneros biocupacionales deben hacer una investigación exhaustiva antes de comprometerse a tomar un camino en particular. En la siguiente sección el autor describe varios tipos de ocupaciones dentro de las misiones biocupacionales y expresa sus ventajas y desventajas.

El empleado por contrato, el técnico y el empleado profesional

El trabajar como un empleado biocupacional en una compañía o institución extranjera tiene tantos beneficios como llamadas de atención. Algunos beneficios son:

- El sostenerse con un salario completo.
- Una identidad genuina al ser parte de una compañía registrada.
- Incentivos que a menudo incluyen vivienda y educación para los niños.
- Gastos de viaje pagos desde y hacia su país de origen.
- La oportunidad de estudiar el idioma.
- Ascenso en la carrera al regresar a casa.
- Excelentes oportunidades para testificar dentro del contexto de las relaciones profesionales.

Algunos desafíos son:

- El trabajo puede ser bastante cerrado. Es decir, puede proveer poca oportunidad para establecer contacto con nacionales fuera del trabajo, o para relacionarse, ya sea para testificar o para tener comunión con cristianos.
- El estudio del idioma, a menos que la compañía lo exija, puede verse limitado por las responsabilidades del trabajo.
- Las compañías pueden requerir que se firme un documento donde se comprometa a no testificar en cuanto a su fe.

- Quizás el tiempo que demanda es muy estricto y esto quizás dificulte mucho el desarrollo del ministerio.
- Quizás no se permita suficiente flexibilidad vocacional.

Algunos empleos pueden requerir grandes demandas al tiempo que restringen las expectativas que se tienen en cuanto al ministerio. Los empleos diplomáticos, algunos puestos gerenciales, así como la mayoría del personal médico caen en esta categoría. Por otro lado, los maestros, periodistas, escritores, secretarias, investigadores, etcétera cuentan por lo general con más flexibilidad.

El representante de una compañía extranjera

Con tantas compañías grandes y pequeñas exportando productos hacia otros países, el mundo de los negocios es verdaderamente muy internacional. Estos negocios envían, a menudo, representantes al exterior para que se encarguen de abrir o de fortalecer nuevos mercados. El proceso de abrir un nuevo mercado requiere el trabajar con autoridades gubernamentales, socios potenciales, representantes de empresas relacionadas, proveedores, clientes, etcétera. Estas actividades requieren una buena representación, así como una gran cantidad de investigación y desarrollo, administración y comunicación. Además de tener la capacidad de desarrollar relaciones también se debe ser un buen administrador, ya que la mayoría del trabajo es autodirigido. Las ventajas y desventajas son similares a las que se tendrían siendo un empleado, pero entre las ventajas de este tipo de trabajo, está el hecho de que se cuenta con un mayor control del tiempo.

El empresario

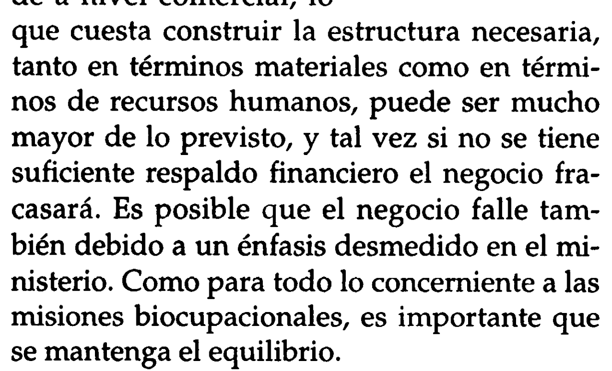
El comenzar un negocio en el exterior es otra posibilidad para un ministerio biocupacional, especialmente para aquellos que son empresarios por naturaleza. Algunos de los tipos de negocios que se intentan establecer mayormente son los de exportación e importación, así como la manufactura a menor escala. El concepto del ministerio a través de los negocios permite a cristianos ordinarios diseminarse por varias partes del mundo como testigos de nuestro Señor, siempre dentro del mercado. Los empresarios cristianos deben estar bien entrenados y calificados académicamente en mercadeo y comercio internacional. Deben ser maduros espiritualmente y sensibles a la cultura.

Una de las ventajas de los negocios pequeños es que pueden proveer oportunidades de empleo y, por consiguiente, una oportunidad de enseñar a los nacionales a vivir conforme a los valores y principios cristianos. De modo que los negocios pequeños son, definitivamente, una forma de ayudar a los cristianos en otras tierras a convertirse en líderes influyentes dentro de su comunidad.

Sin embargo existen algunos escollos. El lograr que un negocio sea exitoso puede llevar a los empresarios cristianos a poner demasiado énfasis en esta área, descuidando así del todo su vida ministerial; esta incluye su vida familiar y matrimonial, además de su relación personal con Dios y su ministerio hacia los nacionales.

> ***«El concepto del ministerio a través de los negocios les permite a muchos cristianos ordinarios diseminarse por varias partes del mundo como testigos de nuestro Señor, siempre dentro del mercado.»***

El comenzar un negocio puede resultar particularmente causa de tensión dentro de los países anfitriones, donde el apoyo de la infraestructura nacional —esto es la banca,



las comunicaciones, el transporte, la energía y las reglamentaciones legales— puede que no esté tan desarrollada como dentro de su país de origen, donde el obrero biocupacional aprendió a levantar sus negocios. Al igual que en todo lo que se emprende a nivel comercial, lo que cuesta construir la estructura necesaria, tanto en términos materiales como en términos de recursos humanos, puede ser mucho mayor de lo previsto, y tal vez si no se tiene suficiente respaldo financiero el negocio fracasará. Es posible que el negocio falle también debido a un énfasis desmedido en el ministerio. Como para todo lo concerniente a las misiones biocupacionales, es importante que se mantenga el equilibrio.

Ayuda y desarrollo

Uno de los métodos que más usan los cristianos para lograr acceso dentro de contextos restringidos es a través de programas de ayuda y desarrollo social. Este método provee una manera excelente para construir relaciones redentoras, llenando las necesidades de la gente y sirviéndoles. Es también un vehículo ideal para demostrarles a los nacionales el valor del sacrificio cristiano. También es una oportunidad inmejorable para que los discípulos locales aprendan el valor de ministrar a aquellos que son vulnerables y están en necesidad.

En la actualidad existen muchas organizaciones de ayuda y desarrollo. El conseguir y administrar los fondos —así como la sensibilidad para relacionarse con los diferentes gobiernos— son asuntos con los que estas organizaciones deben lidiar constantemente. Estas agencias deben ser muy ágiles en las área organizacionales y financieras, ya que las necesidades al ser tan grandes, —como a menudo lo son— pueden abrumar a cualquier estructura administrativa si la misma no está bien organizada y administrada.

El tener la necesidad de relacionarse con estructuras gubernamentales provee una oportunidad excelente para testificar, pero al mismo tiempo, es un área que requiere sabiduría. A menudo se necesita ser hábil en el área de la diplomacia, además de poder mantener principios bíblicos inconmovibles al administrar y suministrar servicios. Esto es estratégico en cuanto a las necesidades económicas y sociopolíticas que a menudo van mano a mano en estos contextos. La diplomacia es, también, importante si se espera que la entidad permanezca viable y que demuestre el amor cristiano dentro del país.

8. Se han mencionado varias opciones para establecer un ministerio biocupacional. ¿Cuál estás considerando? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de este enfoque en particular?

La búsqueda de una oportunidad de empleo

Cada misionero biocupacional potencial se encuentra en una posición que incluye visión, llamado, entrenamiento, habilidades, experiencia, circunstancias personales y oportunidades. Del mismo modo, cada área del mundo que representa un blanco para las misiones biocupacionales también tiene sus peculiaridades y oportunidades vocacionales específicas.

El combinar a los obreros biocupacionales con las oportunidades que se presentan en cada país no siempre resulta fácil. Algunas organizaciones cristianas están aceptando este reto. Estas trabajan con países específicos y mantienen su investigación detallada en cuanto a buscar y a colocar a los solicitantes. Los obreros biocupacionales pueden averiguar acerca de las oportunidades de empleo directamente en las embajadas y asociaciones de comercio. Los periódicos anuncian, a menudo, oportunidades de empleo en el exterior. En algunos países existen servicios seculares especializados que anuncian vacantes de empleo en el exterior. Los diarios comerciales, por ejemplo, anuncian también posiciones en el extranjero. En cualquier caso, el reto es poder combinar al obrero biocupacional con la oportunidad.

Para llevar a cabo todos estos esfuerzos debe dependerse de la dirección del Espíritu Santo. El conoce el corazón de Dios y qué oportunidad está creando para cada uno de los misioneros que espera levantar.

A lo largo de la discusión anterior se ha estado asumiendo que el obrero biocupacional se está moviendo bastante independientemente. Sin embargo, algunos estrategas en el área de misiones están comenzando a entender la dinámica de la organización de empresas en grupo. Para estas empresas se recluta, entrena y a menudo se inicia a los obreros biocupacionales en un área específica y se los introduce al proyecto. Dichas empresas generalmente desarrollan algún tipo de negocio: dirigir una fábrica manufacturera, establecer una firma de consultoría, levantar una escuela de idiomas, abrir un negocio agropecuario, etcétera. Bajo el clima moderno de comercio internacional, casi todas las regiones del mundo están dispuestas a recibir algún tipo de «inversión extranjera», lo cual también es propicio para que un grupo de obreros biocupacionales participe directamente y obtenga la visa de residencia para sus integrantes.

Este enfoque tiene tanto sus ventajas como sus desventajas. Por lo general, es necesario que este tipo de empresa sea fundada y organizada por un hombre de negocios que simpatice con la idea, y que tenga mucha experiencia y cuente con acceso a los recursos financieros suficientes. Sin embargo, una vez establecido el negocio puede proveer una oportunidad maravillosa para decenas de obreros biocupacionales. Al tratarse de un equipo, algunos de los miembros se pueden concentrar en el área ministerial mientras que otros lo hacen en el área del negocio. Además del impacto espiritual significativo que se ha logrado de esta forma, dichas empresas también han recibido reconocimiento oficial a nivel nacional y se han tomado como modelo. Tanto la iglesia como el país anfitrión han sido edificados. Esta es una situación en la que ambos lados ganan, lo que resulta ideal para las empresas biocupacionales.

Resumen

Los obreros biocupacionales enfrentan presiones de fuentes tanto externas como internas. El vivir en un ambiente represivo en el cual no se permite testificar puede ser parte de esto. Aquellos que asumen las labores imposibles de sobrellevar están sujetos a la sospecha y a la desconfianza. Las respuestas evasivas a preguntas penetrantes comienzan a afectar a las conciencias sensibles y dan comienzo a las preguntas en cuanto a la naturaleza ética de las misiones biocupacionales. El desarrollar convicciones firmes en cuanto a la legitimidad del testimonio personal, así como entrar al país con una ocupación auténtica y racional, ayudará a mitigar los efectos del dilema biocupacional.

Además de estos asuntos, los obreros biocupacionales deben buscar un equilibrio entre el trabajo y el ministerio. El trabajo que no deja tiempo para el ministerio va a frustrar a un obrero biocupacional que tiene esto en mente. Algunas ocupaciones son más propensas a presentar esta dificultad. Otras barreras que se levantan en contra del testimonio eficaz pueden ser las medidas restrictivas en contra del testificar, impuestas por la compañía sobre sus empleados y la exposición limitada a las personas de la cultura anfitriona.

Existen muchos caminos que tomar hacia las misiones biocupacionales, casi tantos como ocupaciones legítimas hay. Por lo general, los obreros biocupacionales están clasificados como empleados de compañías o gobiernos, representantes de compañías extranjeras, empresarios, así como ejecutivos de programas de ayuda social y desarrollo. Cada categoría tiene sus ventajas y desventajas, de modo que para poder escoger un método en particular es necesario que se conozcan y comprendan las oportunidades que revisten en el país bajo consideración. El combinar al obrero biocupacional con las oportunidades no siempre es fácil. El proceso requiere mucha investigación, meditación y oración.

Tareas

Capítulo cinco

Tarea uno

¿Cómo te sientes acerca del aspecto ético de ir a un país en donde se prohibe el evangelismo y la conversión del pueblo?

- *Detalla lo que ocurriría en tu corazón y en tu mente.*

Tarea dos

Tal vez sería una buena idea el poner tus respuestas en una hoja aparte, y usar la tabla original que provee el libro para sacar una fotocopia y dársela a tu pastor, cónyuge, padres o a un amigo cercano que te pueda ayudar a obtener una evaluación honesta.

Vuelve a observar las escalas de las páginas 88 al 92.

• Toma un momento para evaluarte según esas escalas.

• Cuando termines —y luego de que hayas confrontado tu evaluación con las de otros a quienes has pedido que lo hagan—, considera en oración qué áreas necesitas proponerte mejorar dentro de unos cuantos meses, y haz una marca en donde esperas estar para entonces, al evaluarte de nuevo.

• Consulta con tu mentor o con un cristiano maduro de tu confianza sobre las áreas de deficiencia que hayas identificado.

Tarea tres

¿Qué método piensas escoger para ejercer tu ministerio biocupacional? Existen algunas habilidades que pueden ser utilizadas en diferentes enfoques. La decisión que tomes en cuanto a esto se verá afectada por las oportunidades que estén disponibles en un país determinado.

• Discute tus opciones con la persona que está compartiendo la responsabilidad de tu decisión.

• Luego haz un bosquejo de la investigación y otros pasos que necesites tomar para llegar a una decisión firme en cuanto a tu propio camino biocupacional.

Escala para la evaluación de las cualidades personales

	No o débil									Sí o fuerte
1. **Madurez emocional**. Soy capaz de lidiar con la presión. No tengo resentimientos escondidos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. **Flexibilidad general.** Soy social y culturalmente tolerante, en especial con respecto a los conceptos doctrinales de las demás. Soy capaz de pasar de una actividad a otra con rapidez. Soy sensible a los factores ambientales y puedo adaptarme a ellos. (El choque cultural y la presión pueden ser serios para una persona inflexible).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. **Capacidad física y emocional.** No tengo desórdenes agudos o crónicos que requieran de atención médica constante. (Las demandas dentro del campo producen tensión y la fatiga ataca más fuerte que de costumbre).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. **Sensibilidad**. Puedo entender tanto la comunicación verbal como la no verbal. Allí se manifiestan las claves que comunican lo que las personas sienten o aquello que piensan o quieren decir en realidad. (Esta cualidad usualmente surge de una identidad fuerte en Cristo Jesús).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. **Adaptabilidad social** Me siento razonablemente cómodo con los cambios en las personas y los cambios sociales. Puedo relacionarme con todo tipo de personas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. **Amistad.** Soy genuino y sincero al establecer relaciones. Soy hábil para desarrollar nuevas relaciones.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Continúa en la próxima página

Escala para la evaluación de las cualidades personales

(Continuación)

	No o débil — Sí o fuerte
7. **Capacidad para aprender el idioma.** Me comprometo a adquirir un nivel apropiado de fluidez en la lengua del país anfitrión. Estoy determinado a entender el acondicionamiento cultural del Evangelio y aprender formas de comunicar el mensaje dentro del contexto cultural. (Tener un buen «oído» para el idioma es una ventaja.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
8. **Flexibilidad vocacional.** Estoy determinado a escoger la oportunidad que resulte más estratégica en relación a mi misión en el país. Estoy dispuesto a adaptarte como sea necesario.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
9. **Buena mayordomía de los recursos disponibles.** Dependo, al fin de cuentas, del Señor como proveedor de los recuros financieros, ya sea que vengan totalmente de un trabajo secular y del autosostenimiento, o que sean provistos en parte por amigos, una iglesia o una agencia misionera.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
10. **Humildad y disposición para ser enseñado.** Tengo la mente de Cristo y soy un siervo por causa de El. Demuestro interés por aprender y tener la actitud de una persona llena de gracia y dispuesta a ser enseñada. (La humildad es una cualidad muy apreciada en la mayoría de las culturas.)	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
11. **El amor por los demás.** El amor de Cristo se refleja claramente en mi vida. Acepto a las personas y a su cultura tal cual son. No tengo ningún prejuicio u orgullo racial, y demuestro amor hacia los compañeros de trabajo/misión, de manera que otros puedan apreciar la unidad que existe en Cristo.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
12. **Buenas relaciones familiares y matrimoniales.** Estoy comprometido con mi pareja y con mis hijos, en Cristo, para ser una pareja estable antes de salir hacia el campo, ya que los cónyuges enfrentan presiones similares. Estoy comprometido a tener un núcleo familiar fuerte para que la familia no se convierta en un obstáculo para el ministerio.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Escala para la evaluación de habilidades y experiencia a nivel biocupacional

	No o Débil									Sí o Fuerte
1. **Compromisos con el llamado de Dios y los dones.** Tengo una convicción del papel que juego a nivel personal, dentro del ministerio total de la Iglesia y en el cumplimiento de la Gran Comisión. Considero el ministerio transcultural como una parte vital de dicho llamado.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. **Habilidad para testificar a otros.** Soy espontáneo y creativo al compartir el Evangelio y el testimonio personal. Estoy entrenado para alcanzar a las personas en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. **Habilidad para darle seguimiento a las personas en cuanto a los principios básicos del discipulado.** Practico esas mismas disciplinas y estoy aprendiendo continuamente para ser diestro en el uso de las Escrituras y poder comunicar las verdades bíblicas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. **Dones/fortalezas que contribuyen con el equipo de modo que este pueda equipar a otros.** Estoy comprometido con el concepto ministerial que tiene el equipo, y soy capaz de discernir con iniciativa dónde uno puede «encajar».	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. **Habilidad para trabajar en armonía con otros.** Tengo una conciencia clara de las fortalezas y debilidades personales y ajenas. Tengo un fuerte sentido de seguridad e identidad en Cristo. Estoy comprometido a trabajar en equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. **Credenciales profesionales o académicas adecuadas que vayan a la par con las oportunidades en el país anfitrión.** Me encuentro calificado (en términos de experiencia, entrenamiento y habilidades) para contribuir eficazmente en cuanto a las oportunidades que estoy considerando seriamente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Continúa en la próxima página

Escala para la evaluación de habilidades y experiencia a nivel biocupacional

(Continuación)

	No o Débil									Sí o Fuerte
7. **Actitud de aplicar lo aprendido a la nueva cultura.** Estoy dispuesto a transferir el conocimiento y las destrezas de lenguaje adquiridos, utilizando los recursos de la cultura anfitriona. Tengo la visión de desarrollar y capacitar a los líderes locales para que continúen trabajando en el ministerio laico.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. **Buena administración del tiempo.** Tengo el conocimiento necesario para maximizar el tiempo con iniciativa y creatividad, a fin de lograr las metas personales.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. **Responsabilidad en las relaciones interpersonales.** Asumo la responsabilidad delante del Señor de respetar las autoridades civiles y gubernamentales y ser responsable ante ellas, incluyendo las que están a cargo de pasaportes y visas. Respeto y soy responsable ante los miembros del equipo y las agencias de apoyo, ante los empleados o maestros, ante la iglesia madre y la iglesia local; y ante los colegas profesionales.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. **Entrenamiento adecuado para ejercer un ministerio transcultural.** Soy hábil en el campo profesional y en el teológico. Puedo comunicarme y adaptarme a nivel transcultural. Puedo manejar situaciones éticas y de seguridad, así como lidiar con la tensión. (Los miembros de la familia también deben envolverse en el proceso de entrenamiento.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11. **Perspectiva bíblica del trabajo y la ética.** Tengo una visión bíblica sobre los asuntos clave relacionados con el trabajo, relaciones en el mismo, dinero y posesiones. Tengo convicciones y valores éticos y morales para lidiar con las situaciones en que se puede presentar la oportunidad de dejarlos a un lado.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Escala para la evaluación de factores negativos

	Mayor problema - Ningún problema
1. Tengo conflictos sin resolver en el área de las relaciones interpersonales.	
• Con la familia	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
• Con los líderes presentes y pasados	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
• Con los demás	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
2. Tengo un estilo de liderazgo demasiado represivo (esto es, por lo general, señal de inseguridad).	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
3. Tengo una dependencia excesiva de mi cónyuge u otros (otra señal de inseguridad)	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
4. Tengo serios problemas de salud (las buenas facilidades médicas no son comunes en el campo).	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
5. Tengo obligaciones hacia los padres u otros familiares en el país de origen (una fuente de constante preocupación y tensión).	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
6. Tengo obligaciones y deudas financieras (otra fuente de preocupación).	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
7. Tengo necesidad de vencer patrones de comportamiento pecaminoso (esto es una fortaleza que el enemigo puede aprovechar en el campo).	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

CAPÍTULO 6

Los fundamentos

En el capítulo anterior exploramos algunos asuntos en cuanto a la identidad del obrero biocupacional y a la viabilidad de su ministerio ya en el campo, así como ideas o «caminos» para buscar actividades seculares genuinas. Dado que la agenda del obrero incluye también el testificar y ganar a otros para Cristo —actividades que no suelen ser permitidas por el gobierno anfitrión— el obrero biocupacional debe lidiar con esta área de conflicto antes de embarcarse en una empresa de ultramar, a fin de reducir los niveles de estrés en el campo.

Este capítulo aborda de manera más profunda el manejo de las creencias personales, puesto que los países de acceso creativo no son los lugares para enviar a alguien que no esté seguro de su doctrina. Recientemente, en una conferencia de entrenamiento que tuvo lugar en Brasil, se contó lo que le sucedió a un joven misionero de ese país. Mientras se encontraba trabajando como misionero biocupacional en el norte de África, un líder religioso musulmán le lanzó el reto de que tuvieran un duelo espiritual. «Pasemos un día orando y dialogando sobre nuestra fe», sugirió el musulmán. «Yo oraré a Alá y tu orarás a tu Dios. Oraremos para que la verdad sea revelada». Al final del día el joven brasileño se había convertido al Islam.

Muchos cristianos son como este joven: se mantienen en su fe a través de una participación entusiasta junto con otros creyentes en su iglesia madre, pero carecen de conocimiento bíblico a nivel personal, así como de convicciones sólidas sobre lo que la Biblia enseña. Aunque este no es una solución espiritual saludable, una iglesia puede proveer cierto sentido de seguridad a tales individuos al adoptar estos, en términos generales, lo que el liderato cree. Sin embargo, tal y como demuestra el incidente recién narrado, resulta muy peligroso enviar este tipo de individuo a un ambiente en el cual es muy probable que sus creencias personales sean atacadas por personas que han sido entrenadas, con el propósito específico de demoler a los cristianos débiles.

En el artículo a continuación, el doctor Josué Ogawa nos ofrece un bosquejo de los fundamentos bíblicos y doctrinales esenciales para el éxito de un ministerio transcultural. También provee una buena orientación sobre cómo dirigirse a aquellos que pertenecen a sistemas religiosos diferentes.

Afirma tus bases antes de salir
*Por Josué K. Ogawa**

«No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca.» (Jn. 15.16)

«¡La señorita Ando murió en un accidente automovilístico! ¡Se ha ido con el Señor!» Quedé estupefacto al oír la estremecedora noticia. La señorita Eido Ando, una misionera biocupacional japonesa, se dirigía hacia Pontianac, en el oeste de Kalimantán, Indonesia, al ocurrir el trágico accidente en donde pereció. Para todos los que la conocíamos personalmente aquella fue, ciertamente, una noticia muy triste.

Todos nos cuestionábamos el tiempo de Dios. «¿Por qué tenía que morir a la mitad de sus años productivos?» Había servido como misionera biocupacional durante sólo cuatro años. Mientras meditábamos en la Palabra de Dios se nos recordó que el plan de Dios es diferente al nuestro: «Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55:8-9).

¿Qué hacía de Eido Ando una misionera biocupacional tan sobresaliente? En primer lugar era una enfermera y obstetra muy capacitada. A través de su vocación buscaba oportunidades para servir —callada y humildemente— a las personas necesitadas en las aldeas de Kalimantán. Ella ponía todo su entrenamiento, sus talentos y sus dones al servicio de las necesidades, tanto físicas como espirituales, de aquellas personas a quienes servía. Era con ese propósito que estaba aprendiendo con paciencia la lengua y la cultura. La señorita Ando era amada no sólo por la gente en su país sino también por quienes la conocían en el campo misionero. Pero sobre todo era amada por Dios, y su fruto aún permanece.

No sabemos por qué Dios se la llevó, pero dejó un modelo hermoso de lo que es un obrero biocupacional, a través de su vida y su ejemplo. Será recordada como una mujer de Biblia y oración. Su diario personal estaba lleno de las Escrituras y de oraciones por cosas específicas. Su entrenamiento bíblico y teológico le proveyó el control sobre sus creencias. Una comprensión profunda de las doctrinas de Dios, del Universo, del hombre, de Cristo, del Espíritu Santo, la salvación, la iglesia y el final de los tiempos la ayudaron a entenderse a sí misma y a entender el mundo a su alrededor. Tenía convicciones sólidas y esta cualidad la capacitaba para poder expresar su compromiso para con Dios y para con sus propósitos, haciendo de ella una misionera biocupacional eficaz.

La Biblia por fundamento

Un misionero biocupacional debe creer, en primer lugar, que la Biblia —tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios, la cual es inequívoca e infalible en todo cuanto afirma. A través de la Biblia Dios ha provisto la revelación completa de su voluntad acerca de la salvación del hombre. La Biblia es también la autoridad divina y final respecto a lo que concierne a la fe, la vida y el servicio cristianos. Examinemos cada uno de estos conceptos individualmente.

*Nacido en Japón y entrenado en física, teología y misiones, Josué K. Ogawa sirvió como misionero en Indonesia y Singapur entre los años 1973 y 1989 con la Comunidad Misionera de Ultramar (Overseas Missionary Fellowship). Es el decano fundador del Instituto Asiático de Entrenamiento Misionero (Assian Missionary Training Institute), conocido ahora como ACTI, en Singapur. Desde 1990 ha sido el primer secretario general de la Iglesia Evangélica Libre de Japón.

La Palabra inspirada de Dios

Las palabras de la Biblia son inspiradas por Dios (2ª Ti. 3.16). Los escritores de la Biblia fueron inspirados por el Espíritu Santo (2ª Pe. 1.21). No significa que Dios los manejara mecánicamente como robots o como operadores de algún procesador de palabras. La inspiración de la Biblia tampoco significa que solo las palabras de Jesús son inspiradas, o que solo los pensamientos y no las palabras son inspirados. Debemos rechazar la idea de que la Biblia se convierte en la Palabra de Dios única y exclusivamente cuando uno tiene una experiencia subjetiva de encuentro con Dios al leer las Escrituras. La Biblia, escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo, es la Palabra eterna de Dios.

> ***«A través de la Biblia Dios ha provisto la revelación completa de su voluntad acerca de la salvación del hombre. Ella es la autoridad divina y final sobre lo que concierne a la fe, la vida y el servicio cristianos.»***

Inequívoca e infalible

Puesto que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, ella es inequívoca e infalible. Inequívoca significa que la Biblia no tiene equivocaciones, mientras que infalible quiere decir que la Biblia es exacta en todo lo que afirma. No se trata de que la Biblia afirma que todo lo que contiene es verdadero y correcto. Por ejemplo, una frase del Salmo 14:1 establece: «No hay Dios.» El contexto de dicha afirmación nos permite comprender que la Biblia no respalda el ateísmo, sino que denuncia la locura del mismo.

1. ¿Por qué es de suma importancia que los obreros biocupacionales actúen en base a la convicción firme de que la Biblia es la Palabra inspirada, inequívoca e infalible de Dios?

Nuestra autoridad

Existe un proceso lógico de razonamiento: La Biblia es la Palabra inspirada de Dios, por lo que es también inequívoca e infalible. Y es a causa de estos atributos que la Biblia es nuestra autoridad final en cuanto a los asuntos de fe, vida y servicio.

Dentro del cristianismo las iglesias tienen diferentes confesiones, declaraciones de fe, credos, tradiciones y prácticas, las cuales son muy importantes y significativas, pero son secundarias. Ellas se derivan de las declaraciones bíblicas. Existe, por lo tanto, el peligro de elevar estas reglas secundarias que gobiernan la vida y el servicio de las diferentes iglesias. La Biblia es, sin embargo, la regla y autoridad infalible. Jesús mismo, en su controversia con los fariseos, estableció claramente que las tradiciones humanas deben examinarse siempre a la luz de la Biblia (Mr. 7.1-13).

La autoridad es diferente del poder, en tanto y en cuanto la autoridad se usa siempre en relación con aquello que es correcto y legítimo, mientras que el poder enfatiza la capacidad de hacer algo, independientemente de su legitimidad. Hoy en día muchas personas buscan poder, mientras que la autoridad —particularmente la bíblica— ha sido a menudo ignorada, abandonada o rechazada.

2. *¿Cómo se fortalece el testimonio cristiano transcultrual a través de una convicción firme en cuanto a la autoridad final de las escrituras?*

La Palabra y el servicio misionero

«...Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús» (2ª Ti. 3.15). Antes que nada, la Biblia es testigo del propósito perdurable de Dios de llevar al hombre y a la mujer hacia la salvación a través de Cristo Jesús. Este es el punto principal de las Escrituras. Su mensaje es el evangelio de Jesucristo. Sin la Biblia no podemos saber qué compartir con las personas de manera que puedan ser salvos.

El evangelio del Señor Jesucristo es algo muy sencillo, en cuanto a su contenido básico se refiere. «El evangelio que os he predicado ... por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos.» «...Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras, y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras, y que apareció a Cefas, y después a los doce...» (1ª Co. 15.1-5) Al mismo tiempo, el Evangelio se presenta en la Biblia como algo de gran riqueza de contenido, a causa de la riqueza que hay en Jesús mismo. «...Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento...» (Col. 2.3). Sin la Biblia nunca llegaríamos a conocer la riqueza del Evangelio para compartirla con los demás. La Biblia es imprescindible para cualquier empresa misionera.

En segundo lugar, la Biblia instruye a los creyentes en la fe cristiana. Esta es otra área importante del servicio misionero. Debemos estar capacitados para proveer instrucción a aquellos que se acercan para confiar en Cristo Jesús como su salvador personal, de manera que puedan aprender a vivir vidas útiles, que agraden a Dios y contribuyan a la extensión de su reino. «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2ª Ti. 3.16-17). Por tanto, la Biblia es indispensable para toda obra misionera.

En tercer lugar, es por la Biblia que nos llega el mandato misionero, así como también la promesa del poder divino y las formas de llevar a cabo dicho mandato. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento revelan este mandato. Dios llamó a Abraham e hizo pacto con él, diciendo: «Haré de ti una nación grande, y te bendeciré... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra» (Génesis 12:1-3). Cuando Cristo vino cumplió la promesa dada a Abraham y le dio la Gran Comisión a la Iglesia: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt. 28.19-20).

Es imposible llevar a cabo la Gran Comisión valiéndonos simplemente de recursos humanos. Cuando recibimos el poder de la Palabra de Dios y a través de la predicación del Evangelio podemos llevar a cabo la tarea. Como Pablo afirmaba: «No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios...» (Ro. 1.16).

La Biblia provee muchos modelos y ejemplos acerca de cómo llevar a cabo el mandato misionero, tal como lo hicieron los discípulos y el apóstol Pablo. Nuestro Señor Jesucristo es el modelo perfecto: «..el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse; sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz» (Flp. 2.6-8).

3. ¿Por qué es necesaria una comprensión profunda de la Biblia para las misiones biocupacionales eficaces?

Dependencia del Espíritu Santo

La Biblia fue producida por el Espíritu Santo. Él la inspiró. La Biblia es el medio a través del cual el Señor Jesucristo, por la ministración del Espíritu Santo, provee salvación, instrucción y dirección. Él ilumina las mentes y corazones de aquellos que oyen la Palabra de Dios, de manera que puedan entender su verdadero significado y aplicarlo a sus vidas y ministerios (Jn. 16.7-11). La disposición para poner en práctica o aplicar las enseñanzas de la Biblia a nuestra vida diaria es la clave para entender su verdadero significado. El Espíritu Santo nos instruye e impulsa a obedecer (1ª Co. 2.12-13). El Espíritu Santo opera de esa forma.

¿Cómo cultivamos nuestra dependencia del Espíritu Santo? Primero debemos relacionarnos con Él correctamente. La Palabra nos ordena que seamos «llenos del Espíritu» (Ef. 5.18). Más específicamente nos impele a ser llenos continuamente del Espíritu. En otras palabras, debemos mantenernos en una continua comunión con él.

Quebrantamos esta comunión cuando contristamos al Espíritu Santo (Ef. 4.30) a causa del pecado que cometemos. Tan pronto como nos damos cuenta de que lo hemos contristado, debemos confesar nuestro pecado para que nuestro privilegio inalterable como creyentes —de mantener comunión con Dios— sea restaurado.

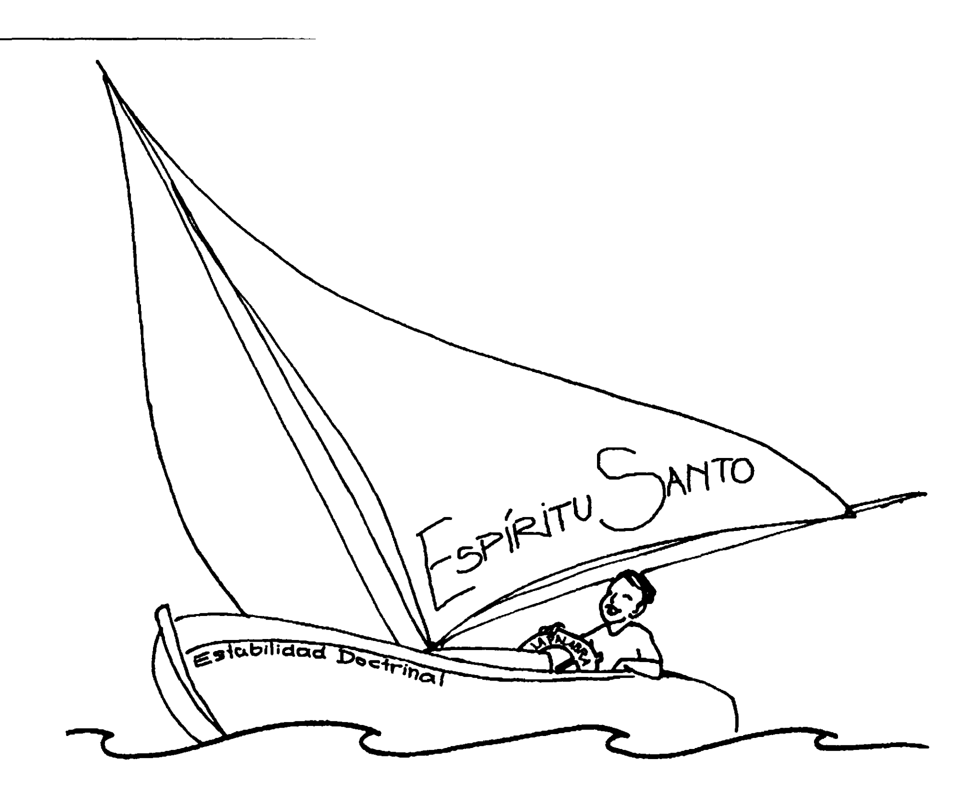
Es necesario que estemos conscientes de que también podemos apagar al Espíritu (1ª Te. 5.19). Esto sucede cuando desobedecemos la voluntad expresa de Dios. Debemos buscar el conocer su voluntad y rendir nuestras vidas a sus demandas. Se requiere una vida sacrificada para poder hacer la voluntad del Padre. Jesucristo es el patrón que debemos seguir en esta empresa. Cuando tenemos comunión con el Espíritu Santo, caminamos en el Espíritu (Gá. 5.16). Esto es señal de una estricta dependencia del Espíritu Santo para hacer su voluntad, ya que sólo de esta forma podemos resistirnos a los deseos de la carne y al poder de Satanás, los cuales causan confusión en nuestras vidas. Cuando caminamos en el Espíritu, experimentamos la victoria de la gracia.

La Biblia revela que el Espíritu Santo es el espíritu misionero. «No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu , ha dicho Jehová de los ejércitos» (Zc. 4.6). «Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hch. 1.8). Tanto los cristianos como las iglesias deben depender del Espíri-

4. ¿Por qué es esencial que los obreros biocupacionales cultiven su relación con el Espíritu Santo?

____

____



tu misionero para poder ser renovados y fortalecidos en la ministración del Evangelio.

Estabilidad doctrinal

Hoy en día el pluralismo* religioso ha tomado mucho auge. Debemos estar dispuestos a comprender la fe de las personas con quienes compartimos el Evangelio. Es necesario que tomemos tiempo para leer y analizar sus enseñanzas, y para comprender qué creen y cómo lo creen. Debemos, también, tomar nota de su vocabulario y de sus patrones de pensamiento. Si realmente amamos a los demás, esto es lo menos que debemos hacer, ya que el amor demanda que comprendamos y estimemos lo que es de estima para aquellos a quienes amamos.

Las llamadas «sectas cristianas», tales como ciencia cristiana, espiritismo, testigos de Jehová, mormonismo, la Iglesia de la Unificación, y otros proclaman «cristos» muy diferentes al que nosotros conocemos. Los fundadores de las nuevas religiones afirman que han recibido nuevas revelaciones.

Las religiones tradicionales continúan declarando su naturaleza divina y la relación de la humanidad con la divinidad. Los budistas teravada ignoran la verdad suprema religiosa, los budistas jodoshinshu sostienen que

* El pluralismo religioso es la proliferación y la aceptación general de los múltiples sistemas religiosos.

la experiencia de salvación-iluminación es posible, simplemente por ejercer la fe en el «Amida Buda» y recitando el «nembutsu». Los monjes Zen creen que el «satori» (iluminación) se obtiene sólo a través de la autodisciplina. Además, las religiones no cristianas no son meramente conjuntos de conceptos acerca de la verdad suprema religiosa y el destino del hombre, sino que incluyen sistemas de cultura, sociedad y del gobierno además de sus fundamentos religiosos. Son estilos de vida que abarcan todas las áreas del quehacer humano.

El cristianismo posee una comprensión única de Dios y el hombre, la cual tiene como resultado dos enfoques característicos hacia las religiones no cristianas. Uno de esos enfoques es el de aceptar a las demás religiones con un enfático «sí», puesto que Dios es un Dios de reconciliación en Cristo y reclama al mundo que ama. («Aceptar» no significa «aprobar«). El otro enfoque proclama un fuerte «no», puesto que Dios es un Dios de juicio absoluto sobre el hombre pecador y el mundo.

Durante 25 años de ministerio cristiano sin importar donde me encontrara —fuera en Japón, Indonesia, Singapur u otros países— he observado que los misioneros y las agencias han dicho (o han querido decir) un «no» muy enfático y muy rápido a cosas que son extranjeras o desconocidas para ellos. La sensibilidad misionera hacia las personas requiere, antes que nada, un fuerte «sí» hacia el ser mismo de dichas personas. Esta sensibilidad intenta entender y estimar lo que han creído hasta ahora.

Sólo entonces esta sensibilidad producirá un «no» hacia su forma de vida no cristiana, pero manteniendo el amor y la sensibilidad.

5. ¿Por qué es importante que los misioneros biocupacionales respeten las convicciones religiosas de los demás, si desean ser eficaces en su testimonio hacia ellos del amor de Dios y el perdón de Cristo?

La proclamación de la singularidad de Cristo

En medio de la multiplicidad religiosa, las misiones cristianas deben comenzar con la creencia firme de que la Biblia es la Palabra inspirada por Dios. La Biblia es la única revelación auténtica sobre nuestro infinito Creador: Dios. El Cristo que proclamamos, al igual que su singularidad, debe referirse al Jesús bíblico, en quien Dios se ha revelado a través de la encarnación. Este Jesucristo murió en la cruz para redimirnos de nuestros pecados, resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo y regresará a este mundo. Las convicciones y las experiencias en el espíritu —que compartimos con los demás— deben estar fundamentadas en la Palabra escrita de Dios.

La singularidad de Cristo contiene, en sí misma, un fuerte «no» hacia todas las religiones no cristianas. Cuando esta característica no se hace potente, surge entonces el sincretismo*.

El sincretismo adopta indistintamente términos y formas culturales que, en realidad, no reflejan los conceptos bíblicos. Los puntos de vista mundanos —sumados a las ideas y

* El sincretismo es la mezcla de elementos de cualquier otra creencia en una religión determinada, como puede ser la inclusión en el cristianismo de creencias o elementos litúrgicos que no son contemplados en las enseñanzas bíblicas (por ejemplo, la adoración de imágenes).

prácticas religiosas incompatibles con el Evangelio— a menudo se mezclan con el cristianismo. Como resultado se ignoran algunos elementos que son la esencia del Evangelio.

El sincretismo cambia el contenido del supremo mensaje cristiano —tal y como es revelado por Dios mismo en la Palabra. Las sectas seudocristianas y las teorías liberales —surgidas al tomar la Palabra de Dios fuera de contexto— exhiben estas características sincretistas. El sincretismo puede surgir, incluso, entre los mismos cristianos, cuando estos dejan de vivir bajo la autoridad real e integral de la Palabra, del señorío de Cristo y de la dirección del Espíritu Santo. El sistema de valores de tales individuos ya no es cristiano, sino otro. Se aman a sí mismos, al dinero, al placer en vez de amar a Dios (2ª Timoteo 3:2-4). Entonces pierden su carga por las misiones.

6. ¿Cómo interactúan un fuerte «sí» y un fuerte «no» en la dinámica del testificar eficazmente?

Al presentar la suprema y única salvación de Cristo ante sociedades que cuentan con una pluralidad religiosa y cultural, los puntos críticos de contacto son la disposición y la actitud del cristiano que comunica dicha salvación. Los obreros biocupacionales deben vivir bajo el señorío de Cristo y ser dirigidos por el Espíritu. Sólo de esta forma pueden ser sensibles ante la profunda necesidad de las personas y acercárseles a través del amor de Cristo.

El conocimiento de la doctrina

El Dr. Ogawa ha hecho hincapié en la necesidad de un fundamento doctrinal sólido. Desafortunadamente, muchos cristianos no se interesan mucho por la doctrina. Para ellos es suficiente saber qué creen; punto. No están demasiado interesados en saber por qué creen eso y aparentemente tampoco les interesa el articular sus creencias. Sin embargo, los obreros biocupacionales no pueden darse el lujo de ignorar esta disciplina. Los musulmanes están entrenados para atacar las creencias cristianas simplistas. Una presentación ingenua —o liviana— del Evangelio puede ser absorbida por la cosmovisión de los muchos dioses del panteísmo hindú, dejando al mensajero cristiano perplejo y frustrado. La indiferencia budista ante el mensaje cristiano es un reto aun para aquellos con el mejor trasfondo teológico. Los adoradores de espíritus de algunas tribus puede que cuenten con una percepción más aguda de las realidades espirituales que la mayoría de los cristianos. Los encuentros espirituales a este nivel han dejado a un gran número de misioneros confundidos y hasta atemorizados.

Una buena comprensión de la doctrina comienza con un conocimiento profundo de la Palabra de Dios. Los errores doctrinales a menudo surgen como resultado de algo que ha sido añadido a la Escritura o sacado fuera de contexto —o se ha dado más énfasis a un aspecto en detrimento de otros. El conocer la Palabra minuciosamente nos ayuda a reconocer instantáneamente

cuando alguien utiliza algún argumento extrabíblico, alejándose así de la verdad. También nos ayuda a defender las prácticas y creencias cristianas. Cuando conocemos la Biblia, el Espíritu Santo fácilmente pone en nuestra mente aquellos pasajes pertinentes a las discusiones o asuntos con los cuales nos enfrentamos. El conocer la Biblia también nos da la confianza necesaria para involucrarnos en cualquier conversación sobre asuntos espirituales.

Los teólogos han tomado este cuerpo de conocimiento obtenido a través de la lectura y el estudio devocional de la Biblia y lo han organizado por temas, formando así una visión sistemática de la doctrina cristiana. Por lo tanto, las creencias en cuanto a Dios, a Cristo, el Espíritu Santo, el hombre, la salvación, la iglesia, los ángeles, los demonios, el final de los tiempos y otros temas han sido articulados y compilados en lo que comúnmente conocemos como *teología sistemática* cristiana.

En las siguientes secciones el doctor Ogawa hace un bosquejo de algunas de las áreas doctrinales básicas que deben entender los obreros biocupacionales. Hace hincapié en la necesidad de conocer la cosmovisión y el sistema religioso del pueblo al cual se intenta alcanzar. No obstante, para entender las creencias religiosas ajenas es necesario un conocimiento profundo de la propia. Con una base adecuada, entonces, los obreros biocupacionales podrán continuar estudiando profundamente ciertas doctrinas que se relacionan más directamente con el contexto dentro del cual sirven. También pueden entender en qué difieren otros sistemas de creencias del suyo.

Doctrinas clave

Para identificar las doctrinas básicas de un pueblo es necesario que los misioneros biocupacionales entiendan la percepción que esa cultura tiene acerca del mundo. Una de las formas más directas para hacer esto es aprender cómo la gente entiende el concepto de la deidad (Dios o dioses), el hombre, y la naturaleza. Su concepto del tiempo también puede ser importante para obtener una comprensión mayor sobre su cosmovisión. A medida que nos adentramos en la cultura anfitriona comenzamos a encontrarnos con diferentes formas de percibir y hacer las cosas. Así comienza, poco a poco, una reconsideración bíblica de sus formas de pensar y de hacer las cosas; lo que es su filosofía de vida.

Dios, el hombre, la creación, el universo y la historia

Los misioneros biocupacionales deben poseer una cosmovisión bien fundamentada sobre Dios, el hombre, la creación, el universo y la historia. Los cristianos creen en el único Dios eterno, Quien es tanto Creador como Juez de todos los hombres. Es un Dios que no sólo crea sino que también gobierna todas las cosas. Por lo tanto, Él es Señor de la historia y trae juicio al final de la misma. Él es Un-Solo-Dios, pero existe en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La humanidad fue creada a la imagen de Dios. Todos los seres humanos poseen, por lo tanto, igualdad y dignidad, cualquiera —sin importar raza, religión, color, cultura, clase, sexo o edad— debe ser amado y servido.

Cristo, el Espíritu Santo, el pecado y la salvación

Aunque fue creado a la imagen de Dios, el hombre se rebeló contra Él y cayó en pecado; y así entró la muerte al mundo. Es por esto que la doctrina de la salvación y la redención en el Señor Jesucristo y la doctrina del Espíritu Santo, son cruciales.

He aquí un modelo de las doctrinas de Cristo y del Espíritu Santo para los obreros biocupacionales .

• Creemos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, habiendo sido concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María. Murió en la cruz como sacrifico por nuestros pecados, conforme a las Escrituras. Además resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, donde, estando a la derecha del Padre, es ahora nuestro sumo sacerdote y abogado.

• Creemos que el ministerio del Espíritu Santo es glorificar al Señor Jesucristo y, durante esta era, convencer al hombre de pecado, restaurar al pecador creyente, morar en él, dirigirlo, instruirlo y darle poder para vivir una vida santa y de servicio.

• Creemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios, pero cayó en pecado y está, por lo tanto, perdido. Sólo a través de la regeneración por medio del Espíritu Santo puede obtener la salvación y la vida espiritual.

• Creemos que la sangre derramada de Jesucristo provee el único medio posible para la justificación y la salvación de todo aquel que cree, y que solo aquellos que reciban a Jesucristo son nacidos del Espíritu Santo y por lo tanto se convierten en hijos de Dios.*

La iglesia cristiana, la escatología

La doctrina de la Iglesia, así como sus ordenanzas y escatología puede variar entre los concilios de iglesias y denominaciones. No obstante, desde una perspectiva evangelística y misionológica, las doctrinas de la Iglesia y del regreso de Cristo son esencialmente importantes y concordantes en las diferentes expresiones del movimiento evangélico en general. Las siguientes declaraciones fueron tomadas del Pacto de Lausana.**

• «Afirmamos que Cristo envía a su pueblo redimido al mundo, tal como el Padre lo envió a él; y que esto requiere una penetración mundial, de costo y profundidad similares. Necesitamos salir de nuestros «guetos eclesiásticos» y cubrir a la sociedad no cristiana. El evangelismo es lo principal dentro el servicio sacrificado de la misión encomendada a la iglesia. Le evangelización mundial requiere que toda la Iglesia lleve el Evangelio a todo el mundo. La iglesia se encuentra en el centro mismo del propósito cósmico de Dios y es el medio señalado por Él para diseminar el Evangelio. Pero una iglesia que predica la cruz, debe estar ella misma marcada por esa cruz. Se convierte en piedra de tropiezo para el evangelismo desde el momento en que traiciona el Evangelio o carece de una fe viviente en El, un amor genuino por la gente, o de meticulosa honestidad en todas las cosas, incluyendo los ascensos y las finanzas. La iglesia es la comunidad del pueblo de Dios, en lugar de una institución, y por lo tanto no debe identificarse con ninguna cultura, sistema político o social, o ideología humana en particular.

• Creemos que Jesucristo regresará visible y personalmente, en poder y gloria; para consumar su salvación y su juicio. Esta promesa de su venida es un aguijón mayor que nos impulsa a evangelizar, ya que recordamos sus palabras de que el Evangelio debe previamente ser predicado en todas las naciones. Creemos que el período de tiempo entre la ascensión de Cristo y su regreso debe invertirse en la misión del pueblo de Dios, el cual no tiene la libertad de detenerse antes del fin. También recordamos su advertencia de que se levantarán falsos Cristos y falsos profetas como precursores del anticristo final. Por lo tanto, rechazamos la noción de que el hombre pueda edificar una utopía en la tierra, ya que la consideramos un sueño lleno de orgullo y autoconfianza. Nuestra confianza, como cristianos, es que Dios perfeccionará su reino, y esperamos con gran anticipación ese día y el

* La posición doctrinal de la Iglesia Evangélica Libre, Declaración de Fe, Artículos III, IV, V, VI

* El pacto de Lausana es una declaración doctrinal promulgada y afirmada por los principales líderes evangélicos de todo el mundo, en ocasión del Congreso Internacional sobre Evangelización Mundial, llevado a cabo en Lausana, Suiza, en 1974.

nuevo cielo y la nueva tierra en los cuales la justicia morará y Dios reinará para siempre. Mientras tanto, nos rededicamos al servicio de Cristo y de los hombres en gozosa sumisión a su autoridad sobre la totalidad de nuestras vidas.»

7. ¿De qué maneras las declaraciones doctrinales pueden ayudar al obrero biocupacional en el momento de testificar (doctrinas como las mencionadas por el autor)?

___

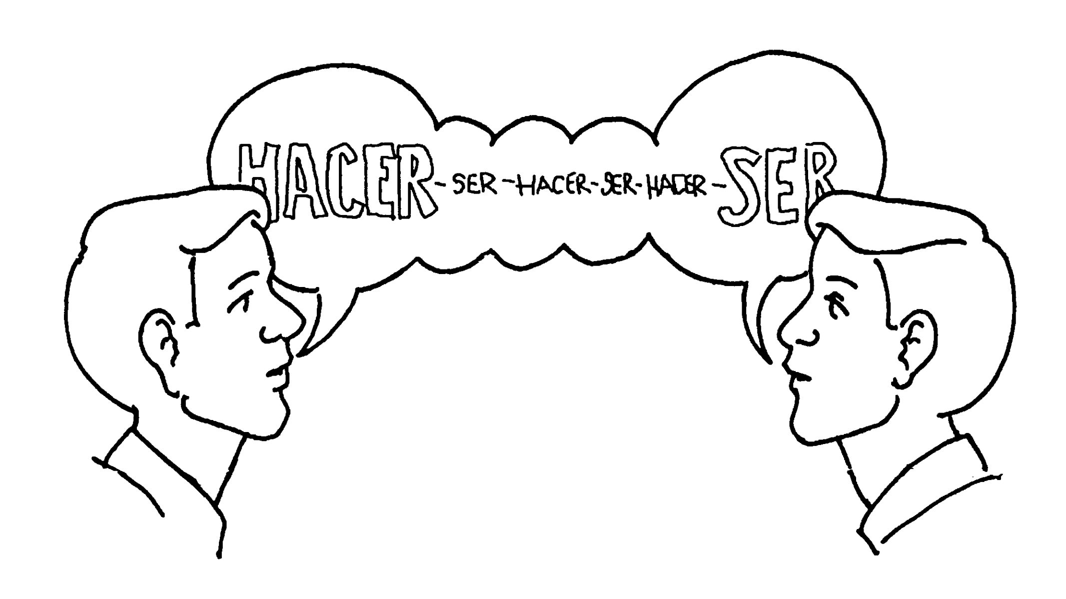
___

Espiritualidad

Entre los cristianos muchas veces se presume que el desarrollo espiritual ocurre automáticamente, como resultado de que una persona es salva. Este desarrollo se considera como un asunto de información solamente y no como un componente crucial de la vida de un creyente. Sin embargo, en cualquier ministerio el aspecto espiritual debe ser el foco central desde el principio hasta el final. De hecho, en la historia de las misiones el desarrollo de la espiritualidad cristiana siempre ha sido la clave para una proclamación eficaz del Evangelio.

Al observar el estado espiritual actual del mundo que necesita que el Evangelio sea predicado, nos damos cuenta de que la influencia del secularismo, el materialismo y otras religiones —tanto antiguas como nuevas— ha ido aumentando. Como consecuencia, la gente ha ido desarrollando diferentes ideas sobre la espiritualidad, de modo que es necesario que los obreros comprendan el significado bíblico de la misma, así como las principales escuelas de pensamiento relacionadas con este tema.

Los cristianos están llamados a presentar su cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, lo cual es su culto espiritual de adoración (Ro. 12.1). También están llamados a ser sacerdotes santos, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de



Jesucristo (1ª Pe. 2.5). La espiritualidad bíblica se puede entender al menos desde cuatro perspectivas diferentes: (1) la creación del hombre efectuada por Dios, (2) la caída del hombre y el juicio de Dios, (3) la redención del hombre por la fe en Cristo, y (4) el servicio del hombre hacia Dios por medio del poder del Espíritu.

En la historia de la Iglesia ha habido al menos tres diferentes escuelas de pensamiento en cuanto a la espiritualidad. La primera es personal, haciendo hincapié en el estar en la presencia de Dios, el amor de Dios, la oración y la adoración. La segunda escuela de pensamiento es conceptual y dogmática, con su énfasis en el conocimiento de la Biblia y de Dios, particularmente en la santidad de Dios. La tercera escuela se concentra en la praxis, el hacer cosas para Dios, así como en la justicia de Dios.

Hasta donde he podido observar, los movimientos misioneros del occidente se inclinan a definir la espiritualidad cristiana en base al «saber» o al «hacer», mientras que en los países no occidentales puede prevalecer la idea del «ser». Sin duda, todo grupo de personas —sea nacional, étnico, religioso o social— tiene su propio modo de comprender la espiritualidad, así como su propia expectativa y necesidad de ella. Esta es un área en la que los misioneros biocupacionales necesitan ser entrenados para poder convertirse en testigos eficaces de Cristo.

La demonología y guerra espiritual

La guerra espiritual es otra área sobre la cual los misioneros biocupacionales deben estar bien informados —y para la cual deben estar bien entrenados. «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Ef. 6.12).

Es necesario que los obreros biocupacionales comprendan la realidad del maligno y sus huestes. El diablo tiene muchos nombres tales como Satanás, destructor, Beelzebú, serpiente, dragón y príncipe de este mundo. Es fuerte y violento, además de ser muy inteligente y mentiroso. Puede oprimir, obsesionar, morar en los humanos y aun poseerlos. El diablo desacredita el mensaje viviente del Evangelio, mantiene a los cristianos en silencio, causa orgullo, lujuria, dudas y temor. Opera a través del mundo, la carne, endemoniados, ¡e incluso a través de cristianos!

Los obreros biocupacionales deben estar equipados con el poder de la Palabra, con el Espíritu Santo y con todas las demás armas espirituales que están disponibles. La victoria sobre el poder y la obra del diablo ha sido ganada a través de la muerte y la resurrección de Jesús. Los cristianos deben mantenerse en Cristo de modo que puedan hacer propia la victoria sobre el enemigo.

Algunas veces es necesario un «encuentro de poder» en la guerra espiritual. Debemos desafiar al diablo y a sus alcahuetes declarando el señorío de Jesucristo, cuya autoridad abarca todo. Este tipo de guerra espiritual es un componente imprescindible para el evangelismo exitoso y la fundación de iglesias.

8. ¿De qué forma un discernimiento pobre acerca de Satanás y de su obra puede convertirse en un peligro potencial para los obreros biocupacionales?

Ser competente, tanto a nivel bíblico como doctrinal

Los cristianos deben crecer en el conocimiento del Señor Jesucristo. El tiempo diario que pasamos a solas con Dios constituye una parte importante en el logro de este crecimiento. Es un momento para escuchar a Dios hablarnos individualmente a través de la Biblia. Por medio del devocional y el estudio de la Palabra nuestros corazones son consolados; nuestras mentes aclaradas, nuestras almas refrescadas, nuestra fuerza renovada y nuestra fe fortalecida. Podemos encontrar el perdón y la seguridad de que nuestro pecado ha sido borrado.

«¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera andado Israel!» (Salmo 81:13) Dios está dispuesto a hablarnos, desea hacerlo de manera que su pueblo pueda vivir vidas agradables delante de Él. «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino» (Salmo 119:105). Dios nos guiará en el camino por el cual desea que caminemos. «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho» (Jn. 15.7). Permanecemos en Cristo cuando su Palabra permanece en nosotros. «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2ª Ti. 3.16-17). A medida que la Palabra de Dios opera en nosotros, crecemos en Él y vamos convirtiéndonos en cristianos maduros.

Es peligroso hacer demasiado hincapié en «hacer cosas para Dios». Él quiere que mantengamos nuestra comunión con Él y que conozcamos su voluntad a través del devocional personal y del estudio bíblico. Si no buscamos su voluntad, estaremos trabajando conforme a la nuestra y por lo tanto, nuestra obra será inaceptable y no rendirá fruto. Si conocemos su plan y su voluntad, podemos trabajar confiadamente y producir mucho fruto para el Reino.

9. ¿Por qué es tan importante para los obreros biocupacionales la disciplina diaria de pasar tiempo a solas con Dios?

Los estudios bíblicos formales

Es esencial que todo obrero biocupacional tenga una disciplina personal de devocional y estudio de la Palabra. Sin embargo, en algunos casos es recomendable que se sigan estudios formales por medio de los que se obtenga algún título o certificado, por una o varias de las siguientes razones:

• Si el obrero biocupacional potencial tiene una seria carencia de conocimiento bíblico y teológico (como puede ser el caso de un recién convertido), un curso formal de estudios puede ser una forma completa y eficaz de obtener un conocimiento general y organizado. Sin embargo, esto no es de ninguna manera un sustituto de un compromiso de por vida para con el estudio bíblico personal.

• Si el pueblo al cual se piensa alcanzar espera que el obrero biocupacional tenga estudios bíblicos formales, es conveniente que este los curse y termine antes de salir hacia el campo.

• Si los compañeros de ministerio del obrero biocupacional, o la organización

misionera con la que este trabajará esperan que el candidato cuente con una buena capacitación formal.

• Si las propias expectativas ministeriales personales (quizás la propia autodisciplina) requieren estudios bíblicos formales o un título de algún instituto bíblico, puede ser sabio el terminar dichos estudios.

Si surgiera una o varias de estas razones —y si los obreros biocupacionales cuentan con el tiempo, los recursos y la oportunidad de estudiar en algún instituto o seminario— puede ser muy provechoso tomar ese entrenamiento.

Sin embargo, también existen otras alternativas. Hoy en día algunos institutos, seminarios y centros de entrenamiento misionero han desarrollado cursos por correspondencia sobre Biblia y teología. También están disponibles los programas de extensión, tanto a nivel nacional como internacional.

Por otro lado, los libros bíblicos y teológicos están accesibles casi en cualquier parte para seguir estudios personales en un nivel informal, autodidacta. Además, las iglesias y organizaciones misioneras ofrecen a menudo seminarios sobre diferentes temáticas. Los obreros biocupacionales deben aprovechar estas oportunidades lo mejor que puedan.

Aun en el caso de no poder llevar estudios bíblicos formales antes de salir al campo misionero, quizás sí se pueda estudiar mientras permanece en el país anfitrión. Estudiar la Biblia en el contexto cultural y ministerial dentro del cual se sirve puede resultar aun más beneficioso. Otra alternativa puede ser el aplazar el estudio formal hasta el momento de regresar a su país, luego de un período inicial de servicio en el extranjero.

«Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, en todas mis oraciones, rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Flp. 1.3-6).

10. ¿Cuáles son los factores más importantes que deben ser tomados en consideración al determinar cuál es el papel que juegan los estudios formales, tanto bíblicos como teológicos, en la preparación del obrero biocupacional?

____

____

____

____

Resumen

Hay demasiadas cosas en juego como para que los obreros biocupacionales se den el lujo de no estar seguros sobre sus propios fundamentos bíblicos y doctrinales. La construcción de dichos fundamentos comienza con la firme convicción de que la Biblia es la inequívoca e infalible Palabra inspirada por Dios. La Biblia nos brinda el mensaje de la salvación y nos instruye sobre cómo caminar en la fe cristiana. Dicha fe se cultiva por medio de una dedicación personal al estudio de la Palabra y a través de la obediencia a la voluntad de Dios, tal como está revelada en su Palabra. El Espíritu Santo ilumina nuestras mentes para

entender las Escrituras y nos impulsa hacia la obediencia. Caminando en el Espíritu resistiremos a Satanás y a los deseos de la carne.

Vivimos en un mundo de gran complejidad religiosa. Este hecho nos obliga a comprender la singularidad de Cristo y de su mensaje de salvación. Por otro lado, para acercarse a hombres y mujeres que profesan otra fe y otras creencias, los obreros biocupacionales deben combinar una convicción firme en cuanto al mensaje cristiano con la sensibilidad y el respeto hacia estos individuos y sus creencias. Los obreros biocupacionales deben contar también con un profundo conocimiento de la doctrina cristiana. Las doctrinas principales incluyen creencias acerca de Dios, el hombre, la creación, el universo, la historia, Cristo, el Espíritu Santo, el pecado, la salvación y el final de los tiempos. También es muy importante el concepto de que la espiritualidad puede ser muy influenciada por la cultura, así como es también importante el concepto de la sensibilidad hacia las percepciones de los demás sobre la espiritualidad. Los obreros biocupacionales deben, además, estar alertas con respecto a otras áreas, tales como la guerra espiritual y la realidad de Satanás.

Para ser competentes tanto a nivel bíblico como doctrinal, nada puede sustituir la lectura y estudio personal de la Palabra. Una disciplina personal y diaria, leyendo la Palabra, es quizás la mejor manera de asimilar la verdad. A través del estudio y de la comunión con Dios nuestros corazones son consolados, nuestras mentes aclaradas, nuestras almas refrescadas, nuestra fuerza renovada y nuestra fe fortalecida. En algunos casos, sin embargo, pueden ser recomendables los estudios bíblicos formales, como por ejemplo si los obreros biocupacionales potenciales tienen una seria carencia de conocimiento bíblico o si el pueblo a donde van a servir, la misión con la que trabajarán o sus colegas esperan que ellos los tengan. Las alternativas para completar estos estudios incluyen institutos bíblicos, seminarios, cursos de extensión y cursos por correspondencia. Dichos estudios se pueden completar antes, durante o después de un primer período en el campo misionero.

Tareas

Capítulo seis

Tarea uno

¿Sobre qué fundamentos has construido tu fe cristiana? ¿Conoces la Palabra de Dios en forma íntima?

- *Evalúa el compromiso con el conocimiento bíblico, mediante las siguientes afirmaciones y preguntas:*
  - *El conocimiento bíblico comienza con la lectura de la Biblia. Para conocer la palabra de Dios profundamente, es necesario que leas la Biblia en su totalidad. ¿Cuántas veces has leído la Biblia completa?*
  - *La participación en grupos de estudios pequeños y personales demuestra un compromiso saludable con el propósito de entender las Escrituras. ¿En cuántos de estos grupos o estudios de temas bíblicos has estado involucrado en los últimos tres años?*
  - *El haber adquirido (a menudo a un gran costo) recursos para el estudio de la Palabra indica*

que existe la motivación de interpretarla apropiadamente. ¿Cuántos de estos recursos has adquirido (concordancia, diccionario, manual bíblico, comentarios, etc.) para tu uso personal?

-El seguir estudios formales puede ser, también, un buen indicador de un compromiso con el propósito de conocer la Palabra de Dios. ¿Cuánto entrenamiento bíblico —ya sea informal o formal— has recibido?

Tarea dos

La práctica de tener un tiempo devocional cotidiano requiere de una firme disposición personal y un ejercicio constante de autodisciplina.

- *Escribe una declaración comprometiéndote a conocer la Biblia íntimamente. Comprométete con el Señor a hacerlo.*

Tarea tres

Evalúa tu conocimiento bíblico usando la escala que encontrarás en la página siguiente. Se puede seguir estudios específicos en cada una de las áreas de la lista . Si el puntaje de la evaluación es bajo en alguna de estas áreas, selecciona una o más según puedas planear estudiarlas. Los estudios se pueden seguir por temas con una buena concordancia, mediante materiales preparados para cada uno de ellos, o mediante cursos.

Escala para la evaluación del conocimiento bíblico

	No del todo									Muy bien
1. Conozco los libros de la Biblia, sus autores y a qué grupo pertenecen (históricos, poéticos, epistolares, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Sé cómo estudiar la Biblia usando principios sólidos de estudio bíblico.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Puedo explicarle a alguien un pasaje de la Escritura con precisión.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Comprendo quién es Dios, su carácter y sus propósitos, tal como están expresados en las Escrituras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Conozco la vida y la obra de Jesucristo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Conozco la función del Espíritu Santo en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. Conozco la base bíblica sobre la existencia de la Iglesia y su función en el mundo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Entiendo lo que es el pecado, la muerte y la salvación y qué relación tienen con la vida cotidiana del hombre en todo lugar.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

CAPÍTULO 7



La preparación personal

Los obreros biocupacionales son, quizás, los únicos cristianos que los habitantes de países de acceso creativo lleguen a conocer en toda su vida. En la gran mayoría de los casos son quienes literalmente «cargan» en sí mismos a la persona de Jesús. Es por eso que el conocimiento bíblico y una posición doctrinal clara son esenciales.

Sin embargo, no es sino la fragancia del amor de Cristo y la manifestación de su carácter en los creyentes lo que atraerá a las personas al Señor. Sólo en la medida en que los obreros biocupacionales demuestren el carácter de Cristo es que los de alrededor conocerán al Señor. Los argumentos elocuentes en favor de la rectitud del cristianismo lograrán muy poco, a no ser que el mensaje esté acompañado por un Cristo visible.

La formación del carácter cristiano no ocurre en el vacío, sino que las relaciones son esenciales para dicho desarrollo. En el siguiente artículo Elizabeth Vance discute los componentes clave de la formación del carácter. Ella explica cómo utilizar los dones, conocimiento y experiencia particulares de cada individuo para ejercer un papel en el ministerio biocupacional.

La importancia del crecimiento personal para llevar a cabo una función biocupacional muy particular

Por Elizabeth Vance *

Julia es una estudiante universitaria que creció en una buena familia, pero conocía muy poco a Jesús a nivel personal. «Nuestra familia iba a la iglesia, recuerda ella, «pero nunca hablábamos de Jesús en casa. El nunca fue parte integral de nuestras vidas.» Ahora, a mitad de camino en sus estudios universitarios, Julia intenta tomar decisiones acerca de «la voluntad de Dios» para su vida. Se ha ido dando cuenta poco a poco de que el deseo de Dios para su vida se relaciona principalmente con su crecimiento en cuanto a

*Elizabeth Vance pasó siete años en la República Popular China, cinco de ellos como estudiante y dos como administradora de una organización cristiana que provee diferentes oportunidades a los profesionales dentro de dicho país. Desde que salió de China ha ministrado extensamente dando entrenamiento y ha trabajado en quince organizaciones diferentes dirigidas hacia China. También ha servido como consultora en varias organizaciones ayudando a preparar gente para ser cristianos con una visión mundial.

entender y reflejar el carácter de Jesucristo. A medida que reflexiona sobre su vida diaria se da cuenta de que Dios, al ser el creador de todo el mundo, le habla lo suficientemente alto como para que ella escuche. El asunto es si ella está dispuesta a oír y a obedecer. ¿Caminará con el Señor e inclinará su corazón hacia su Creador, de manera que pueda tomar decisiones sabias?

A medida que Julia ejercita la obediencia en los asuntos de la vida, comienza a entender qué parte de su caminar con Dios significa el buen ejercicio de los dones creativos que Dios le ha dado. Ella está interesada en servir al Señor con estos dones, posiblemente en una de las partes menos alcanzadas del mundo. Julia aún no está segura de cuáles son precisamente sus dones y cómo usarlos, pero está segura de que a medida que se prepara personal y vocacionalmente, Dios le irá proveyendo de oportunidades. Piensa que la preparación la está llevando hacia la aventura de autodescubrirse. Mientras busca conocer a Dios y comprender a aquellos que se encuentran a su alrededor, mejor se conoce a sí misma.

1. *¿De qué forma se relacionan directamente el desarrollar en uno mismo el carácter de Cristo y el descubrir «la voluntad de Dios» para tu vida?*

El desarrollo de la preparación personal

Tal como Julia lo está descubriendo, el aspecto —quizás— más importante sobre entender la dirección de Dios para tu vida es el conocerte a ti mismo. Dios nos ha dado tres tipos de relaciones a través de las cuales podemos obtener sabiduría y conocimiento sobre nosotros mismos: nuestra relación con Dios, nuestra relación con las comunidades en las que hemos sido puestos y nuestra relación con nosotros mismos. Examinemos cada una de estas áreas.

La relación con Dios

En cualquier relación que tengamos creceremos en el conocimiento de la otra persona a medida que pasemos tiempo con ella, y esa relación fluida nos proporcionará también conocimiento de nosotros mismos.

En nuestra relación con Dios sucede lo mismo. Es imposible que lleguemos a conocernos honestamente sin pasar tiempo regularmente cultivando la relación de amor que Dios desea tener con nosotros.

A medida que leemos las Escrituras podemos observar que una de las imágenes principales que Dios usa para reflejar la relación con su pueblo, es la de un esposo y su amada. Para desarrollar esta maravillosa y misteriosa relación debemos separar tiempo para adorar a Dios. El siguiente es un modelo que se sugiere para la adoración a Dios, tanto individual como comunitaria.

«Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros» (Stgo. 4.8).

1. *Alaba al Señor*
   • Alaba al Creador por quién Él es.
   • Alaba a Dios recordando los nombres a través de los cuales se nos revela su carácter.

2. *Canta al Señor*
   • «Cantad alegres a Dios...» (Sal. 100.1).
   • Si no disfrutas el cantar, escucha cintas de canciones mientras adoras.

3. *«Estad quietos y conoced que yo soy Dios»* (Sal. 46.10)
   • Permanece en silencio ante Dios.
   • Relaja todo tu ser.
   • Entrega todos tus temores y tensiones al Señor.
   • Toma conciencia de la presencia de Dios.
   • Descansa en el amor de Dios.

4. *«Entrad por sus puertas con acción de gracias»* (Sal. 100.4)
   • Medita y sé creativo al darle gracias a Dios por las bendiciones que tienes, ya que son un regalo de parte suya.
   • Toma un tema cada día por el cual estar agradecido.
   • Da gracias a Dios por las bendiciones espirituales, familiares, en la comunidad, las materiales, físicas, culturales y sociales que has recibido. Puedes tomar cada una de estas categorías para cada día de la semana y luego concentrarte cada semana en un nuevo tema.

5. *Repite al Señor uno de los Salmos de alabanza*
   • Salmos 8, 9, 11, 18, 19, 21, 24, 29, 30, 33, 34, 40, 45-48, 61-63, 65-68, 75-77, 89, 91-93, 95-100, 103-105, 108, 110, 111, 113, 116-118, 121, 134-136, 144-150.

6. *Confiesa tus pecados y perdona a aquellos que te ofendieron* (1ª Jn. 1.7).
   • Recibe el perdón completo de Dios. «La sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado» (1ª Jn. 1.7).
   • Pon tu vieja naturaleza a los pies de la cruz.
   • Vístete del Señor Jesucristo (Ro. 13.14).
   • Vístete de toda la armadura de Dios (Ef. 6.10-18).

7. *Medita cada día en algunos versos de las Escrituras*
   • Lee completo un libro de la Biblia.
   • Medita en aquellos pasajes que te han impactado.
   • Mientras meditas, aliméntate con la Palabra.
   • Cree en la fidelidad del carácter de Dios a medida que la Palabra te es revelada.
   • Obedece los mandamientos y acepta los desafíos de Dios para ti.

8. *Espera en el Señor*
   • Nuevamente, permanece quieto delante de Dios.
   • Escucha lo que te puede ser dicho o surja en tu mente.
   • Pídele a Dios que te ayude a darte cuenta de cualquier cosa que el Espíritu quiera decirte ese día.

9. *Intercede por los demás*
   • Ora: «Venga tu reino, sea hecha tu voluntad».
      - en tu vida.
      - en tu familia.
      - en tu iglesia / equipo.
      - en tus compañeros de personal.
      - en las vidas de tus amigos.
      - en tu ciudad.
      - en tu país.
      - en el mundo.
   • Ora por las naciones. Una cada día.

10. *Observa y ora*
   • Piensa acerca de los asuntos cruciales en las noticias e intercede por dos o tres de estas situaciones, pidiéndole a Dios que intervenga.
   • Ata al enemigo y sus actividades, y declara cualquier pasaje que Dios ponga en su

mente.

11. Ora por tus propias necesidades

- Entrega el día al Señor.
- Pide amor para servir a otros.
- Ora para que puedas testificar con tus palabras y con tu vida.
- Ora por necesidades específicas.
- Ora para que Dios te dirija y te guarde.

12. Ama al Señor

- La oración es un «intercambio de amor».
  - Ama al Señor.
  - Deja que Él te ame.
  - Alábalo.
  - Sé lleno del gozo de Dios.
  - Sé lleno de su Espíritu.
  - Alábalo.

No existe ningún atajo para construir nuestra relación con Dios. El hacerlo toma tiempo y es necesario establecer patrones diarios.

2. ¿De qué otras formas, además de la oración y el estudiar la Biblia, se desarrolla nuestra relación con Dios? ¿Por qué son importantes estos aspectos?

____

____

La relación con las comunidades en las que Dios nos ha puesto

Nosotros no hemos sido creados para vivir solos la vida cristiana. De hecho, aun antes de que el pecado entrara al mundo, Dios dijo en Génesis 2 que no era bueno para el ser humano que estuviese solo. La primera vez que Adán vio a Eva, su reacción inicial no fue: «¡Cielos! ¡Qué mujer!» Su primera reacción fue: «He aquí otro ser humano, ¡alguien como yo!» Como seres humanos que somos tenemos necesidad de otras personas. Al igual que el Dios que adoramos está completo en medio de la relación de amor en la Trinidad, del mismo modo nosotros estamos completos al tener relaciones con los demás.

La Palabra señala que es en medio de nuestras relaciones con otras personas que manifestamos el fruto del Espíritu, el carácter de Dios. Necesitamos reconocer que Dios nos ha puesto en comunidades. La primera de estas es nuestra familia. La segunda es un pequeño grupo de cristianos que nos conocen bien: luego está un grupo más grande de creyentes y por último la comunidad en general, lo cual incluye las relaciones con los no creyentes, tanto en contactos casuales como amistades cercanas.

Es en medio de estas comunidades que nuestras fortalezas y debilidades salen a la superficie. El mundo puede juzgarnos por el título o el trabajo que tengamos, pero como Pablo señala en 1ª Corintios, capítulos 12 al 14, nuestros dones de nada sirven si no reflejamos amor en nuestras relaciones.

3, ¿De qué forma usa Dios a las personas a nuestro alrededor para hacer crecer nuestro carácter cristiano?

____

____

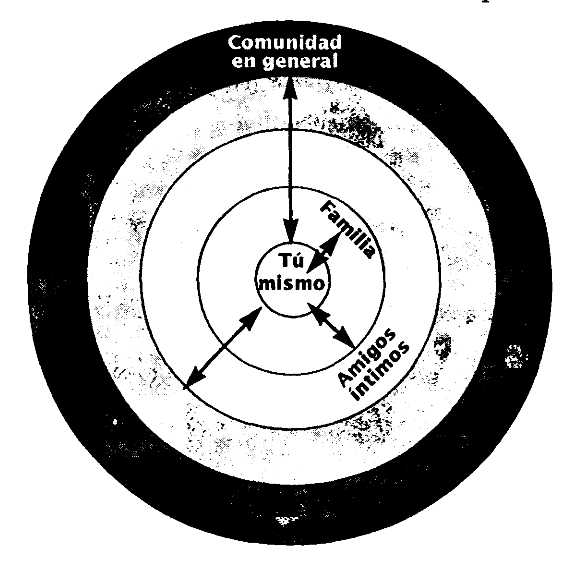
____

____

El ser parte de estas comunidades constituye una parte esencial en la toma de decisiones sabias, ya que necesitamos el consejo que otros pueden darnos, a medida que tratamos de determinar la dirección de Dios durante las diferentes etapas de nuestras vidas. El libro de los Hechos muestra cómo la iglesia estaba involucrada principalmente con el llamado misionero de Pablo y Bernabé. Desafortunadamente, muchos cristianos hoy en día no buscan el consejo de otros individuos con discernimiento al planificar su futuro. El resultado de no tomar decisiones sabias significará más adelante años de esfuerzos y recursos desperdiciados, además de las vidas dañadas.

Estas comunidades brindan, también, el beneficio de ofrecer la oportunidad de aprender a dar y recibir perdón. Las palabras «Lo siento, ¿me perdonas?», casi nunca se dicen, y cuando al fin alguien sí lo hace, a menudo pretendemos borrar la ofensa levantando los hombros y diciendo: «Está bien», o «No importa», en lugar de decir: «Sí, te perdono». Al buscar y ofrecer perdón, el carácter se desarrolla.

Al buscar perdón admitimos nuestra culpa, lo que refleja una verdad que es más profunda que simplemente decirle a alguien que sentimos haberlo herido. Al ofrecer perdón



reflejamos humildad, amor y misericordia. En la Palabra se considera el orgullo como uno de los peores pecados, de modo que al ofrecer perdón no permitimos que sea el orgullo la base de las relaciones, y hacemos que la humildad y la misericordia sean las cosas más importantes.

4. Lee Mateo 6:14-15. ¿Por qué es importante perdonar a otros para que se desarrolle el carácter?

Para alcanzar estos aspectos del desarrollo del carácter debemos involucrarnos en las relaciones con otras personas. Esas relaciones, inevitablemente, harán manifiestos tanto nuestros pecados como el de los demás. En la medida en que lidiamos con el pecado, tanto con el nuestro como con el ajeno, demostraremos que el Evangelio en el cual creemos es un mensaje no sólo de redención, sino también de reconciliación.

La relación con nosotros mismos

El constante bombardeo de los medios de comunicación ha producido un impacto muy significativo en la sociedad de hoy en día. Como resultado tenemos confusión acerca de a quién debemos estimar y valorar. Los héroes y heroínas idealizados por los medios cuestionan los valores cristianos y nos llevan a juzgar a los demás conforme a estándares que no provienen de Dios. De esa forma la estructura familiar y la autoimagen son destruidas o tergiversadas.

Génesis 1.26-31 y los Salmos 8 y 139 son tres pasajes bien conocidos en donde se refleja cuánto nos valora Dios como creación suya que somos. El meditar frecuentemente en estos pasajes puede evitar que seamos confundidos por las filosofías del mundo.

Para ser individuos sanos necesitamos incorporar a nuestras vidas un ritmo y equilibrio que se adquiere a través de elementos tales como el pasar tiempo diariamente en la Palabra de Dios, ejercitarnos debidamente, dormir lo necesario, tener un día semanal dedicado a descansar, ser moderados en todas las cosas y tener relaciones que se caractericen por la sujeción mutua. A pesar de que no hay un método fácil para establecer estos patrones, el hecho de que Dios nos ha llamado a llevar una vida equilibrada se afirma a través de toda la Palabra.

Dios no espera que resolvamos mediante nuestras propias fuerzas los problemas que tenemos en ciertas áreas de nuestras vidas. Ya sea que estemos luchando con nuestras relaciones interpersonales o reconociendo las deficiencias de nuestro carácter y nuestra autoimagen débil, necesitamos que otros nos ayuden a crecer. El hacernos vulnerables a los demás exponiendo nuestros problemas es extremadamente difícil; sin embargo, cuando compartimos nuestras luchas en la consejería, la oración, así como el poder contar con otros puede ayudar a cambiar diferentes situaciones.

A medida que pasamos tiempo con Dios individualmente y en comunidad nos damos cuenta de ciertos asuntos que necesitan ser compartidos con otras personas. El crecimiento en el carácter es el resultado de un compartir sincero con, otros; y esto, unido con el estudio de la Palabra. Una autoimagen saludable también surge de una relación íntima con Dios y de relaciones interpersonales que se caracterizan por una constante reconciliación.

5. ¿Cómo podemos combatir la influencia de los medios de comunicación en cuanto a aprender a valorarnos a nosotros mismos y a nuestras familias?

6. ¿Dónde y de qué manera enfatiza la Biblia la moderación en todo?

7. ¿Cómo ayuda una estructura de responsabilidad a que ocurran cambios y se desarrolle el carácter?

La preparación vocacional

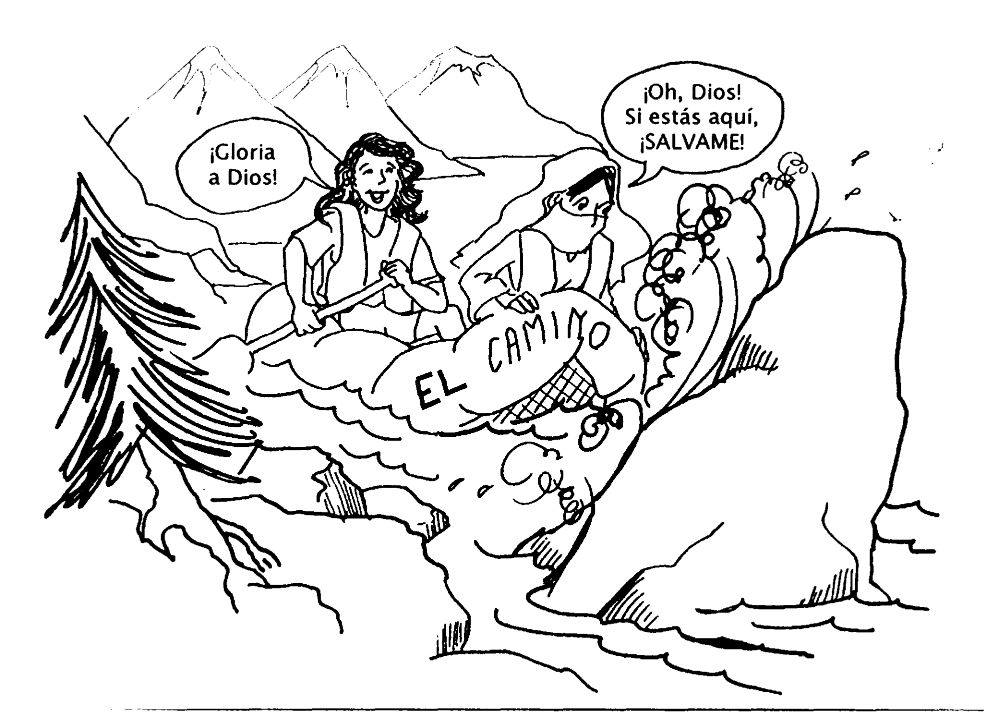
Evaluando las destrezas y habilidades

Antes de entrar a discutir el desarrollo de las destrezas en nuestras vidas debemos preguntarnos qué es lo que nos motiva. ¿Dónde se encuentran nuestros intereses? ¿Dónde encajamos?

No hay duda de que Dios nos da talentos diferentes, pero tendemos a pasar por alto este hecho debido a la formalidad de nuestros sistemas de educación y a nuestra propia naturaleza caída. Desde muy temprana edad nos comparamos con los demás, partiendo del criterio común en lugar de reconocer que cada uno ha sido dotado de una manera única para llevar a cabo un papel específico en la vida.

No existe ningún talento que no pueda, en última instancia, usarse para el reino de Dios. Entre las diferentes destrezas que se están utilizando ahora mismo en las misiones biocupacionales se encuentran las artes gráficas, la enseñanza de todo tipo de cosas, profesiones en el campo legal y en la medicina, habilidades para los negocios, responsabilidades de cuidado infantil, educación en diferentes niveles, destrezas agrícolas, teatro y drama, relaciones internacionales, administración de hoteles y establecimiento de campamentos al aire libre. A menudo resulta útil pedir a la gente que piense en alguna otra forma en que se podrían usar algunos talentos específicos.

Existen también otras áreas que pueden ser exploradas. Un concepto nuevo que resulta muy interesante es el de los misioneros «no residenciales».* Este enfoque requiere que una persona organice un esfuerzo misionero para idear 100 maneras en que se podría llevar a cabo el trabajo biocupacional en una área determinada. Las listas han incluido opciones que van desde enseñar hasta establecer una industria turística de paseos en balsa.



*Ver Garrison, *An Unexpected New Strategy: Using Nonresidential Missions to Finish the Task* (Una nueva estrategia inesperada: usando las misiones no residenciales para terminar la tarea), *International Journal of Frontier Missions*.

Al deteminar cuáles son tus habilidades y destrezas, lo primero que debes considerar no es si dichas destrezas son rentables, sino más bien si estás preparado para trabajar usándolas creativamente. Quizás los esfuerzos más significativos que se están haciendo en estos momentos dirigidos a los pueblos no alcanzados son aquellos que se concentran en colocar equipos completos en los países de acceso creativo a través de estrategias ingeniosas.

8. Cada persona ha sido creada de una forma muy particular. ¿Cómo puede usarse en forma dinámica este principio bíblico al discutir las estrategias biocupacionales?

La preparación biocupacional

Una buena manera de comenzar a prepararse vocacionalmente para el servicio es averiguando dónde existen oportunidades para servir. Esto se puede hacer a través de organizaciones misioneras que se concentran en el área donde a ti te interesa servir. Estas organizaciones cubren todo el mundo y abarcan una gran variedad de oportunidades. El prepararse vocacionalmente conlleva el hacer una investigación seria, poniéndose en contacto con diferentes mercados y organizaciones misioneras biocupacionales para recibir orientación.

Luego de identificar la destreza vocacional que esperas utilizar como misionero biocupacional, quizás necesites entrenamiento y experiencia adicionales en dicha área. La probabilidad de recibir entrenamiento puede ser un problema en algunos lugares menos desarrollados del mundo. Sin embargo, puedes convertir este problema en una oportunidad cursando estudios en el país donde esperas servir. De no ser esto posible, quizás puedas conseguir un empleo como obrero aprendiz u obrero iniciado en el país que te interesa. Lo importante es tener una idea clara de las oportunidades que existen en dicho país y entonces actuar creativamente para aprovechar estas opciones.

9. ¿Qué ventajas tiene el identificar primero las oportunidades de empleo en el país de interés, en vez de esperar que el entrenamiento profesional personal haya sido terminado?

Las oportunidades

En busca de oportunidad

El asunto más importante para la mayoría de los obreros biocupacionales potenciales es hacer lo necesario para encontrar las oportunidades. Pero para encontrarlas es necesario establecer estrategias y pensar creativamente. Es decir, hay que ser agresivo cuando se presenta una oportunidad de empleo y estar listo para reaccionar cuando esta se presente. Por lo general se puede ahorrar tiempo contactando aquellas organizaciones que entrenan y colocan a los obreros biocupacionales.

Para encontrar oportunidades como las que buscas será necesario utilizar la perseverancia y el impulso creativo de otros. Dios no espera que encuentres solo la oportunidad ideal. Coméntalo a por lo menos cinco amigos y haz con ellos un pacto de orar acerca de esto. Mantenlos al tanto de lo que estás haciendo. Pídeles ideas y sugerencias. Ten contacto con otras personas también. Los empresarios llaman a esto «establecer una red de operaciones». Una sugerencia práctica: haz una lista de las personas con quienes compartes tus inquietudes, para saber luego a quiénes debes mantener con información actualizada y no olvidarte de ninguno. Cuando manejamos un tema con una o dos personas más, no es tan necesario, pero cuando lo compartimos con cinco o más personas, con el tiempo se nos puede quedar alguien «olvidado» y esa persona se sentirá menospreciada.

A veces las buenas noticias pueden llegar de fuentes inesperadas. Por ejemplo, mientras me encontraba considerando la posibilidad de entrar a un país restringido en 1975, recibí una tarjeta postal en Australia de un danés a quien no conocía, pero él sí había escuchado acerca de mi interés. Dios puede enlazar todas las circunstancias de nuestras vidas de manera que, a medida que se le da seguimiento a cada posibilidad, la oportunidad correcta aparecerá tarde o temprano. Dios tiene millones de oportunidades, tantas como personas hay. La clave para encontrarlas es caminar con Dios, orar y pensar creativamente con la dirección de otros y la ayuda de las organizaciones que están disponibles.

10. ¿Cómo piensas que el consejo de los demás y los recursos de las organizaciones pueden contribuir, junto con la dirección de Dios, en cuanto a encontrar oportunidades biocupacionales?

___

___

La investigación

Es conveniente que tan pronto como sepas dónde deseas servir como obrero biocupacional empieces a investigar sobre ese país. Las bibliotecas y embajadas son a menudo una rica fuente de información. Las agencias y otras organizaciones misioneras pueden ponerte en contacto con gente que te pueda ayudar. Como parte de tu investigación, deberás tomar tiempo cada semana para escribir cartas y leer libros. Lee enciclopedias y revistas que presentan artículos acerca de tu país de interés. La información siempre está disponible. Con perseverancia y astucia podrás conseguirla.

La seguridad en los países de acceso creativo

Si estás planificando ir a alguna parte del mundo que es hostil al Evangelio, es necesario que te compenetres en la historia y la cultura de ese país de antemano. Ya sea por razones religiosas o políticas (las cuales generalmente están basadas en sucesos históricos), muchos países de hoy en día no desean que los cristianos hablen abiertamente acerca de su fe. Sin embargo, esta restricción no significa que deberás esconder el hecho de ser cristiano. Predicar en las esquinas de las calles tal vez no sea apropiado, pero existen otras formas de testificar en un área restringida. Es necesario que llegues al país listo para

servir, y a medida que comienzas con tu ocupación «legal», irán surgiendo oportunidades para compartir lo más importante en tu vida. A causa de la complejidad de cada situación es sabio, en lo posible, ser entrenado por una organización que conozca el país, antes de comenzar a ministrar.

Además, debido a lo delicado de la situación del área en la que estarás trabajando, es importante que le expliques a la gente en casa qué cosas pueden expresar en sus cartas, cintas grabadas y faxes; así como los temas que deben evitar. A menudo, uno de los mayores problemas que enfrentan las personas que se encuentran en un país de acceso creativo, es el correo que reciben «desde casa». Quizás se debería considerar el tener a alguien que se encargue de «limpiar» el correo antes de mandártelo.

«A menudo, uno de los mayores problemas que enfrentan las personas que se encuentran en un país de acceso creativo, es el correo que reciben "desde casa".»

11. ¿Por qué la seguridad es un asunto importante para los obreros biocupacionales?

En conclusión, mientras el candidato se prepara para ser un obrero biocupacional, es necesario que se concentre en crecer en su relación con Dios, involucrarse en una iglesia, desarrollar el carácter cristiano, entrenarse en el área vocacional, establecer una extensa red para localizar oportunidades y acumular tanta información sobre el país que le interesa como sea posible. El proceso resulta exitante, aunque a veces puede ser fatigoso. Siempre consume tiempo. Ora por creatividad, contactos y perseverancia, y disfruta el seguir la aventura a la que Dios te ha llamado. En medio de todo aquello que Dios está poniendo delante tuyo ¡imagina los sorprendentes mundos que se encuentran más adelante! Tienen implicaciones eternas.

Resumen

Determinar cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas resulta bastante sencillo, una vez que entendemos que Dios está interesado, principalmente, en nuestro desarrollo moral. Él usa su Palabra en nuestras vidas, así como nuestras relaciones con otros para crear el carácter de Cristo en nosotros. Existen tres tipos de relaciones principales: con Dios, con los demás en nuestras comunidades y con nosotros mismos.

Nuestra relación con Dios va más allá que el simplemente leer la Biblia y orar. Necesitamos cultivar una relación de amor con el Padre a través de la adoración. Nuestras relaciones comunitarias incluyen a nuestra familia, un círculo íntimo de amigos cristianos, los demás hermanos de la iglesia y la comunidad global en la que vivimos.

Es solo a través de nuestras relaciones con otros que podemos manifestar el fruto del Espíritu así como el aprender la importancia de la reconciliación, basando nuestras relaciones en humildad y misericordia. Al relacionarnos con nosotros mismos debemos rechazar lo que el mundo quiere que creamos acerca de nosotros mismos y aceptar el completo amor y la completa aceptación de Dios. Por último, si queremos crecer también necesitaremos sujetarnos a alguna estructura de responsabilidad.

La preparación vocacional incluye el entender los diferentes tipos de oportunidades que pueden estar disponibles en el lugar en donde se siente uno llamado a servir. Una vez que se identifica una oportunidad, el entrenamiento o la experiencia pueden ser necesarios. Es fundamental para nuestro desarrollo que entendamos que Dios nos ha creado a cada uno con dones, conocimiento e intereses particulares. Se necesita perseverancia para aprovechar una oportunidad. El trabajar con las organizaciones que entrenan y ubican a los obreros biocupacionales es clave para tener éxito en esta área. Aquellos que trabajan con imaginación para formar equipos y para colocarlos en países de acceso creativo son, quizás, los que están haciendo la contribución más significativa para alcanzar a los no alcanzados.

Tareas

Capítulo siete

Tarea uno

Las relaciones juegan un papel crucial dentro de las misiones biocupacionales. La autora sugiere que el desarrollarse y madurar a nivel personal requiere una interacción entre nuestra relación con Dios, con los demás y con nosotros mismos. En los capítulos anteriores se ha enfatizado la relación con Dios.

- *Evalúa de nuevo cómo te va en esa área.*
- *Luego, evalúa tu nivel de participación en las áreas que se enumeran en la escala de más abajo. ¿En qué áreas te encuentras más débil?*

Muchos cristianos que llevan tiempo en el Evangelio, presentan debilidad en cuanto a sus relaciones con los no creyentes. Este tipo de relaciones son el foco principal de las misiones biocupacionales.

- *Planea fortalecer esta área desarrollando amistades y buscando cómo suplir las necesidades de los no creyentes.*

Escala para evaluar el nivel de participación en la comunidad

Mi participación es	***Débil***									***Fuerte***
1. La familia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Círculo íntimo de amigos cristianos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Hermanos de la iglesia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Comunidad en general (incluyendo amigos no cristianos)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Tarea dos

Una autoimagen saludable es la clave para estar contento. Como la autora señala, la televisión, las películas y otros tipos de medios de comunicación han «vendido» al mundo una imagen falsa sobre el autoconcepto. Se nos ha dicho, muy sutilmente, lo que debemos ser, tener y cómo debemos vernos para alcanzar la felicidad. Estos valores se reflejan mucho en nuestros estilos de vida. La Palabra establece claramente que el sistema de valores del mundo es totalmente opuesto al de Dios (1ª Jn. 2.15-17). El ser igual a Cristo y ser igual al mundo son dos cosas que están totalmente opuestas la una a la otra.

Muchos de los problemas que enfrentamos como cristianos se deben a una imagen falsa que tenemos de quién somos en Cristo. ¿Quien eres en Cristo. ¿Has encontrado gozo en buscar parecerte a Él? ¿Puedes aceptarte a ti mismo, tal como Dios te acepta? ¿Puedes encontrar gozo en conocer a Dios y en servirlo?

- *Estudia Génesis 1.26-31, Salmo 8 y Salmo 139.*
- *Escribe una declaración de quién eres en Cristo. Luego compártela con otras tres personas.*

Tarea tres

La autora sugiere que el ponerse en contacto con organizaciones involucradas en las misiones biocupacionales es importante en el proceso de identificar oportunidades.

- *Escribe a dos o tres organizaciones misioneras. Envíales un breve resumen de tu conocimiento y experiencia y pídeles información acerca de las oportunidades en las que se pueden utilizar las destrezas vocacionales que tienes en el país a donde deseas servir.*

CAPÍTULO 8

Dos destrezas básicas

El trabajo biocupacional es una oportunidad para convertir el trabajo secular en una oportunidad vital y estratégica para la evangelización del mundo. La efectividad del obrero biocupacional depende grandemente de su habilidad para ejercer dos destrezas básicas: el evangelismo personal y el discipulado.

Los obreros cristianos de tiempo completo —aun aquellos que son misioneros— a menudo se ven atados a la administración de instituciones y programas que dedican muy poco tiempo al evangelismo personal y al discipulado. Su trabajo con otros cristianos muchas veces los aparta de las oportunidades de testificar. Los obreros biocupacionales, sin embargo, pueden dedicar tiempo ministerial a estas actividades vitales, particularmente en campos que no están totalmente evangelizadas.

Fundamentalmente, el evangelismo personal y el discipulado son actividades basadas en las relaciones personales. Esto es particularmente cierto en países donde la proclamación abierta del Evangelio y las reuniones públicas de cristianos están prohibidas. Bajo estas circunstancias la manera más efectiva y probada de evangelizar es a través de la amistad. El discipulado es la actividad que sigue al evangelismo y requiere un compromiso a largo plazo del obrero.

En el siguiente artículo, Jim Chew investiga acerca de estas dos importantes destrezas que cada obrero biocupacional debe ser diestro en ejercer.

La otra ocupación

Por Jim Chew *

Kai se convirtió al cristianismo mientras estudiaba ingeniería en una universidad en Australia. Durante su primer año un compañero de estudios —llamado Bruce— se hizo su amigo. Bruce le presentó el Evangelio y lo llevó a Cristo. También lo ayudó a estudiar la Biblia y a memorizar porciones clave. Kai, siendo una persona disciplinada, disfrutaba de los estudios sistemáticos de la Biblia y discutía acerca de sus descubrimientos con otros nuevos creyentes en el grupo. A Kai también se le enseñó la importancia de mantener

*Jim y Selene Chew fueron los primeros representantes asiáticos de la misión Los Navegantes. Ellos iniciaron el trabajo de esta organización en Malasia y luego estuvieron sirviendo como misioneros en Nueva Zelandia, llegando a ministrar ampliamente en Asia. Jim Chew trabaja estrechamente con agencias misioneras y movimientos internacionales en el área de los «hacedores de tiendas». Es el autor de *When You Cross Cultures: Vital Issues Facing Christian Mission* (Cuando cruzas las culturas: un asunto vital de cara a las misiones cristianas), 1990, Singapur, Los Navegantes.

comunión con Dios diariamente. Él pronto comenzó a compartir su testimonio, relatando cómo había llegado a Cristo a pesar de su trasfondo de adoración a ídolos. Para sorpresa de Kai, algunos estudiantes no asiáticos escucharon su testimonio y recibieron a Cristo. Tiempo después dos de los estudiantes con quienes él había compartido se fueron como misioneros a Asia.

Kai siempre ha estado interesado en ir alguna vez a China. Luego de sus estudios de ingeniería regresó a su país para adquirir algunos años de experiencia práctica en su trabajo. Allí continuó desarrollando sus destrezas ministeriales dentro del contexto de su propia cultura. También aprendió mandarín, el idioma hablado por la mayoría de la gente en China. Luego de esto, al fin Kai llegó a China, empleado por una compañía internacional.

Kai ha estado en China por casi diez años. A través de la amistad él ha llevado a varios hombres a los pies de Cristo y los ha ayudado a crecer espiritualmente, así como Bruce lo hizo con él. Estos nuevos creyentes chinos son parte de una iglesia creciente y están comenzando a ayudar a otros. Uno de ellos, un fiel discípulo, está ahora en otra ciudad en China, alcanzando a otros que necesitan a Cristo.

A decir verdad, no mucha gente conoce acerca de Kai, y menos aun lo ven como un obrero biocupacional -solo aquellos que oran por él regularmente en su país, y algunos amigos como yo. Otros obreros biocupacionales que son sus amigos también oran por él, y se reúnen en ocasiones especiales para animarse unos a otros y aprender los unos de los otros.

1. ¿Qué factores contribuyeron al éxito de Kai como obrero biocupacional?

____

____

Los fundamentos de un obrero biocupacional

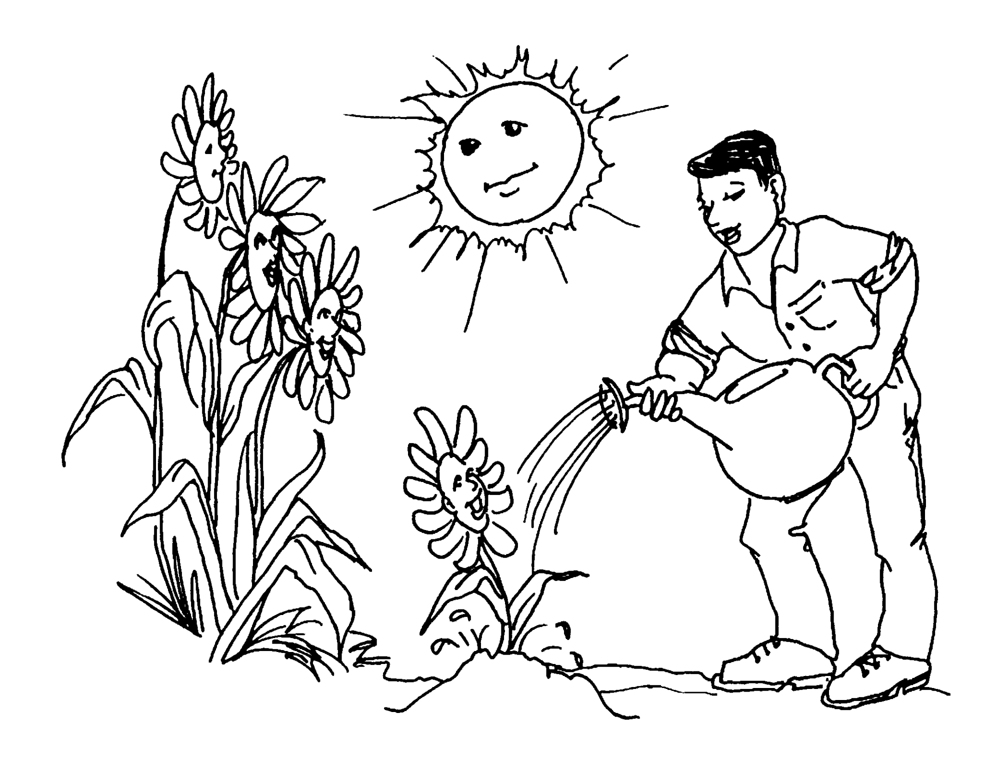
El tener un fundamento fuerte es esencial para los seguidores de Cristo que desean servirlo. Sea que eventualmente sirvan en el campo misionero o en su propio país, estos fundamentos lo ayudarán a mantenerse en constante crecimiento y llevando fruto que permanece.

Se han escrito muchos libros sobre el discipulado y estos deben ser estudiados y usados cuidadosamente. Los obreros biocupacionales deben mantener presente que el discipulado no es el trabajo de una institución o de alguien en particular, sino que se logra a través de un proceso que envuelve lo siguiente:

- A Dios mismo, quien llama y equipa a los creyentes (Heb. 13.20-21; Flp. 2.13).
- A maestros, líderes y padres espirituales, dotados y entrenados (Mt. 28.19-20; Ef. 4.11-12; 1ª Co. 4.15-16; 2ª Ti. 2.2).
- A otros hermanos en el cuerpo de Cristo (Ef. 4.15-15; 1ª Te. 5.11).
- A creyentes que obedezcan la Palabra (Jn. 8.31; Col. 2.6-7; Judas 20).

Dios también usa las circunstancias en la vida para que los creyentes crezcan y maduren. Es a través de pruebas, sufrimientos y presiones de la vida que el carácter cristiano se desarrolla.

2. ¿Por qué es tan importante para el obrero biocupacional reconocer que el discipulado conlleva un proceso de educación multifacético?



El llamado y la convicción del obrero biocupacional

Kai estaba convencido de que Dios lo estaba guiando de una manera especial a servir en China. Él estaba dispuesto a servir en un ministerio de tiempo completo. Y así lo hizo por un corto tiempo en su país. Pero debido a su convicción y llamado a servir en China, decidió regresar a su profesión de ingeniero. En muchos países, como en China, no se permite la entrada a misioneros tradicionales; pero sí dan la bienvenida y permiten la entrada de profesionales que puedan ayudarlos a resolver muchos problemas y a satisfacer muchas de sus necesidades.

Kai se mantuvo firme en su llamado. Los obreros biocupacionales son gente de propósito, y a menudo llegan al campo misionero a través de su propia iniciativa.

El desarrollo de destrezas para la efectividad ministerial

Kai poseía las destrezas básicas para ser un obrero biocupacional eficaz. Él contaba con habilidad profesional, así como las cualidades espirituales. Había desarrollado sus destrezas ministeriales durante sus años como estudiante. En su país continuó aprendiendo y desarrollándose en su relación con Dios, a través del estudio regular de la Biblia,

la oración y el servicio dentro del contexto de su iglesia y su trabajo.

Él llevó a otros a Cristo y los ayudó a crecer espiritualmente. Los obreros biocupacionales saben cuán importante es aprender a ganar almas para el Señor en su propia cultura, así como establecer comunión con los nuevos creyentes. Ellos reconocen que ganar y discipular gente es mucho más difícil en un país donde el idioma y la cultura son una barrera.

3. ¿Por qué es tan importante que los obreros biocupacionales desarrollen sus destrezas en evangelismo y discipulado en su propia cultura, si esperan tener éxito en otras culturas?

____

____

____________________ ____________________

____________________ ____________________

Evangelismo

El entrenamiento en evangelismo es recomendable para todo creyente que desee ser eficaz al testificar de Cristo. Esto es esencial para un obrero transcultural. Lamentablemente, muchos obreros biocupacionales han sido deficientes en esta área tan importante. Los obreros transculturales necesitan ser entrenados en su propia cultura, para luego ser equipados para entrenar a otros en una distinta.

El entrenamiento en evangelismo transcultural requiere principios y conceptos, así como habilidades especiales. Llevar el Evangelio a otra cultura es mucho más que predicar. El apóstol Pablo reconoció que las palabras solas no eran suficientes para lograr un cambio en la gente. Él escribió a los tesalonicenses: «Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre» (1ª Tesalonicenses 1:5). Pablo continúa describiendo cómo él vivió y trabajó en medio de ellos. Ellos apreciaron todo.

El estilo de vida del mensajero es muy importante, particularmente al principio, cuando el mensajero trata de identificarse con la gente y la cultura. Los obreros transculturales se están moviendo de su contexto cultural a otro. Esa contextualización debe ocurrir si los obreros desean ser efectivos. ¿Qué es contextualización? El Evangelio es universal y para todas las gentes de la tierra. Sin embargo, el contexto cultural en el cual Dios reveló su mensaje, es diferente al contexto cultural de los comunicadores que llevan el mensaje. En el proceso de comunicación, la contextualización es necesaria para que los oyentes entiendan el mensaje con claridad. Esto significa que se debe conocer la cosmovisión del pueblo y posteriormente definir, adaptar y aplicar el mensaje al contexto. Esta es la labor de contextualización para los comunicadores transculturales.

> ***«Los obreros biocupacionales son gente de propósito, y a menudo llegan al campo misionero a través de su propia iniciativa.»***

Este proceso afecta tres áreas principales: El estilo de vida, el mensaje y la manera de

ministrar. El estilo de vida del obrero biocupacional y su vida ayudarán a establecer una buena relación con la gente o será la causa que los mantendrá a distancia. Cuando Pablo fue a Tesalónica, su vida atrajo a la gente. El pudo testificar: «y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor» (1ª Te. 1.6).

Pablo no quería ser una carga económica. El estaba profundamente convencido de esto, por lo que trabajó de día y de noche para poder mantenerse. El predicaba el Evangelio. Era un obrero biocupacional (1ª Te. 2.9; 1ª Co. 9.6-15; Hch. 18.3). Los tesalonicenses estaban dispuestos a escuchar el mensaje y lo entendieron; para ellos significó lo mismo que para Pablo. En otras palabras, el misionero había comunicado claramente, de manera que lo entendieron y lo recibieron con gozo (1ª Te. 1.6). El Espíritu Santo fue el que dio la convicción. El mensaje impactó la vida de los oyentes porque este mensaje era pertinente. Los tesalonicenses se volvieron de los ídolos para servir al Dios viviente.

Finalmente, ellos no solo formaron parte de la vida de Pablo sino que Pablo se convirtió en parte de ellos.

4. ¿Cómo contribuye el ejemplo de Pablo como obrero biocupacional en Tesalónica a entender la necesidad de ser un comunicador transcultural efectivo?

____

____

Elementos del evangelismo personal

El evangelismo persona a persona requiere que haya comunicación a través del estilo de vida, por la palabra y por los hechos.

• El estilo de vida de los obreros biocupacionales debe ser ejemplar. Como todos los demás creyentes, la vida del obrero biocupacional debe ser «sal» y «luz» entre aquellos que no conocen a Cristo (Mt. 5.13-16).

• Palabra. Los obreros biocupacionales siempre deben estar preparados para testificar cada vez que se les presente una oportunidad (Col. 4.6, 1ª Pe. 3.15).

• Hechos. Las buenas obras de los obreros biocupacionales ayudan a preparar el campo para atraer a la gente a Jesús (Mt. 5.16; Tito 3.8).

El evangelismo debe verse como un proceso que envuelve la siembra y la recolección de una cosecha. El ejemplo de Jesús en Juan 4 es un excelente estudio sobre cómo ganar almas. Jesús obtuvo una buena cosecha al ganarse a la mujer samaritana, quien luego dio testimonio a todo su pueblo.

El entrenamiento en evangelismo personal es mejor cuando se hace a través de situaciones reales. Y es particularmente eficaz si el entrenador puede enseñar y observar al discípulo por un período de tiempo razonable.

Personalmente recibí mis primeros entrenamientos con líderes que practicaban y estaban envueltos activamente en el trabajo de evangelismo y discipulado.

¿Cuáles son algunas de las destrezas que se deben aprender?

- Desarrollar amistades.
- Testificar
- Dirigir estudios inductivos de la Biblia
- Presentar el Evangelio
- Responder preguntas

Echemos un vistazo a cada una de ellas.

Desarrollar amistades

Así como Jesús era amigo de muchos no creyentes, el obrero biocupacional debe cultivar tales amistades. Los no creyentes se sentían cómodos con Jesús al saber que él se preocupaba sinceramente de su bienestar. La verdadera amistad acepta a la gente tal cual es y demuestra un interés genuino y personal por ellos.

En muchos países, el usar medios directos de evangelismo no sólo está legalmente prohibido sino que tampoco es sabio. El «evangelismo por amistad» es prácticamente la única manera de alcanzar a la gente para Cristo en estos lugares. Muchos obreros biocupacionales han encontrado este método muy efectivo porque la gente responde positivamente a la amistad genuina.

La amistad no solo prepara el camino para el evangelismo sino que también es un fundamento para el discipulado. Esto es lo que Kai hizo en China. Trabó amistad con dos hombres y se reunía con ellos individualmente en un parque. Al pasar el tiempo, los hombres recibieron a Cristo y fueron discipulados.

Testificar

A la gente de todas partes del mundo le gusta escuchar historias. Los obreros biocupacionales deben aprender a narrar su historia. El narrar una historia acerca de uno mismo no es amenazante, a la vez que sirve de una inmejorable introducción al Evangelio. En Hechos 22 y 26 vemos cómo Pablo da su testimonio. Los obreros biocupacionales deben estar preparados para darlo, ya sea brevemente o con muchos detalles, dependiendo de las circunstancias.

«El entrenamiento en evangelismo personal es mejor cuando se hace a través de situaciones reales.»

Dirigir estudios bíblicos inductivos

Los estudios bíblicos inductivos suelen ser muy efectivos con quienes tienen una mente analítica, inquisitiva y que desean estudiar con mucho cuidado lo que Jesús dice. Hay variaciones en tales estudios, desde explorar un pasaje en particular, hasta estudiar todo un libro, como el Evangelio de Juan. En algunas culturas el estudio sobre los atributos de Dios es pertinente. Antes de presentar el Evangelio a un no creyente es necesario aclarar el concepto que él tiene acerca de Dios.

Presentar el Evangelio

Los cristianos debemos estar alertas y preparados para presentar el Evangelio. Los obreros biocupacionales deben recordar, sin embargo, que el evangelismo es un proceso. Se deben concentrar mayormente en los principios de evangelismo en lugar de hacer tanto énfasis en la metodología.

Por ejemplo, estudiar con un amigo las Escrituras es un buen comienzo. En la parábola del sembrador, Jesús habla acerca de la semilla sembrada, lo que sucede con la semilla y por qué se siembra. El método a seguir se dejaría a discreción de cada creyente.

Algunos cristianos han aprendido a usar las herramientas del evangelismo, tales como las ilustraciones de las cuatro leyes espirituales. Aunque estas herramientas pueden ser útiles dentro de la cultura de los obreros biocupacionales, tal vez no sea adecuado usarlo en otros contextos. Existe el peligro de pensar que se ha logrado evangelizar a alguien tan solo porque se le ha compartido el mensaje a través de una ilustración.



5. *¿Por qué es tan importante cultivar amistades para tener un ministerio exitoso como obrero biocupacional?*

6. *¿Cuáles elementos consideras que son los más importantes al testificar a los no cristianos?*

7. *¿Qué habilidades piensas que son necesarias para llevar a cabo exitosamente un estudio inductivo de la Biblia?*

El evangelismo transcultural requiere que se entienda el lenguaje de la cultura de la gente. En algunos países es de mala educación dar una respuesta negativa y se considera de buena educación asentir cuando una persona está hablando. En algunas culturas asiáticas el «sí» de una persona puede significar que cree en Cristo como uno de tantos dioses. Decir que «no» puede ser una ofensa en tal cultura. Por lo tanto, es necesario que los obreros transculturales estudien la cultura de la gente que están tratando de alcanzar. La experiencia de compartir el Evangelio siempre ocurre dentro de un contexto cultural. El Espíritu Santo trae convicción más rápidamente cuando el Evangelio se predica en el mismo contexto cultural de la persona.

8. Además de compartir el mensaje de salvación en Cristo, ¿que es necesario que ocurra para que se logre evangelizar a alguien?

___

___

___

___

Responder preguntas

Los obreros biocupacionales deben aprender a responder preguntas, incluyendo las filosóficas y difíciles, como el por qué del sufrimiento en la tierra. También deben conocer la religión de la gente que pretenden ganar. En situaciones transculturales los obreros biocupacionales se encontrarán con nuevos problemas y nuevas preguntas que raras veces se encuentran en su propia cultura —tales como la adoración de ancestros, los espiritismos, los matrimonios sagrados, la poligamia y muchas otras situaciones. A veces estas situaciones deben resolverse antes de que la persona se convierta a Cristo. Es, pues, el evangelismo, el proceso de traer luz a través de las Escrituras. El Evangelio aún continúa siendo el «poder de Dios para salvación de los que creen».

Destrezas para discipular

Los obreros biocupacionales que desean tener un ministerio eficaz necesitan aprender a discipular a aquellos que responden al Evangelio. Este proceso se hace más largo en situaciones transculturales. A veces una familia viene a Cristo y es posible el discipulado grupal. El proceso ayuda al establecimiento de nuevas congregaciones e iglesias, o al crecimiento de las ya existentes. Es importante recordar que los nuevos creyentes deben ser discipulados en su propio contexto y no deben ser extraídos de su trasfondo cultural. Están cambiando de fe y de Señor, no de cultura.

Los obreros biocupacionales son a menudo miembros de un equipo, es por esa razón que el discipulado puede ser compartido con otros colegas. La meta es ver a los nuevos creyentes convertirse y madurar en sus propias culturas, dando testimonio a su familia y a su comunidad.

Marcas del discipulado

Jesús habló de las marcas del discípulo. Estas se pueden agrupar en tres:

- Un discípulo se identifica con la persona de Cristo. Esto significa negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Cristo (Lc. 9.23).
- Un discípulo es obediente a la palabra. Esto significa fidelidad en mantener las ense-

ñanzas de Cristo y aplicarlas a nuestra vida (Jn. 8.31-32). Esta obediencia es costosa (Lc. 14.26-33).

• Un discípulo lleva fruto en el trabajo de Cristo. El fruto se ve en el carácter. Los discípulos se aman unos a otros en el amor de Cristo. Su relación con el Señor Jesucristo influye en otros (Jn. 15.8,16).

9. ¿Por qué el discipulado en grupo es importante para establecer iglesias en áreas no alcanzadas?

____

____

Aspectos esenciales del discipulado

Al discipular a otros, debes tener en cuenta los siguientes siete aspectos:

• *El señorío de Cristo.* Jesucristo debe ser verdaderamente el Señor de la vida del creyente. Los creyentes en crecimiento deben estar cautivados por su persona. Entonces aprenderán lo que es rendir las principales áreas de su vida al control de Cristo. Estas áreas incluyen la profesión, los planes de matrimonio, la familia, las posesiones. De hecho, la dirección total de su vida se verá afectada.

• *Estudio profundo de la Palabra.* Los nuevos creyentes necesitan aprender a tener estudios sistemáticos de la Palabra, donde lean y disfruten la Biblia, la estudien personalmente y en grupo, y memoricen versículos significativos. Los nuevos creyentes deben también comenzar rápidamente a alimentarse a sí mismos en sus propios devocionales —lo que no suplanta al estudio en grupo, sino lo complementa—, aunque el proceso de hacerlo bien pueda tomar bastante tiempo.

• *Oración y devoción a Dios.* Los creyentes en crecimiento necesitan aprender a orar. Se les puede enseñar a tener un tiempo devocional significativo cada día. Esto no debe terminar siendo un ritual diario obligatorio, sino que la adoración debe ser la motivación principal. También se debe enseñar a los nuevos creyentes a orar por otros. Una lista de oración los puede ayudar. Se les debe hablar específicamente acerca de la confesión, la limpieza interior, así como de la acción de gracias.

• *Comunión e iglesia.* Los creyentes se desarrollan dentro del contexto de comunión con otros creyentes. Los nuevos creyentes necesitan pertenecer y aprender que la iglesia es su familia espiritual. La Biblia está llena de pasajes que enfatizan que los cristianos deben motivarse, amarse, ayudarse e instruirse unos a otros, además de compartir juntos momentos de adoración y servicio.

• *Carácter cristiano.* Pablo y sus compañeros de equipo trabajaron duro para «presentar perfecto en Cristo a todo hombre» (Colosenses 1:28). La meta de Pablo era ser como Cristo. Por lo tanto, él escribió extensamente en sus cartas sobre las características del cristiano. El aspecto esencial del discipulado es cultivar el carácter cristiano. Aunque esto es un proceso de toda la vida, los obreros biocupacionales deben estar preparados para ayudar a sentar las bases en este aspecto. Como vemos, Pablo enfatizó que se debía permanecer en la fe, la esperanza y el amor. Una buena manera de aprender acerca del carácter cristiano es estudiar las cualidades del mismo en la Palabra. Los nuevos creyentes deben

estudiar las siguientes cualidades: fidelidad, autocontrol, pureza, servicio, tolerancia, amor y humildad.

• *Relaciones interpersonales.* El desarrollo de las relaciones interpersonales sanas, entre marido y mujer, padres e hijos, jefes y empleados, líderes eclesiales y miembros serán de gran utilidad al nuevo creyente en los años venideros. Estas deben ser enseñadas y cultivadas desde el principio de su discipulado. Desde ya, esto también es necesario —imprescindible— en la preparación del misionero. Lo que la Palabra nos dice acerca de lo que debemos hacer «unos a otros» —y que se aplica a todo creyente— debe ser enseñado en términos prácticos. Por ejemplo, ¿cómo podemos servirnos unos a otros en la práctica, en la vida cotidiana? ¿Cómo ser bondadosos los unos con los otros, llevar las cargas los unos de los otros? Cuando hay conflictos entre las personas, ¿cómo se resuelven bíblicamente? Los nuevos creyentes necesitan aprender los principios bíblicos y cómo aplicarlos dentro de su propia cultura.

«El aspecto más esencial de la capacitación en discipulado es cultivar el carácter cristiano.»

• *Testificar.* Los obreros biocupacionales deben enseñar a los nuevos creyentes a compartir su fe con su familia y sus amigos, porque este es el terreno más fértil para continuar una labor de evangelismo y de plantar iglesias fructíferas.

Dependencia de la gracia de Dios

El discipulado absorbe mucha energía y esfuerzo del entrenador y de los entrenados. Pablo trabajó duro y era exigente consigo mismo. Es esencial ser disciplinado en los hábitos espirituales durante el entrenamiento, si queremos que eso después se refleje como algo natural en el resto de la vida.

Uno de los peligros del entrenamiento es depender del esfuerzo propio para lograr resultados. La Biblia nos presenta una posición balanceada al decir que el creyente debe trabajar duro, mientras que simultáneamente nos asegura que es Dios quien «produce así el querer como el hacer por su buena voluntad» (Flp. 2.12-13). Pablo trabajó muy duro, pero reconoció que en sus esfuerzos estaba la gracia de Dios con él (1ª Co. 15.10-11). El continuo trabajo de Dios en la vida de los creyentes es un trabajo de su gracia. Así como los creyentes reciben la gracia de Dios para salvación, Dios continúa derramando su gracia sin tomar en consideración lo indigno de quienes lo reciben. Y en esos creyentes, cuando años después son transformados en obreros biocupacionales, la gracia divina también es derramada. Es esa gracia la que mantiene a los obreros transculturales humildes y dependientes de El; ella trabaja en cada aspecto del entrenamiento.

10. ¿Cómo entender el concepto de que la gracia ayuda al obrero biocupacional a ser más efectivo en su ministerio?

______

______

Ayuda a la Iglesia

El rol del obrero biocupacional es ser de ayuda al Cuerpo de Cristo, la Iglesia. En algunos países ya hay congregaciones establecidas. Sin embargo, falta mucho por hacer para alcanzar a los perdidos. En algunos casos, el obrero biocupacional puede trabajar con la gente que la iglesia nacional considera difícil de alcanzar. Los obreros biocupacionales también pueden fortalecer el trabajo de la iglesia nacional al traer una motivación fresca y animarla.

En países donde hay iglesias establecidas, los obreros biocupacionales deben servir como facilitadores y motivadores en lugar de tratar de ser líderes. Ellos necesitan recordar que la iglesia continuará con su propia estrategia de alcance, mucho después que ellos hayan salido del país.

En áreas donde no haya iglesias establecidas, el obrero biocupacional puede trabajar en los fundamentos para las nuevas congregaciones que han de ser plantadas. En tales casos se debe estar dispuesto a trabajar en equipo. Los miembros de un grupo de trabajo tienen diferentes dones y áreas fuertes o de especialidad. Es bueno que alguno de ellos fuera un buen pionero, y a la vez un buen evangelista.

Un caso en particular es el de un equipo de «hacedores de tiendas» que trabaja entre un grupo difícil de personas. «Difícil», según pensaron al principio. Uno de los miembros del equipo, Juan, manifestó que en los primeros tiempos las personas le parecían como el impenetrable casco de una nave de acero imposible penetrar. Entonces decidió «entrar en la nave» y enterarse acerca de cómo estaban verdaderamente en el interior. Los halló blandos como una cera, amistosos y alcanzables. Más de veinte personas han confiado en Cristo desde entonces. Juan, un pionero excepcional, está discipulando este grupo junto a su equipo. Se ha plantado una iglesia.

Resumen

Hay muchos elementos que contribuyen al éxito de un obrero biocupacional. Entre estos se encuentra el desarrollarse dentro de un ambiente multifacético y el proseguir tenazmente su llamado. Una vez que los obreros biocupacionales se encuentran en el campo, las destrezas de evangelismo personal y discipulado son esenciales para la efectividad del ministerio. Es muy importante que antes de ejercitar estas destrezas en otras culturas, las mismas hayan sido desarrolladas «en casa», en su propio ambiente.

Aun aquellos que son evangelistas adiestrados en su propia cultura deben reconocer ciertos principios y conceptos básicos que son necesarios para el éxito de la evangelización transcultural. El mensaje debe ser contextualizado por el obrero biocupacional en su vida, sus palabras y sus acciones. El evangelismo debe verse como la siembra y la recolección de una cosecha. Ganar a una persona puede tener un efecto multiplicador. El evangelismo debe aprenderse a través de la práctica. Estas actividades prácticas incluyen: desarrollar amistades, testificar, estudiar la Palabra, presentar el Evangelio y responder a preguntas.

Discipular a nuevos creyentes es el paso que sigue al evangelismo. La meta es ver al nuevo cristiano crecer y madurar en su propia cultura y que se convierta en un testigo efectivo en medio de su familia y su comunidad. El discipulado contribuye a plantar nue-

vas iglesias o al crecimiento de las ya existentes. Las áreas a cubrirse durante el discipulado son: el señorío de Jesús, el estudio de la Palabra, la oración y devoción a Dios, la comunión con la iglesia, el carácter cristiano, las relaciones interpersonales, el testificar y el servicio. Ulteriormente, el rol de los obreros biocupacionales es contribuir al desarrollo del Cuerpo de Cristo en el lugar en donde están.

Tareas

Capítulo ocho

Tarea uno

¿Con cuánta eficacia has sido discipulado? Piensa acerca de la gente, los programas y las circunstancias que más te ayudaron a convertirte en un discípulo de Jesús.

• *Enumera los elementos que más te ayudaron en tu crecimiento como nuevo cristiano. Comienza a discipular por lo menos a una persona.*

Tarea dos

¿Hay algún programa en tu iglesia que entrene a la gente para compartir su fe? ¿Cuál es el mejor proceso para aprender estos elementos de evangelismo?

• *Averigua en la semana qué programas hay y comparte tu investigación con el resto del grupo. Analiza con ellos las virtudes de los distintos programas que encontraron.*

Tarea tres

Nunca estaremos enfatizando demasiado el aspecto del ser moldeado en el discipulado.

• *Evalúate en cuán bien cultivas las características mencionadas abajo (vé a las páginas 131 y 132 para explicación de cada una de las características). Analiza cómo mejorar tus áreas más débiles.*

Escala para avaluar la «maleabilidad» del discipulado

¿Cuán bien estás siendo moldeado en cada una de los siguientes temas?

	Pobre							Excelente		
1. El señorío de Jesús	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. El estudio y aplicación de la Palabra	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. La vida de oración y devoción	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. La vida de comunión y la iglesia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. El carácter cristiano	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Las relaciones interpersonales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. El testificar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

CAPÍTULO 9



Dinámica de grupo y guerra espiritual

El conocimiento bíblico, el discipulado y las destrezas evangelísticas son indispensables para ejercer un ministerio eficaz. Sin embargo, es sólo cuando los obreros se unen y forman equipos para ministrar que se contribuye significativamente en la obra de Dios en la mayoría de los países de acceso creativo. Para que haya resultados a largo plazo es necesario que los obreros biocupacionales se vean como parte del «cuadro general»; o sea, el plan de Dios en su totalidad, y esto se puede lograr trabajando junto con otros que tienen metas similares o concordantes.

Aun así, el ser parte de un equipo es una espada de doble filo. En muchas ocasiones no podremos tener éxito en la tarea si no formamos parte de un equipo, pero hay otras en que, siéndolo, ¡tampoco lo logramos! Ha habido casos en que las relaciones interpersonales resultaron ser el factor principal en el desánimo de misioneros, causando hasta su abandono del campo. La tensión que conlleva la adaptación transcultural, la falta de discernimiento acerca del llamado y los dones, la ausencia de procedimientos con los que todos estén de acuerdo para resolver conflictos, la falta de comunicación y la forma astuta que tiene Satanás para usar estas situaciones a su favor, han sido más de una vez la causa del desmembramiento de muchos equipos misioneros. En el siguiente artículo James Tebbe explora los asuntos vitales sobre el trabajo en equipo y la guerra espiritual.

«Equipándonos» para la victoria

Por James Tebbe*

«No sé lo que hacemos aquí», le dijo irritado Daniel a su esposa Diana. «¡Ministraba más a los árabes cuando estaba en casa! Al menos dirigía estudios bíblicos y podía invitar a mis amigos a la iglesia. ¡Nada de eso sucede aquí!» Daniel era un profesor de economía en una universidad grande del Medio Oriente. Había hecho su doctorado sobre un tema relacionado con el país donde servía y tanto él como su esposa sentían un llamado muy fuerte para las misiones biocupacionales. Daniel había, incluso, renunciado a la oportunidad de progresar profesionalmente en su país para tomar este ministerio, y se encontraba extremadamente frustrado al no lograr lo que buscaba.

* James Tebbe nació y creció en Pakistán, en donde sus padres fueron misioneros. Desde 1977 ha trabajado con Interserve, una misión biocupacional, desempeñándose en la actualidad como director nacional de dicha misión en Chipre.

En otra universidad grande del Medio Oriente se encontraban José y Nancy. José enseñaba matemáticas de computadoras. Ellos eran mayores y habían tomado este trabajo unos cuantos años antes de retirarse. Él era el único profesor cristiano en esa universidad (al menos que ellos supieran). La vida era dura, y también lo era el prepararse para los cursos. Había poca —o ninguna— comunión con otros hermanos y muy pocas oportunidades para el esparcimiento.

Sin embargo José compartía con otros cristianos el sueño de que se estableciera en aquella gran ciudad una iglesia internacional y reconocida por el gobierno; allí, donde no se había permitido establecer otras iglesias. «No me importa si me echan del país», confesaba José, «pero si lo hacen, quiero que sea por una buena razón». Estaba dispuesto a firmar una petición para solicitar el permiso para establecer la iglesia. Permaneció en el país lo suficiente como para ver a la iglesia establecida exitosamente, e incluso cuando ya algunos creyentes locales asistían. Él no había «hecho» la iglesia, pero era parte de ella. Se había convertido en su visión al ser parte de un equipo más grande.

1. *¿Qué hizo la diferencia en estos dos escenarios concernientes a la satisfacción que recibían los obreros biocupacionales como resultado de su servicio?*

Una causa aun mayor que uno mismo

José y Nancy eran parte de una misión que trabajaba con misioneros biocupacionales, mientras que Daniel y Diana habían pensado unirse a una similar; sin embargo las políticas de dicha misión no los había satisfecho. Así fue que decidieron salir al campo en forma independiente. Ambas parejas enfrentaban dificultades parecidas en el trabajo, al igual que restricciones muy similares en términos de ministerio. Sin embargo, José y Nancy sentían paz y eran eficaces a pesar de las dificultades, mientras que Daniel y Diana se sentían desesperanzados con lo que estaban haciendo, aun cuando puede que hayan sido más efectivos de lo que ellos se dieron cuenta.

La diferencia no radicaba en la experiencia, la madurez espiritual o el compromiso, sino en el hecho de que esta segunda pareja se encontraba consciente de que pertenecía a algo mayor que ellos mismos: un equipo que estaba llevando a cabo la obra de Dios en aquella tierra. En este caso, la misión estaba diseñada para obreros biocupacionales. José y Nancy no necesitaban el respaldo financiero de la misión, pero sí la relación fraternal y espiritual de un equipo. Por lo tanto, se integraron a ella a pesar de sus restricciones y aparentes limitaciones. Por otro lado, a pesar de que Daniel y Diana tenían el mismo nivel de compromiso, se encontraban solos. Tenían la oportunidad de tener comunión con otros hermanos pero faltaba el compromiso y la responsabilidad mutua. Luego de un año se dieron cuenta de esa carencia y comenzaron a integrarse a un equipo.

2. ¿Cuáles son las razones primordiales por las que obreros biocupacionales podrían considerar integrarse a una misión biocupacional antes de salir al campo?

El síndrome de Elías

Resulta muy fácil caer en lo que muchos han llamado «el síndrome de Elías», en el cual los cristianos sienten que ellos son los únicos que han obedecido a Dios, y que a pesar de haberlo hecho no se aprecia gran diferencia en los resultados. En 1° Reyes 19.10-18, Dios le dice a Elías que aún quedan 7.000 en Israel que han permanecido fieles a Él y no han doblado sus rodillas ante Baal.

Dios le habló directamente a Elías para animarlo. Hoy en día, por lo general, Dios usa a otros cristianos para animar a los creyentes y demostrarles cuán real es lo que hacen. Para los obreros biocupacionales el ánimo comienza en su relación con su iglesia base. ¿Existen otros miembros de la iglesia que compartan la visión que los obreros tienen? ¿Oran regularmente por quienes están involucrados en dicha visión? Es vital que los obreros biocupacionales establezcan este lazo antes de salir al campo.

Una vez que el misionero se encuentra en destino, la razón principal por la cual puede abandonar el ministerio al cual se ha sentido llamado es por el sentimiento de «no haber logrado nada». El ánimo que otros puedan infundir es vital para que el obrero continúe con el trabajo.

En los últimos 150 años se han establecido muchas instituciones alrededor del mundo —tales como universidades, escuelas, hospitales, orfanatos, asilos, editoriales— a través de esfuerzos misioneros, sin contar las iglesias plantadas. Estas instituciones han constituido un testimonio corporativo. Ahora, el testimonio cristiano total que ha salido es mucho mayor que la suma de sus partes. Los individuos que han trabajado en dichas instituciones han tenido la satisfacción de ser parte de un testimonio general que ha sido visto por toda la comunidad. Esto contrasta con la situación de un individuo cristiano que trabaja en una universidad del gobierno, en un país donde no se permite testificar. Es común que en este tipo de ambiente surja un sentido de inutilidad.

«Resulta muy fácil caer en lo que muchos han llamado «el síndrome de Elías», en el cual los cristianos sienten que ellos son los únicos que han obedecido a Dios, y que a pesar de haberlo hecho no se aprecia gran diferencia en los resultados.»

3. ¿Cuál es la mejor forma de vencer el síndrome de Elías?

Hace algunos años una mujer trabajaba en un país de acceso creativo para la Sociedades Bíblicas, bajo los auspicios de una iglesia internacional que servía a muchos grupos lingüísticos diferentes. En dicho país había tanto obreros biocupacionales como obreros a tiempo completo, quienes podían conseguir sus visas a través de la iglesia internacional. Esta mujer, que proveía Biblias y material cristiano para la distribución, comentaba que una persona que trabaja directamente con la iglesia alcanzaba a distribuir literatura cuatro veces más que las cantidades distribuidas por un obrero biocupacional. Claro que la cantidad no siempre es calidad, pero es el sentido de restricción y soledad en la disposición de ayudas complementarias lo que desanima tanto a los «hacedores de tiendas».

Los obreros biocupacionales deben buscar y entender qué rol juegan en la agenda que Dios tiene para el país en el que sirven; de otro modo, el sentido de falta de propósito puede llegar a abrumarlos. La respuesta que da el Señor a Habacuc, al quejarse porque Dios no había actuado, resulta muy apropiada para los obreros biocupacionales de hoy en día: «Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días que aun cuando se os contare, no lo creeréis» (Hab. 1.5). La agenda de Dios es mucho más grande que la de la mayoría de los cristianos. Los obreros biocupacionales están llamados a ver las cosas desde la perspectiva de Dios. El integrarse al pueblo de Dios es una forma en que estos pueden expandir su visión.

«El misionero debe entender qué rol juega en la agenda de Dios para ese país; de otro modo, la falta de propósito puede llegar a abrumarlo.»

4. ¿Cuáles son los escollos que se presentan cuando uno busca conseguir sus propios objetivos sin intentar discernir la visión general de Dios?

___

___

Llegar a ser parte de un equipo

Las agencias misioneras, en términos generales, suelen colocan a los misioneros no sólo en equipos sino a su vez en iglesias donde puedan desarrollar una visión que vaya más allá del ministerio personal. Esto no sucede automáticamente en el caso de los misioneros biocupacionales. De hecho, no va a suceder en lo absoluto a menos que ellos mismos tomen la firme decisión de trabajar para que ocurra.

El aceptar las restricciones de lo que significa trabajar con otros creyentes y el someterse a ellos como parte del Cuerpo de Cristo que son, tal vez resulte mucho más difícil que el conseguir un empleo y trabajar por su cuenta. Sin embargo, los cristianos no pueden subsistir sin el Cuerpo de Cristo. Ningún creyente puede vivir sin apoyo y sin cuidado pastoral. Fue por esa razón, entre otras, que Dios creó la Iglesia. Es su diseño.

Quizás al encontrarse en sus países los obreros biocupacionales no están conscientes de esta necesidad y posiblemente ni siquiera han identificado una persona o grupo en particular que los nutra —ya que esa necesidad, piensan, se puede llenar de diferentes maneras. No siempre resulta fácil ver la necesidad, pero cuando falta aquello que la llena, los problemas se hacen obvios.

¿Cómo hacen los misioneros biocupacionales para formar parte de un equipo? La primera —y la más obvia de las maneras— es unirse a una misión o grupo de confianza que esté saliendo simultáneamente con él. Existen muchas organizaciones involucradas en las misiones biocupacionales. Este es el método que se prefiere para formar un equipo, en vista de que un obrero biocupacional no siempre podrá encontrar el «material» para formarlo una vez llegado al campo.

La segunda manera en que un obrero biocupacional puede convertirse en parte de un equipo es uniéndose a uno que ya está en el campo. No debe esperar hasta llegar allí para ponerse en contacto; más bien debe escribir a las agencias y a las personas que conoce, quienes podrían tener contactos en el lugar a donde va. Desde su primer día en el campo, el obrero biocupacional debe buscar un grupo con el que pueda relacionarse y tener comunión, además de desarrollar una relación de



responsabilidad y sujeción con ellos. De no ser así, puede que se establezcan hábitos y patrones de trabajo que lo alejen de la comunión con los hermanos y de las relaciones de responsabilidad. Por lo tanto, la búsqueda de este tipo de grupo debe ser un esfuerzo consciente por parte del obrero biocupacional.

De cualquier forma, es importante que el misionero investigue qué tipo de trabajo cristiano se está llevando a cabo en el lugar a donde va a ministrar, ya que este conocimiento anima y provee un sentido de perspectiva, mientras que lo ayuda a canalizar sus energías de tal forma que contribuya con lo que ya se está llevando a cabo.

5. ¿Por qué es importante que el obrero biocupacional averigüe tanto como le sea posible acerca del trabajo que se está llevando a cabo en el país donde va a ministrar? Además, ¿por qué es necesario que se haga parte de un equipo tan pronto como pueda?

Equipo en peligro

En la sección anterior, el autor expone el concepto de los equipos misioneros. Dicho concepto tiene su base en varios ejemplos bíblicos. Jesús envió a sus discípulos de dos en dos, como modelo del trabajo en equipos. A través del mantenimiento de relaciones sanas se provee protección, fortaleza y responsabilidad. La iglesia de Antioquía es otro ejemplo del principio del trabajo de equipo. Ellos enviaron a Pablo, Bernabé y Juan Marcos como su primer equipo misionero. Más tarde enviaron a Pablo y Silas, y a Bernabé y Juan Marcos en dos parejas aparte. Pablo, por otro lado, puso de manifiesto un concepto más amplio acerca del trabajo en equipo al incluir a muchos otros creyentes de las ciudades y tierras donde trabajaba como misionero. El equipo no era una estructura estática, siempre estaba cambiando a medida que la gente entraba y salía.

A menudo, cuando se trata de equipos, las misiones modernas hacen la distinción «nosotros/ellos». Aquellos misioneros que salen del país mantienen su propia agenda y esperan que se los distinga de los nacionales; mientras los cristianos nacionales hacen lo mismo con respecto de los misioneros. Puede ser que —contrario a este patrón— los obreros biocupacionales integren un equipo entre los nacionales en el lugar en donde van a servir. En cualquier caso, los obreros biocupacionales deben cultivar el concepto más amplio de equipo, a medida que Dios llama a individuos de diferentes naciones y los añade al Cuerpo de Cristo.

Para los obreros cristianos el trabajo en equipo y las relaciones interpersonales están muy relacionadas con la guerra espiritual. El trabajo misionero es, eminentemente, una lucha espiritual. Los misioneros son guerreros que entran en territorio que el enemigo ha tomado. Satanás ha esclavizado a millones a través de filosofías vanas, religiones paganas y sus huestes demoníacas. Los misioneros son los agentes clave en llevar a cabo el propósito de Cristo de destruir la obra del diablo (1ª Jn. 3.8). Su tarea principal es la de hacer que los hombres y las mujeres se vuelvan de las tinieblas a la luz y del poder del maligno a Dios (Hch. 26.18).

Satanás resiste a los guerreros de Dios y los ataca en sus puntos más vulnerables. El intenta desacreditarlos a través de deseos carnales y comportamiento inmoral. Cuando esta táctica falla (como sucede casi siempre con los cristianos maduros), él intenta aminorar de alguna otra manera el testimonio poderoso del amor cristiano. Ante los ojos del mundo, la prueba principal del discipulado cristiano es el amor entre los cristianos (Jn. 13.34-35). Es por ello que el enemigo ataca mayormente las relaciones interpersonales. Si puede dañarlas, puede entonces reducir grandemente la eficacia del esfuerzo misionero. En las siguientes secciones, el señor Tebbe comenta sobre este tema.

La guerra espiritual

El combate con las tinieblas es tan real en las misiones como lo es en la vida cristiana en general. Satanás es real y sus ataques son reales, pero su manifestación puede variar de una cultura a otra. El entender la realidad de la guerra espiritual es importante para que los cristianos estén preparados contra los ataques del diablo. Algunas culturas reflejan abiertamente el poder del enemigo a través de sus sistemas de creencias, como es el caso del budismo tibetano. En otras culturas, lo hace a través de la incredulidad, ejemplo de esto son el comunismo, el ateísmo. Y aun en otros la influencia satánica se deja ver a tra-

vés de la violencia de las disputas étnicas y políticas. En todos los casos se puede decir sin temor a equivocarse que mientras menor es la influencia del Evangelio, más fuerte es la presencia del enemigo. Los cristianos están llamados a orar y a obrar contra el poder de Satanás, por lo tanto, debemos prestar atención en cuanto a la influencia que el diablo tiene sobre un país o cultura determinada. En las culturas no cristianas puede ser identificado claramente; los obreros biocupacionales pueden verlo, oírlo y señalarlo; pero existen también otras formas menos obvias en que el enemigo obra. En términos generales, son esos ataques sutiles los que posiblemente los obreros biocupacionales experimenten más.

6. ¿Cuáles son las formas más evidentes en que Satanás manifiesta su control sobre culturas y pueblos?

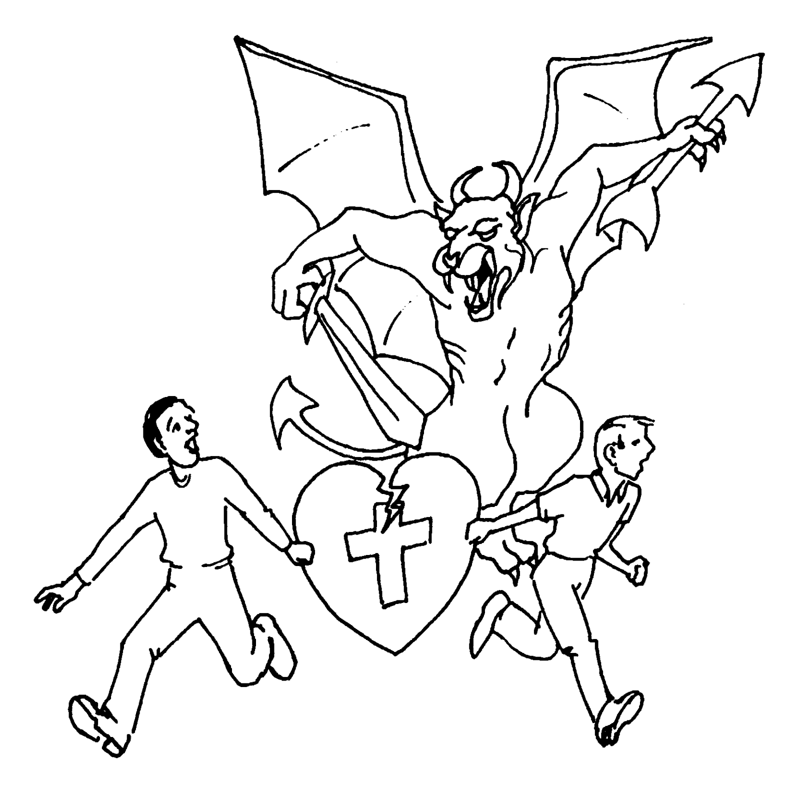
Las tácticas discapacitantes de Satanás

El mayor problema para los obreros cristianos que se encuentran en el exterior son las relaciones entre sí. Las normas sociales que eran comprendidas mutuamente pueden ya no ser relevantes en la nueva cultura; lo que provee altas probabilidades de malentendidos y relaciones destruidas.

Dios le ha ordenado al mundo que juzgue la realidad del Evangelio basándose en la relación de los cristianos unos con otros. Juan 13:34-35 dice: «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros. En esto conocerán que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». Jesús confiaba en que el amor mutuo entre los cristianos le enseñaría al mundo la verdad, puesto que tal amor no surge de modo natural en un mundo caído en el que Satanás reina.

Satanás no hace su obra en otras religiones solamente, él está obrando con igual fuerza en contra de la iglesia cristiana y dentro de los equipos de obreros biocupacionales. Efesios 6:12 nos recuerda que «no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes». Esta batalla espiritual es comprensible cuando los obreros biocupacionales oran en contra del Islam o el budismo tibetano; pero ¿qué hay acerca de las peleas con aquellos que están más cerca? La batalla no es contra otras personas —¡y menos contra otros cristianos!— sino contra Satanás. En otras palabras, cuando hay dificultades entre los creyentes, es necesario recordar que la batalla es contra Satanás y no de los unos contra los otros. Juntos, los cristianos pueden combatir la capacidad destructiva que acarrean las relaciones dañadas.

7. ¿Cómo pueden apercibirse los cristianos en contra de los intentos de Satanás para crear conflictos en la dinámica de grupo y destruir las relaciones?



Los ataques en contra de los equipos de obreros

Dos parejas eran parte de un equipo de obreros biocupacionales. Ambas parejas eran mayores y maduras, tenían ministerios eficaces y años de experiencia trabajando en lugares difíciles. Una de las parejas estaba muy orientada hacia lo profesional, por lo que sus vidas —al igual que su ministerio— giraban alrededor del trabajo muy sobrecargado del esposo. La otra pareja estaba compuesta por los líderes del equipo, quienes tenían la idea que los obreros biocupacionales debían trabajar lo menos posible para tener tiempo libre para el ministerio. Las reuniones semanales del equipo comenzaban, por lo general, una hora más tarde de lo señalado y se extendían por más de dos horas, lo que dificultaba que la pareja orientada hacia lo profesional, pudiera asistir. Las dificultades interpersonales que surgían a raíz de esto dominaban los pensamientos y las energías de las parejas en cuestión, a la vez que causaba dificultades en el resto del equipo. La situación ponía en peligro el bienestar y la eficacia del grupo entero. Afortunadamente, ambas parejas tenían la madurez para lidiar con sus problemas. Tenían que trabajar constantemente con sus relaciones, pero con el paso del tiempo mejoraron mucho.

Para los cristianos que se encuentran en el ministerio transcultural, la esfera que se encuentra más vulnerable a los ataques de Satanás es la de las relaciones interpersonales. Los posibles blancos de ataque son el matrimonio, el equipo, la misión y la iglesia. Nadie está exento de ser atacado. Los desacuerdos y conflictos son inevitables, pero el asunto no es cómo escapar del ataque, sino cómo lidiar con el conflicto y qué hacer para restaurar y conservar las relaciones. Esta es un área de entrenamiento que a menudo se descuida, lo que contribuye al deterioro de los obreros biocupacionales. Precisamente por ser el área que mostrará al mundo que los cristianos son los discípulos de Jesús —por el amor los unos por los otros— es el blanco constante en los ataques espirituales. No se gana la victoria una vez y para siempre. La victoria final ya es nuestra en Cristo, pues Él la consiguió en la cruz. Sin embargo, las pequeñas batallas son más bien cotidianas y se deben conquistar una y otra vez, por la gracia de Dios.

8. ¿Qué tipo de entrenamiento deberían tomar los obreros biocupacionales antes de llegar al campo, de modo que puedan defenderse con éxito contra los ataques de Satanás?

El desarrollo de la sensibilidad hacia la guerra espiritual

Además de simplemente defenderse contra los ataques del enemigo, los obreros biocupacionales están llamados a tomar una actitud ofensiva en cuanto a los eventos ajenos a sus vidas personales. Sin embargo, si el equipo no ha desarrollado sensibilidad en esta área, la realidad de la guerra espiritual a menudo pasa desapercibida.

Una creyente nepalí, la cual era recién convertida, compartía su testimonio una vez sobre cómo había sido expulsada de su familia y de su pueblo a causa de su fe. Finalmente, gracias a contactos cristianos, llegó a la capital, Katmandú, donde una misionera la recibió y le dio un lugar donde quedarse. En ese punto del testimonio, la mujer sonrió y, sin ninguna malicia, dijo: «¿Sabe lo que hizo aquella mujer de Dios? Esa primera noche me puso en un lugar lleno de demonios. Luché con ellos toda la noche». Ella continuó describiendo la batalla y cómo Dios le había dado la victoria a través de Jesús, algo que no hubiese ocurrido antes de ser cristiana. Para aquella hermana nepalí, era inconcebible que una persona tan educada y del Señor como era aquella misionera occidental, no hubiese podido notar en un instante que en aquella casa había demonios. Ella pensaba que había sido puesta allí intencionalmente para probar su nueva fe.

> **«Los desacuerdos y conflictos son inevitables, pero el asunto no es cómo escapar sino cómo lidiar y qué hacer para restaurar y conservar las relaciones.»**

Las casas y la gente poseída por demonios eran parte de la experiencia de la mujer nepalí, pero eran totalmente ajenos a la de la misionera occidental. Como resultado había un área entera del ministerio a la que aquella misionera era insensible. El conocer la realidad del mundo espiritual y aplicar el poder de Dios eran cosas vitales para el éxito del ministerio; sin embargo, la ignorancia y la falta de experiencia imposibilitaban a la misionera para lidiar con la situación.

9. ¿Cómo pueden los obreros biocupacionales desarrollar sensibilidad en cuanto a manifestación de demonios si no poseen experiencia en esta área?

Es necesario que los obreros biocupacionales se preparen adecuadamente, ya que pueden encontrarse en situaciones sobre las cuales no cuentan con ninguna experiencia. El hablar con personas que hayan trabajado en el país es una forma de entender las reali-

dades espirituales del mismo. El leer sobre las experiencias de otros en el ministerio (comenzando por Cristo y los apóstoles) también ilustra. Además, el tener contacto con culturas que sean muy diferentes a la de los misioneros puede llegar a presentar oportunidades para el ministerio nunca antes imaginadas.

Un obrero biocupacional de occidente se encontraba trabajando entre un grupo de estudiantes universitarios. La mayoría de ellos no provenía de un trasfondo cristiano sino que habían creído hacía poco. En el dormitorio donde vivían varios de ellos había dos muchachos involucrados en brujería. Conocían a los cristianos y los amenazaban con pronunciar hechizos para causarles problemas. Uno de los muchachos cristianos fue particularmente afectado. Tenía sueños terribles en donde veía viento en la habitación, las cortinas se levantaban, el piso sonaba, etcétera. Comentó sus experiencias en el grupo de estudio bíblico y resultó que a varios otros les estaban sucediendo cosas parecidas. Había dos muchachos húngaros, de trasfondo comunista, que estaban muy sorprendidos y no creían. Un estudiante nigeriano oía las historias y asentía. Finalmente dijo: «Sí, esas cosas sucedían en Nigeria todo el tiempo. La guerra espiritual allí es fuerte». Él también tenía varias cosas que decir sobre cómo pelear, y enfatizaba una y otra vez que «debes hablar siempre en el nombre de Jesús».

El hermano nigeriano se había integrado al grupo para aprender, pero su cultura le había dado experiencia útil en aquella situación. El grupo aprendió de él acerca de cómo lidiar con aquellos ataques espirituales. Los obreros biocupacionales deben ser humildes y estar dispuestos a aprender de otras personas provenientes de culturas en donde los cristianos tienen que enfrentar una guerra espiritual abierta, la cual va más allá de la experiencia de los obreros biocupacionales.

10. ¿Cuáles son las armas para la guerra espiritual y cómo se usan?

____

____

Vestir toda la armadura de Dios

En Efesios 6:10-18 Pablo exhorta a los cristianos a vestirse con «toda la armadura de Dios» y describe las diferentes partes de ella. Cada una de las partes debe ser incluidas, de modo que los cristianos estén completamente preparados para enfrentar la guerra espiritual, así como los soldados romanos estaban totalmente protegidos por su armadura y preparados para pelear.

Hay tres puntos importantes acerca de esto. En primer lugar, la armadura de Dios no «cae» automáticamente sobre los individuos cuando estos se convierten. Es algo que «se debe poner» a través de las disciplinas de la vida cristiana. «Trabaja por eso», parece decir Pablo. «No es algo que simplemente va a suceder».

En segundo lugar, los cristianos somos participantes activos de la batalla, querámoslo o no. La decisión no es pelear o no pelear, sino vestirnos o no vestirnos con la armadura de Dios. Habrá batalla, aunque no estemos listos. Pablo no nos exhorta a sentarnos, sino a vestirnos con la armadura de Dios y ¡a levantarnos! ¡A levantarnos! ¡A levantarnos! Si no lo hacemos, seremos heridos ¡porque los dardos de fuego del enemigo van dirigidos hacia nosotros!

En fin, la oración es la más estratégica de las armas espirituales. En el capítulo 6, verso 18, Pablo termina la parte donde habla sobre

guerra espiritual animando a los Efesios: «orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

11. ¿De qué forma puede ser la oración un arma estratégica en la guerra espiritual?

Para los obreros biocupacionales resulta fácil caer en la trampa de pensar: «¿Qué hago yo aquí? ¡Seguro que si las circunstancias fueran otras podría estar haciendo mucho más!» De hecho, en la mayoría de las veces las actividades físicas que éstos llevan a cabo no son las que cuentan en la guerra espiritual. La obra más efectiva que pueden llevar a cabo los misioneros biocupacionales es vestirse con la armadura de Dios y usar la oración de los santos, por lo que todos los cristianos están llamados a orar. Además de orar por sí mismos, los obreros biocupacionales también tienen oportunidades de compartir las peticiones de oración con otros creyentes, y de este modo involucrarlos en esta estrategia esencial junto a ellos.

Resumen

Los obreros biocupacionales pueden sentirse abrumados por un sentido de inutilidad con respecto de lo que están haciendo. Esto sucede especialmente cuando se trata de individuos que no son miembros de un equipo que posee una visión más amplia de aquello que Dios está haciendo en el país. El pertenecer a un equipo es una manera significativa de sentir que se pertenece a algo más grande que uno mismo. Además, los miembros del equipo se pueden animar unos a otros y proveer una estructura de responsabilidad en el campo en el que se encuentran.

Los obreros biocupacionales se encuentran en las filas de los guerreros de Cristo en el frente de guerra espiritual. Y siendo el amor hacia otros cristianos tan importante para un testimonio cristiano eficaz, Satanás intenta destruir las relaciones y disminuir la eficacia de los equipos misioneros. A menudo se descuida esta área vulnerable durante la preparación de los obreros biocupacionales, y es necesario que estos sean equipados para desbaratar las tácticas de Satanás.

Además de defenderse a sí mismos de los ataques del enemigo, los obreros biocupacionales están llamados a tomar una actitud ofensiva. Esto puede llevarlos a una región en la que no tengan experiencia. Las manifestaciones de Satanás y de sus demonios varían alrededor del mundo, y la actividad satánica es más evidente en unos lugares que en otros. Por ello, los misioneros deben estar dispuestos a aprender de otros que tienen más experiencia acerca de la guerra espiritual. Deben estar preparados en sus mentes y en sus corazones, vestirse con toda la armadura de Dios y utilizar la más estratégica de las armas misioneras: la oración.

Tareas

Capítulo nueve

Tarea uno

¿Qué opciones tienes, como obrero biocupacional, de unirte a un grupo antes de salir hacia el campo misionero?

• *Explora las posibilidades de trabajar con agencias misioneras o con aquellos que se encuentran ya en el área donde piensas servir.*
• *Ora y comienza a intentar establecer algún tipo de relación con estas personas. Comunícate con ellos tan pronto como te sea posible.*

Tarea dos

¿Cómo manejas los conflictos? ¿Los identificas y lidias con ellos rápidamente? ¿Prefieres evitarlos? ¿Ocultas tus desacuerdos al estar en público, pero guardas resentimientos y contaminas a los demás con tus sentimientos cuando estás en privado?

El manejar un conflicto no depende completamente de la personalidad. Es necesario desarrollar y practicar, en la gracia de Dios, las habilidades que nos permitirán ser capaces de enfrentar los conflictos y trabajar para resolverlos.

La Biblia establece algunas guías para confrontar a nuestros hermanos: debemos acercarnos en amor y estar prestos a perdonar, ya que el amor cubre una multitud de faltas (1ª Pe. 4.8). El procedimiento para resolver conflictos se expone en Mateo 5.21-24 y 18.15-17.

• *Medita en estos pasajes, escribe un pacto sobre las relaciones, e intenta cumplirlo.*
• *Discute el asunto con el grupo —o equipo— y diseña junto con los demás miembros un pacto. Luego, comienza a practicar junto con ellos lo que hayan establecido.*

Tarea tres

En Efesios 6 se encuentra el pasaje sobre «la armadura de Dios», con la cual debemos vestirnos para estar firmes. Las armas del cristiano no son, sin embargo, solamente defensivas. Pablo declara confiadamente que «las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios, para la destrucción de fortalezas» (2ª Co. 10.4). Son estas fortalezas los sistemas de ataduras espirituales que tienen esclavizados a grandes sectores de la humanidad. Los cristianos están llamados a adoptar una actitud ofensiva a través de la oración, el ayuno, el hablar en el poderoso nombre de Jesús y el blandir la espada del Espíritu con precisión. La batalla requiere destrezas que deben ser desarrolladas y cultivadas.

• *Si no eres un experto en esta área, estudia los ejemplos de cómo Cristo y los apóstoles lidiaban abiertamente con manifestaciones de demonios.*
• *Aprende de aquellos que tienen experiencia en cuanto a la guerra espiritual —a través de conversaciones, literatura o seminarios— y proponte desarrollar sensibilidad y habilidad en esta área.*

CAPÍTULO 10

El desafío de otra cultura

Se cuenta de un joven evangelista norteamericano que en cierta oportunidad visitó Japón. Allí se había organizado una serie de actividades en las que él participaría. A través de un intérprete predicó su primer sermón, con gran emoción y lleno de expectativas. Cuando pidió que aquellos que querían aceptar a Jesús levantaran la mano y vio que casi todos en el salón lo habían hecho, se sorprendió muchísimo. En cada ciudad a la que iba recibía la misma respuesta. En vista de su gran éxito, decidió mudarse a Japón y continuar con tan gran cosecha. No fue sino hasta después de haber tenido que pasar por muchos problemas e incurrir en gastos para establecerse allí, que se enteró de que los japoneses respondían por cortesía, no porque tuvieran fe o por genuino arrepentimiento.

El entender la cultura anfitriona es vital para el éxito del ministerio. También es la clave para poder adaptarse a un contexto extranjero. El proceso de aprendizaje sobre una cultura puede comenzar mucho antes de llegar al lugar donde se piensa servir. La antropología cultural es el estudio de las culturas y se dedica a analizar sus componentes específicos, utilizando lo que se conoce como herramientas etnográficas. A raíz de estos estudios se ha alcanzado una comprensión general de cómo funcionan las culturas. En el siguiente artículo, Elizabeth Goldsmith explica el significado de *cultura,* e indica algunas fuentes de información que se pueden consultar para conocer más sobre el país donde se piensa servir.

La comprensión de la cultura

Por Elizabeth Goldsmith*

«¿Cómo estuvo tu clase bíblica esta mañana?», le preguntó mi esposo a Bernardo, uno de los nuevos profesores. Mi esposo y él compartían el almuerzo, mientras el ventilador de techo giraba tratando de disipar el opresivo calor tropical de Singapur. «Ah, fue un buen grupo», contestó Bernardo, «todos eran cristianos despiertos y hablaban inglés con fluidez, ¡lo cual es maravilloso!» Luego frunció levemente el ceño y agregó: «Pero no pude lograr que me dijeran lo que querían estudiar. Empecé pidiéndoles que escogieran qué estudiar... yo no sabía qué habían hecho ya. Pero nadie me decía. Lo intenté varias veces. Los animé, les dije que tenía varias sugerencias escritas, pero hubiera preferido que fueran ellos quienes dijeran sus preferencias».

*Elizabeth Goldsmith, hija de un médico misionero en China, ha servido como misionera junto a su esposo Martin en Oriente. Actualmente es profesora en el Colegio Cristiano de Todas las Naciones (All Nations Christian College) en las afueras de Londres.

«¡Así que no pudiste sacarles nada!», dijo Martín, sonriendo. «¿Quieres que te diga lo que pasaba? Te ven como su maestro, así que son demasiado corteses como para hablar directamente. En Asia, para que alguien responda, tienes que pedirlo varias veces y demostrar que realmente quieres que así sea. Al decir que en realidad tú ya tenías una lista ¡cerraste las puertas! Te vieron como que sólo estabas siendo amable, pero obviamente, para ellos, tú ya habías decidido lo que querías hacer».

¡Cómo nos identificamos con Bernardo! ¡Mi esposo y yo cometimos tantos errores durante nuestros primeros años en Asia...! Es muy fácil —y hasta natural— pensar que las demás personas también reaccionan, piensan y deciden de la misma forma en que nosotros lo hemos hecho siempre. Es cuando vivimos realmente dentro de otra cultura y nos identificamos con las personas dentro de ese contexto que comenzamos a darnos cuenta de lo diferente que pueden ser las cosas cuando se ven desde un punto de vista diferente.

Hace algunos años, alguien que era nuevo en Singapur estaba repartiendo tratados en un mercado malayo. Con tan solo dos meses estudiando el idioma, no era mucho lo que podía decir, ¡pero anhelaba ser útil! Leyó en un libro de cultura malaya que debía usar solamente su mano derecha. La mano izquierda se usaba solamente en el momento de ir al baño. Fue así que la próxima semana dejó de usar su mano izquierda, tal como era su costumbre, y empezó a repartir los tratados con su mano derecha. Un caballero de aire algo sofisticado y rígido, se le acercó y le dijo en perfecto inglés: «¡Me alegra ver que ha aprendido algo de modales!,» y se fue. Horrorizado, aquel cristiano se dio cuenta de que al haber usado su mano izquierda las semanas anteriores era como si hubiese estado diciendo: «¡Estos tratados son viles y sucios!» Sin embargo su motivación había sido muy buena

Si realmente queremos comunicar el mensaje de Jesucristo eficazmente en el país donde esperamos trabajar, necesitaremos tomarnos el tiempo y la molestia de aprender acerca de la nueva cultura. De no hacer esto, la gente no lo va a entender automáticamente, ni aun con nuestras mejores intenciones. Es necesario que nos pongamos en sus zapatos y que veamos las cosas desde su perspectiva.

1. *¿Por qué Bernardo hubiera sido más eficaz de haber conocido la cultura?*

____

____

Los modelos bíblicos

¿Has pensado alguna vez que Jesús mismo se integró a la cultura cuando vino a traer las buenas nuevas del reino? Al ser el hijo de Dios, su punto de vista y su manera de hacer las cosas eran muy diferentes a las nuestras. Él no llegó vestido con traje espacial o celestial, ni con una máscara de oxígeno que lo conectara con el aire puro de lo sobrenatural. Tampoco tenía unos audífonos para recibir los mensajes de Dios y transmitirlos luego, sin contaminarse con las influencias de este mundo.

Para poder identificarse eficazmente, Jesús no sólo se hizo hombre, sino que encajaba perfectamente en la cultura judía de su tiempo. Él se identificó completamente con el pueblo local a través de su ropa, su apariencia, y su comportamiento. Su estilo de enseñanza era el de un rabino contemporáneo; alternando el método *hagádico* de compartir historias comunes, con el más formal *halacha*. Jesús abordaba de manera relevante aquellos debates vigentes entre los judíos, tales como: «¿Trabaja Dios el sábado?» Si dejara de hacerlo, ¿no colapsaría todo el Universo?» Él sabía que la única manera de hacer que el mensaje fuese, no sólo comprendido claramente, sino también relevante, era adaptando los diferentes aspectos de la cultura del pueblo al cual había sido enviado.

Es interesante que en el libro de los Hechos, donde se narran los viajes misioneros de los apóstoles, las dos veces en que Pablo fue totalmente mal interpretado fueron las veces en que se encontraba tratando de atravesar barreras culturales. En Listra, él y Bernabé fueron tomados por dioses (Hechos 14.8-13). En Atenas, los griegos pensaban que Pablo hablaba acerca de dos nuevos dioses: Jesús y la resurrección (Hechos 17:18). Pablo pensaba que estaba siendo claro, pero los que lo oían entendían algo totalmente diferente a lo que él decía.

El significado de la cultura

Pero, en fin, ¿qué es la cultura y cómo empezamos a comprenderla? La cultura de cualquier sociedad comprende el modo de vida de ese pueblo, su manera de ver las cosas, las costumbres que observan y los valores e ideas que yacen detrás de sus actos. El grupo de trabajo de Lausana le ha dado una definición que podría ayudarnos a entender la cultura más claramente (ver recuadro).

La cultura es un sistema integral de:



- Creencias (acerca de Dios, la realidad, etc.)
- Costumbres (cómo comportarse, relacionarse con otros, hablar, orar, vestirse, las comidas, etc.)
- Instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres.

«Jesús sabía que la única manera de hacer que el mensaje fuese, no sólo comprendido claramente, sino también relevante, era adaptando los diferentes aspectos de la cultura del pueblo.»

Este sistema —la cultura— une a la sociedad y le da un sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad.

Quizás sea útil estudiar cada uno de estos aspectos por separado.

Las creencias

Las creencias subyacentes de un pueblo ejercen influencia sobre las metas que dicho pueblo tiene en la vida. Por ejemplo, durante siglos la cultura occidental no ha considerado la posibilidad de que en el mundo haya algo aparte de lo real y tangible. Por otro lado, la filosofía hindú tradicional sostiene que solo existe una realidad suprema llamada *brahma*. Todo lo demás es una ilusión a la que se la llama *maya*. Es por esta razón que los indios profundamente religiosos —hindúes— pasan largas horas en meditación, mientras que los activistas occidentales desean explorar y experimentar, concentrándose en la tecnología de otros inventos que aumentan su capacidad para controlar el mundo material.

De igual manera, imagínate cómo interpretaría la siguiente pregunta un hindú que cree en la reencarnación: «¿Has nacido de

nuevo?». Por supuesto, respondería de una manera muy diferente a como lo haría un occidental. «¡Todos hemos renacido! ¡Cientos de veces!», sería su respuesta. «¡Lo que quiero es poder escapar del ciclo de nacer y renacer interminablemente! ¿Tienes algo nuevo que ofrecerme?»

Hace algunos años se llevó a cabo en Tailandia una conferencia cristiana en la cual participaron líderes de todas partes del mundo. Uno de los delegados sintió una profunda carga al ver, por primera vez, a los monjes budistas con sus cabezas rapadas y sus túnicas de color azafrán.

Al pasar por un templo, se detuvo de pronto y gritó: «¡Jesús es el Señor!» Esto es un sentimiento al que todos le haríamos eco. De hecho, se trata del corazón de nuestra fe y en los primeros siglos de la era cristiana, era el grito que se usaba como piedra de toque para probar que se estaba realmente comprometido con Cristo. Pero, ¿qué significó para los monjes budistas que entraban al templo? En primer lugar, los *thai* hablan en voz baja, por lo que el gritar se considera un acto muy grosero. Los monjes budistas deben haberse preguntado por qué el extranjero se comportaba de forma tan descortés. Afortunadamente, la mayoría de ellos no entendía inglés, así que no se fijaron demasiado en el hombre. Si hubiesen entendido el mensaje, les hubiese resultado ofensivo. «Señor» es el título que los budistas le atribuyen a Buda. ¿Acaso estaba aquel extranjero poniendo a Jesús al mismo nivel de Buda? ¿Y, quién era Jesús, después de todo? Ellos no lo sabían. El no podía estar al mismo nivel que Buda, ya que Buda se había dado cuenta de que la existencia no es sino una ilusión. Buda creía que aquello que aparentemente existía, en realidad no era. Jesús no podía haber sido iluminado como Buda, ya que «Jesús *es*...»

Dentro del marco de esta situación transcultural, la falta de conocimiento sobre las creencias de la religión *thai* no condujo sino a la confusión.

3. ¿Por qué la afirmación de que «Jesús es el Señor» le resulta contradictoria a un monje budista? Según la información suministrada aquí, ¿cómo crees que se le podría expresar a un monje budista el señorío de Cristo?

Los valores

Mientras más llegamos a comprender a las personas provenientes de otros trasfondos, más nos damos cuenta de que sus valores subyacentes son completamente diferentes a los nuestros. La diferencia se puede reflejar aun en las cosas pequeñas, como por ejemplo, lo que se considera hermoso. Muchos hombres africanos prefieren casarse con una mujer robusta: allá se considera hermoso un cuerpo más desarrollado. Además es indicio de que la muchacha podrá trabajar duro en el campo y darle muchos hijos. Por el contrario, en Occidente a menudo se admira más a una figura delgada.

Estando en Sumatra hubo algo que me resultó gracioso. Conocí a un anciano y le pregunté qué lo había atraído hacia el cristianismo: «Mi Mejor amigo era gordo», me contestó, «y yo quería ser gordo y feliz como él. El era cristiano, ¡así que yo también me convertí!»

Otro ejemplo de la diferencia de valores es el hecho de que el grupo étnico con el que estábamos trabajando tenía ideas muy diferentes a las nuestras sobre lo que eran pecados «mayores» y pecados «menores». Yo provenía de un trasfondo que enfatizaba que la violencia y el ataque físico están fuera de consideración para un cristiano, aun cuando se está enojado. Por otro lado, divulgar un chisme sobre alguien —sobre todo si va acompañado de «realmente deberíamos orar por esto y aquello en la vida de Matilde»— es algo completamente normal. Sin embargo, los bataks despreciaban cualquier cosa que fuese engañosa, clandestina o que se hiciese a espaldas de otro, pero golpear a alguien en la nariz no era gran cosa.

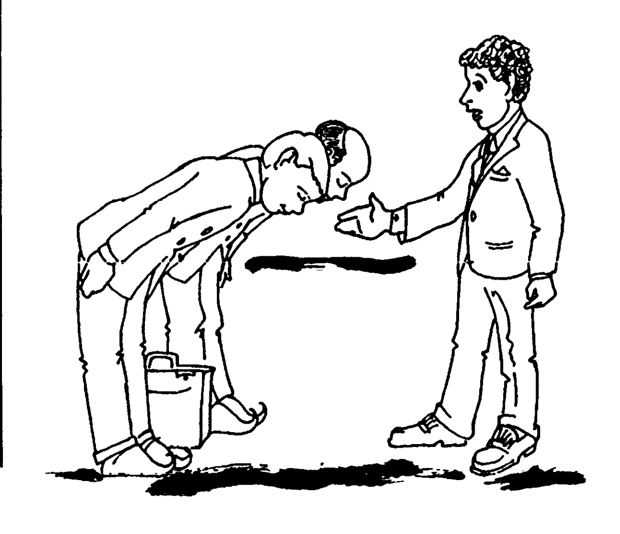
El primer fin de semana que mi esposo pasó en Sumatra se desató una pelea durante un servicio en una iglesia, en el que dos ministros ¡se peleaban por ganar el control del púlpito! La violencia se extendió hacia la congregación, al punto que fue necesario llamar a la policía. Luego de que uno de los ministros fuera instalado por la fuerza y el otro expulsado, ¡cuál no fue la sorpresa al ver que varias personas se convirtieron a través del sermón que siguió a tamaña trifulca! ¿Qué pasó? ¿Estábamos equivocados acerca de nuestras ideas sobre los pecados «pequeños» y «grandes» y resulta que el Espíritu Santo usa a las personas a pesar de todas sus debilidades?

4. ¿Por qué los valores mismos de los obreros biocupacionales pueden ser un obstáculo para comunicar la verdad de las Escrituras?

Las costumbres

Cualquier persona medianamente observadora se dará cuenta inmediatamente al llegar a un país nuevo sobre las muchas costumbres locales que son totalmente diferentes a las suyas. Por ejemplo, ¿cómo saluda usted a la gente? ¿Se inclina? ¿Se inclina de diferentes formas, dependiendo del tipo de relación que tenga con la otra persona? ¿Estrecha usted la mano? ¿Lo hace suavemente o con firmeza? ¿Qué hace con la otra mano? ¿Es su costumbre dar un cálido abrazo o dar un beso en los labios como se acostumbra entre los hombres rusos? Los cambios son interminables y el no comportarse adecuadamente puede dar la impresión de ser grosero.

El adaptarse a las costumbres del pueblo local puede resultar verdaderamente favorable para el Evangelio. Un granjero chino le dijo una vez a mi padre que había aceptado a Cristo porque al llegar al hospital de la misión como paciente, él (mi padre, el médico encargado) se levantó para saludarlo, haciéndole una reverencia.



La mayoría de las culturas tienen sus convenciones en cuanto a lo que se considera decente en el vestir. En algunos grupos étnicos el usar minifalda constituye una ofensa y si una mujer deja ver poco más del tobillo, está siendo provocativa sexualmente. Recuerdo que cuando era niña y vivía en Hong Kong veía a las mujeres que usaban cuellos altos y rígidos y se me explicaba que para una mujer china era indecente dejar ver el hueso de la clavícula. Sin embargo, al mismo tiempo, me sorprendía mucho las aberturas de sus faldas, las que a veces dejaban ver el muslo. Aparentemente su idea de lo apropiado era diferente a la manera en que nosotros habíamos sido criados.

Quince años más tarde, cuando fui a vivir al norte de Sumatra, tuve que dejar mi pelo largo. Allí se consideraba totalmente fuera de lugar que una mujer tuviese el pelo corto. Las jóvenes llevan el cabello largo y suelto, a menudo más abajo de la cintura. Las casadas, sin embargo, deben recogerlo y no dejar ningún cabello fuera de lugar. Afortunadamente, mi cabello corto creció con rapidez , de modo que pude recogerlo al llegar allí. Una dama alemana, que llegó con su marido tiempo después que nosotros, se rehusaba a dejar crecer su pelo. En Alemania, para ese entonces, el llevar el pelo largo era señal de ser una persona muy piadosa y anticuada. Recuerdo una situación muy embarazosa durante un almuerzo al cual el líder de la iglesia nos había invitado a los cuatro misioneros y a varios líderes de otras iglesias. Nuestro anfitrión nos dijo, con un tono de solemnidad lo escandaloso que había sido en el pasado que ¡la esposa de un misionero hubiera mantenido su cabello corto! Desafortunadamente, la dama alemana nunca captó la indirecta. Aparentemente ella solo podría ver los asuntos que tenían que ver con su punto de vista. Su actitud dificultó mucho las relaciones.

5. *¿Por qué el desinterés por las costumbres puede entorpecer el testimonio de los obreros biocupacionales?*

Algunas veces nos resulta tentador sentir que las convenciones locales son demasiado restrictivas. «¡La gente seguramente va a entender que somos extranjeros y que seguimos costumbres diferentes!», pensamos. Podemos, incluso, llegar a sentir que si cambiamos estaríamos siendo deshonestos y no sinceros con nosotros mismos. «¡Tienen que aceptarnos como somos, con verrugas y todo!» Pero, ¿acaso no implicaría esto que estamos transmitiendo que nuestra cultura es superior y que debemos aferrarnos a ella a toda costa? Si se mira honestamente, esta actitud nace de un sentido de orgullo. Es decir, que estamos prácticamente diciendo: «Mi manera de hacer las cosas es la mejor. No me importa cómo tú veas las cosas».

Ninguna cultura tiene el monopolio sobre cómo se deben hacer las cosas. Todas tienen sus puntos fuertes y sus puntos débiles, mirando cada una de las situaciones desde su propio punto de vista. Me encontraba hablando con un amigo que había trabajado durante algunos años para una firma japonesa en el Reino Unido. Su empleo le resultaba muy difícil, hasta que se acostumbró a la manera en que los japoneses hacen las cosas. En su plan general, los japoneses partían de la tarea de cada persona y así construían toda la estructura. Mi amigo se había acostumbrado a establecer metas a largo plazo, además de una estrategia básica, y luego trabajar con los detalles. Me cuenta que estuvo a punto de ser despedido sólo por el hecho de confundir dos

figuras durante un largo relato de hechos. El asunto era que aquel jefe japonés tenía la opinión de que «si no puedes manejar los detalles, ¿cómo se te va a confiar todo lo demás?» El incidente se daba por dos formas completamente diferentes de mirar un asunto, pero ninguno estaba «bien» o «mal».

6. ¿Es posible que las perspectivas culturales sean erróneas alguna vez? ¿Qué patrón podemos usar para juzgar las prácticas culturales cuestionables?

Las instituciones

A causa de las diferencias culturales subyacentes, podemos darnos cuenta de que tanto las instituciones como la manera en que éstas trabajan varían de país en país. Para poder trabajar de forma tranquila y eficaz en su nuevo país anfitrión es necesario comprender los procesos de comunicación: a quién debes consultar cuando las cosas van mal, y quién tiene la autoridad para actuar en cualquier situación. A quién debes reportar y quién decide qué cosas.

Los procedimientos de toma de decisiones pueden resultar muy diferentes a los que se está acostumbrado en tu país. Quizás estén precedidos por largas y corteses averiguaciones sobre la salud de los miembros de la familia, antes de que se entre por fin al tema en cuestión. En algunas sociedades, las decisiones se toman por consenso, después de largas y detalladas discusiones durante las cuales todos tienen el derecho de expresar su opinión. En cierta ocasión tuve que obligarme a mí misma a permanecer durante horas en lo que, como occidental que soy, consideraba un debate tedioso y estéril en el norte de Sumatra. Otras sociedades funcionan a base de una jerarquía de autoridad; sólo la persona en el lugar más alto puede determinar lo que debe suceder. Esta jerarquía se relaciona a menudo con la ancianidad, de modo que el más joven debe esperar siempre. El verano pasado mencionamos en un país asiático que éramos directores del colegio en el que trabajamos, Colegio Cristiano de Todas las Naciones, en Inglaterra. Nuestro amigo nacional se sorprendió mucho. «¿Qué sucede?», le preguntamos. «¿No podría suceder eso en tu país?». «¡Ah, no!», respondió. «No podrían poner a alguien tan joven como director... y si así fuera, los de más años serían obligados a renunciar!»

También es importante entender las relaciones familiares y de parentesco que existen en su país anfitrión. Estas pueden ser muy complicadas, ya que a menudo se conservan las relaciones familiares extendidas, que implican muchos deberes y obligaciones. Por ejemplo, puede que una familia entera se haya unido para pagar la carrera del niño más brillante, de modo que este se convirtiera en

> ***«Ninguna cultura tiene el monopolio sobre cómo se deben hacer las cosas. Todas tienen sus puntos fuertes y sus puntos débiles, mirando cada una de las situaciones desde su propio punto de vista.»***

doctor o abogado. El hacerlo es una forma de invertir, ya que una vez graduado, el salario del ahora niño no será de él solamente, sino para el bien de todos.

A menudo nos intrigaba el subir a un autobús en la región de Karo-Batak. En cierta ocasión escuchamos la conversación de dos extraños, quienes hablaban sobre sus lugares de procedencia y trazaban la genealogía hasta que finalmente descubrían los lazos de parentesco que los unían. Uno era declarado el «Kalimbubu» (la relación mayor) y el otro era un «anak beru» (la relación menor). Un «kalimbubu» tiene derechos sobre el «anak beru». Él podía tomar prestadas las cosas del «menor» y aun usar su casa. Nuestro amigos cristianos hacían uso de ese recurso cuando querían comenzar el evangelismo en una nueva aldea: buscaban a algún «anak beru» allí, y él disponía su casa para celebrar las reuniones.

7. ¿Por qué es importante que los obreros biocupacionales comprendan cuáles son las instituciones de la cultura anfitriona y cómo funcionan estas?

Al mirar la descripción recién expuesta de lo que es cultura y sobre cómo afecta todos los aspectos de la vida de una sociedad, podemos darnos cuenta de por qué el informe del grupo de trabajo de Lausana termina con la declaración de que «la cultura... une a la sociedad y le da un sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad». El conocer la cultura de una sociedad ayuda al recién llegado a sentirse como en casa, comprender lo que sucede y, hasta cierto punto, predecir el resultado de los eventos. El no tomar tiempo y cuidado para aprender los aspectos culturales puede causar problemas desastrosos, puesto que el nombre de Jesús puede llegar a ser puesto en tela de juicio.

Un profesor cristiano que trabaja con los Cuerpos de Paz estaba desconcertado porque nunca había sido invitado a hablar en ninguna de las reuniones de la iglesia local, a pesar de que asistía con regularidad, ofrendaba generosamente y participaba en las reuniones de oración. Mi marido conocía bien a estos líderes, así que un día pudo averiguar con mucho tacto qué era lo que sucedía.

«¡Nunca invitamos a hablar a las personas inconversas!», afirmaron ellos. «¡Él no es inconverso! Realmente ama al Señor», insistió mi esposo.

«¿Cómo puede ser cristiano si él nunca menciona a Dios en sus lecciones? Él enseña ciencia, ¿no? ¡Y toda la ciencia proviene de Dios! ¿Por qué nunca lo dice?»

Aquel profesor llevaba su visión occidental del mundo al aula, separando así la vida «religiosa» de la «secular». Sin embargo, los malayos no lo veían así (¡y yo diría que la Biblia tampoco!).

8. ¿Cómo puede ayudar el entender la visión del mundo de la cultura anfitriona a tener una perspectiva bíblica más precisa?

Averiguaciones sobre otras culturas

Pues bien, ¿dónde podemos averiguar sobre otras culturas? ¿Dónde nos pueden orientar antes de salir hacia un nuevo país?

Las sociedades misioneras

El movimiento misionero en América Latina es bastante nuevo aún, sin embargo ya hay agencias con algún conocimiento y experiencia sobre ciertas partes del mundo, en especial algunos sectores de la Ventana 10/40. Muchos de los hallazgos que se han hecho se han publicado en panfletos o apuntes, así como en algunos libros y revistas.

Averigua qué agencias misioneras han trabajado en el área que te interesa y escríbeles para que te orienten.

Si manejas el inglés, hay muchas publicaciones periódicas a las que puedes suscribirte para recibir información. También hay otras instituciones que si bien no son agencias, pueden orientarte e informarte. Por otro lado, el escribirle a un misionero que se encuentre ya trabajando allí puede ser de gran ayuda. El misionero podría, quizás, contestar muchas de tus preguntas. Antes de irte, es vital que averigües sobre la iglesia nacional de ese país, de modo que puedas ir pensando cómo cooperar con la obra que los nacionales están haciendo.

Como serás un invitado en el país, no trates de imponer tus propias ideas, áreas de debate teológico, o métodos para trabajar.

Las embajadas

Las representaciones diplomáticas suelen ser muy útiles al trasmitir a otras naciones su herencia cultural. Una visita o una carta pueden proveerte mucha información útil. Como los folletos y demás información son escritos por los nacionales, estos artículos también te darán una idea de la visión del pueblo mismo, y lo que ellos piensan de sí mismos.

9. Desde la perspectiva de un obrero biocupacional, ¿cómo pueden las agencias misioneras ser una de las mejores fuentes de información acerca de una región, país o pueblo?

Bibliotecas públicas

Vale la pena consultar la biblioteca más cercana que tengas acerca del país que motiva tus oraciones. El bibliotecario te proveerá una lista de varios libros y puedes así determinar cuáles vale la pena leer. No pases por alto las revistas. Los libros pueden proveer información en cuanto a la geografía, la historia y la economía del país anfitrión, sus componentes étnicos, así como las varias religiones que practican. Los libros también describen la estructuras políticas y culturales tales como fiestas nacionales, celebración de bodas, costumbres, etcétera. A veces resulta fascinante leer las novelas escritas por autores locales, para ver la vida a través de sus ojos.

Los nacionales dentro de tu país

¿Has comenzado a comunicarte con los nativos de tu país de interés que viven en tu propio país, o que están de visita? Pregunta en la universidad o en los consulados. Quizás podrías ayudarlos con algún problema que ellos

están enfrentando en tu país, además de aprender de ellos. Si vives en una ciudad grande, podría haber una iglesia a la que asistan algunos de esa nacionalidad y aunque todavía no hables su idioma, seguramente se pondrán contentos al saber que hay alguien interesado en conocer acerca de su tiera.

Siempre debes recordar que aquellos nacionales que se han establecido en tu país ya han comenzado a asimilar tu cultura. No va a ser lo mismo relacionarse con los nacionales en el territorio de ellos.

10. Dentro de tus circunstancias particulares, ¿cuáles son las mejores fuentes de información sobre diversos pueblos y las regiones en las que viven? ¿Cómo puedes tener acceso a estos recursos?

Los medios de comunicación masiva

Mantén tus ojos abiertos por si acaso aparecen artículos acerca del país que te interesa en algún periódico o en alguna revista. Podrías recortarlos y preparar un archivo al que pudieras remitirte más tarde. Los documentales televisados pueden ayudarte a entender un poco mejor cómo es la vida allá.

Para resumir, es necesario que vayamos al campo misionero con una actitud de humildad y con la disponibilidad para aprender. Habrá muchas cosas inesperadas y diferentes, pero también habrá mucho que resultará excitante y fascinante. Si quieres comunicar el mensaje de Jesucristo de forma eficaz, tendrás que hacer lo que hizo Jesús: ponerte del lado de la gente en el nuevo país, sentarte donde ellos se sientan y ver las cosas desde su punto de vista.

Resumen

La eficacia del ministerio depende del entendimiento claro que se tenga de la cultura, sin lo cual los obreros biocupacionales no podrán lograr lo que esperan. Los malentendidos son prácticamente inevitables. Es por esto que si los obreros biocupacionales desean realmente comunicar el mensaje de Jesús eficazmente, deben tomar tiempo para aprender y comprender la nueva cultura. Deben entender e identificarse del todo con la gente. Jesús es el ejemplo perfecto de esto.

La cultura se compone de diversos elementos. Las creencias determinan cómo las personas ven la realidad. Los valores ejercen influencia en todos los aspectos de la vida, especialmente cómo se perciben los acontecimientos y las relaciones. Las costumbres son las convenciones externas de una cultura, las cuales proveen un patrón de interacción social diaria. Entre otras cosas, esto incluye los saludos, la comida y el vestido. Las instituciones determinan cómo la gente se organiza para llevar a cabo funciones tales como: religión, gobierno, negocios, parentesco y demás relaciones. Esos elementos unen a un pueblo, a una cultura específica, dándole un sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad.

El averiguar acerca de otras culturas requiere el lograr acceso a los recursos que hay disponibles. Las agencias e instituciones misioneras pueden ser una buena fuente de información sobre algún grupo en particular. Además tienen la ventaja de estar interesados porque ese grupo sea alcanzado. Las embajadas y consulados por lo general están ávidas por informar a los demás sobre su pueblo y su cultura. Vale la pena consultar las librerías públicas y, dependiendo del tamaño de su colección, puede que provean libros, periódicos y otro tipo de medio de comunicación. Los inmigrantes provenientes de ese país que se encuentran en el tuyo son, a menudo, una buena fuente de información, además de que proveen oportunidades de establecer amistades transculturales. Los medios masivos de comunicación como los periódicos, las revistas, la radio y la televisión son una fuente de información al día sobre el país determinado. Si se utilizan todos estos recursos, se alcanzará una comprensión aceptable de la cultura anfitriona.

Tareas

Capítulo diez

Tarea uno

La mejor manera de convertirse en estudiante de una cultura es ¡comenzar a entender la propia!

• *Aunque quizás no puedas emitir un informe etnográfico completo sobre tu propia cultura, escribe una descripción de una o dos páginas, utilizando el siguiente bosquejo de temas y preguntas que se sugieren:*

Las costumbres

¿Cuáles son las normas en tu cultura para saludar a los demás? ¿Cuál es el código del vestir para las distintas actividades? ¿Cuándo y qué tan a menudo come la gente?

Los valores

¿Qué valor tienen en tu cultura las relaciones familiares, la eficiencia, la limpieza, el transporte, la educación y demás aspectos de la vida diaria?

Las creencias

¿Qué se piensa en tu cultura acerca de la realidad, la eternidad y Dios?

Las instituciones

¿Cómo afectan las instituciones (religiosas, gubernamentales, educacionales y sociales) tu manera de ser, de pensar y de comportarte?

Tarea dos

¿Ya has identificado aquel lugar del mundo en donde te gustaría servir como misionero biocupacional?

• *Escoge un grupo de esta región y haz una descripción de la cultura, de igual forma en que describiste la tuya en la tarea uno.*

• *Comparte tu trabajo con alguien que tenga experiencia transcultural.*

CAPÍTULO 11



El manejo de las tensiones

El manejo de las demandas provenientes del trabajo, la adaptación transcultural, el ministerio, las relaciones interpersonales y la batalla espiritual pueden generar una inmensa cantidad de ansiedad en la vida de un misionero biocupacional. A continuación podemos ver la intensidad de esta ansiedad en el relato verídico de una pareja de misioneros biocupacionales. Algunos pueden pensar que este relato es demasiado crudo. Su intención es encarar honestamente la realidad con la que tienen que enfrentarse los «hacedores de tienda» en su servicio transcultural. Este capítulo también es un descriptivo «aperitivo» acerca de la capacidad que tiene una situación transcultural para abrumar a aquellos que no están listos para manejar las tensiones que inevitablemente resultan durante esta experiencia. En el siguiente artículo Carlos Calderón comparte su conocimiento íntimo del estudio de este caso verídico.

Enfrentamiento Transcultural

*Por Carlos Calderón**

José Rubio y su esposa (misioneros biocupacionales latinoamericanos, con un genuino llamado a los musulmanes, un apoyo sólido de oración y un respaldo económico estable) fueron comisionados por sus dos iglesias locales (una en América Latina y la otra en los Estados Unidos) a dirigir un equipo de otros cuatro «hacedores de tiendas». José tenía confianza en poder desempeñarse como líder del grupo de misioneros biocupacionales, en vista de que llevaba cuatro años de casado, tenía un matrimonio estable y poseía experiencia en el establecimiento de iglesias. Además tenía grandes esperanzas de plantar una en un contexto musulmán.

José se había desempeñado muy bien en sus estudios. Proveniente de una familia pobre estaba acostumbrado a trabajar fuertemente para ganarse la vida. Las dificultades y limitaciones no significaban para él la ausencia de bendición de Dios, como tampoco las tomaba como una indicación del castigo divino. «José tiene mucho sentido común», comentó uno de sus profesores. «La perseverancia es su característica principal», fue el comentario final de la prueba sicológica que tomó justo antes de partir al campo misionero.

María, la esposa de José, de muchas maneras era el vivo retrato de su esposo. Poseía

* Carlos Calderón es coordinador de Partners International para el Medio Oriente. Es ingeniero químico y civil, graduado en El Salvador y los Estados Unidos. Calderón fue uno de los líderes que Dios usó para gestar el movimiento de COMIBAM desde sus comienzos, en el año 1985. Luego él y su esposa trabajaron como misioneros biocupacionales en el Medio Oriente. En la actualidad es miembro del comité ejecutivo de COMIBAM Internacional.

cuatro grados distintos de educación universitaria y estaba acostumbrada a trabajar como compañera de trabajo en el ministerio.

Finalmente llegó el día de la partida. Cuando llegaron a destino, José y María perdieron su contacto en el aeropuerto del Medio Oriente debido a retrasos en los vuelos, pero esta inconveniencia no les ocasionó demasiada ansiedad. Sencillamente se hospedaron en un hotel por varios días. Las tensiones fuertes empezaron a acumularse alrededor de seis semanas después, cuando la novedad del nuevo idioma, los nuevos amigos, los nuevos escenarios, los nuevos sabores y olores se desvanecieron para dar paso a la realidad diaria. La vida no era fácil en esta nueva ciudad, tierra que ahora pasaba a ser el hogar de los Rubio. La presencia de la opresión espiritual era una realidad diaria y la falta de comunión con otros creyentes se añadió a su hondo sentido de enajenación. La pareja procedió a compensar estos problemas profundizando su relación personal con el Señor.

Mientras tanto, José se enfrentaba con la realidad de sus labores ocupacionales. Como parte de su trabajo biocupacional debía establecer una sucursal de la compañía para la cual trabajaba, abriendo el mercado para un producto de la firma de origen. José pronto se dio cuenta de que él no era la única persona en la ciudad capacitada en su área de trabajo. Para empeorar la situación, grandes compañías multinacionales estaban irrumpiendo en el mismo mercado. Aquel empleo «ideal» que supuestamente iba a generar un buen ingreso y que le iba a proveer los «contactos» para compartir el Evangelio, ahora tenía que llevarse a cabo en un ambiente rígido, profesional y de fuerte competencia.

Además de su trabajo secular, se esperaba que José aprendiese el lenguaje para comunicar el Evangelio más efectivamente a los musulmanes y nutrir a los nuevos convertidos. También que dirigiera su «equipo de plantación de iglesias», un grupo de profesionales con educación universitaria que estaban llenos de entusiasmo. Él tenía que mantener informadas a sus iglesias en América en relación al progreso del ministerio. Debía llevar a cabo, además, sus responsabilidades familiares, mientras debía involucrarse en las prolongadas visitas a las amistades que representaban el blanco misionero de la pareja. Como si todo esto fuera poca responsabilidad, también tenía que proveer viajes turísticos a los miembros de su iglesia madre que visitaban el país.

1. Evalúa las expectativas puestas sobre los Rubio. ¿En qué consistían? ¿Quién las estableció? ¿Eran realistas estas expectativas?

____

____

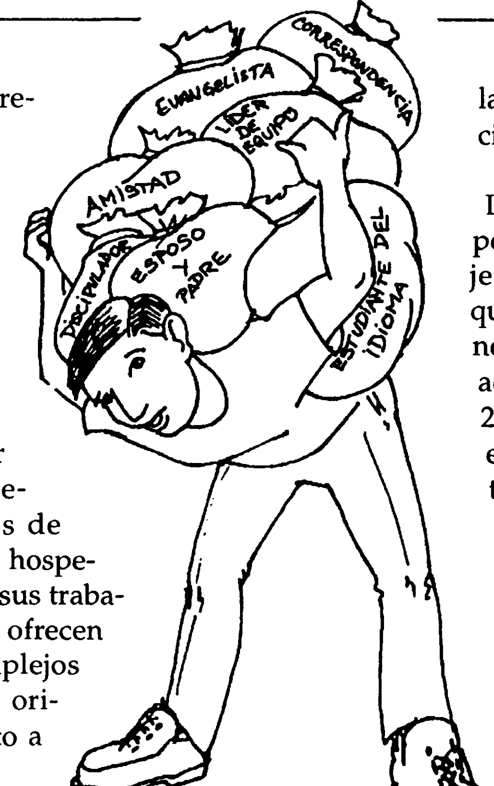
____

____

Tensiones transculturales

Los misioneros biocupacionales no son los únicos que pueden llevar a cabo las tareas transculturales. Los graduados de cualquier universidad del mundo también están preparados para trabajar en países extranjeros. Con dedicación, compromiso y entrenamiento efectivo estos individuos pueden funcionar como profesionales en un ambiente cultural nuevo. Estas posiciones o empleos no necesariamente implican la existencia de relaciones interpersonales profundas. Están mayormente orientadas a completar una tarea primaria, como lo puede ser la ejecución en un trabajo o la prosecución de un proyecto. Son posicio-

nes por lo general bien remuneradas, con seguro médico, vacaciones anuales aseguradas, un estipendio especial para vivienda y con muchos otros beneficios marginales.



Las compañías multinacionales intentan aliviar los altos niveles de ansiedad de sus trabajadores de corto plazo ofreciéndoles hospedaje en hoteles lujosos. A sus trabajadores a largo plazo les ofrecen vivienda en lugares complejos que simulan el ambiente original de su casa en cuanto a la arquitectura, hábitos alimenticios y códigos de vestimenta.

Los misioneros biocupacionales, por el contrario, tienen como objetivo compartir el Evangelio, que es olor de muerte para el que no cree y fragancia de vida para aquellos que creen (2ª Corintios 2.14-16). Compartir el Evangelio es compartir la vida, es pasar tiempo con los no creyentes y abrir nuestro hogar a los de afuera. Estas relaciones, aún en nuestra sociedad, pueden producir un nivel alto de ansiedad... lo cual es otra palabra para angustia.

2.¿Qué importantes distinciones existen entre un profesional que trabaja en otra cultura sólo por razones de trabajo y un obrero biocupacional?

Las tensiones se multiplican

En términos de sus relaciones interpersonales, los obreros biocupacionales operan bajo altos niveles de ansiedad, los que a su vez tienen efectos multiplicadores. De primera intención podríamos pensar que las dificultades con el idioma son las que mayores tensiones generan. Sin embargo, si miramos más profundamente, veremos que hay grandes tensiones generadas por la incapacidad de poderse comunicar con otros debido a las grandes discrepancias en cuanto a percepciones acerca de la vida, resolución de problemas, la manera de hacer las cosas, expresión de ideas, etcétera. En resumen, las tensiones se producen debido a la incapacidad de relacionarse en una forma saludable con el nuevo ambiente. La ansiedad se torna más compleja cuando los amigos y familiares en el país de origen no pueden entender lo que le está ocurriendo a los misioneros biocupacionales, y a su vez éstos no entienden a sus amigos tampoco. La tensión es aun más dolorosa cuando las diferencias de género, intensificadas por la nueva realidad cultural, causan que el marido y la mujer aparentemente estén hablando idiomas completamente distintos. Para añadir a la ecuación de ansiedad, están las preocupaciones por la seguridad de los niños, su educación y la incertidumbre en relación al futuro.

3.¿Por qué el autor dice que los obreros biocupaciones operan bajo factores de efectos multiplicadores de ansiedad, lo cual afecta sus relaciones con otros?

Tensiones relacionadas al trabajo

Durante el transcurso de varios meses José trabajó arduamente para establecer su negocio. Sin embargo, las corporaciones multinacionales del Pacífico estaban literalmente acabando con la competencia en el mercado en que José trataba de operar. Sin lugar a dudas, José estaba perdiendo dinero. Su compañía no podía entender las prácticas de las compañías internacionales y no estaba dispuesta a enfrentarse a estos problemas y mucho menos cuando a su vez había una pérdida contínua de fondos. Toda la energía y el tiempo que José había invertido se habían perdido. Todo parecía ser una mala inversión.

Había, sin embargo, algunas buenas noticias. Debido a que la compañía finalmente se había establecido legalmente, los permisos para residir en el país estaben seguros para el próximo año. La policía no había visitado a José y María, como tampoco habían requerido la presencia de ellos en sus oficinas. Sin embargo, ¿qué pasaría con José y su familia si llegara a estar sin trabajo? ¿Cómo podrían permanecer en el país? ¿Qué ocurriría con su visión y pasión por alcanzar a los musulmanes de ese lugar

«Los graduados de cualquier universidad del mundo también están preparados para trabajar en países extranjeros.

»Con dedicación, compromiso y entrenamiento efectivo estos individuos pueden funcionar como profesionales en un ambiente cultural nuevo.»

Ahora que el trabajo era cada vez menos demandante, José tenía tiempo libre para ministrar, pero su familia comenzó a atravesar una crisis de identidad. Los nacionales los cuestionaban: «¿Por qué pasas tanto tiempo en tu casa ahora?» José contestaba: «Tengo la oficina en casa». Dentro de su corazón José comenzó a preguntarse si había escogido ser misionero biocupacional para «encubrir algo» en lugar de ser un misionero con un trabajo secular.

4. ¿Qué tipo de tensión estaba atravesando José ahora que su capacidad como negociante estaba en juego?

Tensiones familiares

Llegó el momento en el cual toda la familia estaba experimentando muchas tensiones. Todo tiempo «libre» adicional significaba que tenían que envolverse en más actividades del ministerio, las que a su vez requerían gasto de dinero. En la práctica, el trabajo oficial de José era casi inexistente. Era muy difícil para ellos aun contestar preguntas tan sencillas como «¿Cómo obtienen el dinero para vivir?» Era casi imposible y peligroso ofrecer explicaciones completas. La posibilidad de las visitas a la policía para renovar sus permisos de residencia les generaba mucha ansiedad.

La familia también estaba haciendo otros ajustes. Entretener constantemente en su hogar a gente de la cultura anfitriona producía fricciones continuas, particularmente cuando las horas de sus visitantes diferían de las de ellos.

Una noche el teléfono sonó a las 8:30 de la noche, justo cuando María trataba de acostar a su hijo. «¿Podemos ir a visitarlos?», le preguntaron. «Bueno, estamos acostando al bebé», contestó José. «Muy bien, mi madre también nos acompaña, y tenemos el auto de mi padre, así que estaremos allí en 30 minutos». María intentó acostar a la niña y José comenzó a preparar el té y cotejar si tenía galletitas en la despensa (la costumbre local exigía que a los visitantes siempre se les sirviera té con galletas). Los visitantes llegaron dos horas más tarde. Eran las 10:30 de la noche. Sirvieron las galletas y el té. A eso de las 2:00 de la madrugada José apenas podía mantenerse despierto, mientras que María ya estaba harta del olor del té.

Los ahorros de la pareja desaparecieron por las continuas visitas de gente que siempre esperaban algo de comer. Sin embargo, esa era la cultura y los Rubio ya habían establecido muchas amistades de esa forma. José y María se habían adaptado a las comidas locales pero, ¡este «itinerario social» era otra historia! Los Rubio también eran el centro de atención. Dos de sus vecinos se conocieron en su casa y se fraguó una gran amistad. José y María se preguntaban cómo era posible que dos personas tan amigables no se hubiesen conocido viviendo en el mismo edificio. Un día las cosas cambiaron. Una de esas dos mujeres no saludó a la otra, la miró en forma hostil, y allí terminó la amistad. Estas dos mujeres comenzaron a luchar por la atención de María, comprándole regalos y compitiendo por su tiempo. De más está decir que esto puso a María en una situación muy embarazosa.

5. ¿Qué implicaciones tiene para nuestro estilo de vida personal comprometerse a fomentar relaciones humanas?

____

____

La vida siguió su curso y los meses transcurrieron. La inflación continuó rampante consumiendo el presupuesto de la familia Rubio. Sus amigos estaban progresando muy lentamente. Era evidente que a estas alturas si querían progresar en el ministerio tenían que aceptar la idea de que les tomaría muchos años y que necesitarían un sistema disciplinado para aprender el idioma.

María estaba esperando otro bebé. Con ciertas reservas de su parte, los Rubio decidieron volver al mismo doctor que asistió a María en su primer embarazo. Según el embarazo de María progresaba, se les hizo imprescindible adquirir una lavadora y secadora de ropa. La pareja optó por comprar una lavadora semiautomática, pero no pudieron costear la secadora de ropa. El embarazo no

coincidió con un verano caluroso. José y María daban gracias a Dios de tener calefacción durante las frías noches de invierno. Aun el penetrante olor de la calefacción a base de carbón no representaba un problema teniendo en cuenta que la alternativa a esto era congelarse.

La situación económica apremiante, las visitas constantes, la competencia en el mercado, la crisis de identidad, el nacimiento de los niños, los cambios a consecuencia de variaciones en las temporadas, la contaminación del aire, el progreso muy lento del ministerio, la necesidad de enviar cartas a las iglesias y a las personas que los apoyaban con informes positivos, y las dificultades con el lenguaje, produjeron su efecto acumulativo. José se refugió en su casa donde pasaba el tiempo sin hacer nada. Gozaba de estos momentos preciosos hasta que era interrumpido, quizás, por algunos miembros de su equipo que venían a ventilar su frustración personal. La situación por lo general demandaba oración y lectura de la Palabra seguido de más oración. Resultaba difícil para José aconsejar a otros cuando su propia vida estaba confusa y agitada.

María y José empezaron a meditar seriamente en lo que sería el impacto de criar a sus hijos en esta cultura. Se preguntaban los efectos que tendría este ambiente transcultural sobre la vida y futuro de sus hijos. Tal parecía que había argumentos a favor y en contra. Los niños estudiarían en esta nueva cultura, serían bilingües, desarrollarían una concepción propia y genuina de la pobreza, podrían entender las realidades culturales y posiblemente les sería fácil desarrollar lazos con otras culturas, y crecerían familiarizados con el ministerio y la batalla espiritual, lo cual, María y José esperaban, los formaría en creyentes comprometidos. Si los hijos se casaban y decidían quedarse en ese país, tendrían a su vez que ser muy cuidadosos con sus hijos, ayudándolos a desarrollar una identidad personal, familiar y cultural estable en este complejo mundo de la vida transcultural. En último caso, las ventajas de criar a los niños en una familia multicultural sobrepasaban a las ventajas de la alternativa monocultural. Los niños no estarían en desventaja. Sin embargo, tomar esta decisión por ellos resultaba muy difícil.

6. ¿Cuáles son tus impresiones en relación a la crianza de los hijos en otra cultura? ¿Cuáles son los asuntos que generan mayor ansiedad?

El desafío de manejar las tensiones

Para los misioneros biocupacionales la complejidad de los factores que generan las tensiones en el ministerio pueden reducir su vivencia en el campo a una de mera «supervivencia» emocional. La ansiedad personal, familiar y ocupacional pueden afectar seriamente al obrero biocupacional en cuanto a su sentido de llamado, propósito y logro. ¿Sería posible que los misioneros biocupacionales pudieran lidiar con estos asuntos antes de que la ansiedad los agobie? Sí, pero la solución no era fácil. Gracias a Dios que tenemos la experiencia de otros que con anterioridad han llevado a cabo la tarea transcultural. Los misioneros biocupacionales pueden aprender de sus precursores al igual que de aquellos que han estudiado estos asuntos con

profundidad. El primer principio —y el más importante— para manejar las tensiones, consiste en enfrentarse a la realidad con honestidad, humildad y transparencia. Las tensiones son parte integral de la vida, sin embargo los misioneros biocupacionales se enfrentan a una dosis muy alta de esta realidad. Si logramos que los misioneros biocupacionales entiendan de antemano el medio ambiente de tensión con el cual se van a confrontar, sin duda alguna estarán más capacitados para reconocer las tensiones y poner límite a sus efectos devastadores.

La adaptación es la llave para manejar la ansiedad. La adaptación comienza a llevarse a cabo cuando el misionero biocupacional comprende que las variantes culturales no son buenas ni malas, ni angélicas ni demoníacas. Sencillamente ellos identifican las profundas bases históricas que han hecho las diferencias entre los distintos grupos de gentes del mundo. Ser diferente no es malo o bueno. La adaptación comienza con la comunicación. Si los misioneros biocupacionales no se comprometen con un ministerio de largo plazo, la tendencia será evadir la difícil tarea de aprender el lenguaje nacional. El lenguaje es una ventana que abre hacia el corazón de un grupo de gente, pero la ventana se abre gradualmente. La adaptación es un proceso a través del tiempo. Requiere la inversión de mucho tiempo en una cultura, con su gente, sus familiares y sus individuos.

Enfrentar las realidades con honestidad

El trabajo misionero dentro de un contexto musulmán no es fácil. El trabajo secular en el país anfitrión de José y María, junto con todas las demás funciones misioneras, fue una experiencia de explotación. El establecimiento de un balance saludable entre el ministerio y las actividades de su trabajo secular fue mucho más difícil de lo que José había anticipado a través de la lectura. La empresa fue abrumadora.

El punto decisivo surgió cuando los Rubio finalmente se dieron cuenta de que la cultura anfitriona no era una variante de la de ellos, sino que era radicalmente diferente, con todo su derecho a ser distinta. La diferencia no estribaba en que la gente local actuara o pensara distinto, sino en que tenían su propio patrón de conducta, un ritmo de vida distinto, una canción con su estilo y una belleza singular.

> ***«Las tensiones son parte integral de la vida, sin embargo los misioneros biocupacionales se enfrentan a una dosis muy alta de esta realidad.***
>
> ***»Si logramos que entiendan de antemano el medio ambiente de tensión con el cual se van a confrontar, sin duda alguna estarán más capacitados para reconocer las tensiones y poner límite a sus efectos devastadores.»***

Para resolver el problema es necesario darse cuenta de que existe un problema. Este principio es cierto para la cultura también. Una vez que el misionero biocupacional reconoce, acepta y abraza la realidad de una cultura distinta, está en camino de sentirse en el nuevo país como en su casa. Un dato interesante de este descubrimiento personal es que según el misionero biocupacional abraza la nueva cultura, comienza a escudriñar la cultura.

7. *¿Por qué se reducen las tensiones cuando el proceso de adaptación a la nueva cultura empieza a llevarse a cabo?*

La fascinación turística con el nuevo país desaparece muy pronto, transformándose en rechazo, con arranques de profunda crítica. La crítica tiene dos posibles consecuencias. Una consiste en un período de crecimiento, durante el cual los misioneros biocupacionales descubren la esencia de la cultura local y a su vez conocen más profundamente su propia cultura. La otra consecuencia es el completo rechazo a la nueva cultura, que por lo general culmina con el regreso a casa, a un alto costo emocional, espiritual y físico para el misionero biocupacional.

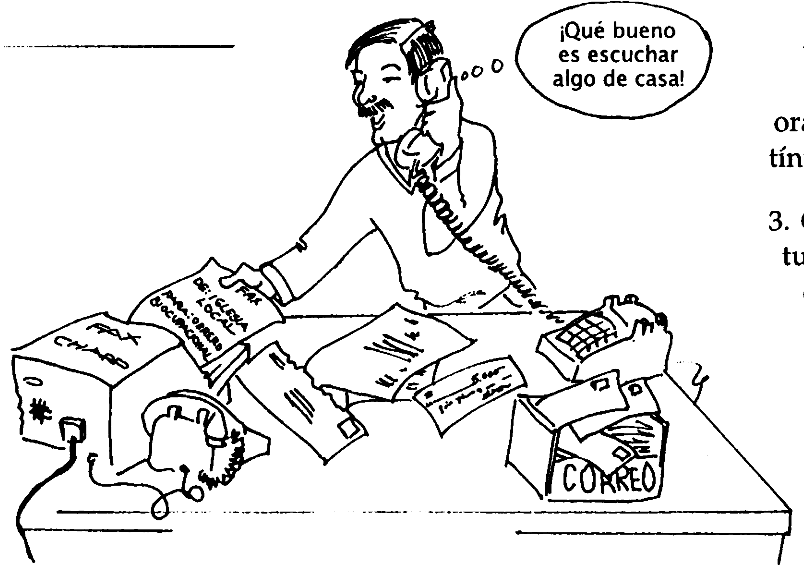
Los Rubio siguieron hacia la fase de crecimiento. Continuaron el aprendizaje de la cultura, la adaptación y la incorporación de las particularidades de la cultura a su estilo de vida, tratando de identificarse de la mejor forma posible. Los olores, el frío, la falta de agua potable, la competencia profesional, los lentos contactos misioneros, la koinonía limitada con creyentes, el presupuesto cada vez más estrecho, las calles amontonadas de gente y la congestión en la transportación pública representaban la realidad de la vida. Era la realidad de sus vidas, y lentamente estaban empezando a disfrutarla. Pero no todos los misioneros biocupacionales logran esta transición cultural.

El rol de la iglesia madre

Durante el tiempo en que los Rubio estuvieron en el campo misionero, las cartas, las visitas, las llamadas telefónicas y los facsímiles se recibían con regularidad. El dinero o la carencia del mismo no era tan importante como el apoyo espiritual que José y María recibieron de sus iglesias madres. Sin embargo fue una bendición adicional que estas iglesias se mantuvieran fieles a sus promesas de enviar apoyo económico.

Los Rubio habían crecido en una iglesia evangélica conservadora de América Latina, donde no se enfatizaba en la lucha espiritual. En su nuevo hogar se dieron cuenta de que estaban en medio de una batalla de desgaste, donde el ataque de las fuerzas de oscuridad era continuo. Se sentían igual que Josué peleando en el valle, totalmente dependiente de que Moisés mantuviera sus manos levantadas hacia el cielo, orando en favor de ellos (Éxodo 17.8-13). Para ellos, sus iglesias madres eran «Moisés» y ambas aún mantenían sus manos en dirección al cielo. José y María estaban sumamente agradecidos por el apoyo contínuo de sus iglesias.

El pastor norteamericano de los Rubio y algunos ancianos vinieron a visitar el equipo misionero —en el momento preciso— aun cuando representó un sacrificio económico para la iglesia. Estas visitas fueron como un refrigerio en medio de una tarde pesada y calurosa. El pastor de José había sido comerciante. La iglesia no tan solo les proveyó apoyo financiero sino también apoyo de oración, visitas pastorales y el asesoramiento comercial del pastor y de otros profesionales de la congregación. Fueron estos asesores quienes por primera vez le dijeron a José que si quería que el negocio permaneciera tendría que cambiar la dirección del mismo. Fue su propio pastor quien estuvo presente ofreciéndole asesoramiento intensivo cuando José más lo necesitaba. En cierta ocasión hubo una emergencia y los Rubio tuvieron que hacer un viaje fuera del país. La iglesia no



solamente oró por ellos sino que proveyó los fondos económicos para que pudieran hacerlo.

La mejor forma de cuidado y ayuda pastoral se genera bajo las siguientes condiciones:

1. Cuando es la iglesia quien ha enviado a los obreros biocupacionales como sus misioneros.

2. Cuando la iglesia se identifica con sus misioneros biocupacionales por medio de la oración seria, producto de la contínua comunicación con ellos.

3. Cuando la iglesia tiene la oportunidad de envolverse económicamente con la familia, facilitando la eficacia del trabajo ministerial.

4. Cuando la iglesia provee a la familia asistencia estratégica de supervisión y pastoreo en el lugar del ministerio (pocas iglesias pueden proveer esta ayuda por sí solas, así que muchas veces es necesario hacer otro tipo de arreglos para llenar estas necesidades. Cualquier cosa por debajo de esta asistencia es una parodia).

5. Cuando la iglesia provee períodos regulares de renovación y refrigerio a la familia, disponiendo todo lo necesario para que estas necesidades sean satisfechas.

8. ¿De qué manera la iglesia de los Rubio les ayudó a manejar las tensiones?

____

____

El regreso

Varios años más tarde, José y María regresaron «a casa» y a los hermosos recuerdos. Algunos amigos fieles vinieron a recibirlos al aeropuerto. Una persona atenta los bendijo con una cantidad de dinero que había puesto en una cuenta de banco para los gastos personales que la familia tendría como resultado de la mudanza.

José y María, en un sentido, habían perdido algo de ese magnetismo un tanto mágico que tienen los misioneros novatos, pero de todas maneras los recibieron con mucho cariño. Sin embargo ellos ya no eran las mismas personas. La vida aquí es muy diferente. ¡Su ciudad de origen había crecido! ¡Había calles nuevas, casas nuevas, tiendas nuevas, modas nuevas y su propia iglesia era casi una iglesia nueva! (La gente se había mudado mucho.)

Los Rubio percibieron que sus estómagos rechazaban la comida que antes era la de ellos. «Tiene demasiados químicos,» decían. Ahora, de regreso, volvieron a tener agua potable, una lavadora completamente automática y una secadora, buenos doctores y

más o menos el mismo trabajo. Sin embargo, echaron de menos «su casa» en el Medio Oriente.

Ahora la gente piensa que José y María son los mismos profesionales, seguros de sí mismos, tal como solían ser antes de irse. Según pasa el tiempo, José siente que ambos, el Señor y el diablo, están lejos de él. Él peleó en una batalla espiritual en un país remoto. Los «olores de la batalla» se han desvanecido, dando paso a discusiones más mundanas de «estrategia para la iglesia». Sus conversaciones con el pastor son excelentes y personalmente muy fortalecientes para José. Nuevamente ocupa los mismos cargos en la iglesia y sus pasadas responsabilidades. La vida debe continuar como antes.

José y María se dan cuenta de que tienen que manejar el choque cultural a la inversa. Tratan de sobreponerse a su actitud de crítica y rechazo que sienten por su mundo de origen. No es fácil abrazar su cultura nuevamente. El gran servicio de adoración en la iglesia es un gozo —¡qué extraño estar con tantos cristianos en un mismo lugar! Sin embargo, la aparente superficialidad del compromiso de los hermanos es desconcertante. Aquí la vida espiritual profunda parece no ser común, y por el contrario abunda el activismo y los itinerarios sumamente cargados. El ministerio, por otro lado, es mucho más relajado y está dirigido más hacia adentro y José no está acostumbrado a esta forma de ministrar. Las batallas espirituales ahora son reemplazadas por batallas intelectuales. La congregación está creciendo y hay dificultades en el liderazgo que requieren un cambio radical. José se pregunta si se espera que él lleve esta carga del cambio mientras ocupa su posición en la institución eclesiástica. Se enfrenta a una lucha cuesta arriba en su nuevo ministerio y mucho más cuando está acompañado por la carga de sus medallas misioneras y su imagen de radical.

«Al regresar, la gente piensa que José y María son los mismos profesionales, seguros de sí mismos, que solían ser antes de irse.

Según pasa el tiempo, José siente que ambos, el Señor y el diablo, están lejos de él.»

9. ¿Por qué se sienten enajenados los Rubio en su ajuste a la vida de la iglesia madre y de su propia cultura?

La iglesia llevó a cabo una buena labor «desprogramando» a los Rubio; le dieron oportunidades en el ministerio. Fueron muy afortunados que su iglesia caminara junto a ellos en la fase de regreso a casa, que fueran pacientes y les brindaran apoyo, se preocuparan personalmente y que se comprometieran ayudándolos a tomar las decisiones adecuadas para su futuro. ¿Debían ellos regresar a su tarea de ultramar? La compañía de José había cerrado, pero la pasión de los Rubio por el ministerio transcultural permanecía ardiente.

¿Qué harían ahora? El cuidado y la ayuda que la iglesia les estaba brindando facilitaba a la familia resolver estas difíciles interrogantes y a readaptarse nuevamente a su cultura.

Resumen

Para los misioneros biocupacionales, la ansiedad comienza a acumularse un vez que la fase de luna de miel con la nueva cultura termina. Allí empieza a manifestarse la rutina diaria. La desorientación se asienta según los misioneros biocupacionales pierden contacto con los patrones culturales de su propia cultura. Superficialmente, parecería que las dificultades con el idioma son el problema principal. Sin embargo, existe una incongruencia mucho más profunda con el nuevo ambiente que multiplica la ansiedad.

Los misioneros biocupacionales se diferencian de otros meros profesionales que trabajan en el exterior, puesto que, añadido a sus trabajos, tienen el objetivo de desarrollar relaciones con la gente de la nueva cultura para ganarlos a Cristo. Este objetivo requiere que los misioneros biocupacionales abran sus hogares y sus vidas a esta gente. El impacto de la nueva cultura sobre ellos tiene su efecto en todas las relaciones que establecen, incluyendo las relaciones con su propia familia.

Según los misioneros biocupacionales intentan adaptarse a las prácticas determinadas por la cultura, otra fuente de ansiedad que emerge es la adaptación al negocio o ambiente profesional. La combinación de todas estas tensiones pueden abrumar de sobremanera al misionero biocupacional y a su familia.

La clave para reducir la tensión estriba en la adaptación a la cultura. Este proceso comienza entendiendo la complejidad de la situación a la cual se enfrentan. Otro elemento importante para el comienzo de la adaptación es el desarrollo de la capacidad de comunicarse y el manejo de la lengua. Es de suma importancia que la iglesia madre esté al tanto de la ansiedad potencial que se desarrollará y que los miembros apoyen a los misioneros biocupacionales en todas las formas posibles. La iglesia madre también tiene otro rol muy importante cuando los obreros biocupacionales regresan a casa. Los miembros de la congregación deben estar disponibles para brindarles el apoyo que necesitan durante este difícil período de readaptación a su propia cultura.

Tareas

Capítulo once

Tarea uno

Las expectativas iniciales puestas sobre los Rubio eran intimidantes. ¿Qué expectativas tienes como misionero biocupacional? ¿Qué expectativas tienen otras personas?

- *Identifícalas.*
- *Medita en tu capacidad para manejar todas estas expectativas.*
- *Discute esto con tu mentor o con alguien en el liderazgo de misiones.*
- *Planifica de tal forma que no estés enfrentándose con mucho más de lo que puedes manejar.*

Tarea dos

Toda persona tiene su forma de liberar las tensiones. Algunas hacen ejercicio. Otras se relajan leyendo un libro o mirando la televisión. Otras personas tienen un pasatiempo. Hay quienes se envuelven en comportamientos destructivos como la bebida o el consumo excesivo de alimentos.

• *Identifica tu forma particular de liberar tensiones de manera constructiva. Estas son las actividades que debes incorporar a tu estilo de vida una vez que estés en el campo misionero.*

Tarea tres

Muchas iglesias que llevan a cabo una excelente labor enviando misioneros, fracasan miserablemente una vez que sus misioneros regresan a casa. Asumen que los misioneros están contentos de regresar a su antigua forma de vivir. Con frecuencia, el período de regreso puede causar mucha confusión y desánimo a familias que regresan de lo que para ellos ha sido una experiencia transformadora. Los miembros de la iglesia deben darle tiempo suficiente al misionero biocupacional y a su familia para desahogarse; deben escucharlos y ayudarlos en el reajuste. Este proceso, que frecuentemente se llama desprogramación, es esencial para la salud y el bienestar del misionero.

• *Enumera lo que crees que será importante para ti, como misionero biocupacional, en tu regreso a casa después de tres años trabajando en el exterior.*

CAPÍTULO 12

La hora del protagonismo

Aprender acerca de otra cultura estando aún en el país de uno es como aprender todo acerca de la natación sin jamás entrar al agua. Podemos estudiar la composición del agua, los diferentes tipos de lugares donde la gente nada y los movimientos necesarios. Podemos aun anticipar cómo será el nadar, pero el conocimiento real sólo lo tendremos a través de la experiencia.

En los capítulos anteriores se ha enfatizado la importancia de conocer la cultura. Incluso hemos explicado cómo aprender acerca de la cultura anfitriona estando aún en casa, pero en este capítulo nos trasladamos al campo. Una vez allí, ¿con quién se van a identificar los misioneros? ¿Cuánto esfuerzo tendrán que hacer para adaptarse a la cultura? ¿Qué tan vulnerables llegarán a ser al tratar de comunicarse? Como veremos a continuación, todas las preguntas pueden contestarse en el enfoque inicial que usen los misioneros biocupacionales al llegar al campo.

La eficacia a largo plazo de los ministros transculturales depende en gran medida de la actitud que tomen ante el desafío de convertirse en parte de la nueva cultura. Continuando con nuestra analogía de la natación, muchos nuevos misioneros tratan de protegerse de la lucha y el impacto de una nueva cultura simplemente «rodeando la orilla de la piscina». Otros, que entienden con mayor claridad la importancia de nadar, están dispuestos a sumergirse del todo. En el siguiente artículo el misionero Marcelo Acosta enfatiza los principios de la integración cultural basándose en su propia experiencia.

El experimentar la integración cultural

Por Marcelo Acosta*

Petrovsky era un misionero biocupacional ruso que había sido enviado por su iglesia local a trabajar entre los pueblos no alcanzados de África. Cuando llegó al aeropuerto de la ciudad Uga-Bunga, sus compatriotas rusos —misioneros a largo plazo en África— lo recibieron con entusiasmo. Lo llevaron inmediatamente a la casa de uno de ellos, y como querían que se sintiera como «en casa», durante las semanas siguientes le dieron la mejor comida rusa, hablaban ruso y lo paseaban en un Lada (un automóvil fabricado en Rusia). Incluso conoció algunos africanos que hablaban ruso con fluidez, y muy a su sorpresa estableció rápidamente una buena relación con ellos.

* Marcelo Acosta y su esposa son latinoamericanos que han sido obreros biocupacionales, pioneros en el contexto de acceso creativo musulmán. Además de su ministerio personal, dirigen un entrenamiento anual y programas de orientación para nuevos obreros en esta área del mundo. Sirven con PM Internacional, una agencia misionera que ministra a los pueblos musulmanes.

Petrovsky estaba impresionado. No entendía por qué la gente le había dicho durante sus años de preparación teológica y misionera que iba a tener problemas para adaptarse a la cultura africana. Pero sucedía todo lo contrario, sentía que estaba de vuelta en Rusia y no atravesaba ningún tipo de choque cultural.

Claro que Petrovsky no había probado la «horrible» comida típica africana, ni las «detestables» bebidas hechas con frutas locales. «Pero poco a poco, me iré acostumbrando a esta cultura con todo y sus extraños hábitos», pensaba él. «Por ahora voy a andar con cautela, haciendo lo que me dicen mis amigos misioneros y me concentraré en conseguir una buena casa, un buen automóvil y en aprender el idioma. Entonces estaré listo para enfrentar a estas personas».*

La historia anterior no es verídica, pero ilustra un patrón que muchos misioneros —biocupacionales o no— siguen. Cuando los obreros no se involucran con la cultura desde el primer día —y encima son «protegidos» por sus colegas misioneros— a menudo no logran aprender el idioma con fluidez, aun después de muchos años de estar en el país. También tienden a evitar el contacto con los nacionales y se limitan a tener contacto con los amigos extranjeros que viven cerca.

1. A pesar de que el comportamiento de este misionero biocupacional parece un poco extremista, es un enfoque típico de muchos hacia una nueva cultura, ¿por qué a muchos cuando van al exterior les parece normal la actitud del misionero biocupacional ruso?

____

____



* Thomas y Elizabeth Brewster abordan de manera eficaz el problema de la adaptación cultural. Esta ilustración está inspirada en su artículo. Véase *Bonding and the Missionary Task. Establishing a Sense of Belonging,* (La fusión y la tarea misionera: estableciendo un sentido de pertenencia) Lingua House, 1982.

La estrategia introductoria

Como conocíamos los peligros que conlleva el no identificarse, mi esposa y yo buscamos formas de minimizar las diferencias culturales llevando a cabo un proceso estructurado de adaptación* en Madón**, un país árabe en el Oriente Medio, donde la propagación del Evangelio está prohibida.

Tan pronto como llegamos sentimos el impacto de la diversidad cultural. A pesar de que las personas de Madón son físicamente muy similares a los latinoamericanos, hablan un idioma diferente, se visten diferente y hasta nos miraban de una manera diferente.

La pobreza era evidente por doquier. Las calles eran estrechas, polvorientas y con pequeñas tiendas alineadas a lo largo. Cientos de personas —mayormente hombres y niños— deambulaban como si no tuvieran destino y estuviesen buscando una razón por la cual vivir. Los niños pedían dinero y docenas de guías querían enseñarnos la ciudad. Los lugares donde comíamos eran pequeños, y lo que ofrecían eran jugos y comidas que jamás habíamos visto. Todo esto nos causó una impresión muy negativa a pesar de que tratábamos de adaptarnos tanto como fuese posible. Nuestra reacción natural era distanciarnos de las personas y tratar de protegernos para no sentir el dolor de la adaptación.

A pesar del sufrimiento que comenzó aquella primera semana —y que duró durante los cinco meses subsiguientes— nos sumergimos en la cultura. Sabíamos que el no hacerlo desde el principio debilitaría nuestro proceso de adaptación. De acuerdo con los especialistas, esta primeras semanas son cruciales, mientras el misionero tiene la fortaleza física y emocional para ajustarse a una nueva situación. No teníamos casa propia, pero vivíamos modestamente con una familia musulmana, comiendo, durmiendo y aprendiendo con la gente a la que Dios nos había enviado.

Cuando llegamos a Madón estaba lluvioso y frío. Nos levantábamos en la mañana con nuestro pequeño hijo para tomar un autobús totalmente lleno —¡y un poco más!— para ir a tomar clases de árabe. Todo era nuevo, nos sentíamos muy inseguros.

«Estas primeras semanas son cruciales, mientras el misionero tiene la fortaleza física y emocional para ajustarse a una nueva situación.»

A pesar de la dificultades empezamos a experimentar buenos resultados. Poco a poco comenzamos a romper las barreras y las diferencias culturales que existían entre nosotros y las personas locales. Lentamente la gente comenzó a apreciar nuestros esfuerzos por vivir y hablar como ellos, y luego de un corto tiempo de estudios culturales y lingüísticos intensos, comenzamos a sentirnos más cómodos.

Como sabíamos que en esta sociedad los hombres son muy religiosos, le dije a la familia con la que vivíamos que yo no era un mulsumán, sino un cristiano, así que leía la Biblia, oraba y ayudaba a los pobres. Además les aclaré que no fumaba ni consumía alcohol. Mi declaración sorprendió a la gente, ya que la imagen que ellos tenían de los cristianos —o de cualquier occidental, que para ellos es lo mismo— era la de personas sin principios morales.

* Este proceso de adaptación cultural fue guiado por Richard y Connie Smith, de los Traductores Bíblicos Wycliffe.

** Por razones de seguridad, la mención de Madón es ficticia.

Pensé que si oraba de una manera diferente a como ellos lo hacían pensarían que no tenía ningún respeto hacia Dios, así que como no vi nada en la Biblia que lo prohibiera, todos los días me lavaba y seguía el ejemplo de ellos: me postraba sobre una alfombra limpia, con mi cabeza en tierra.

A raíz de todo esto comenzamos a ganarnos el respeto de nuestra familia anfitriona. Al cabo de unos pocos días todo el vecindario se había enterado de que a pesar de que el hombre que se quedaba en aquella casa no era musulmán, era un hombre correcto. Cuando se conversaba acerca de religión, la gente estaba más dispuesta a escucharnos, habían visto algo diferente en nosotros. No nos veían simplemente como extraños, sino como personas que hacían todo lo posible por integrarse a su estilo de vida, aceptándolos tal como eran.

2. *¿En qué se diferencia el relato del ingreso del autor a otra cultura, de aquella historia del ruso de la ilustración?*

3. *¿Cuál es el enfoque que resulta más eficaz a la larga; el del autor o el del ruso? ¿Por qué?*

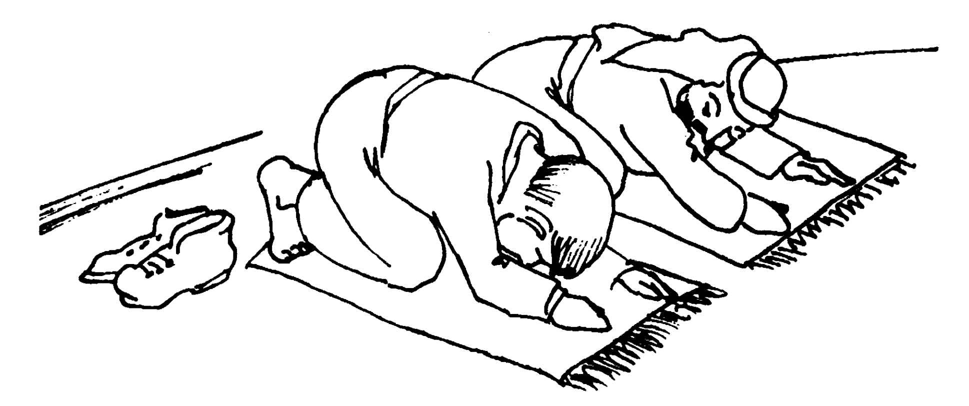
Las decisiones sobre el estilo de vida que pueden afectar la identificación

Como en Madón está prohibido predicar el Evangelio, la razón oficial por la que estábamos allí era la exportación de alfombras hacia Europa. Madón es una ciudad de un estatus atribuido, lo que significa que todos esperan que los residentes se conduzcan, se vistan y se relacionen con los demás de acuerdo a su posición. A causa de este sistema de valores, las familias con las cuales vivíamos esperaban que lleváramos un estilo de vida de acuerdo con mi posición de hombre de negocios -algo difícil de lograr, ya que vivíamos con familias pobres y usábamos transportación pública. Esta discrepancia, definitivamente, limitaba nuestro ministerio.

Es importante que los obreros que van a países de acceso creativo entiendan que el tipo de trabajo que hace, probablemente determine el grupo de personas con el que podrán trabajar. Si un misionero quiere trabajar con las comunidades necesitadas, tendrá que buscar un empleo que los ponga en contacto con este tipo de comunidad.

Un buen ejemplo de esto es un misionero que está involucrado en un proyecto de llevar agua potable a comunidades postergadas. Este proyecto facilita que el misionero entre en contacto con personas de diversos niveles sociales, principalmente aquellos más necesitados, al tiempo que le ofrece la oportunidad de compartir la Palabra con ellos.

Por el contrario, un obrero biocupacional que está involucrado en la venta de aparatos de computación tendrá problemas para ministrar a las clases menos privilegiadas, porque entre ellos no existe un mercado para ese tipo de producto.



Él deberá intentar vivir en un vecindario de clase media, vestirse como una persona de clase media y ministrarle a este tipo de personas. Si insiste en vender computadoras y trabajar entre los pobres, acabará terriblemente frustrado y es muy probable que acabe por abandonar el campo.

4. *¿Por qué afectó su ministerio la discrepancia entre la ocupación del autor y su estilo de vida?*

La comunicación

La importancia de aprender el idioma

Una de la mayores tareas que enfrentan los obreros transculturales es la de aprender el idioma correctamente. Durante nuestro proceso de adaptación fue muy importante comprender que la comunicación tenía que comenzar desde el primer día. En nuestra casa tuvimos que usar inmediatamente las pocas palabras que sabíamos, ya que vivíamos con familias que sólo hablaban árabe. Esto nos ayudó a adquirir fluidez en el idioma.

Por supuesto, el proceso no fue fácil. Temíamos decir las palabras incorrectas y que comunicáramos algo que realmente no era lo que queríamos decir. Estudiábamos todos los días durante horas en una escuela local. Un día escribí esto en mi diario:

> «La semana que acaba de pasar ha sido realmente difícil. El lunes me fue bien en la clase de árabe, el martes también, pero ya el miércoles no podía entender nada y estaba completamente confundido. Además, apenas puedo soportar lo que sucede con la familia con la que vivimos. Casi todos los días nuestro anfitrión invita dos o tres amigos para que vengan y charlen conmigo, pero como la cultura exige que los hombres y las mujeres no se mezclen, mi esposa y yo casi nunca tenemos tiempo para hablar. Tenemos que buscar nuevas formas de tener privacidad.»

Además de ir a la escuela de idiomas, encontramos a alguien que nos ayudaba tres o

cuatro veces por semana, a escribir y a grabar frases.* Luego escuchábamos lo que habíamos grabado una y otra vez, para tratar de asimilar las nuevas palabras y la construcción de las oraciones. Cuando nos sentíamos seguros del material salíamos a las calle a hablar con diferentes personas (vendedores, dueños de tiendas, dependientes, etc.), practicando constantemente los que aprendíamos.

A pesar de las dificultades que estábamos enfrentando, poco a poco ganamos la confianza de la gente y la fluidez en el idioma. Las reacciones de la gente hacia nosotros eran muy diversas. Algunos se reían y otros nos evitaban, pero muchos estaban intrigados y dispuestos a ayudar. Un día, estando mi esposa en la medina (la parte antigua de la ciudad) hablándole a un grupo de mujeres, una dama nos invitó a su casa. Era un sólo cuarto en donde vivía toda la familia (seis personas). En muy corto tiempo desarrollamos tal amistad con aquella familia que comíamos y hasta dormíamos en su casa. Esto fue como resultado directo de nuestro esfuerzo por comunicarnos a pesar de lo poco que sabíamos.



5. La mayoría de las personas tratan de «estudiar» un idioma antes de intentar hablarlo. ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas del enfoque del autor (mezclar el estudio con un enfoque práctico)?

La comunicación desde una cultura a otra

Cuando pensamos en comunicación debemos darnos cuenta de que esta no se logra sólo a través de palabras, sino también a través de las actitudes, el comportamiento, los gestos, los movimientos del cuerpo, las expresiones faciales (las sonrisas, los movimientos de las cejas, la manera en que miramos a los demás). Cuando los misioneros descuidan estos aspectos de la comunicación sin duda crean malentendidos y hacen que la comunicación sea aun más difícil. Para vencer este problema necesitamos ver el mundo desde la perspectiva de los nacionales y tratar de entender su cosmovisión y sus costumbres.

Una vez invité a mi amigo Mahoma** a ir conmigo en un viaje de negocios. Íbamos a comprar alfombras. Cuando llegamos a la ciudad estuvo ayudándome durante dos días

* Este método es el «LAMP Method» desarrollado por Thomas y Elizabeth Brewster. VéaseLanguage acquisition Made Practical: Field Methods For Language Learner (La adquisición de una lengua de un modo práctico: métodos para los que aprenden en el campo), Lingua House, 1976.

** Por razones de seguridad, este nombre es ficticio.

a comprar buenas alfombras a los mejores precios. Se lo agradecí mucho y valoré toda su ayuda. Sin embargo, camino a casa podía percibir que había tensión entre nosotros. Le pregunté qué sucedía y no me respondió. Después de mucho insistir, Mahoma dijo: «Es cierto que soy su amigo, pero dejé mi trabajo y me quedé dos días con usted para ayudarle a conseguir las mejores alfombras a los mejores precios. Usted va a sacar mucho dinero de ellas, ¿y yo qué obtendré?» Al principio, el comentario de Mahoma me sorprendió mucho y pensé: «¡Vaya! ¡Yo creía que Mahoma era realmente mi amigo y ahora trata de aprovecharse de mí!»

Después de analizar la situación llegué a la conclusión de que quien estaba equivocado era yo. Estaba presumiendo que los derechos y obligaciones de un amigo en Madón eran los mismos que en mi país, donde un verdadero amigo nunca esperaría que se le pagara por sus esfuerzos. En Madón, a pesar de que Mahoma era mi amigo, yo debía haberle dado algún tipo de compensación financiera por su ayuda. Por causa de mi poco conocimiento de la cultura, comuniqué algo que no era mi intensión y casi pierdo a mi mejor amigo nacional.

> ***«Cuando se descuidan los aspectos adjuntos de la comunicación, sin duda se crean malentendidos y esta se torna aun más difícil.»***

Otra dificultad para mí era el tipo de contacto físico acostumbrado entre los hombres. Cuando un amigo venía a darme tres besos en la mejilla como se acostumbra en Madón, mi deseo era esquivarlo. De esta forma, obviamente lo que comunicaba era rechazo. Otras veces, cuando caminaba con amigos, me metía las manos en los bolsillos por temor a que alguien me tomara la mano mientras caminábamos. Para los hombres de Madón, el tomarse las manos es una expresión de amistad perfectamente normal. Para mí, un latino, significaba algo muy diferente. Nuevamente, sin decir una palabra, estaba comunicando cosas que dificultaban el poder compartir el Evangelio. Muchas veces nuestro etnocentrismo* crea barreras para la comunicación transcultural.

6. ¿Por qué la buena comunicación abarca más que las palabras solamente?

___

___

La adaptación continua al contexto cultural

El choque cultural

De acuerdo con algunos especialistas, el choque cultural se puede dividir en cuatro etapas (ver el gráfico de la página siguiente). La primera es la etapa de la «luna de miel», durante la cual todo es hermoso y maravilloso. La segunda es la etapa crítica, cuando pensamos que todo está mal. La comida es mala, las personas son deshonestas y nada funciona bien. Nos sentimos tentados a regresar a casa. La tercera fase es la etapa inicial de recuperación, que comienza cuando empezamos a aceptar lo que al principio considerábamos eran costumbres extrañas.

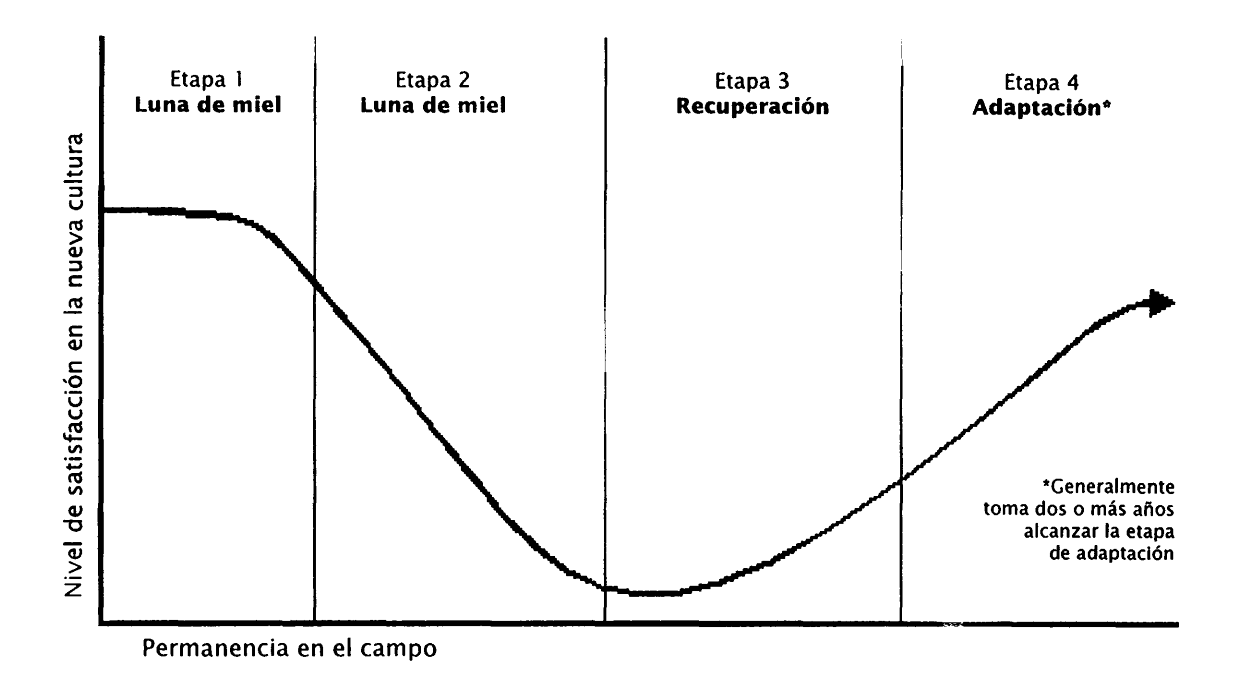
* *Etnocentrismo* es la actitud de menosprecio o rechazo de otras culturas, ya sea por creer en la superioridad de la cultura propia o por miedo al cambio cultural.

Recobramos nuestro sentido del humor y lentamente aprendemos a reírnos de nuestros propios errores. La cuarta etapa es la de adaptación completa, cuando nos sentimos «como en casa» en la nueva cultura y nuestro ministerio comienza a dar fruto.

Paul Hiebert explica el choque cultural.* Él dice que cuando recibimos la notificación de la agencia misionera de que hemos sido aceptados, nuestro nivel de satisfacción personal es alto, nuestros sueños están por cumplirse. La despedida que nos hacen en la iglesia nos trae más satisfacción todavía. Ahora nosotros somos el centro de atención, aun más que el pastor. En el aeropuerto las emociones continúan. Sentimos una mezcla de tristeza por tener que irnos y la emoción de una nueva aventura. Al llegar al lugar, todavía sentimos emoción.

Sin embargo, pronto nos damos cuenta de que no podemos comunicarnos muy bien. No podemos andar por la ciudad, no nos agrada mucho la comida, nos enfermamos con facilidad y tenemos miedo de ir a un doctor local. En poco tiempo sentimos que queremos registrarnos en el hotel de cinco estrellas más cercano para alejarnos de esos «extraños nacionales con sus costumbres extrañas». Cuando llegamos a este punto empezamos a experimentar el choque cultural, un sentido de desorientación que surge cuando todos los mapas y guías culturales que aprendimos desde niños ya no funcionan.

En Madón sentimos el choque cultural de una manera muy fuerte. Al principio no sabíamos cómo tomar un autobús o un taxi, no sabíamos cómo comer, la gente no nos entendía y nos sentíamos ridículos al usar el tipo de ropa que usaban los nacionales. Al poco tiempo nuestro mundo comenzó a derrumbarse. A los ojos de los nacionales actuábamos como niños que sabían muy poco.



* *Anthropological insights for missionaries* (Acercamientos antropológicos para misioneros), Baker Book House, 1985.

Otro día escribí en mi diario:

«Hoy es el cumpleaños de nuestro hijo. A pesar de eso, hoy no fue un buen día para mí. Las clases de árabe fueron un lío, pero eso no es todo. Me encantaría estar en un lugar donde no tuviera que hablarle a nadie y pudiera simplemente hacer lo que yo quisiera. Ahora entiendo por qué todo el mundo nos hablaba del choque cultural. Es doloroso tener que abandonar nuestros hábitos, aprender un nuevo idioma, y al mismo tiempo relacionarse con gente que es tan diferente a nosotros. Por todo eso, creo que si no lo intentamos desde el principio luego será más difícil. Además, también tenemos que adaptarnos como familia, lo que complica hasta las relaciones entre nosotros. Aun así, pienso que esta es una experiencia única en nuestras vidas y que estamos haciendo lo correcto al intentar conocer la cultura a la que Dios nos envió.»

7. ¿Qué es el choque cultural, y en qué etapa de adaptación es más probable que ocurra con mayor efectividad?

Al enfrentar tantas cosas a la vez, los nuevos misioneros encuentran que sus actitudes comienzan a cambiar. Se vuelven impacientes y criticones y más vulnerables a la enfermedad. Todo un cúmulo de emociones encontradas se dan cita en la mente y el corazón del obrero. A pesar de estas dificultades, es importante no rendirse en esta etapa. El primer paso en la dirección correcta es reconocer que el choque cultural existe, que es natural y que no es un signo de falta de espiritualidad. ¡Con perseverancia, se dará cuenta de que el choque pasará eventualmente!

Las actitudes correctas y la disposición para resistir la tentación de escapar de las situaciones que propician el temor y la vergüenza, son muy importantes. Necesitamos enfrentar todas las situaciones, aun cuando nos resulten amenazantes. Durante los momentos difíciles debemos contar con el apoyo de obreros más experimentados. Sin embargo, nunca debemos usar estas relaciones como un medio de escape, escondiéndonos en las casas los unos de los otros y evitando el contacto con los nacionales y su cultura. El retirarnos de tal forma no va a llevarnos nunca más allá de la etapa crítica del choque cultural y hará que sea casi imposible tener un ministerio eficaz.

8. ¿Qué hizo posible que el autor continuara trabajando a pesar del dolor y la incomodidad que conlleva la adaptación cultural?

Si por el contrario logramos mantener el contacto con los nacionales —participando en sus fiestas y demás actividades y aprendemos su idioma— poco a poco comenzaremos a sentirnos cómodos con la nueva cultura y podremos funcionar efectivamente y sin ansiedad. No sólo aceptaremos la comida y las costumbres locales, sino que llegarán a gustarnos. Nuestra necesidad de tener enemigos y compañía comenzará a ser provista por los nacionales y ya no sólo por nuestros compatriotas. Seguiremos amando a nuestro país, pero también llegaremos a amar al nuevo y a los nuevos amigos, al punto que los extrañaremos cuando regresemos a casa. En otras palabras, ya no sólo seremos biocupacionales sino también biculturales; perteneceremos a dos culturas.

> ***«El primer paso en la dirección correcta es reconocer que el choque cultural existe, que es natural y que no es un signo de falta de espiritualidad.»***

9. ¿Qué peligros implica el buscar la satisfacción de la amistad y las relaciones principalmente en otros extranjeros?

Resumen

El enfoque que los obreros biocupacionales usan para adaptarse a una situación transcultural influye directamente en su integración a la cultura. Mientras para los nuevos resulta fácil aislarse de la nueva cultura, es solo el identificarse con la misma lo que hace que ocurra la fusión cultural. El sumergirse totalmente es un enfoque difícil y que a menudo produce inseguridad al intentar adaptarse. Sin embargo, aquellos que sobrellevan con éxito el proceso de «aculturalización» se ganan el respeto de sus anfitriones y, a la larga, preparan el camino para ministrarlos eficazmente. Una parte importante del identificarse con la nueva cultura es crear un equilibrio entre su posición social y la de aquellos con quienes se desea trabajar.

Uno de los retos más grandes es aprender el idioma correctamente. Además de asistir a una escuela para aprenderlo, aquellos que adoptan el enfoque de la total inmersión están continuamente aprendiendo y practicando. Este método hace que la gente acepte al misionero y se establezcan buenas relaciones. Sin embargo, la comunicación no consiste en palabras solamente. Los gestos, el lenguaje del cuerpo y las expectativas culturales son todos factores muy importantes. Una de las mayores barreras para la verdadera comunicación es el etnocentrismo.

La adaptación cultural abarca varias etapas. Los obreros biocupacionales pueden pasar por una etapa inicial de luna de miel. Más tarde experimentan un sentido de desorientación que surge durante la etapa crítica. Desde este punto bajo en adelante, comienzan a entrar en la etapa de recuperación. Finalmente alcanzan la etapa de adaptación.

La mayoría de los misioneros a largo plazo experimentan el choque cultural. El identificarse con los nacionales y fusionarse con ellos de una forma efectiva ayudará mucho a minimizar los efectos de tan difícil transición. Una vez que esta ha sido hecha, los obreros biocupacionales habrán alcanzado la adaptación cultural, convirtiéndose así en personas biculturales

Tareas

Capítulo doce

Tarea uno

• *Basándote en lo que has leído, describe cuál enfoque piensas que es el mejor para ti y tu familia al comenzar en una nueva cultura. Piensa en las implicaciones de tus decisiones. Esta descripción puede convertirse en un tema de oración a medida que planeas salir al extranjero.*

Tarea dos

Para poder comunicarse de forma efectiva en cualquier cultura no hay nada más importante que el idioma. No solo te provee una forma para conversar sino que demuestra a tus anfitriones que tienes un interés genuino en ellos y abre puertas para las relaciones. Se puede estudiar el idioma de manera formal o informal. En muchos países del mundo es útil conocer más de un idioma. Por ejemplo, en el Norte de África el francés todavía se usa ampliamente en los asuntos gubernamentales, pero el árabe coloquial se usa más en el sector comercial. El árabe clásico se usa para leer y escribir. La población nómada, sin embargo, prefiere usar su propio idioma entre ellos.

• *Identifica la lengua de intercambio o lengua oficial de área en donde has pensado ir a trabajar.*
• *Considera qué es lo que necesitas hacer para llegar a ser competente en esta lengua.*
• *Si es posible, comienza a estudiar el idioma.*

Tarea tres

La mayoría de las personas experimentan un cierto grado de choque cultural, ¡incluso cuando van de un lugar a otro dentro de su propio país! La pérdida de amigos y el sentido de desorientación puede producir depresión, irritabilidad y otros síntomas del choque cultural.

• *Reexamina las cuatro etapas de choque cultural descritas en el gráfico de la página 178.*
• *Para cada etapa escoge uno o más versos de la Escritura que te puedan ayudar a obtener la perspectiva correcta cuando pases a través de esta difícil transición.*
• *Memoriza esos versos.*

¿Cuál será tu parte?

Creo que tengo una idea de hasta dónde te ha conducido el peregrinaje por el cual este curso te ha llevado. Creo que también tengo una idea de hasta dónde te seguirá llevando. Mientras observo el mapa que hay en la pared de mi oficina puedo ver 208 naciones políticamente definidas de nuestro mundo. Sin embargo, detrás de esa imagen se encuentran 5.500.000.000 de personas.

Como líder de misiones, no puedo evitar traducir esos números a cientos de millones de hombres, mujeres y niños en los 6.000 grupos no alcanzados identificados hasta ahora. Más de 4.500 de estos grupos no tienen la Biblia en su propio idioma. En muchos de estos países no se permite el acceso a misioneros profesionales. La imagen sería desesperanzadora de no ser por cada uno de nosotros, quienes tenemos la llave para alcanzar esas multitudes.

Tú, un obrero biocupacional, has sido llamado por el Dios misionero soberano a esta vida, porque tienes un concepto santo de lo que es la vocación. Te has comprometido a vivir en los mercados de los países de acceso creativo, llevando a cabo un trabajo de excelencia; eres un embajador de Cristo a los perdidos.

No estás solo. Tal vez eres un trabajador por contrato filipino en la sensitiva Península Arábiga, un técnico médico coreano que sirve por contrato en China, un ingeniero guatemalteco que cava pozos en el norte de África, una mujer de negocios en Asia Central, un ingeniero europeo en el Medio Oriente, un consultor petrolero nigeriano en el norte de África. Cada uno puede ser muchas cosas —rojo, amarillo, negro, marrón, blanco...— pero al final somos siervos de Cristo, cruzando mares y continentes para llevar el mensaje.

Has estudiado el material en este manual y has entendido lo que se necesita para ser un exitoso obrero biocupacional. El plan de acción personal que has venido desarrollando en el curso te da una idea adecuada de lo que necesitarás para llegar a tu destino. Sigue ese mapa. Dios te lo ha dado para colocarte en el lugar donde Él te ha llamado.

¡Ten ánimo! Hay miles de creyentes que comparten tu pasión, y miles de otros que están sirviendo a Dios activamente como obreros biocupacionales discipuladores, llenos de gracia y con la Verdad en su mano. ¡Y lo hacen con mucha habilidad!

¡Toma en serio el desafío! No se trata de un juego sino de un propósito grandioso para que muchos más puedan disfrutar el destino de gloria que Jesús nos ha conseguido

en la cruz. Tienes por delante un largo camino que recorrer a medida que desarrollas y alcanzas tus metas. Sé un lector ávido y un estudiante que se autoestimula. Reúne otros recursos y crece en todas las áreas de tu vida.

¡Sé responsable! Cultiva una buena relación con tu mentor, de modo que él pueda ser una persona responsable por ti y que pueda guiarte en el desarrollo de tu plan. Hazte parte de un pequeño grupo de hombres y mujeres con el mismo sueño —incluso aunque tengas que comenzar ese grupo. Reúnete regularmente con tu mentor y tu grupo de oración, evaluación, ánimo y entrenamiento.

¡Hazlo! Implementa tu Plan Personal de Acción tal y como lo has venido completando. Confía en que Dios va a confirmar tus planes y a dirigir tus pasos.

Al mirar el mapa en mi pared lo veo a través de la fe, y me regocijo en lo que Dios ha hecho y en lo que El hará. Nos encontraremos en la gran celebración alrededor del Trono y juntos adoraremos al Cordero. Estaremos allí porque conocemos a Cristo. ¡Y otros también adorarán a nuestro Dios porque a través tuyo vinieron al conocimiento redentor del único Salvador Jesucristo, Nuestro Señor.

Dr. William D. Taylor
Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial, director.



APENDICE A

Plan Personal de Acción

Cada uno de las acciones requeridas en este *Plan personal de acción* están en relación con las tareas que encuentras al final de cada capítulo. Ellas han sido diseñadas para ayudarte a no sólo ir leyendo este manual sino también ir dando los pasos necesarios para ayudarte a clarificar y orientar tus inquietudes hacia las misiones. Algunas de esas asignaciones —y los planes que a raiz de ellas elaborarás— tomarán años en completarse. Será necesario, entonces, proyectar tu camino hacia el alcance de tu destino. Ese «camino» te ayudará a guardar las cosas en su correcta perspectiva y ordenar los pasos prácticos de tu llamado a las naciones.

Las tareas asignadas están enlistadas por sus números en la primera columna de la izquierda. Luego, a su lado, encontrarás la acción requerida de tu parte. En la tercer columna deberás expresar tu plan, lo que mostrará cómo piensas completar la acción (en el capítulo 1 encontrarás una buena explicación sobre cómo definir correctamente una meta). Luego de tu plan encontrarás dos columnas en las que pondrás las fechas deseadas para comenzar y concluir la acción. En la última columna pondrás el nombre de la persona a la cual serás responsable para completar la meta. A continuación puedes ver dos ejemplos en cómo usar el PPA.

Capítulo 2: Entrar en perspectiva

Tarea número	Acción requerida	PASOS	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Persona ante quien responder al finalizar
2 - 1	Memorizar la Gran Comisión (Mateo 28:18-20).	Escribir los versículos en una tarjeta. Memorizarlos cada mañana.	5/3/97	12/3/97	Jorge Zúñiga

Capítulo 5: Consideraciones críticas

Tarea número	Acción requerida	PASOS	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Persona ante quien responder al finalizar
5 - 3	Resume metas con pasos orientados a definir tu propio camino biocupacional	Hablar con un consejero ocupacional. Escribir por oportunidades de trabajo en Arabia Saudita. Pedir catálogos y perfiles de información en el consulado de A.S.	26/3/97	9/4/97	Jorge Zúñiga

Capítulo 1: Cómo planificar para el éxito					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
1 - 1	Hablar con una o más personas responsables en la iglesia en lo que hace a misiones, comentando con ella o ellas la declaración que has escrito acerca de responsabilidad y sujeción.				
1 - 2	Memoriza los componentes de SAMM, y úsalos para ir escribiendo tus pasos en el Plan personal de acción.				
1 - 3	Con la ayuda de los líderes de misiones en tu iglesia, identifica aquella persona que puede llegar a ser tu mentor en este proceso.				



Capítulo 2: Entrar en perspectiva					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
2 - 1	Memorizar la Gran Comisión (Mateo 28:18-20).				
2 - 2	Habla con por lo menos tres personas de tu iglesia sobre la exposición que has elaborado acerca de la vigencia de las misiones biocupacionales				
2 - 3	Entérate cuál es la política de misiones en tu iglesia. Si no la hubiera, habla con los líderes al respecto.				

Capítulo 3: Siervos transculturales					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
3 - 1	Comparte tu llamado con algún líder de misiones en tu iglesia				
3 - 2	Haz una lista de los pasos concretos que debes tomar para evaluar tu llamado y llevarlo a un correcto equilibrio.				
3 - 3	Haz planes con metas concretas para mejorar tu vida espiritual según la escala de la página 65.				

Capítulo 4: El rol crucial de la iglesia local					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
4 - 1	Haz una lista de metas concretas, de acciones orientadas a ayudar a la iglesia a mejorar su rol en las misiones.				
4 - 2	Concreta un encuentro con algún líder de misiones en tu iglesia y escribe con él una propuesta modelo para un «acuerdo de responsabilidades»				
4 - 3	Haz una lista de los pasos (metas) que ayudarán a mejorar el proceso de comunicación entre tu iglesia y los obreros biocupacionales.				

Capítulo 5: Consideraciones críticas					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
5 - 1	Comparte con por lo menos otros tres cristianos el detalle que hiciste sobre los aspectos éticos de los biocupacionales				
5 - 2	Habla acerca de las evaluaciones de las figuras 5-2, 5-3, 5-4 (después del capítulo 5) con alguien que pueda aconsejarte y velar por tu responsabilidad en mejorar en esas áreas.				
5 - 3	Resume metas con pasos orientados a definir tu propio camino biocupacional				



Capítulo 6: Los fundamentos					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
6 - 1	Resume un plan con sus metas secuenciales, el cual demuestre un compromiso creciente hacia la lectura de la Palabra de Dios.				
6 - 2	Define cómo, cuándo y dónde estás yendo a estudiar en las áreas de conocimiento bíblico y teológico que necesitas mejorar.				



Capítulo 7: La preparación personal					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
7 - 1	Elabora planes con sus metas a fin de encontrarte con personas no cristianas nuevas para ti, y trata de buscar oportunidades para ver sus necesidades.				
7 - 2	Confronta tus pensamientos acerca de tu identidad en Cristo con otras tres personas.				
7 - 3	Escribe a dos o tres agencias misioneras.				

PPA

Capítulo 8: Dos destrezas básicas					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
8 - 1	Resume los pasos que debes dar para llegar a ser un buen discipulador.				
8 - 2	Resume los pasos necesarios para alcanzar eficiencia en el evangelismo personal.				
8 - 3	Resume los pasos necesarios para mejorar la «maleabilidad» en los distintos aspectos del discipulado.				

Capítulo 9: Dinámica de grupo y guerra espiritual

Tarea número	Acción requerida	PASOS	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Persona ante quien responder al finalizar
9 - 1	Resume un plan orientado a establecer comunicación con miembros potenciales de un futuro equipo.				
9 - 2	Bosqueja un «pacto de relación» y discútelo con posibles compañeros de equipo, con tu mentor o con alguien en el liderazgo de tu iglesia.				
9 - 3	Resume planes orientados a comprender la dinámica de la guerra espiritual y aprovecha para adelantar en esa área.				

PPA

Capítulo 10: El desafío de otra cultura					
Tarea número	**Acción requerida**	**PASOS**	**Fecha de comienzo**	**Fecha de finalización**	**Persona ante quien responder al finalizar**
10 - 1	Resume los elementos característicos de tu propia cultura.				
10 - 2	Resume los pasos que se necesitan para alcanzar los elementos característicos de la cultura en la que has escogido ministrar y compáralos con tu propia cultura. Comparte este trabajo con tu mentor y/o alguien que haya tenido una experiencia transcultural.				

PDA

Capítulo 11: El manejo de las tensiones

Tarea número	Acción requerida	PASOS	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Persona ante quien responder al finalizar
11 - 1	Habla sobre las expectativas del campo con tu mentor, y resume un plan mediante el cual no te sientas «aplastado»				
11 - 2	Resume aquellas medidas orientadas a ayudarte en tu esparcimiento y descargar tensiones de una manera constructiva.				
11 - 3	Resume los pasos aconsejados para una reentrada a tu país y a tu iglesia. Haz esto con el liderazgo de misiones en tu iglesia.				

Capítulo 12: La hora del protagonismo

Tarea número	Acción requerida	PASOS	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Persona ante quien responder al finalizar
12 - 1	Resume tu reentrada a la cultura en la que deseas misionar.				
12 - 2	Resume los pasos aconsejables para aprender el lenguaje comercial y el lenguaje oficial en el área en la cual estarás sirviendo.				
12 - 3	Busca y memoriza aquellos versículos que te ayudarán en el momento oportuno cuando pases por momentos de crisis cultural.				

P D A

Apéndice B



Guía para el líder del grupo de estudio

El estudio de *Trabajando tu llamado a las naciones* generalmente se lleva a cabo por la iniciativa que toma una persona en la congregación para promoverlo y coordinar el grupo. Puede ser un maestro de escuela dominical, el pastor, un líder de jóvenes u otro. En este caso, lo ideal es que esta persona fuera también el responsable por el área de misiones en la iglesia, si hubiera tal área.

El líder del grupo no debiera ser *necesariamente* un maestro de la materia sino alguien que facilita el desempeño del curso entre quienes se comprometen hacerlo. Por esto, preferimos llamarlo *facilitador* del curso. Además de su calidad de líder, las cualidades más importantes del facilitador son su responsabilidad, así como su entendimiento en mantener una buena dinámica de grupo. Se ofrecen las siguientes sugerencias para ayudarle en la planificación, desarrollo y ejecución del curso.

Planear la logística

• *Cuándo* - El curso está diseñado para un cuatrimestre de escuela dominical, aunque tal vez la hora de clase que normalmente se destina en el programa dominical no sea suficiente para cubrir todo el material de cada capítulo. Cada sesión requiere como mínimo de una a dos horas.

• *Dónde* - El espacio debe ser apropiado para conducir una dinámica de grupo. Se sugiere que los asientos sean acomodados en forma de círculo, en un lugar donde no sean favorecidas las distracciones.

• *Quiénes* - Se recomienda el presente curso para aquellas personas que sienten un interés específico en las misiones biocupacionales. Aunque los biocupacionales son el objetico del curso, también está recomendado para quienes están interesados en involucrarse de alguna manera en el ministerio de misiones en la iglesia. El tamaño ideal del grupo es de 6 a 10 personas. Los grupos más grandes deberán subdividirse durante los tiempos de discusión.

Si la persona interesada está casada —o en un noviazgo avanzado— valdría la pena involucrar a su pareja, para que los criterios puedan ir debatiéndose juntamente con el «compañero de toda la vida». Esto se torna imprescindible si el interesado en el curso es un firme candidato a ser misionero.

Se debe comprometer a los interesados en el curso con el pago de una matrícula que cubra, por lo menos, el costo del manual.

• *Cuántos libros*- Este material es un *manual de trabajo,* lo cual hace imprescindible que cada uno de los participantes —incluyendo al cónyuge— tenga su propio ejemplar.

Si los libros serán solicitados a una librería evangélica, se deberá comunicar con tiempo la cantidad que necesitará. En la mayoría de los casos, la librería necesita por lo menos unas dos semanas para conseguir los manuales del distribuidor de la editorial en su país. Aunque no tengan ningún ejemplar del manual, casi cualquier librería puede hacer un pedido especial para conseguirlos.

Para facilitar la cantidad de copias a ordenar se puede poner una fecha límite para matricularse. Por supuesto, la iglesia deberá contar con algunas copias adicionales si hay en perspectiva un entrenamiento continuo, o para prevenir inscripciones de último momento.

No obstante, también puede dejarse en manos de los participantes el tomar la iniciativa en solicitarlos, ya sea en forma personal o a nombre de la iglesia.

Promoción del curso

Comentarios personales - La mejor forma de identificar y reclutar a las personas interesadas en el grupo es lo que llamamos «de boca en boca». Esto brinda la oportunidad de hablar más extensamente sobre los propósitos, virtudes y metodologías del curso, así como para despejar inconvenientes personales que pudieran presentarse. La recomendación personal de «amigo-a-amigo» suele ser la que más peso tiene en la decisión final de una persona.

Desde el púlpito - Se puede pedir una oportunidad para anunciar y promover el curso desde el púlpito, o pedirle al pastor o al líder de misiones que lo haga. Esto le dará cierto carácter «oficial» al programa, vindicándolo en medio de la congregación. Aun los que no se inscriban estarán enterados de su existencia.

Promoción escrita - Ya sea por fotocopias, folletos especiales o la inclusión como «aviso» en el boletín de la iglesia —anunciando las fechas, lugar, hora, persona a quién contactar, teléfono, etc.— le dará más permanencia a la información y los interesados podrán tener los datos en forma práctica para llevar a casa. También se puede hacer circular las hojas antes o después de las reuniones generales.

Obviamente que lo mejor es hacer una combinación de todas las formas propuestas, e inclusive desarrollar otras más recomendables para las características de su congregación.

La primera sesión

• Encomendar el curso a Dios en oración.

• Pedir que cada miembro se presente a sí mismo, dando razones por la cual está tomando el curso.

• Si no se ha hecho previamente, entregar los manuales de *Trabajando tu llamado a las naciones* a cada integrante.

• Leer el *Prefacio* en voz alta.

• Repasar con los alumnos la *Guía para el estudiante* (Apéndice C), leyendo y aclarando cada sección.

- Abrir a discusión las expectativas del curso, especificadas en el *Pacto de estudio* al final del Apéndice C.
- Repasar el *Sumario* en la página 5.
- Asignar el primer capítulo para la próxima sesión, enfatizando la necesidad de leer el material, contestar las preguntas y cumplir con las tareas.
- Especificar el lugar, fecha y hora de la próxima reunión.
- Concluir la reunión en oración, encomendando a cada uno (por nombre, si es posible) a Dios para el cumplimiento del *Pacto de estudio* y la realización de sus propósitos en hacerlo.

Pasos a seguir durante cada sesión

Las siguientes sugerencias han sido elaboradas teniendo en cuenta a un grupo que se reunirá una vez a la semana, por espacio de 90 minutos cada vez.

1- Oración- Pedir al Espíritu Santo que tome el control de la sesión, de la discusión y de la vida de cada individuo. Orar por los pueblos no alcanzados del mundo. (*5 minutos*)

2- Discusión- Debatir las preguntas del manual, permitiendo la participación a todo el que quiera contribuir en algo. Sin embargo, es necesario tener buen control del tiempo. Cada capítulo tiene de 8 a 11 preguntas, por lo tanto se podrá dispon er un promedio de 5 a 7 minutos para la discusión de cada una. (*60 minutos*)

3- Asignaciones- Repasar las tareas asignadas para el *Plan Personal de Acción* (PPA). Estas fueron diseñadas para ayudar a cada estudiante a evaluarse y ser estimulado, a fin de aplicar en sus vidas lo que se estudia en el curso. Es importante repasar el progreso de cada estudiante y clasificar las expectativas en relación a cada pregunta. Es necesario estimular al participante a completar estas últimas, en meditación delante de Dios. Estas asignaciones serán el fundamento del *Plan Personal de Acción*, un plan de largo alcance, esquematizado en el Apéndice A. (*20 minutos*)

4- Conclusión y cierre- Concluir la sesión ofreciendo un adelanto del capítulo siguiente y dándole un vistazo a la introducción, encabezamiento, subtemas y resumen. Cerrar con oración, pidiéndole al Espíritu Santo que ayude a cada persona a absorber y aplicar lo pertinente. (*5 minutos*)

Apéndice C

Guía para el estudiante

Trabajando tu llamado a las naciones es un curso mediante el cual los cristianos con interés en las misiones mundiales pueden obtener dirección para realizar su llamado o ayudar a otros desarrollarlo. El curso está diseñado en forma autodidáctica para facilitar el estudio individual. Por lo tanto, cada alumno lleva la mayor responsabilidad en obtener lo que desea lograr por medio del curso. Los resultados responderán directamente al compromiso, esfuerzo, disciplina e iniciativa con la cual cada uno emprende el estudio.

Las partes del estudio

El estudio tiene dos partes que cada uno deberá cumplir en forma individual. Se debe apartar suficiente tiempo durante la semana para poder cumplir con estos requisitos.

• La lectura de cada capítulo y la contestación por escrito de las preguntas intercaladas en el texto. Esto hace a la asimilación de la información enseñada.

• La realización de las *Tareas* al final de cada capítulo. Estas tienen la intención de ayudar al estudiante a asimilar los principios enseñados y aplicarlos a su propia experiencia.

Hay una tercera parte que debe ser realizada por todos los que están tomando el curso con el fin de realizar un plan para ser enviados como misioneros.

• La elaboración y realización de los *Planes* que requiere el *Plan Personal de Acción* (PPA) en el Apéndice A del manual. Estos planes son específicamente para los que realmente desean desarrollarse como misionero. Los que toman el curso simplemente para informarse del tema, no están en obligación de elaborar este plan. Sin embargo, sugerimos que se unan a los demás que sí lo están haciendo, y así identificarse con el esfuerzo que es necesario en la preparación para el envío.

Cómo estudiar el material

1. Escudriña— Evita la tentación de empezar a leer el manual demasiado a prisa. Escudriña primero las tareas asignadas, luego procede a leer la introducción y el resumen del capítulo. Considera cada encabezamiento y subtítulo. Lee las preguntas intercaladas, y finalmente dale un vistazo rápido al capítulo entero. Hacer esto sólo tomará unos cuantos minutos, pero aumentará grandemente tu comprensión del material, lo que se espera de ti y lo que tú puedes esperar del material.

2. ***Lee***— Trata de leer para comprender el material. Anticipa las preguntas y trata de entender los asuntos que se están discutiendo. Haz anotaciones de los puntos clave.

3. ***Reacciona***— Después de leer el capítulo contesta las preguntas del texto. Es posible que no puedas escribir toda la respuesta en el espacio que brinda el manual. Haz anotaciones que luego puedas compartir con el grupo. Si deseas elaborar más cada pregunta utiliza una libreta aparte.

4. ***Trabaja***— Completa las tareas asignadas. Las preguntas de esta sección requieren que te concentres en un área de tu vida, que examines un tema o estrategia, y que elabores tus hallazgos.

5. ***Proyéctate***— Vé a las metas para el plan de acción. La intención de esta sección es convertir tu reflexión en acción. Utiliza el *Plan Personal de Acción* en el Apéndice A para anotar tus metas específicas cuando se están llevando a cabo, y anota el nombre de aquel ante quien has de rendir cuentas cuando finalices la tarea. ¡Este diagrama será tu plan de largo plazo hacia el éxito!

Llegar a ser un soldado biocupacional de la Gran Comisión es uno de los mayores desafíos al que pueda enfrentarse una persona. Tenemos plena confianza en que nuestro Comandante General ha de suplir todo lo que nos falte, siempre y cuando estemos dispuestos a responder a su excelente llamado de alcanzar a las naciones con las buenas nuevas de Jesucristo (Filipenses 4.19).

Responsabilidad grupal

Sin duda alguna, uno de los mayores problemas con que se enfrenta un misionero biocupacional es el de sujetarse y ser responsable a otros por su ministerio. El participar de este grupo será una muy buena oportunidad para comenzar a resolver este problema, si entre sus integrantes se fomenta y desarrolla una actitud de responsabilidad. Este compromiso será de bendición a cada integrante por lo que podrá hacer para sí mismo, así como asegurar a sus compañeros el deseo constante de concluir lo que juntos han comenzado. A continuación se sugiere un «pacto de estudio», por el cual pueden comprometerse los miembros del grupo.

Pacto del grupo de estudio

Yo, ______________________, me comprometo delante de cada miembro del grupo a hacerme responsable de lo siguiente:

1. Estudiaré el capítulo asignado para cada semana y contestaré las preguntas.
2. En lo posible, realizaré las tareas al final de cada capítulo.
3. Asistiré a cada sesión del grupo, salvo en casos de fuerza mayor.
4. Participaré en las discusiones y compartiré con el grupo lo que el Señor me muestre a través de mi estudio.
5. Brindaré apoyo moral y espiritual a los demás miembros del grupo, estimulándolos, exhortándolos, amándolos y orando por ellos según el Señor me capacite.